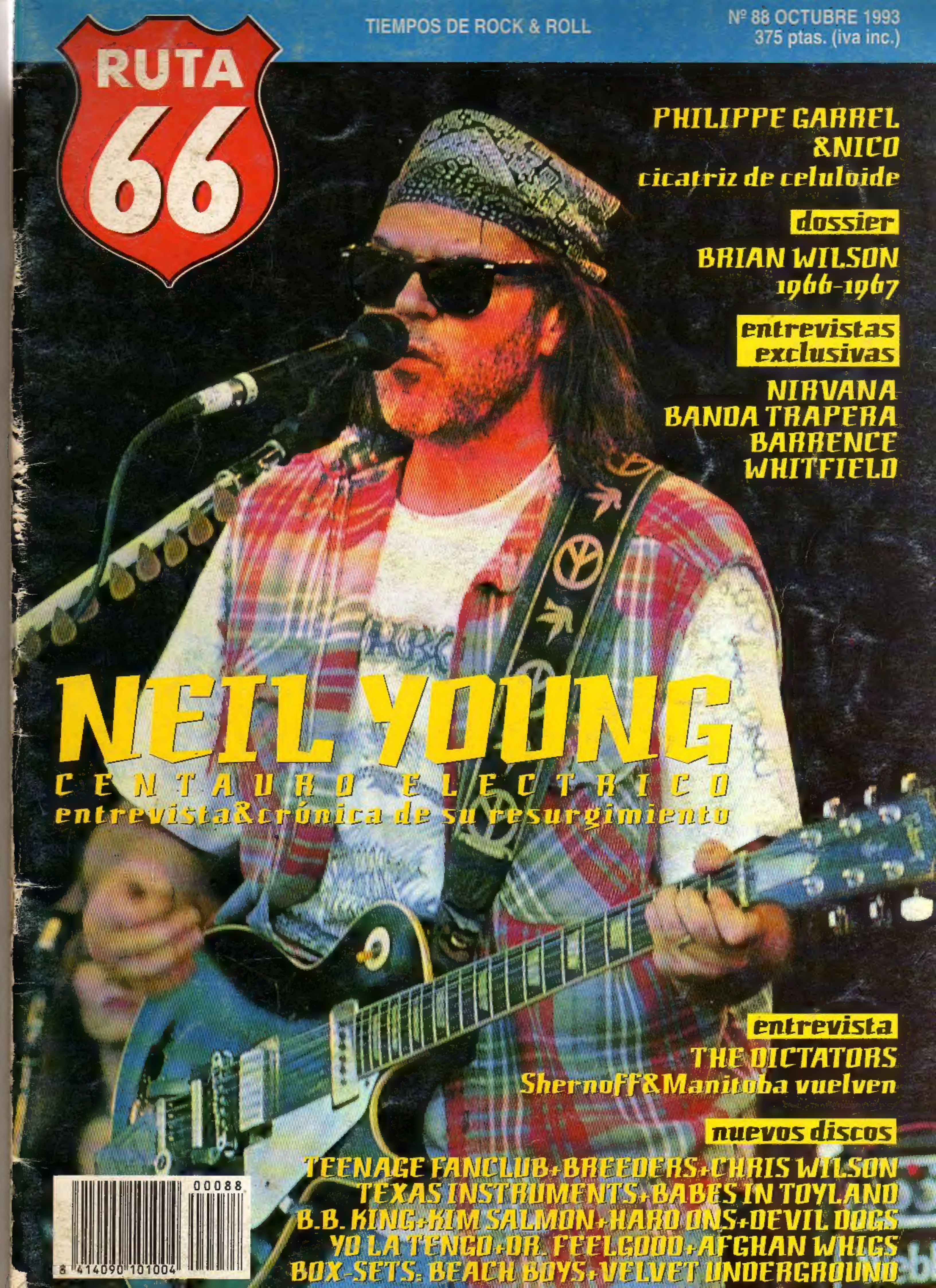

TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 88 OCTUBRE 1993
375 ptas. (iva inc.)
RUTA 66
PHILIPPE GARREL &NICO
cicatriz de celuloide
dossier
BRIAN WILSON 1966-1967
entrevistas exclusivas
NIRVANA
BANDA TRAPERA
BARRENCE WHITFIELD
NEIL YOUNG
CENTAURO ELECTRICO
entrevista&crónica de su resurgimiento
entrevista
THE DICTATORS
Shernoff&Manitoba vuelven
nuevos discos
TEENAGE FANCLUB+BREEDERS+CHRIS WILSON
TEXAS INSTRUMENTS+BABES IN TOYLAND
B.B. KING+KIM SALMON+HARD ONS+DEVIL DOGS
YO LA TENGO+DR. FEELGOOD+AFGHAN WHIGS
BOX-SETS: BEACH BOYS+VELVET UNDERGROUND
00088
8 414090 101004



MUSIC SEEMS TO BE VERY POPULAR WITH THE YOUNG PEOPLE!

I MUST SAY I NEVER CARED FOR MUSIC.

...Y-YOU G-GOTTA H-HEAR THIS...

XXX

DIRECTORES: JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA. **EDITA:** RUTA 66 S.L. **GRAFICA Y MAQUETACION:** ENZO FERRARI. **PRODUCCION:** MARC NEBOT. **COLABORADORES:** Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobo, Luis Pons, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julian Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Luis Pons, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, John Shaft, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Ernesto Barba and a cast of thousands. **REDACCION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD:** C/ Aribau, 282-284, 08006-BARCELONA. **TELEFONO:** 414 20 00. **TELEFAX:** 209 79 27. **TELEX:** BASES-E 98333. **FOTOCOMPOSICION:** PACMER, S.A.L. **IMPRESION:** GRAFICAS BARCELONA. **DISTRIBUCION:** COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA) Telf.: (93) 680 03 60. **Depósito Legal:** Barcelona 34267/85.



«Hmmm... Ozric Tentacles, The Magic Mushroom, Omnia Opera, Sons Of Selina, Poisoned Electrick Head, Boris & His Bolshie Balalaika... Os sonarán a chino, pero son lo que llaman festival bands. ¿Y qué es eso?, os preguntareis. Pues son una panda de colgados que tocan, en Stonehenge, al sur de Inglaterra, durante los solsticios. Flipan con cosas tan nutritivas como Hawkind, Amon Düül II, Gong y Steve Hillage entre otros. Por aquí solo los conocemos Fernando Gegundez, vuestro colaborador, y una servidora que los pone en su programa de radio. ¿Os atrevereis alguna vez con ellos?

«PD: He localizado el teléfono de Torrebruno. Tiene un contestador automático en el que él mismo hace de mayordomo. Prometo pasaros su número si le llamais y le preguntais acerca de cuando presentó a los Beatles en la plaza de toros...»

(Máxima Lista, Madrid)

¡Uuuhhhmmm!... con los «crustys» hemos topado. Será cuestión de desempolvar el busto de Michael Moorcock y el opulento poster topless de la bella Stacia que presiden esta redacción. En lo referente al sinpar enano italo-hispano, ¿a qué esperas para hacer tu misma tan glorioso interviu, listísima Máxima?

«A propósito de Noise-Pop 92 VS Noise Tour:

«1 - Hay que aclarar, primero, que la infantil rabieta (ver Correo RUTA 87) es obra exclusiva de un componente de Usura, Alfonso, y no de Elefant Records en conjunto. Que ese individuo hiciese uso del nombre sin decir una palabra al responsable de Elefant habla ya de su catadura moral y le descalifica.

«2 - Igualmente sería motivo de dar por zanjada la cuestión el lenguaje empleado por el anónimo comunicante. Quienes me conocen ya saben de qué pie cojeo y yo me siento en paz conmigo mismo. Me importa muy poco lo que este sujeto opine sobre mi ética.

«3 - La cuestión del dinero: mi único beneficio en el Noise Tour ha sido la comisión habitual que me llevo del grupo que represento, The Faded Flower, ampliamente neutralizada por el dinero que he puesto de mi bolsillo para compensar las pérdidas de los cuatro grupos.

«4 - ¿Será que el tal Alfonso teme que le quiten su parte del pastel? Su histérica reacción me lleva a pensar que lo que en realidad teme es perder la exclusividad (autoconcedida) y perder los beneficios que el monopolio del noise pudiera reportarle.

«5 - No ignoro que la visión del Noise Pop 92 expresada en mi artículo causará descontento en algunas almas sensibles. Opté por la independencia crítica intentando que los lectores fuesen conscientes de que las bandas sufren muchas penalidades para subirse a un escenario.

«6 - Por mi parte, doy por zanjada una absurda polémica que no debió comenzar. Con lo dicho respondo a todas las cuestiones presentes o futuras, y no pienso perder más tiempo con ello.»

(José Boix)

Consumado el derecho a réplica pasemos a alguien que tiene una pobre opinión de si mismo (estos son los mejores, tú)...

«Sé que quedaré como un imbécil y un inculto, un garrulo y un capullo, un flojeras y un mamón de los gordos. Pero, decidme, ¿por qué coño no hablais de los Toy Dolls? ¿Qué pasa? ¿No son auténticos? ¿No es R&R? Es posible, pero ¿y qué? Yo flipo con ellos tanto como con Sonic Youth, creo que nadie se sentirá ofendido si lo digo. Entonces, si flipo tanto con unos como con otros, ¿no se merece el pobre Olga un artículo? ¿No apoyais a las minorias? Pues los Toy Dolls no creo que salgan nunca en los 40 Principales. Y nunca serán superventas. Pero los conoce todo dios que esté un poco metido en esto.

¡Y nadie los nombra! ¿Qué pasa (again)? ¿Temeis quedar como unos fantasmas y unos julais? Pues quitad la admirada (por mi también, claro) página de ¡Suscribete!, dejad de hablar de revistas guarras en los Teen Freaks, y no volvais a nombrar a los Young Fresh Fellows.»

(Anónimo, Murcia)

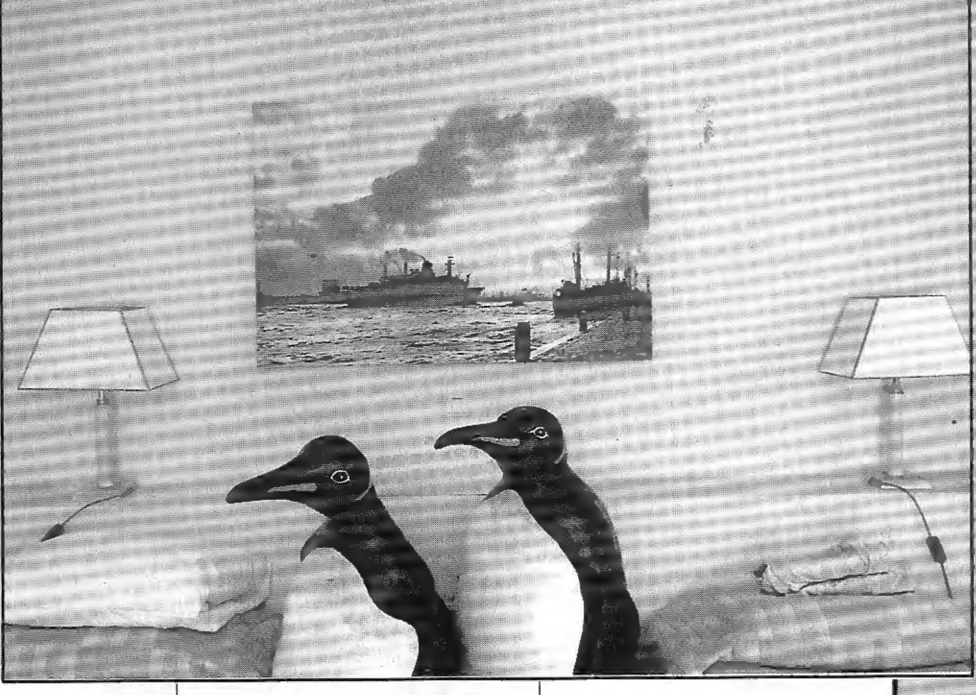
Los Toy Dolls, vale. Quedan apuntados. Con los Misfits en portada, supongo que ya les quedará menos para llegar hasta estas selectas páginas.

«Es muy facil insultar sin tón ni són, cosa que hace muchísima gente cuando escribe a esta sección. Como, por ejemplo, Bart Simpson, de Barcelona, que llama payasos a Parálisis Permanente o heavys a Black Crowes. ¿Payasos Parálisis? Tu si que eres un payaso, chico, porque para decir que los Crowes son heavy hace falta mucha incultura rockera. ¿Desde cuando el rhythm'n'blues es heavy? Si no sabes reconocer que son uno de los mejores grupos de ahora mismo, dedícate a comprar el Lecturas.

«Por otro lado, insisto en que realizeis un dossier sobre el punk español de finales de los 70, principios de los 80. Y a ver si seleccionais un poco más las cartas, que ya estoy harto de leer insultos y subnormalidades de tipos que no ligan un duro, mientras otras cartas interesantes y constructivas van seguramente a la basura.»

(R&R Animal, Barcelona)

Las cartas constructivas, como las llamas, son un soberano coñazo. Los halagos floridos y sin límites, y las propuestas indiscriminadas de amor clandestino, rellenan nuestras papeleras... pero las misivas envenenadas, las críticas inmisericordes, ay, reconfortan nuestros corazoncitos de viciosos incorregibles. ¡Que chasqueen cual látigo emponzoñado las malas lenguas de los sabelotodos sinverguenzas, que de peloteros y sesos blandiblub van las calles llenas!



«Confieso que hasta hace bien poco mi atención a esta vuestra revista, y en general a los medios de información musical, era bastante limitada. Tenía la jodida sensación de estar rodeada de bichejos indeseables como los Chili Peperonis esos.

«¡Tíos, con lo sencillo que es quedarse con Brian Jones y su peña de fiambres en aquel paraiso llamado The Sixties! O, como mal menor, coger un puñado variado de música actual (véase REM, Walkabouts, Willy DeVille, Nirvana, Black Crowes, Ride o incluso los casi computadoras Primal Scream y Orb). Pero lo que se hace ahora es tragar a saco con todo lo de Seattle (y no es para tanto, la verdad), ochocientas giras Noise (la misma palabra las define), la repugnante parroquia indie de U.K. y las pesadas Riot Grrrls.

«Sinceramente creo que RUTA es la que tiene la propuesta más honesta, conjugando pasado y presente. En el primer número que compré ya me sorprendísteis con Hollies y Elmore James, y cuando le dedicásteis espacio a los Yardbirds mi emoción fue absoluta. Desde entonces mi fidelidad ha ido creciendo. Para ser perfectos solo haría falta que os olvidarais de cosas como Funkadelic, Suede y los informes de Sub Pop. ¡Dejad a las demás revistas que se ocupen de esas vulgaridades!

«Aprovecho para pedir formalmente matrimonio a vuestro colaborador Pau Vidal Pérez, cuyos fervientes elogios a los Yardbirds en el RUTA 87 hicieron que brotará de mis ojazos una gorda lágrima. Por algo eran... The Most Blueswailin'. He dicho.»

(Marta Freiria, La Coruña)

No sé yo el estado civil de nuestro especialista en Yardbirds, pero, en cualquier caso, le haremos llegar tan apetitosa proposición. ¡Recáspita, amigos, el RUTA de agencia matrimonial rocanrolera! ¡Buf! ¿Hallará su media naranja el berzotas de Dr. Rawk?

«Yo creía que había visto muchas cosas en cuestión de conciertos, pero el que presencié el pasado 12 de julio en Madrid no se me borrará de la mente en lo que le queda a mi tortuosa existencia. Cuatro tíos guarros, de Rioja hasta las orejas, destrozaron las idem de los allí presentes... para posteriormente cargarse el escenario, ¡y todo porque un jodido micro se negó a salir del pie que lo sostenía! Habeis realizado excelentes reportajes sobre los únicos e inconfundibles Black Crowes, habeis mostrado las verguenzas de los defenestrados Aerosmith, y me pregunto, ¿por qué no contais las manías, alcohol favorito, marca de calzoncillos, de los etílicos Dogs D'Amour?»

(Last Bandit, La Coruña)

Uy, uy, uy... los Perros del Amor, qué sugestiva denominación. Me estalla el punto G cual bomba H con solo imaginarme las pintas que tendrán los muy machotes. Os dejo, que me arden las entrañas cosa mala... hasta la próxima, chatos. ■ RITA CADILLAC



COMFORTE

Acaba de nacer una *distribuidora discografica independiente* a nivel estatal fusion de **MUNSTER RECORDS** y **SEMAPHORE PRODUCTIONS B.V.** (Holanda). A partir del 1 de septiembre empiezan a ser distribuidos con caracter exclusivo sellos de todo el mundo y de todo tipo de musica.

Contamos con sellos de primera catagoria como; **EPITAPH, TAANG, C/Z, LOOKOUT, EMPTY** (*Hardcore, punk y derivados*), **AU GO GO, ESTRUS, SYMPATHY FOR THE RECORD INDUSTRY, MUNSTER, TRIQUINOISE, ROCKVILLE, S.O.L.** (*Garage, 60's, indi-rock...*), **CLEOPATRA, TRIPLE X** (*Siniestro, goth, dance*), **LA VOIX DU MAGHREB, ETNIC WORLD MUSIC, V.P., POW WOW, PENTHOUSE, JAMAICA GOLD/ DIGITAL, STUDIO ONE** (*Etnico, reggae, africano, ragamuffin'...*) y muchos otros mas. Ademas de poder poner a vuestra disposicion catalogos completos de muchos otros sellos independientes.

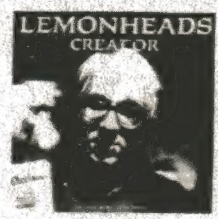
He aqui una pequeña seleccion de titulos que os ofrecemos;



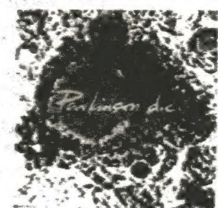
















BAD RELIGION "RECIPE FOR HATE" (LP/CD/CASS), el nuevo album de -probablemente- la mas popular banda de Hardcore/Punk del mundo. **EL VEZ "HOW GREAT THOU ART"** (CD), Incluye todo el material grabado por el Mexican Elvis + bonus. **SLY & ROBBIE "SOUND OF SOUND"** (LP/CD), la mejor muestra sonora de este famoso grupo de reggae; una caliente mezcla de clasicos sonidos jamaicanos con ritmos de baile.**THE QUEERS "LOVE SONGS FOR THE RETARDED"** (LP/CD), excelente banda de Punk-Rock americana melodica que ha sido versioneada POR los mismisimos RAMONES. **THE MONO MEN "SHUT UP!"** (10"/CD), Instrumentales grabados en los estudios Egg (Seattle) por los reyes del Northwest Garage, con portada SIN censurar !!!. **LEMONHEADS "CREATOR"/"LICK"/"HATE YOUR FRIENDS"** (LP/CD), toda la discografia independiente de Evan Dando y sus huestes SIN adulterar. **BEN VAUGHN "MONO"** (CD), dieciseis de sus temas favoritos grabados en su... Cuarto de baño. Versiones de Nancy Sinatra, Alan Vega, Link Wray... **PARKINSON D.C. "OVERDREAM"** (LP/CD), la gran esperanza blanca del pop-rock con decibelios del estado. Serios aspirantes al mejor disco de 1993. **CLAW HAMMER "PABLUM"** (LP/CD/CASS), por si no lo sabias, CLAW HAMMER son los reyes del blues/punk/acido/progresivo del momento."PABLUM" pasara al la historia como una obra contemporanea de la talla de un CPT. BEEFHEART o MOTHERS OF INVENTION. **VARIOS ARTISTAS "DEFICIT"** (LP/CD + VIDEO), Triquinoise producciones se tira el rollo de verdad y regala con cada disco o CD una cinta de video con los temas que, en un mundo ideal, llegarian a ser HITS multimillonarios.

Informacion, pedidos, contacto:

COMFORTE, MARQUES DE STA ANA 17, MADRID 28004, TEL (91) 531 0082 FAX 5221975.

MONDO BONGO

INTERNACIONAL

▼ **Tras la anunciada marcha** de Rob Ellis, Steve Vaughan amenaza con abandonar también a la aclamada PJ Harvey. Por el momento, el trío cumple con sus giras.
▼ **Tan bien recibido** ha sido el segundo disco de The Posies para Geffen, que la discográfica reedita el álbum anterior de los chicos, «Dear 23».
▼ **Grotus, el combo punk-progresivo** más espeluznante de Frisco, en gira española este mes: Madrid (21, Templo del Gato), Barcelona (Garatge, 22), Donosti (Chicharro, 23).
▼ **Nick Cave, U2, Lou Reed,** Laurie Anderson, House Of Love y Jane Siberry aportan temas al nuevo Wenders, «Faraway So Close».
▼ **Drop Nineteens vuelven** a la carga, reformado su line-up con batería, bajo y cantante nuevos. Acaban de sacar un single y pronto tendrán elepé a la venta, «National Coma».
▼ **Mia Zapata, vocalista de The Gits,** murió estrangulada en Seattle a finales de verano. Varios músicos locales -entre ellos, Nirvana- se mueven para pagar una investigación que esclarezca el caso.
▼ **Teenage Fanclub se mezclaron** con los miembros de Big Star para hacer un single que distribuirá por correo el NME.
▼ **Michael Stipe volvió a juntarse** con 10.000 Maniacs para cantar en «Born to choose», tema destinado a otro disco benéfico pro-abortista.
▼ **Karl Wallinger** y **Mike Scott** se unieron... pero sólo para un concierto secreto de Waterboys en el neoyorquino Irving Plaza.
▼ **El sello Def American** ahora se llama American Recordings (el nombre había quedado desfasado, según Rick Rubin). Julian Cope y Johnny Cash son sus recientes fichajes.
▼ **David Yow, cantante de** Jesus Lizard, se une a Helmet para grabar un cover de Led Zeppelin de cara a un disco tributo de los Zep para Atlantic que coordinan Butch Vig y Rick Rubin.
▼ **Más tributos:** Alex Chilton, Blur, Telescopes y Swerverdriver participan en «Who Covers Who», homenaje a imagínate quien.
▼ **Y más tributos**, este ya en plan marciano: Garth Brooks, Lemonheads, Guns N'Roses, Lenny Kravitz, Metallica, Nine Inch Nails y Anthrax son algunos de los aspirantes a participar en un tribute-album a Kiss... ¿Título para el proyecto? «Kiss My Ass» (!!!).
▼ **Huggy Bear andan** embroncados con Catcall, el sello que sacó sus últimos discos, por problemas de royalties.
▼ **Soundgarden han estado** grabando material con invitados tan dispares como Brian May y Alice Cooper. También telonearon a Neil Young por los USA este verano.
▼ **La banda sonora** de la nueva de John Waters, «So I Married An Axe Murderer», cuenta con contribuciones de Ned's Atomic Dustbin, Boo Radleys (versioneando a The La's), Suede, Darling Buds y Spin Doctors.
▼ **Joe Spampinato (NRBQ)** tiene todas las papeletas para convertirse en el nuevo bajista de los Stones, al menos eso dice el neoyorkino Daily News, que también nombraba a Gary Tallent (E Street Band) y Doug Wimbish (Living Colour) como otros posibles sustitutos de Bill Wyman.
▼ **El grupo Verve** ha sido demandado por la discográfica Verve. Alegan que el nombre podría dar lugar a confusiones (el sello se dedica al jazz, y también editó los primeros discos de V.U. y Zappa).
▼ **Debe ser la secuela** más previsible (y crematísicamente interesada) de la historia del pop. Nos referimos a «Bat Out Of Hell II: Return To Hell». Sí, de Meat Loaf.
▼ **Los franceses Kingsnakes** vuelven con un nuevo álbum -en el que colaboran los ex Groovies, Danny Mihm y Mike Wilhelm- y una posible gira española.
▼ **The Clash no se reforman.** Definitivo. Lo dice Kosmo Vinyl, el publicista del grupo de toda la vida. Cierto es que sus miembros originales se ven, pero no con fines musicales...
▼**Actualmente, Strummer** prepara nuevo álbum, Paul Simonon se concentra en la pintura (y pasa de los flojos Havana 3AM), Mick Jones sigue con BAD y Topper Headon vuelve a plantearse formar una banda.
▼ **Sub Pop inauguró tienda** en Seattle. El Sub Pop Megamart venderá vinilo, rarezas y curiosidades del sello.
▼ **Kramer ha fundado** un dúo con Penn Jillette, Captain Howdy. El debut es un single titulado «La mejor canción jamás escrita».
▼ **F. F. Coppola producirá** una serie de seis filmes musicales para la TV por cable USA. Durarán 20 minutos y combinarán a prometedores grupetes alternativos con talentosos realizadores de Hollywood.
▼ **Peter Buck ha estado** encerrado en un estudio grabando material en solitario que podría ir destinado a un disco tributo a Gram Parsons. La hija del propio Parsons ha metido voces en uno de los temas de Buck.
▼ **También habrá un tributo** a Johnny Thunders destinado a recoger fondos para ayudar a su familia. Los involucrados son gente de Hanoi Rocks, David Johansen, Wayne Kramer, Willy DeVille y Dr. Hook.
▼ **«Do Ya Think I'm Sexy»**, el mayor hit de Rod Stewart, es el nuevo single de Revolting Cocks, uno de los mil proyectos con Al Jourgensen.
▼ **Susan Stenger y Robert Poss** (Band Of Susans) unen fuerzas con el Wire Bruce Gilbert para un proyecto para Blast First.
▼ **Shimmy Disc ha fichado** a Nova Mob, y Kramer produce lo nuevo del combo de Grant Hart.
▼ **Paul, George y Ringo** se han unido para participar en el documental «The Beatles Anthology». El puesto de Lennon lo ocupará la china, of course. De diez horas de duración, divisibles en sendos capítulos, la serie incluirá metraje inédito y entrevistas con amigos y asociados.
▼ **Paul Leary (B. Surfers)** produce lo nuevo de Meat Puppets. ¡Y Jason Priestley quiere dirigir su próximo clip!
▼ **Las porno stars Ashley Di** y Ron Jeremy protagonizan el clip «Something for Joey» de Mercury Rev.
▼ **¿Padeces de insomnio?** «Child In Time», la autobiografía de Ian Gillan, es lo que te conviene.
▼ **Entre las próximas novedades** anunciadas por el sello alemán Music Maniac figuran cinco nuevos volúmenes de la serie garagera «Teen Trash» (Burning Rain, Fuzztones, Miners Of Muzo, Double Naught Spys, The E-Types y 99thf Floor), «Lysergic Ejaculations» (doble LP despedida de los Fuzztones), nuevos LPs de Droogs y MIners Of Muzo, y el segundo album de la interesante, e ignorada, one-man-band Big Sleep.
▼ **Hoss, reyes del Melbourne high energy**, han abandonado Dog Meat para fichar por Survival. Dicho sello lanza este mismo mes el tercer y esperado LP del grupo, «Bring On The Juice».
▼ **El label germano Twang!** ha puesto en marcha un club de singles que lanzará ediciones limitadas de diversos artistas internacionales. Para empezar anuncian ya a The Petals, The Grip Weeds, The Lemonbabes, The Beatitudes, The Shotguns y otros. La suscripción por cuatro singles, incluidos gastos, es de 55 marcos. Twang!, PO Box 410311, 12113 Berlin.
▼ **Despues de acompañar** a Nick Saloman en un par de giras europeas, Outskirts Of Inifinity lanzan su cuarto album, «The Altar Of The Elements», en el sello Dark Skies.
▼ **Los Young Fresh Fellows** nos envían una postal desde Kentucky para anunciarnos que actualmente se encuentran grabando un nuevo LP.
▼ **Los Meanies,** que giran por España en octubre -Valencia (21, Zeppelin Rock), Barcelona (22, Garatge), San Sebastián (23, Txitxarro), Madrid (24, Templo Del Gato)-, tienen a punto varias novedades: singles en Merge y Munster, «The Meanie Of Life» (CD de singles) y «Crueltu´s Fun» (EP) en Au Go Go, y otra recopilación para el sello americano Empty.
▼ **Shane McGowan y Mazzy Star** se unen a la lista de invitados par el LP acústico de Jesus & Mary Chain, que no saldrá hasta el próximo año...
▼ **Ah... y los Reid Bros.** han hecho también un cover de «New kind of kick» de los Cramps, de cara a un disco benéfico para Greenpeace.
▼ **Police pasan a la historia:** «Message In A Box-The Complete Recordings» contiene todo lo que Sting, Summers y Copeland grabaron de uniforme. 75 cortes, 227 minutos de música, en un cofre con libreto y cuatro CDs. ¡Yiiiee, Yiiiooo, Yiiieeeiiiuuu! ■ AGENCIA HECES

MONDO BONGO

EUSKADI

▼ **Fuenterrabía y alrededores** siguen siendo centro de atención para nuevas bandas como Beti Mugan, Dirty Trip, Dot (compartiendo batería con Big Crunch) y los ya conocidos The Illusion. Mención especial para Orgasmic Thoothpicks, banda inclasificable de alto nivel con potente maqueta. Contacto: (943) 64.25.30.

▼ **Importantes cambios** en la programación de Radio Euskadi y Euskadi Gaztea. Desapareció La Jungla Sonora. Local de Ensayo cambió ligeramente de horario, emitiéndose ahora sábados, domingos y festivos de 10 a 12. Y vuelve tras un año de ausencia. Alguién Te Está Escuchando, de 10 a 12 los laborables.

▼ **Goo Records** (antes Acme), también agencia de contratación, están a punto de editar los muy esperados discos de Los Clavos y Nuevo Catecismo Católico. Por cierto, que a raiz del acuerdo Romilar-EMI se edita en CD el primero de Los Clavos con cifras de venta bastante asombrosas. Al caer también el segundo de La Secta.

▼ **La tienda y sello Shangri-La** va a continuar con pop y rock'n'roll en formato 7". Tras Los Crónicos, vendrán Los Rotos, de Bilbao, con un EP entre el beat y el pub-rock.

▼ **Los baterías** han andado revolucionados este pasado verano. El Cicatríz Pedro dejó a los Anticuerpos y, en Bilbao, La Secta vieron la marcha de su miembro fundador Alberto, tras la importante remodelación ocurrida en la banda. También Willy Quintana abandonó a Pop Crash Colapso.

▼ **El pub La Imagen**, de Pradejón, La Rioja, está realizando una serie de conciertos con grupos como Víboras, Eliminator Jr, Penelope, Parkinson, etc.

▼ **En Bizkaia, quizá** el frente más interesante se esté gestando en Getxo, pues han surgido al menos tres bandas de garage interesantes. Son The Crowl, The Gravestones y Gallo Men.

▼ **Destaca por sus buenas** ideas la última maqueta de los baracaldeses Zois Ande Larres. Contacto: (94) 438.25.15.

▼ **El rock'n'roll más** underground tiene otros buenos representantes en los veteranos Poso. Seis bombas de excelente Sonido Iturribide en su demo «Que Se Preparen». Contacto: (94 433 41 41.

▼ **Hubo unos Cuestión** de Costumbres hace siete años y hubo otros posteriores recientemente disueltos. Los primeros se han reunido con una media de 35 años y más ganas que nunca, orientados ahora a un compacto ritmo y blues.

▼ **Uno de los bares** de oferta musical con criterio en Santutxu, el barrio bilbaino, es el Gasteiz. Su propietario, Luis, mueve el culo en estos días con un proyecto de apoyo a las bandas de la zona. Cassette recopilatoria y publicación bajo el nombre de Viva Villa.

▼ **La sala Gaueko** cierra sus puertas definitivamente por derribo. La realidad sigue siendo cruda: en Euskadi hay muchos conciertos, pero en Bilbao no existe ningún local.

▼ **Los Bribones** resultaron ganadores de otro de esos extraños concursos, concretamente el de El Alamo, provincia de Madrid. Y lo hicieron entre unos cuarenta grupos.

▼ **Intensos tours europeos** para Negu Gorriak (más de 12.000 copías vendidas de su tercer LP) y Soziedad Alkohólika, a editar en breve con Oihuka y trabajando ahora para la incansable y meritoria agencia 30.

▼ **Y hablando de superventas,** el LP de Kojon Prieto y los Huajalotes ha arrasado en todas las fiestas veraniegas de Euskal Herria, que ha mutado de tropical a ranchera. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

GALICIA

▼ **Siniestro** volvieron entusiasmados de Memphis, tras grabar su nuevo disco bajo la supervisión de Joe Hardy, quien ha trabajado, entre otras, producciones de ZZ Top.

▼ **Los Coronas y Airwais** no son más que algunos de los miembros de Sex Museum completando dos rotundas formaciones paralelas. Fantástico el repertorio de los primeros, auténtico fuzz instrumental a lo Dave Allan & The Arrows.

▼ **Planta Baixa** abre de nuevo a conciertos, con Parada De Blues y unos prescindibles Amarcord.

▼ **German Coppini** retornó con una nueva formación a los escenarios gallegos. Los Cuatro Fantásticos

▼ **Dos nuevas salas** de conciertos comienzan a dar vidilla al ambiente musical de Fuengirola, se trata de Luna Llena, por donde han pasado entre otros Marañones y Planetas, y El Límite, situada en el Paseo Marítimo.

▼ **Los granadinos Camposanto** poseen una maqueta, «Tiempos De Hiel», que le adscribe al rock urbano distorsionado, el hardcore y la caña a raudales. Contacto: (958) 89.06.90. Maneras parecidas tiene el rock duro reivindicativo de sus paisanos Ratanera. Contacto: (958) 12.00.68.

▼ **«Rock & Sabor»** es el nombre del single que se han autoeditado los ovetenses Opinión Pública, rock latino de toques flamencos. (953) 74.28.57.

▼ **De la misma forma,** Mardita Passio, una de las bandas rockanroleras con más solera de Jaén, se autoproducen un single, «Tu ropa interior», de rock vacilón y guitarrero. Contacto: (953) 74. 28.57.

▼ **Sicarios** -energético rock nobel; contacto: (958) 20.06.19- y 70 Veces 7 -pop-rock épico; contacto: (958) 20 83 69- son dos bandas con maqueta de la ciudad de la Alhambra que buscan oportunidades fuera de su provincia. ■ JUAN A. MATEO

ALICANTE

▼ **Los Destripadores,** una de las mejores bandas alicantinas, se disuelven tras la marcha de su cantante y la sección rítmica.

▼ **Por el Abraxas** de Benidorm descargaron metralla Aker, Suicidas, Bronka, Alcohólika, Malpaso y La Cripta. Estos últimos ya han sacado su primera maketa con cuatro temas de punk-rock. Contacto: (96) 526.34.05.

▼ **Acaba de salir** el primer trabajo de Tabú, un curtido grupo de AOR. Solo disponible en CD.

▼ **Presentación** en Sant Vicent del primer single de Los Insaciables, ahora reducidos a trio y a punto de iniciar una mini-gira estatal.

▼ **Se repiten** los defectos de siempre: la actuación de Shock Treatment en Denia pasó inadvertida para muchos por falta de publicidad.

▼ **La sala Rock House** de Moraira destaca como una de las más activas con sus conciertos y concentraciones de motos.

▼ **Tras la actuación** de Los Broncos se espera que la movida rockera renazca en la zona de Torrevieja con nuevos conciertos. ■ RITCHIE FINGERTIP

CASTELLON

▼ **Las Gatas Negras** son una all-girl band que según parece va a ser la próxima revelación del pop nacional. Cuentan con esenciales conexiones (Morcillo) y un directo con empaque. Ya han teloneado a chicas consolidadas como Shonen Knife o Lunachicks.

▼ **Sicografías** es el nuevo fanzine castellonense de orientación más o menos underground. En su primer número repasa brevemente los directos acaecidos por la zona (Nick Cave, Superchunk). Además se hace acompañar de una cinta con temas de las más pujantes bandas de los alrededores.

▼ **Soul-Benicassim 93** fue sin duda alguna el concierto del verano. Cool Jerks y Dr. Party caldearon la noche con toda una exhibición de sonidos con alma negra. Que se repita.

▼ **The Wild Twins HD Club** organizó la ya clásica concentración Harley-Davidson & Indian el pasado septiembre. Como cada año hubieron actuaciones en directo, actividades moteras de todo tipo, y gran party salvaje.

▼ **Psychofroid** son una nueva banda de enmarañado sonido, en la onda Superchunk-Sonic Youth, que representan la alternativa indie pop al predominante sonido hard-70s.

▼ **Las fiestas patronales** de Vila-Real presentaron un cartel de lo más exótico: Los Rodríguez, Extremoduro, Barón Rojo, Freedom y Medina Azahara. ■ FUCKIN' WEATHER

CATALUÑA

Vírgenes Adolescentes y CD de Malcolm Scarpa con ¡26 canciones!. Además, ya han publicado su nuevo catálogo de venta por correo: Apdo. 49129, 2808 Madrid.

▼ **Pork-Art es un** nuevo sello producido por Triquinoise, dedicado a bucear en la vanguardia de las músicas étnicas hispanoamericanas. Su primera referencia es un CD del grupo argentino Tango XXX.

▼ **El último lanzamiento** de Por Caridad es un CD en directo del grupo alemán Dadart. Se trata de una multitudinaria banda de jazz vanguardista, con predominio de los vientos.

▼ **Desperados** están dando los últimos retoques a su nuevo trabajo, grabado en Trak. Al parecer, los propios estudios actuarán como productora, encargándose de buscar una compañía que publique el artefacto.

▼ **Comforte es** una nueva distribuidora de material indie nacional e internacional, surgida de una fusión de intereses entre Munster Records y Semaphore Holanda. Munster, Triquinoise, Epitaph, Taaang!, C/Z y RCS son algunos de los sellos que figuran en su amplio catálogo. C/Marqués de Santa Ana, 17. 28004 Madrid. Tfno: (91) 5310082.

▼ **Parece que esta** distribución común ha estrechado las relaciones entre Munster y Triquinoise, que van a realizar una gira nacional conjunta de sus grupos durante todo este mes, con diferentes carteles en cada ciudad. El concierto de Madrid tendrá lugar el día 8 en Revolver, y contará con la participación de Parkinson DC, Patrullero Mancuso, Malcolm Scarpa y Adi, entre otros.

▼ **Eliminator Jr.** y Subterfuge han roto sus relaciones, por lo que el anunciado Lp debut de la banda no verá la luz por el momento. Sin embargo, el catálogo de la independiente madrileña se verá engrosado próximamente con la aparición de sendos LPs de Australian Blonde, My Criminal Psycholovers y Wipe Out Skaters, y con el segundo volumen de «Screamin2´ & Shoutin´», recopilación live que incluirá, entre otros, a Los Canadienses, Psilicon Flesh, El Desván Del Macho, Nuevo Catecismo Católico y Parkinson DC. ■ JOSE LUIS FUENTES

ASTURIAS

▼ **Kactus Jack** están a punto de publicar su primer álbum para Waco Rec. (sólo en CD, pues). Por cierto, Waco prepara su propio fanzine, que llevará una casete con cerca de 20 grupos. Contacto: Apdo 1226, 33080 Oviedo. (98) 5210750.

▼ **Sangrientos** han contado como letristas con Boni Pérez y Roger Wolfe, escritores a punto de editar sendos libros de relatos. Además, la banda gijonesa incluye 18 temas en su CD, cuatro más de lo que marcan los créditos.

▼ **Penelope Trip** han publicado un EP para un sello francés, anticipo de su nuevo LP. Por 25 francos es tuyo en: Alienor Rec. 4 Rue Vaurei, 33000 Bordeaux.

▼ **The Amateurs,** tras un proceso de selección, se disponen a publicar lo que será su tercer LP.

▼ **Holiday Fleet** tiene su primera maqueta producida por Paco Martínez, quien suele acompañarles a la batería. Contacto: Gonzalo (98) 5334113.

▼ **Siniestro Total** eligieron Gijón para presentar su «Made In Japan».

▼ **Dr. Explosion** protagonizaron el «Beatles Party» dentro del 31° Festival de Cine de Gijón.

▼ **Radio 5 retransmitió** en directo la presentación acústica del EP de Australian Blonde y Kactus Jack desde el Club de Prensa Asturiana.

▼ **El grupo de Mieres** La Ruta publicará con Animal Records su EP debut.

▼ **En preparación,** otro EP que contaría con Los Buges, La Ruta y dos bandas leonesas más. ■ MANOLO D. ABAD

VALENCIA

▼ La temporada comienza con buenas noticias como la inauguración de la discoteca-sala Zeppelin Rock, situada en la calle Pepita 13 (muy cerca de la vieja Gasolinera), y no tan buenas como la herida mortal reci-

...Pop-rock Xacobeo 93, una banda muy tele-rana que intentará sacar provecho a la ocasión. Les siguieron, entre los finalistas, los Rastreros, una banda punk-rock del montón, y Miky Nervio & The Blues Makers, Trastones, Dr. Hello. Doce noras de concierto para la final con los siempre brutales Suaves, Los Piratas, una insoportable Luz Casal, Complices y Resentidos entre los grupos invitados.

▼ **Los Piratas** no han visto su primer single como disco caliente en una de las principales radio fórmulas por la oposición de un coordinador nacional. Una letra de lo más normalito (un poco animada) resultó ser «obscena y contraria a su religión». Tocátelas.

▼ **Los veteranos del rock** endurecido Crazy Cabuxa se estrenan al fin en vinilo con un LP. Producción inexistente y grabación pobre no sacan todo el partido a un grupo con grandes posibilidades. Por su parte Los Motores sacan con Romilar su segundo LP, el primero tras la expulsión de su anterior voceras, el ex Cafre Antonio. Paradójicamente las voces son lo más flojo del disco.

▼ **32 Pistas es la nueva** aventura editorial del equipo redactor del extinto 16 Pistas. Nace como periódico musical gratuito para toda la comunidad, con 10.000 copias de tirada. Contactos: (986) 20.45.22.

▼ **Foggy Mental Breakdown** editan una excelente maqueta, auténtico poder setentero. Cuatro temas de lo mejorcito del mercado underground. Contactos: Ruben (986) 27.62.14.

▼ **Superelvis** traen su singular visión musical a La Coruña (21 de octubre, Playa Club), Santiago (22, Nasa) y Vigo (23, La Iguana). Esto será después de haberse presentado en Madrid los días 16 (Espacio P) y 19 (Siroco). n JORGE VAZ

▼ **«A Parte De Atrash Vol. 1»** (Radio Medellín, Santiago de Compostela), es una cassette que recoge maketas de Gothic Sex, Cosecha Roja, Quarteto De Goma, Soul Bisontes, 56 Hamburguesas, Los Elementos, Los Tímidos, Los Morta, Fataltango, The Tombstones, Moving Pictures, Los Granates, Substitutos, Los Miserables, Los Vegetales, Shock Treatment, Las Gatas Negras, Los Despiadados, Clan Moriarty, The Flying Rebollos, The Screaming Pijas y Dr. Explosión. Pídela a: César Varela, Rúa do Valiño, 67-3° L, 15703 Santiago de Compostela.

▼ **Los Miserables,** uno de los grupos más veteranos de Santiago (premiados con la mejor maqueta en Diario Pop de Radio 3), ya tienen nueva maqueta, «Marrisquei», nueve temas propios y versión de Dirty Looks.

▼ **rlan Moriarty** vuelven a la carga con nueva formación, nuevo estilo blues eléctrico y nueva maqueta. Su antiguo guitarrista (Valens) reaparece con su nuevo grupo, The Space Bruts, fiel al rockabilly. Contactos: Moriarty (981) 59.57.65. Space B. (981) 59. 06.01.

▼ **The Tombstones graban** lo que será su primer LP e inician una gira por Euskadi presentando su maqueta «Alicia Malva».

▼ **Los Morta**, de Orense, ya tienen su primer video-clip. Pídelo al (988) 22.21.85.

▼ **De Plástico Guay** es el nombre de un nuevo sello gallego que se estrena con el segundo EP de los coruñeses Eskizos. Su presentación en la sala Nasa de Santiago congregó en escena a Nicho Barullo, Tombstones, Los Morta, Os Maruxa y otros. Contacto: (981) 86.11.74.

▼ **Por cierto, los Eskizos** se han disuelto. En su lugar nacen Las Peluqueras y Kozmic.

▼ **Desvirgheitors,** de Vigo, por fin tienen en la calle lo que es su primer LP. Energía y vitalidad es lo suyo.

▼ **The Red Blues Band**, de Santiago, versionean todo tipo de clásicos (desde B.B. a Muddy). Tienen entre 14 y 19 años y son de lo mejorcito que ha salido últimamente por Galicia. Contacto: (981) 56.34.51.

▼ **Por fin se edita** el segundo LP de Os Diplomáticos, «Parrus», un trabajo lleno de tralla y bravura. ■ CESAR VARELA

ANDALUCIA

▼ **Circuito Base propone** una infraestructura a nivel de conciertos que puede interesar a muchos grupos andaluces. Se comprometen a poner en funcionamiento un circuito de salas y clubs, así como a difundir en medios de comunicación a los grupos asociados. Mandad maqueta o disco, más dossier artístico, fotografía y raider técnico a Producciones Central, c/Jesús del Gran Poder 64, 41002 Sevilla. T: (954) 37.30.71.

▼ **Cruce De Caminos,** Los Trinidad, Hado y Hondonero Blues fue la selección rock del Agosto Cultural-93 en la Zona del Copo de Torre del Mar, Málaga.

▼ **El final del verano** trajo a Los Elementos. Estupefacta se quedó la peña cuando la banda se transformaba en los AC/DC de la mano del hijo bastardo de Bon Scott.

▼ **Lola Nos Quiere** son una nueva formación jienense. Poseen un directo de lo más energético, con una puesta escena muy Godfathers.

▼ **La VII Muestra** de Música Joven malagueña ya tiene nombres. Los galardonados Es Pecado y su tecno-pop repiten en el certamen (quedaron segundos hace dos años y tienen mini-LP en el mercado). Les siguen Dublín (pop-rock) y Ducatti (buenas maneras rocanroleras).

▼ **La fiesta de lanzamiento** del último número del fanzine Musica En Blanco Y Negro se realizó en la granadina Sala Planta Baja y contó con la actuación de Como Quieras, P.P.M, Trágicos y Pesadilla Electrónica. Días antes Los Planetas presentaron su EP «Medusa».

▼ **La Motosierra** es la banda de versiones trash de Neil Young que ha montado Pepe Trueno en los ratos libres que los Supersónicos le dejan. Prometen afeitado general en su presentación en el Garito de Jimmy Jazz, Mijas.

tal el pasado septiembre. Tiene capacidad para unas 600 personas y el ex-Rebeldes Aurelio Morata va a ser el encargado de la programación. Contacto: 93-2313877.

▼ **Ginés, guitarra de** Vampiros En La Habana, y Julián, cantante de El Legado, han montado un grupo paralelo de versiones que todavía no tiene nombre -aunque se especula con The Guarriors, pero promete repartir caña a mansalva..

▼ **El sello Capote abandona** sus actividades importadoras para concentrarse en la producción nacional. De momento ya dispone de un estudio propio, en el que seguramente grabarán su tercer LP The Del-Hoyo.

▼ **Además de los Meanies**, Cap Cap Promociones tiene previsto raer de gira a Supersnazz (primera semana de noviembre), Seven Seconds y Big Drill Car (segunda semana) y el grupo del sello Dischord Girls Against Boys (cuarta semana). Información en el 93-4518901.

▼ **Suspendida la visita** de Stray Cats, el cartel musical de las fiestas mayores de Barcelona quedó tan nauseabundo como de costumbre (¡y encima los muy bellacos cobran!). Afortunadamente, este año la Mercé también fue marco de la primera edición del Barcelona Acció Musical, una feria de sellos discográficos independientes que dispuso de jugosas actuaciones nacionales (Australian Blonde, Parkinson DC, Mil Dolores Pequeños, Cool Jerks, Inquilino Comunista, Psilicon Flesh) e internacionales (Roadrunners, Cry Babies, Glooming Geek).

▼ **Precisamente** a raiz de esas fiestas patronales, la sala Puerto Hurraco´s Sisters volvió a poner en funcionamiento su pequeño escenario, reemprendiendo las actuaciones en directo. ¡Enhorabuena!

▼ **El cafre de Iggy Pop** se pasó por la Virgin Fulstore para presentar «American Caesar» con un pequeño concierto acústico, en el que por cierto abundaron temas de los Stooges.

▼ **La sala Gitanes organiza** el 1er Concurso de Directos para promocionar nuevas bandas. Los interesados en participar deben enviar una maqueta con seis canciones, antes del 5 de octubre, a Rda General Mitre 169 bajos, Barcelona. Contacto: 93-4170090.

▼ **Parkinson DC** será uno de los seis participantes en la próxima edición del Open Du Rock que se celebra en Dijon, Francia, el 14 de octubre.

▼ **Cuantiosa, e interesante,** se presenta la programación de la sala Apolo para este mes: Los Secretos (7), Festival Independiente con Zip GUn Rodeo, Flores del Mal, Amantes de María, Barbara Stann y otros (14), The James Taylor Quartet (15), Potato (22), Alternative Tour con Surfin´Bichos, El Regañlo de Silvia y Los Hermanos Dalton (29), y The Selecter (19 de noviembre).

▼ **Un año más** la ciudad de Vic acoge el Mercat de Musica Viva, que, en su quinta edición, transcurre entre el 30 de septiembre y el 3 de octubre.

▼ **El Garatge Club,** en estos momentos la sala con mejor programación de la ciudad, celebró su primer aniversario con una actuación de Los Enemigos. Entre los grupos que desfilarán este mes por su escenario destacan Devil Dogs, Fleshtones, Hard Ons (teloneados por Kim Salmon).

▼ **El Local** (Ronda Barceló, 64) es uno de los espacios que anima musicalmente las noches de Mataró. El pasado septiembre organizaron conciertos gratuitos de James Had A Little Band (grupo de la casa en la onda Ray Vaughan/Johnny Winter), Fuego y La Mente.

▼ **Ray Gelato** & The Giants Of Jive actuaron durante cuatro días consecutivos en La Boite.

▼ **Sister Ray Bar** (Pista Escola Mossen Jacint Verdaguer, Sant Sadurni d´Anoia, a 35 km de Barna por autopista A-7), gestionado por Happy Trails Energies, organizó el pasado septiembre un apretado calendario de actuaciones: Del Hoyo, Pop Crash Colapso y Cosmetics. Contacto: 93-8171995).

▼ **El grupo De Kalle** -que tiene ya a la venta el doble en directo «De Kalle Underground»- acaba de fundar Club De Kalle, su official fan club. Los interesados deberán enviar sus datos y 500 cucas por giro postal a la c/Llorens i Barba 22 2° 2 08025 Barcelona. ■ AGATA PIS

MADRID

▼ **Una vez superada** su crisis financiera, La Fábrica Magnética vuelve a la carga con renovados bríos. Próximamente pondrá a la venta el nuevo álbum de Las Ruedas, «Predicar En El Desierto» (producido por Ñete), y el EP debut de Insanity Waves. Y ya están ultimando el mini-LP de presentación de una nueva cantante granadina de soul y blues llamada Amparo, de la que cuentan maravillas...

▼ **¡Atención, coleccionistas!** Están a punto de aparecer un EP de los Cool Jerks y un CD single de Los Hermanos Dalton que incluirá temas en directo, rarezas y curiosidades de las bandas en cuestión.

▼ **Imposible Records** anuncia suculentas novedades en CD: Young Fresh Fellows y Barracudas capturados en directo en el Revolver, y la nueva entrega de los Fleshtones, «Hungry Years», integrada por temas inéditos de su primera época.

▼ **Este mes habrá** que pasar más de una vez por la taquilla del Revolver. Ahí van algunos buenos motivos: Babes In Toyland (1), James Taylor Quartet (14), Negu Gorriak (19), Green Yelly (23), La Banda Trapera Del Rio (27) y Hard Ons (29).

▼ **Patrullero Mancuso** han grabado una selección de sus mejores temas, con producción de Alejo «Derribos» Alberdi, que será editada en CD por Munster.

▼ **Tras el obligado letargo** veraniego, Triquinoise inaugura la nueva temporada a lo grande: doble LP de

▼ **Monumental jarana** en la II Fiesta del Club Marañón, acaecida en LEstanc (Altea) con intervención (además de los interesados) de los bestiales souleros de Cartagena, Ferroblues.

▼ **Ni Del-Tonos ni Cool Jerks** se saltan un solo verano el bolo del Oliba-ba en la playa de Oliva. Estos últimos sacaron este apartido del ambientazo para grabar un material que (según aseguró el Batanero_ será editado en caras b del próximo album.

▼ **Buen karma** en el I Festival Entremuros Rock organizado en Peñalva (Segorbe), con bandas de la zona y dos invitados de excepción: La Grima (Burgos) y Lord Sickness (Bilbao). Moló el sitio -un antiguo cementerio-, pero falló el sonido y la barra.

▼ **No muy lejos, los** neoheavys Yurca (de Torres-Torres) resultaron sorprendentes ganadores del I Concurso Pop-rock de Gaibiel, que adoleció de graves problemas de organización y premios pírricos. Participaron grupos de Castellón, Valencia y la comarca del Alto Palancia, siendo también premiados Los Vivos y Balas Perdidas.

▼ **Por cierto que las** maquetas de ambos, registradas en el ensayo, son lo mejor que se ha producido por aquí últimamente. Y no es por desmerecer a la que presentan Antídoto (de Moncada) y la nueva de Ilustres Indultados . Encontrarás a MIguel «Vivo» en el 3344454 y a Pablo «Bala» en el 3786529, con el prefijo (96).

▼ **Otra demo con** verdadera miga es con la que los alicantinos Pildora X responden a los avatares que van frenando su carrera. Son cinco nuevas grageas de soul, Costa Oeste y Doors que puedes conseguir llamando al (965) 5750468.

▼ **Doctor Divago** recibieron el premio al grupo del año en las fiestas del primer aniversario de Radio Escavia, poco antes de intervenir en la movida alternativa a los festejos taurinos que montó el grupo ecologista de Vinalesa, Pi de L´Anell.

▼ **Cal y arena** para Fitzcarraldo, que vivieron el abandono, ¿definitivo?, de Ana Garcia justo después de completar la grabación de su primer LP para Triquinoise.

▼ **Malos vientos** también para La Gran Esperanza Blanca, proque Fran planea tomarse un descanso.

▼ **Moby Dick** han cambiado de bajista y ahora se hacen llamar El Cazador De Sombras.

▼ **Tres guitarristas valencianos** pasaron por la vicaría en los últimos meses: Jorge Lario (de intachabole trayectoria jevy hasta Revolver; hoy da clases en una academia), Willy Fuster (ex-La Resistencia, Frenéticos, NES y Flacos) y Félix «Arido».

▼ **La Estación** son un grupo de Bunyol afincado en Valencia que ha deutado con un EP. Por cierto que en esa localidad pueden verse excelentes conciertos en el reformado garito Chapi 9, gracias al empeño de su responsable, Suso, antiguo armonicista de Last Zebra.

▼ **El programa A La Nostra**Marxa vuelve a cambiar de sintonía. Ahora sale los sábados de 3 a 8 de la tarde en Radio Nova (99´4 MHz). ■ MANUEL L.

CANARIAS

▼ **El Pub La Calle** de Las Palmas y el programa rock Tercera Planta han celebrado el primer festival del ruido de Canarias con Vicious Soul, Sol Off, Los Martinez y los pipiolos Varracudas y Luger. El grupo invitado por Tenerife fueron Los Tractores.

▼ **Los grupos Tormenta**, Quijotes Urbanos, MS 2, Taller de Bicicleta, OM, Los Demonios y Sociedad Limitada, participaron en la Tercera Muestra del festival pop-rock de Gran Tarajal, Fuerteventura. Este acto demuestra que en las islas menores hay jóvenes que incordian con una guitarra.

▼ **La revista canaria** El Baile Del Sol acaba de publicar su n° 12 con un especial Hendrix, un artículo sobre Baal (combo canario que realiza rock y sanatismo), además de grupos locales como Tractores, Prana, Pista Bulgara, etc. También se adjunta cassette con música de los grupos comentados. Contacto: c/El Naciente 8, Tegeste, Tenerife 38280.

▼ **El pub Baden** de Tenerife ha organizado el primer festival de dicho local por donde han pasado diversas formaciones de la isla: Septiembre, Del 88, E.J.E.M., Sinestesia, etc. El grupo ganador podrá grabar su primer CD.

▼ **Los amantes del blues** en Gran Canaria pueden disfrutar de la banda isleña Iguana Blues Band, que ahora ha incorporado la virtuosa guitarra del canadiense Dave.

▼ **Los periodistas del periódico** local La Provincia, Luis Socorro y Diego F. Hernandez están realizando en Radio Canarias-Antena 3 un programa de rock denominado La Tercera Planta. Conectalos diariamente.

▼ **La sala chicharrera Ruta 66** ha grabado una cassette con las bandas locales Eje, Alquimia, La Piel, Korrosión y Conemrad.

▼ **Teddy Bautista ha presentado** en Canarias su último trabajo, «La Memoria Del Agua», editado por Gasa, dedicado, entre otros, a Frank Zappa, por ser -según el ex Canarios- el Picasso del rock.

▼ **Nuevo zine** sobre ruidos y electrónica: Das Kinetic Product, c/ Fco. Padilla. 1. 3° B, 35012, Las Palmas.

▼ **Frakaso Escolar y Los Coquillos** son los dos combos que más actuaciones han realizado durante el verano, ya que sus últimos trabajos musicales han funcionado muy bien en las emisoras locales. ■ SANTI RAMIREZ



MICK RONSON

ARPEGIO FINAL

Sucedió una ya lejana tarde de sábado. El sopor de la sobremesa había sido parcialmente anestesiado por una imprevista transmisión televisiva, nada menos que el homenaje al entonces recién fallecido Freddy Mercury. Ante un estadio de Wembley lleno hasta la bandera de fans de Queen y carne de festival benéfico, los amigos y conocidos del intolerable divo le rendían tributo, unían sus corazoncitos contra esa plaga llamada SIDA, y de paso se autopromocionaban cosa mala. La curiosidad -y, por qué no reconocerlo, un cierto morbo- hizo que no cambiara de canal ni apagara el televisor, tragándome las apariciones de Metallica y Guns'n Roses sin rechistar. Obtendría una inesperada recompensa cuando David Bowie, visiblemente feliz en su traje de vomitivo color pistacho, presentó a Mick Ronson y a Ian Hunter, lanzándose todos -incluidos los tres supervivientes de Queen- a una notable recreación de la muy mítica «All the young dudes».

Ahí estaba Ronno, su Fender Telecaster azul entre las manos, la dorada melenilla acondicionada por Vidal Sassoon, unos tejanos y una sencilla camisa blanca frente al embarazoso horterismo de Bowie, reactivando la memorable intro de «Dudes» como si Mott The Hoople aún estuvieran dando caña de aquí a Memphis. Que irónico, pensé, sobre todo teniendo en cuenta que, ni Queen merecían el colosal éxito que siempre acompañó sus menores movimientos, ni Mott la lenta agonía de quienes no logran activar plenamente la poco refinada líbido del gran público. Sí, ahí estaba Ronson, según anunciaban los rumores víctima terminal de una enfermedad mucho más antigua que el SIDA, todavía dando muestras de una inconmensurable elegancia mientras sus dedos acariciaban las cuerdas. Aquella ocasión significaría su despedida de la aldea global del rock, un adios tácito que sus pocos fans supimos leer entre lineas mientras tan luctuoso evento llegaba a su fin, patéticamente coronado por un corro de estrellonas llorosas cantando al unísono en honor del hombre de los leotardos, la piñata a lo José Velez y los gorgoritos seudo-operísticos.

Los hay que no tienen verguenza...

Mick Ronson murió de cáncer el pasado 29 de abril, a la edad de 47 años. La enfermedad había sido diagnosticada en 1991, cuando ya era tarde para intentar frenarla. Al parecer, combatió los dolores con calmantes durante meses antes de decidirse a visitar a un médico. A pesar de la mala noticia, siguió trabajando sin freno hasta el final. Entre otros proyectos, en su tercer álbum solo, provisionalmente titulado «Heaven And Hull» y de próxima aparición, en el que colaboraron David Bowie, John Cougar, Joe Elliott y Chrissie Hynde.

Estaba separado de su mujer, Suzy, a la que había conocido cuando esta era peluquera de Bowie. Deja una hija de quince años. Quienes le conocieron aseguran que era una persona cálida, inteligente, cariñosa. Entre sus músicos favoritos se contaban Roy Harper, Jeff Beck, George Harrison, los Stones y Patto. Le gustaba realizar largos paseos -«podría andar durante días», solía decir- y su gran pasión fuera de la música era la cocina, detalle corroborado por quienes degustaron sus recetas de pollo guisado o de patatas con setas.



Si algo detestaba era a la gente que se queja todo el tiempo, y a quienes no saben tomar decisiones, así lo dijo en más de una ocasión. Y, por encima de todo, desconfiaba de quien tratara de coartar su libertad en lo referente a su trabajo. Podía fácilmente haber utilizado su reputación para producir basura masificada, instalándose en una cómoda existencia en Nueva York o Los Angeles, pero prefirió el camino de su propia libertad, y en cierto modo su propio fracaso, pues ambas cosas suelen ir de la mano en este negocio.

«Bowie no decidía, solo escribía las canciones. Básicamente lo trabajábamos todo entre los dos. Me refiero a que, llegaba con una canción, y yo tenía que pensar lo que hacíamos con ella. Lo hice lo mejor que supe en aquel momento. Los arreglos eran mayormente míos». (Mick Ronson)

Ronson había nacido en Hull, Yorkshire, Reino Unido, el 26 de mayo de 1946. En el seno de una familia mormona, religión que conservaría hasta su muerte. A mediados de los 60 pasa por varias bandas locales -Mariners, Voice, Wanted-, hasta recalar en The Rats, con quienes debutará discográficamente en 1965, con un par de singles -rellenos del típico rhythm'n'blues hooligan y cervezero de la época- que pasan desapercibidos. La falta de éxito hace que se decida a disolver la banda y buscar nuevos horizontes.

Los encuentra en un amigo de Hull, Rick Kemp, futuro componente de Steeleye Span, quien le invita a ir a Londres para grabar con el folky Michael Chapman. El productor del álbum, Gus Dudgeon, y su arreglista, Paul Buckmaster, quedan tan favorablemente sorprendidos que le recomiendan a un joven de extraña mirada, y poco disimulada ambición, que acaba de saltar a la fama con su canción «Space oddity». David Bowie, que así se llama el andrógino mozalbete, está montando un grupo con el productor de T Rex, Tony Visconti, como bajista. Mick se une a ellos, reclutan al batería John Cambridge, y hacen unas pocas actuaciones anunciándose como Hype.

Un raro single de Bowie para Mercury, «The prettiest star/ Conversation piece», aparecido en 1970, marca el inicio de su histórica relación discográfica; pero Mick no toca en el tema estrella, cuya guitarra ha sido grabada por Marc Bolan, sino solo en la cara B. Sustituyendo a Bowie por Bolan, esta misma formación grabará un curioso disco bajo el seudónimo Dib Cochran & The Earwigs. Tras unos pocos sencillos y el LP «The Man Who Sold The World», abandona a Bowie a principios de 1971 para regresar a Hull, donde con algunos ex Rats -Mick 'Woody' Woodmansey, Trevor Bolder, Ben Marshall- funda un nuevo grupo que adoptará como denominación el alias de su líder: Ronno. Graban un single sin repercusión alguna y, Ronson (guitarra), Bolder (bajo) y Woodmansey (batería), vuelven a Londres para reunirse nuevamente con Bowie.

Graban otro par de sencillos llamándose Arnold Corns y, a continuación, el inolvidable «Hunky Dory», ya en RCA. Para el siguiente, «Ziggy Stardust», en 1971, son ya las viciosas, infames Spiders From Mars: la leyenda está servida. El éxito millonario en ventas, la tempestad gay-power en los medios, la histeria de los fans. Tanto alborozo no empaña el hecho crucial de que, a pesar de la locura generada a su alrededor, Ronson y Bowie forman una pareja única en el estudio de grabación. Las canciones -brillantes derivaciones de Dylan, Velvet, T Rex, Kinks, etc.- y la especial sensibilidad de Bowie, polivalente más que estrictamente musical, hallan el perfecto catalizador en los meticulosos y cristalinos, abigarrados o neumáticos arreglos de Ronson; sin olvidar su guitarra, chuleta y metálica en las rítmicas, lírica hasta lo sublime en elegantes licks, solos suntuosos.

Constituyen un tandem cuyo valor va en alza, por lo que, además de sus propias grabaciones, se les permite ir en busca de talentos. Salvan de un final prematuro a Mott The Hoople con la milagrosa «All the young dudes» y su correspondiente LP. Con «Walk on the wild side» y el álbum «Transformer» extraen hasta la última gota de la faceta más canallesca de Lou Reed, sacándole de la oscuridad y sirviéndole en bandeja su único hit real hasta la fecha. Trabajan también con voces femeninas, como las de Dana Gillespie y Lulu, y siguen lanzando discos exuberantes: «Aladdin Sane», «Pinups»... Es indiscutible que esta etapa de consolidación estelar de Bowie hubiera sido muy distinta sin Ronson; aquella estabilidad creativa le permitía ocupar el tiempo en planear nuevas patrañas autopublicitarias, nuevos gestos melodramáticos con que mantener la atención del público.

Aprovechando el éxito de su amigo, y viéndose en el paro tras la disolución de las Arañas Marcianas en julio de 1973, Mick Ronson puso en marcha, desde la misma agencia de David, Mainman, una carrera en solitario que estaba llamada al fracaso. Grabado en el mismo estudio a las afueras de París, Le Chateau, que habían utilizado para unas sesiones con Bowie, «Slaughter On Tenth Avenue» -aparecido en marzo de 1974- se presentaba como un sucedáneo de Bowie, protagonizado por alguien que no poseía las canciones, ni la voz -calcada de la de su alter-ego, débil, perdida entre densos arreglos instrumentales-, ni la ansiedad por el éxito de Ziggy.

Tras el prometedor principio con una revisión camp de «Love me tender» -seguida de un tema desechado por su socio, «Growing up and I'm fine», y otro propio pero más Bowie aún si cabe, «Only after dark»-, el disco perdía interés y su inicial atractivo se diluía tristemente. Ni la adaptación de una balada de Lucio Battisti -con letra de Bowie-, ni la sobreactuada y un tanto ridícula «I'm the one», ni el medley «Pleasure man/Hey Ma get Papa», funcionaban como sabíamos podían haberlo hecho tratándose de quien se trataba: son temas demasiado largos, farragosos en sus desarrollos, que fracasan en un intento, no desesperado pero sí vulgar, por mostramos las habilidades como instrumentista y arreglista de su autor. Concluía el disco con un acierto, debe reconocerse, un inspirado arreglo rock para el standard de Broadway que lo titula. Como álbum, aunque podían salvarse la mitad de canciones incluidas, palidecía ante la petulante, desvergonzada perfección de los de Bowie.

La poderosa maquinaría publicitaria de Mainman -nunca olvidaré la gigantesca valla publicitaria que anunciaba el álbum, en pleno



DISCOGRAFIA

- THE RATS: «Spoonful/I've got my eyes on you baby» (Columbia-65). «I gotta see my baby/New Orleans» (Columbia-65). «Spoonful/Headin' back». «Spoonful» en «PEBBLES 6-ROOTS OF MOD» (BFD-79). «Headin' back» en «ENGLISH FREAK BEAT» (Archive-88).
- MICHAEL CHAPMAN: «FULLY QUALIFIED SURVIVOR» (Harvest-69). «THE MAN WHO HATED MORNINGS» (Decca-77).
- DIB COCHRAN&THE EARWIGS (M. BOLAN): «Oh baby/Universal love» (Bell-70).
- RONNO: «4th hour of my sleep/Powers of darkness» (Vertigo-71)
- ARNOLD CORNS (BOWIE): «Hang on to yourself/Man in the middle» (B&C-71).
- DAVID BOWIE: «THE MAN WHO SOLD THE WORLD» (Mercury-71). «HUNKY DORY» (RCA-71). «THE RISE AND FALL OF ZIGGY STARDUST» (RCA-72). «ALADDIN SANE» (RCA-73). «PIN UPS» (RCA-73). «ZIGGY STARDUST-THE MOTION PICTURE» (RCA-83). «BLACK TIE-WHITE NOISE» (Arista-93). Más todos los singles del periodo 71-73 y las consiguientes recopilaciones.
- DANA GILLESPIE: «WEREN'T BORN A MAN» (RCA-72).
- LOU REED: «TRANSFORMER» (RCA-72).
- PURE PRAIRIE LEAGUE: «BUSTIN' OUT» (RCA-72).
- MOTT THE HOOPLE: «ALL THE YOUNG DUDES» (CBS-72). «Saturday gigs» en «GREATEST HITS» (CBS-76) y «SHADES OF IAN HUNTER» (CBS-79).
- LULU: «Man who sold the world/Watch that man» (Polydor-73).
- MICK RONSON: «SLAUGHTER ON TENTH AVENUE» (RCA-74). «PLAY DON'T WORRY» (RCA-75). Más los correspondientes singles.
- IAN HUNTER: «IAN HUNTER» (CBS-75). «YOU'RE NEVER ALONE WITH A SCHIZOPHRENIC» (Chrysalis-79). «LIVE-WELCOME TO THE CLUB» (Chrysalis-80). «SHORT BACK'N SIDES» (Chrysalis-81). «ALL OF THE GOOD ONES ARE TAKEN» (CBS-83). «YUI ORTA» (Mercury). Más los singles de este periodo y recopilaciones.
- ROGER MCGUINN: «CARDIFF ROSE» (CBS-75).
- BOB DYLAN: «HARD RAIN» (CBS-76).
- ROGER DALTREY: «ONE OF THE BOYS» (Polydor-77).
- JOHN COUGAR: «CHESNUT STREET INCIDENT» (Mainman-77). «AMERICAN FOOL» (Riva-82).
- ANNETTE PEACOCK: «X-DREAMS» (Aura-78).
- RICH KIDS: «GHOSTS OF PRINCES» (EMI-78).
- DAVID JOHANSEN: «IN STYLE» (Blue Sky-79).
- ELLEN FOLEY: «NIGHT OUT» (Epic-79).
- THE PAYOLAS: «NO STRANGER TO DANGER» (A&M-82). «HAMMER ON A DRUM» (A&M-83).
- T-BONE BURNETT: «PROOF THROUGH THE NIGHT» (Demon-83).
- MORRISSEY: «YOUR ARSENAL» (EMI-92).

Nota: Esta discografía es una selección de sus trabajos como guitarrista, arreglista y productor. Tambien ha colaborado en discos y sesiones de Al Stewart, Meat Loaf, Sparks, Kinky Friedman, Midge Ure, Genya Ravan, Steve Harley, John Cale y otros.

Times Square, la primera vez que visité Nueva York en el verano del 74- no sirvió de nada. Tampoco el empeño de RCA por empujarlo a nivel promocional, ya que detrás de Ronson no había carnaza para el sensacionalismo -tras la confesión bisexual de Bowie, ¿qué quedaba por oir?-, tan solo un conspicuo talento artesanal, más productivo entre bastidores que bajo los focos.

Un segundo álbum no lograría hacer despegar una carrera con muy pocas posibilidades ya. En este negocio no hay peor fracasado que el que ha dilapidado los dineros de una multinacional sin éxito. «Play Don't Worry» tal vez funcionara con algo más de coherencia, pero tampoco contenía los atractivos necesarios para relanzarle. El material de base era de segunda fila -baladas ajenas como «This is for you» o «The empty bed» (otra italianada adaptada al inglés), tópicas y previsibles composiciones propias como «Billy Porter» o la que titula el elepé- y, aunque musicalmente no se diera tanta pretensión melodramática como en su antecesor, el álbum era perfectamente olvidable, la suerte de producto coyuntural destinado a una pronta devaluación en las cubetas de saldos.

Se salvan, quizá, la modestia de «Hazy days» y las buenas intenciones depositadas en las versiones de «White light/white heat» -que aprovecha las bases grabadas y desechadas para «Pinups»- y «The girl can't help it» -con la colaboración vocal de Ian Hunter-, ambas con claras deficiencias pero aún así destacables frente al resto. Un triste inventario, es cierto. Estaba claro que lo suyo no era dar la cara, sino concentrarse en su guitarra.

«Siempre me ha gustado la Fender Telecaster. Es una guitarra tan básica. Es muy sencilla, y fácil de tocar, especialmente en directo. No tiene todos esos botones y extras de la Gibson Les Paul. Además, la Les Paul es muy pesada; la Telecaster, no. Es fácil llevarla de gira o en un avión». (M.R.)

Flashback a septiembre de 1974. Tras mucha especulación, Ronson sustituye al huido Ariel Bender, segundo guitarrista en la tortuosa saga de Mott The Hoople. La opinión generalizada es que el fichaje va a salvarles de un final anunciado, y la gira europea en la que se embarcan parece predecir una nueva etapa de esplendor. Se publica un single, «Saturday gigs», que será el único documento oficial de Ronson con Mott. En noviembre, Hunter es hospitalizado tras un colapso causado por la fatiga acumulada, y la anunciada gira británica se cancela. A mediados de diciembre, se hace público que abandona al grupo y que Ronson se larga con él.

Entre enero y marzo de 1975, ambos se encierran en los Air Studios londinenses para elaborar «Ian Hunter», inspirada recreación del espíritu de nobles salvajes de Mott y logrado autorretrato de su autor. Con grandes canciones, como «Once bitten twice shy», «Lounge lizard» o «3.000 miles from here», el álbum representa todo un hito en la carrera de Hunter. Su sensibilidad y la del guitarrista confluyendo admirablemente en un sonido que propulsa con genio su faceta más dura y baña de una inspirada luz las baladas. Sin embargo, poco después se separan: Ronson se dedicará a la producción y las sesiones, uniéndose a la Rolling Thunder Revue de Bob Dylan por simple diversión. Los siguientes trabajos de Hunter fallan a nivel artístico o sucumben comercialmente. De hecho, su estrella no volverá a brillar hasta que, en 1979, requiere nuevamente los servicios de Ronno para «You're Never Alone With A Schizophrenic». Este álbum les devuelve una cierta notoriedad entre los aficionados veteranos, amén de meterles en una larga gira americana documentada en el formidable doble en vivo «Welcome To The Club».

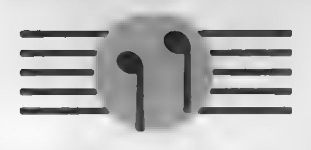
Tras los intentos de modernizar su sonido en «Short Back'n Sides», que les reunía con Todd Rundgren y miembros de los Clash, Hunter y Ronson vuelven a separarse. Ronson considera seriamente abandonar la música y matricularse en una universidad para obtener el título oficial de chef. Durante casi diez años se olvidará de la guitarra; se siente hastiado, quizá frustrado por como le ha tratado el negocio. Abandona Nueva York en 1882 y vive en Canadá alejado de todo. En 1984 vuelve a Londres, para visitar a su padre, que está gravemente enfermo, y, desde allí, viaja a Italia y Francia. En 1986 regresa a Estados Unidos, a Nashville, donde produce el álbum de un tal David Lynn Jones. A finales de 1986 vuelve a Italia para producir a un artista italiano, regresando luego a Nashville.

«No me gusta comprometerme», dijo. «Por eso me fui de Nueva York. ¿Por qué iba a quedarme allí? Había estado sentado tras la consola de grabación produciendo, y llegaron los de la discográfica diciendo que había que meter más coros. Acabé haciendo el disco que ellos querían, y, una vez terminado, me sentí muy mal conmigo mismo por haber permitido que sucediera. Además, al final tampoco les gustó el disco. Había hecho lo que otros me decían, me había comprometido. Y por ello abandoné el país. Pensé: joder, yo me largo, se acabó. No me interesa hacer música así. No me metí en la música para hacer concesiones. Ahí es cuando empezé a pensar seriamente en hacerme chef. Me resisto a tener que convertirme en esa clase de persona para quedarme en el negocio musical. Quiero hacer lo que quiero hacer. Eso es todo».

Lentamente irá recuperando las ganas y volverá a coger la guitarra. Sentirá deseos de salir a tocar, y llamará otra vez a Ian. Firmado conjuntamente como Hunter & Ronson y publicado en 1989, «Yui Orta» se convertirá en el testamento final de la pareja y, en especial, de Ronson. La falta de promoción por parte de su nueva discográfica -Mercury/Polygram- abortaría las posibilidades comerciales de este estupendo trabajo repleto de canciones con potencial comercial -«American music», «Living in a heart»- y arropado por una sonoridad de genuino, engrasado rock. El tema que lo cierra, un extenso instrumental de Ronson, me parece el más admirable testimonio de su talento, el óptimo sumario de su capacidad.

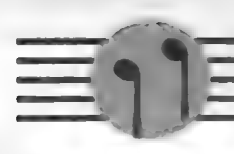
Lejanamente inspirado en la canción que popularizara Patsy Cline, «Sweet dreamer» va empujando una melodia que la guitarra engarza con perfectos, sentidos, sublimes acentos. Los casi siete minutos del tema son todo un curso acelerado de como tratar a una guitarra eléctrica, una exquisita demostración de talante melódico, digitación elocuente y fuerza contenida. Evitando en todo momento el siempre futil exhibicionismo, Ronson va dibujando todas las posturas posibles en este kamasutra armónico: la sensualidad y versatilidad desbordantes de unas cuerdas doblegadas con inspirada entrega emocional, el fluido y melancólico solo que no revela sus cartas hasta el final, el arranque furioso apenas sofocado por la sensibilidad del intérprete. Créeme: muy pocos guitarristas despliegan tanto sentimiento, tanto tacto, tanta imaginación...

El muy cabrón tocaba como los ángeles. Lástima que sea ya un poco tarde para celebrarlo. Este negocio es así de puta. ■ IGNACIO JULIA



CAROLINE
ESPAÑA
AVENIDA DE MANOTERAS, 22
LOCAL, 94 • 28050 MADRID

PRESENTA



CAROLIN
RECORD
Tel.: 91 383 10
Fax 91 383 81



BUFFALO TOM
Big Red Letter Day
LP - CD - MC



THE PASTELS
Truckload of Trouble
2 LP - CD - MC



SANGRIENTOS
Sangrientos
CD



THE PAUL COLLINS BAND
From Town to Town
LP - CD - MC

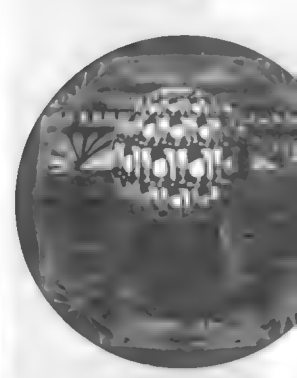
-"...nos demuestra con "From town to town" que existe todavía espacio para la melodía en la música de hoy..." (SPIN)

-"...un álbum que sitúa a Paul Collins a la cabeza de los compositores de Pop-Rock de nuestro tiempo" (ROLLING STONE)

Ya esta aquí **CAROLINE RECORDS**, nuestro y vuestro sello, y que mejor debut que el nuevo álbum de Paul Collins en **The Paul Collins Band**, *"From Town To Town"*, álbum que cuenta con los ex-DB'S Will Rigby (batería) y Rick Wagner (bajo), y con Arthur Lenin (guitarra) y donde demuestra que su capacidad compositora se encuentra en su mejor momento.

Pero tampoco nos hemos olvidado de la distribución, y asi tenemos al trio de Boston **Buffalo Tom**, con su cuarto Lp *"Big Red Letter Day"*, que ha sido producido por los hermanos Robb, quienes ya tuvieron un masivo éxito con el último trabajo de los Lemonheads; a **Graham Parker** y su último trabajo en directo desde Tokio; el nuevo trabajo de **Boo Radleys** *"Giant Steps"* que ha recibido unas críticas abrumadoras en Inglaterra como uno de los mejores discos del año; el álbum recopiiatorio de **The Pastels** que recoge todos los singles del grupo junto con caras B y alguna que otra rareza; el último fichaje de 4AD es **Unrest**, que editan nuevo LP *"Perfect teeth"*. Los que también han cambiado de sello son **Afghan Whigs**, quienes han sacado un competentísimo Lp para la subsidiaria de MUTE BLAST FIRST
En el apartado nacional incorporamos dos nuevos sellos a nuestro catálogo **WACO RECORDS**, con los primeros trabajos de: **Sangrientos**, sublime debut plastificado de Paco *"Loco"*, y **Los más turbados**, banda de punk-rock melódico, y la puesta de largo de los pontentísimos **Kactus Jack**. **GOO RECORDS**, nuevo sello bilbaíno, saca a la luz el segundo Lp de **Los Clavos**, *"Rare wound"* y el primer disco de **Nuevo catecismo católico** (ex-La Perrera). Y desde la otra punta de España nos llega el primer larga duración de **Strange Fruit** (mezcla de pop sicodélico y musica de baile) en el *Colectivo Karma*.

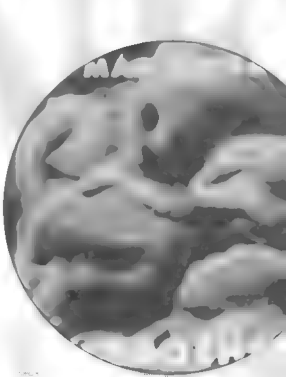
Acércate a ver a Paul Collins el día 1 de Octubre, en el Virgin Megastore de Barcelona



THE BOO RADLEYS
Giant Steps
LP - CD - MC



GRAHAM PARKER
Discovering Japan
LP - CD - MC



LOS MAS TURBADOS
Electroshock
CD

SINGLES



THE LAZY COWGIRLS: «Another Long Goodbay» (10" Sympathy FTRI)
Por fin nueva metralla radioactiva de los Cowgirls, un grupo que a estas alturas debería ser una institución tan respetada como MC5 o Radio Birdman. «Another Long Goodbay» es un castañazo de guitarras enervantes y ritmos insanos que te hará prender fuego a tu copia de «Whola lotta love». En «I can almost remember», una dramática descarga melódica llena de remordimientos, la batería parece una tormenta estallando en el interior de un cubo de basura y la voz de Todd es como un hechizo lanzado desde el más allá. «You got a hard time coming» resulta un excelente tributo a los Remains impregnado en bilis. Finalmente aparece un corte no consignado cuyo secreto no quiero desvelar...Captura este 10" al vuelo y apoya la supervivencia del vinilo. ■ FRED MILLS

REDD KROSS: «Switchblade Sister»/CELL: «Stratosphere» (Radiation)
Con apenas un puñado de lanzamientos en su haber, Radiation se ha hecho cabeza de serie en el ranking de sellos independientes nacionales gracias a su selecta y activa política editorial. Y si no que se lo pregunten a los seguidores de los hermanos McDonald, que todavía deben andar frotándose los ojos al ver la puntualidad con que aparece la edición española de su nuevo single. «Hermana navaja automática», una inmaculada turbina de glam blindado, se pega al oido como un chicle a la suela de un zapato; ni Marc Bolan y los Beatles juntos habrían podido urdir tan contagiosa oda a la menstruación. Al reverso, instalada en un vertiginoso relámpago de pop psicodelizado, «What´s wrong with me?» remata la jugada advirtiéndonos de lo caprichosas que suelen ser las chicas en cuestión de amores. Menos exuberantes, Cell apuntan un par de austeros esbozos de rock post-nirvánico que entran a saco en los cánones del cada vez más homogéneo universo alternativo americano. Un trip de guitarras agrias, visiones que oscilan entre la melancolía y la furia contenida, nubosidades melódicas y otros tópicos recurrentes barajados sin demasiadas luces. O a lo peor soy yo, que no les se ver el qué.

DWARVES: «Anybody Out There» (Sub Pop-Running Circle)
Como sucedía con el difunto coprófago G.G. Allin, la música de los Dwarves viene siendo supeditada a su imagen con preocupante frecuencia. Escoria entre la escoria, son sin embargo una feroz maquinaria de punk-rock que, independientemente del coeficiente mental de su mensaje visual, sabe lo que se trae entre manos. El nuevo tema y las versiones alternativas que se alojan en este CD son una buena prueba de ello. Cuatro insidiosas píldoras de ira y alienación pertrechadas con un sonido que hace temblar las paredes. A su manera, unos clásicos del busca-y-destruye.

THE NEW BOMB TURKS: «Trying to get by» (Sympathy FTRI-import)
Atentos que la cosa va echando leches. Los Turcos, que no están por ostias, se ventilan «Trying» en lo que parece el fin del mundo concentrado en unos pocos segundos de autocombustión neuronal y holocausto punk. Los surcos crujen despavoridos, el tocata pide clemencia y los vecinos acuden a Rappel para que apacigue a esas fuerzas paranormales que sacuden el edificio con el mal de Parkinson. En «Last lost fight» se apean del burro un rato para adentrarse en territorio romántico con un guiño a Johnny Thunders, hasta que les da el telele y los muy cabritos se disparan de nuevo. Que alguien les prepare una tila, caramba. ■ JAIME GONZALO

VV. AA.: «THIS IS ART!» (Radiation)
Publicar una recopilación de bandas de Hoboken no es mala idea: al otro lado del río se mudan muchos de los grupos que no soportan la presión urbana de Manhattan. Esta, en formato doble single, recoge aportaciones de los estupendos Cell (un corte nuevo, «Blue star»), los menos conocidos Love Child (menuda vocecita la de la cantante en «Erotomania») y Vineland (una crujiente maqueta, «Beholden»), más los divinos Yo La Tengo a 33 rpm (versión alternativa y espacial de «Some kinda fatigue»). Coleccionable a tope.

POP CRASH COLAPSO: «Motherfuckin' Covers». SKULL BOYS: «Wicked Romance». PILDORA X: «Estación Sideral». OS MARUXAS: «Hot Stuff» (Subterfuge)
Los Colapsos entran a saco en tres versiones que despejan la deuda contraida con Saints o Germs, todo en esplendoroso sonido-de-sótano y reafirmando su amor por las sustancias ilegales. No serán follamadres, pero son covers. Mientras, los catalanes Calaveras debutan con tres cortes que hablan de su vocación marchosa. Son muy jóvenes, pero suenan animosos -aunque bisoños- y han tenido el detalle de dejar el tema estrella para la cara B. Más rodados están los psicotrópicos Píldora X, emuladores levantinos de Doors -de quienes aquí versionean «Peace frog»-, Love y Superhendrix. Le han pillado el punto a ese sonido y, al cantar en castellano, superarán las reticencias de los monolingües. Por último, los gallegos -y marujiles- autores de canciones como «Hurt me» o «I killed Laura Palmer», vitalistas y simplones, directos al cogote del oyente. Cuatro grupos -mejorando lo presente- sin subterfugios. ■ IGNACIO JULIA

WILLIAM S. BURROUGHS & KURT COBAIN: «The Priest They Called Him» (Tim Kerr)
Nada menos que una historia sobre jaco (y no precisamente Pastorius), escrita sobre fondo navideño, es el eje sobre el que giran los manejos febriles de un Cobain dispuesto a desalojar todos los demonios de su guitarra. Por encima, la voz-venida-de-otro-mundo de Burroughs, recita la historia. Un extraño souvenir en 10" sin nada que suene en la otra cara.

VV.AA. : «Your Invitation To Suicide» (Munster)
Entremés de lo que será uno de los platos más calientes del otoño Munster. A la espera de que se materialize el tributo más justo entre todos los tributos -el de Vega/Rev-, aquí llegan seis adelantos a cargo de innobles fans: Ben Vaughn haciendo suya «Jukebox baby», The Gories comiéndose «Ghost rider» cruda -con eructo final incluido-, Pink Slip Daddy rememorando «Dream baby dream» respetuosamente. The Nomads poniendo al día «Magdalena», La Secta carbonizando «Raver» y Honeymoon Killers sepultando «Fireball» entre inmundicia sonora. Así pues, pospon tu suicidio, canalla.

DARKSIDE: «When Fate Deals Its Mortal Blow» (Munster)
Y seguimos con las versiones, con Munster y con Suicide. La cara B de este artefacto está conquistada por un gótico cover de «Frankie Teardrop», mientras que el lado estrella cobija una efectiva versión de los Scientits, cuya versión original desconoce esta menda, pero que en manos de Darkside queda de lo más convincente. Buy, buy!!!

VV.AA.: «We Are Breathing Our Own Apathy» (Moneyland)
Aquí tenemos el embalaje típico que vuelve locos a nuestros amigos de Sonic Youth, un triple single de anárquica presentación que recoge seis testimonios del underground luso. Tina And The Top Ten hacen hardcore ensuciado por el placer de las grabaciones pobretonas, y fueron solicitados por los Sonic como teloneros en su última visita a Lisboa. Red Beans han absorbido bien los dictados de la no wave que intelectualizó -y brutalizó- al rock. Lulu Blind optan por una sesión de rock noisy de título explícito: «Rita Hot Pussie». Lesma son de lo más nítido del lote, funk de raiz funkadélica, mientras que More República Masónica dudan entre el rock duro de siempre o la ruptura hacia el camino de Seattle. Finalmente, Cosmic City Blues dan una de punk y otra de rendezvous sónico. Un convincente muestrario del poder de la energía alternativa más allá de tierras anglosajonas (distribuye Dosis, c/Cerrajeros, 5, 46001 Valencia).

THERAPY?: «Face The Strange EP» (A&M)
Mmmmhhh, me da en la nariz que Therapy? se deslizan sigilosamente hacia territorios menos agrestes, en busca de... ¿equilibrio? Si lo que escucho aquí, al cabo de tres nuevos temas, es una cierta tendencia a la normalización, más vale que los dublineses se queden como están. «Turn» tiene unos tintes tan típicos del cock-rock norteamericano... «Speedball» está dominada por la incontinencia propia de sus mejores días -menos mal-, y el comienzo de «Bloody blue» augura una subida del mercurio, pero al final la cosa suena a ya escuchada. Sólo la nueva versión de «Neckfreak» mantiene el brillo de antaño. ¡Ay!

THE PASTELS: «Thank You For Being You» (Fire-Caroline España)
Son esa clase de bandas que consigue que el corazón de Kurt Cobain se funda como un polo tirado en la acera en pleno estío. Los Pastels vencen su propia anemia con una canción de regios arreglos y cautivadora melodía, mientras que el mundo de Stephen Pastel tiembla de felicidad. La instrumental «Kitted out» se conforma con ser una suave travesura. Con «Sometimes I think about you» retornan a su tono confidente habitual. Y Glasgow se siente orgullosa. ■ RAFA CERVERA

SWINE POX: «New World» (NEP)
No es por echar piedras contra mi propio tejado, pero una vez más tengo la impresión de que los músicos de rock de este jodido país nos ganan por goleada a los críticos en lo que a inteligencia se refiere. Si Swine Pox tienen ni así que ver con el noise-indie pop, yo soy La Polaca y que baje Carrero Blanco y lo vea. Este flexi se regaló con el número 8 del fanzine barcelonés BUM!: Swine Pox oculta bajo su manto a dos animalejos llamados Josep Alex y Xavi Fitus, y lo que hay encajonado aquí es un aullido brutal de incontinencia que clama a la luna -por un mundo- nuevo en base a una voz que canturrea, recita o berrea. La versión de «Enola Gay» (supongo innecesario citar autores) es, por supuesto, merecedora de matrícula de honor y seria competencia por el doctorado cum laude para Shock Treatment y su lectura de las Shirelles (lo mejor del año hasta el momento). Y no digo más. ■ MANUEL L.

VV.AA.: «These Boots Are Made For Stompin'- Vol. 1» (Don Gato Records)
Desde Gijón ataca de nuevo D. Gato, esta vez con un poderoso 45rpm, con cuatro flamantes cortes. Encontramos a los Cohetes con un espídico neo-rockabilly, «Hace cuatro meses», mientras otro espídico corte, en este caso duro psychobilly, «The body shop», llega de manos de los Broncats. Para rematar la faena tenemos la excelente aportación de los Temblores, «Perdido en el desierto», junto al mejor corte de la entrega, «Easy goin' man», ejecutada exquisitamente por los Brioles. Atentos porque prometen más volúmenes. ■ ERNESTO B.

EL LEGADO: «HOMENAJE A LA TRAPERA» (Capote)
Si hay un punk que me sigue gustando es este. Porque es más revolucionario pegar fuego al sistema de esta manera que de cualquier otra. Porque el sistema, aunque no ardiese, se resentiría con más bandas como El Legado o Nuevo Catecismo Católico. Son la representación trapera en los 90. La identificación es absoluta, hasta límites de fijación. Para colmo, está grabado en directo en la prueba de sonido teloneando a Jeff Dahl, y Morfi en persona intercala sus estrofas (¡qué estrofas y cómo estaban dichas!) con Julián Chamizo. A los controles y rejuveneciendo con ellos Jaime Gonzalo. Poner disco del mes el segundo de la Trapera es una sobrada localista rutera, pero este si podría ser mi single del mes. ¿Los temas?: «Curriqui de barrio» (a la altura de La Perrera) y «Monopatín». Incendiario y molante. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

PENELOPE TRIP: «Galaxina EP» (Alienor Records)
Los niños mimados -posiblemente con razón- del noise nacional van rompiendo fronteras y, a la espera de su ansiado segunda larga duración, no podemos entretener con este EP únicamente editado en Francia y que recoge cuatro cortes directamente tomados de su última maqueta. Ruido naif tan sin cortapisas como una panda de críos jugueteando con el caos melódico, voz inefablemente inconcreta, ritmos atropellados. Los tres primeros temas serán regrabados próximamente, y el cuarto, la versión impresionista de Felt, «The last resting of the arc», aparecerá en el homenaje que Elefant prepara. Prueba a pedirlo a Alienor Records, 4 rue Baurein, 33000 Bordeaux, France.

THE POINT OF DEPARTURE: «Magic Circles» (?)
Un maxi de galleta blanca sirve para presentar a esta novel banda británica, al parecer lo suficientemente impaciente y con fe en sí misma como para editarse por su cuenta un par de canciones. La que da título al artefacto navega con agradable fluidez entre la psicodelia preconizada en «Sgt. Peppers» y el ruido melódicamente retorcido; la otra cara recuerda más a XTC, por ese toque bailable y por las guitarras reverberantes que suben en espirales de creciente emborronamiento. Guardan las tradiciones poniéndolas al día (Stuart Farnden, 98 Richmond Park Rd, Kingston, Surrey, KT2 6AJ, England).

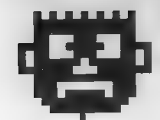
IS THIS BOB?: «Sally». «Lucky Johnnys» (Plumb Records)
Entre el revuelto panorama del rock provinciano USA, se agradece encontrar un grupo que expone sus argumentos tan directamente . A través de estos dos singles simultáneos, podemos saber que el incierto Bob gusta del pop-punk punzante y de las guitarras desbocadas, con un abrasivo y arrebatado sentido de la melodía. Solamente en el tema que da título al segundo 7" se entretienen en articular su sentimiento de frustración de una manera más sosegada, aunque igualmente compacta. El resto, puro chute vitamínico en plena yugular. Contacto: 1127 Commonwealth Av. 14, Allston MA 02134). ■ JOSE BOIX



● Fugazi en movimiento (foto: Xavier Mercadé)

LA RUTA 666

No hace falta haber ido a Harvard para saber que el acontecimiento discográfico protagonizado por Nirvana no es otra cosa que la culminación popular de algo que se ha estado cociendo durante años, décadas, en los mentideros alternativos del rock yanki. Es decir, que Nirvana son, en cierto modo, la consecuencia directa de que previamente gente como Devo, Black Flag, Flipper o Sonic Youth -por citar casos sonados- hayan sudado lo suyo por romper barreras y prejuicios, tanto en lo musical como en lo social. Para la reportera Gina Arnold las cosas son así y así lo enfoca en un acertado libro titulado «Route 666: On The Road To Nirvana» (St. Martin's Press). A través de sus páginas, Arnold (colaboradora habitual de Rolling Stone y L.A. Weekly) desmenuza dos historias, la suya y la del trío punk más famoso de la historia utilizando la primera persona, privilegio que le concede el haber estado cerca de la acción durante años. De este modo, Nirvana, su paraíso y su infierno, se convierten en el hilo conductor (y a la sazón, en la metáfora esencial de la narración: ese nirvana al que conduce la autopista del rock alternativo) de una obra que surca la tradición independiente yanqui con pausible desenvoltura.
Dream Syndicate, SST, Hüsker Dü, K, Fugazi, Sub Pop, los Melvins, Jane's Addiction, Pixies y cualquier nombre que haya sido relevante en dicha escena queda retratado a lo largo de las páginas de «Route 666», un mapa de carretera imprescindible para todos los que dominando el inglés -los fetichistas que se abstengan: hay pocas fotos- sientan la urgencia incontrolable de iniciar un viaje de ida y vuelta hacia el útero del rock&roll en su acepción más contemporánea. ■ RAFA CERVERA



EL REPORTERO ADICTO AL RICARD



Su propio padre lo ha definido como «un gusano de la tierra, un vaso de corrupción, un aspid ponzoñoso henchido de orgullo y, encima, periodista»; tambien ha dicho de él que es «un tipo tan cruel como el peluquero de Ana Torroja». El merecedor de tan encendidos halagos no es otro que Herminio Bolaextra, el reportero de los tres huevos, el reportero que camina con propulsión a chorra, el reportero malnacido y drogadicto, pero, como persona, extraordinaria. Y su padre, su creador, responde al nombre de Mauro Entrialgo, un dibujante de 28 años que, además de ocuparse últimamente de las portadas de Munster y ser parte del patafísico duo Fat Esteban, lleva cinco emborronando páginas con las andanzas del sin par Herminio, el reportero con el rabo «dirty-chic». Sin has seguido sus chocarreras aventuras en las páginas de Makoki o Tmeo, saltarás de gozo al tener reunidas en un solo tomo todas sus incursiones urbanas (algunas inéditas), para poder refocilarte de un tirón con este tipejo despreciable embutido en su sempiterna gabardina y con el sombrero siempre encasquetado, irreverente, disolvente, gamberro, bromista, metomentodo y putero. Porque nadie escapa a la desinteresada crueldad de Herminio Bolaextra, ni parados, ni jubilados, ni camareros. ¡A ver si te enteras, chaveas! (Tmeo: c/Herrería 54-B, 01001 Vitoria). ■ JOSE BOIX

ROCK & ROLL CLUB

Como un oasis en el desierto, el B'Dily es uno de los pocos reductos auténticamente rockeros de Guirilandia (Marbella y alrededores). Localizado en la Urbanización Calipso de Mijas Costa, a escasos kms. de Marbella y al pie de la N-340, es punto obligado de parada para cualquier rutero que se precie. Sus dimensiones se reparten entre un amplio escenario, una pista con espacio suficiente para conversar, jugar al futbolín o bailarte un rock'n'roll con la titi de turno, separados por la cabina del disc-jockey donde, José Miguel, se afana en calentar el ambiente con lo que no vas a escuchar en bastantes kms. a la redonda, rockabilly, garage, psycho, rhythm & blues, punk o cualquier otro ingrediente musical que te haga tomar una cerveza a gusto escuchando desde el «I put a spell on you» de Screamin' Jay Hawkins, a el «Rock this town» de los Stray Cats, pasando por los Clash, Neil Young o Willy DeVille. Sólo gente con clase pueden caer en uno de sus dos platos, inmunizados contra el bacalao. De la misma forma, los precios son asequibles, y el ambiente heterogéneo, desde una sueca a un rocker del pueblo de al lado. En lo referente al espectáculo en vivo, su escenario es ocupado todos los sábados, y por allí han caido ya los Marañones, Kat El Bourbon & The Hornimans, Caimanes, Short Fuse y los que vendrán. Además posee un stand de venta de discos, donde puedes adquirir todo el material de Cambayá y bandas de la zona. Ya sabes, anota su nombre en tu lista de road-clubs y si algún día caes por aquí abajo, acércate, seguro que vuelves. Contacto (95) 283.80.12. ■ JUAN A. MATEO



NO ME BOGARTEES EL CHOIN, SR. JUEZ

La pasada primavera tuvo lugar en París un singular congreso internacional donde se debatieron las circunstancias del cannabis y su necesaria legalización. Asistieron especialistas de muchos paises, médicos y biólogos, fumetas y teóricos -como Thomas Sasz, cuyo estudio «Nuestro Derecho A Las Drogas» ha sido traducido por Anagrama y está disponible en su coleción Argumentos-, y también representantes de la barcelonesa Asociación Ramon Santos de Estudios sobre el Cannabis. Esta asociación, inscrita en el correspondiente registro de la Generalitat, toma su nombre de un ya desaparecido abogado barcelonés que defendió desinteresada y vehementemente a muchos consumidores y pequeños traficantes. Sus objetivos son estudiar e investigar todas las cuestiones que hacen referencia a la cannabis sativa, y defender los derechos del consumidor frente a la administración y la justicia.

En una época en que solo los imbéciles o los ignorantes creen todavía que del porro se pasa a la hipodérmica, era justo y necesario contar con una asociación de este tipo. Una droga menor e inofensiva como la marihuana o su pariente el hashis, que durante miles de años se ha utilizado por razones médicas, sociológicas o religiosas, y por sus propiedades psicotrópicas, no debería ser perseguida cuando se permiten y alientan cosas mucho más perniciosas para la salud mental como el alcohol, la ansiedad consumista, el papanatismo ideológico o la programación de Tele Circo (sic). Claro está que, para lograr su cometido, la asociación necesita disponer de materia prima, es decir, yerba con que liarse los kikis. A sabiendas de que en este país no se persigue el consumo, sólo el tráfico, buscaron un campo que arrendar y allí plantaron su cosecha, equitativamente repartida entre los asociados. Y, para curarse en salud, remitieron una carta al fiscal antidroga, José María Mena, detallando su actividad.

La respuesta fue alentadora. El fiscal mostró respeto por las connotaciones socioculturales de la asociación y, entre otras consideraciones, declaró por escrito que «el autoconsumo, que debe entenderse como individual, no es punible». De ello se desprende que la cosecha que la asociación cultiva en algún lugar de Cataluña podría ser perfectamente legal. Se trata, claro está, de sentar precedentes: en caso de visita policial a dicha plantación, sus cuidadores cuentan ya con una carta del señor fiscal que, en cualquier caso, sería un documento que el correspondiente juez tendría que valorar.

Si como tantos otros eres fumador cotidiano -sin que por ello te hayas convertido en un ojeroso freak brother- y deseas interesarte por los avances de la asociación o, mejor aún, hacerte socio, apaga el petardo ya mismo y ponte en contacto con ellos. Localízales en Asociación Ramon Santos, Plaza Sant Josep Oriol 4, 08002 Barcelona.

Oyesss... ¿tienes un papelillo? ■ ASHTE UNMAI



CRONICAS DE UNA INDEPENDENCIA DESCONOCIDA

De todos los tentáculos que desplegó la eclosión del punk, el que se posó en Australia fue uno de los más fructíferos. Aquí en Europa, el aislamiento de tan remoto continente y la supremacía británica en el tema mantuvieron bajo llave la copiosa actividad musical que desarrolló la escena independiente antipódica desde las vísperas del famoso 77 hasta el ocaso de la new wave, ya bien entrados los 80. Salvo The Saints, Radio Birdman, Birthday Party, Scientists y otros pocos nombres familiares, el grueso del punk y post-punk australiano, así como sus circunstancias, siguen siendo materia reservada para aquellos que, antes de su descatalogación, no pudieron hacerse con los esenciales libros de Clinton Walker «Inner City Sound» y «The Next Thing». Inspirado por ambos volúmenes, Ian McFarlane, uno de los responsables de la revista de coleccionismo «From The Vault», ha sacado a la luz «The Australian New Music Record Guide». Al contrario que las obras de Walker, que se concentraban en el desarrollo de la escena alternativa como tal, el propósito de McFarlane es ilustrar el fenómeno con una guía referencial de los discos independientes que aparecieron en Australia entre 1976 y 1986. Dividida en tres volúmenes, de los que sólo está disponible el primero, la Guía viene estructurada en capítulos cronológicos que disponen de un listado discográfico y su posterior comentario y contextualización histórica. El tono es sintético e informativo, en ningún caso enciclopedista, y su mayor virtud es la transparencia con que son expuestos los hechos. Cada volumen consta de 56 páginas y formato fanzine, así como ilustraciones varias -de escasa calidad- y reproducciones de portadas. Su autor insiste en que no están dirigidos al coleccionista, sino al aficionado que desee obtener una útil y manejable perspectiva de lo que fue el punk y la new wave australianos a través de su música y sus protagonistas. La distribución de este trabajo en Europa corre a cargo de Shock Records, que a su vez está representada en España por Caroline, así que en teoría no deberían haber inconvenientes para localizarlo en establecimientos especializados. ■ JAIME GONZALO

THE GOLDEN HORDE
CREMA IRLANDESA

A pesar del pandemónico zafarrancho que han organizado Bonoloto y sus secuaces de U2, no han logrado todavía hacer de su país de origen territorio abonado para el rock. Da que pensar si tenemos en cuenta lo que bandas menos millonarias han hecho por Seattle o Glasgow. Y sino que se lo pregunten a la Horda Dorada, que llevan desde 1985 sin comerse un rosco fuera de la zona interurbana de la pintoresca Dublin. No importa que hayan realizado grabaciones acompañados de personajes tan notorios como el escritor Robert Anton Wilson, los rocanroleros Stingrays, Nikki Sudden o, el ex Virgin Prunes, Gavin Friday. Ni que sus vehementes cualidades melódicas -y esa chifladura tan propia de comedores de hongos y chupadores de Guinness morena- les hagan plato idóneo para los abonados a Ramones, Barracudas o Saints.
Tras un puñado de singles, colaboraciones varias y un par de mini-LPs -«The Chocolate Biscuit Conspiracy» e «In Reality», ambos del 86-, no grabarían su primer álbum como tal hasta 1991. «The Golden Horde», producido por Andy 'Dictators' Shernoff, emula con éxito ese sabor entre dulce y envenenado de la crema irlandesa; entra con suavidad pero, a la que te descuidas, la llevas puesta. La cogorza, claro. Abundan las grandes canciones -poderosas, como la resacosa «Endless weekend», o emocionantes, como el duo con Maria McKee en «Friends in time»- siempre en su justo punto: ni se dejan dominar por lo escandalósamente apabullante, ni se rinden ante el sentimentalismo fácil.
El colmo de la paradoja es que de este álbum -¡atención importadoras españolas!- podrían facturarse miles de copias por aquí. Es un convencimiento que seguro comparte su cantante y gurú, un dandy callejero que responde por Simon Carmody. El mismo nos lo cuenta... desde el limbo poslisérgico.

- ¿Cuando y como aparecísteis?
- Nos juntamos como grupo persiguiendo una visión mística, demasiado personal para explicarla aquí, después de una fiesta salvaje que aún sigue en marcha. Han pasado los años, pero seguimos sin la más mínima experiencia musical.
- ¿Cual es vuestro lugar en la escena irlandesa?
- Ocupamos nuestro propio y único espacio como catalizadores de la más inmediata y anarquista guerra cultural.
- He oido que trabajásteis con el manager de U2.
- Paul (McGuinness) es un buen hombre. Un soñador. Un anarquista que lleva traje y corbata.
- Teneis ya una extensa discografía.
- Durante toda nuestra vida juntos hemos hecho discos, pues pensamos que era apropiado, o inapropiado si quieres. Es lo que hacemos.
- También son numerosos vuestros amigos.
- Robert A. Wilson es nuestro aliado místico y político, quizá nuestro elemento más importante. Los Stingrays eran nuestros colegas más obsesionados por el rock'n'roll. Nikki Sudden representa una fuerza persistente en nuestras vidas, un trovador vagabundo que a menudo se une a nosotros para tocar, beber whisky y romper corazones. Gavin Friday es un genio dublinés, un jodido demente, mitad rocker, mitad poeta borracho, un amigo.
- ¿Qué reflejan vuestras letras?
- El hecho que estamos todos compuestos de un millón de distintas personalidades. La comunión de las almas. La alegría del momento. La libertad y el fracaso. La amargura. La búsqueda de significados. El olvido.
- ¿Planes para el futuro?
- Sobrevivir hasta el mes que viene, y grabar el mejor disco, sobre el amor, las penas del corazón y como superarlas, que se haya grabado nunca. Documentar la desesperanza con belleza, y averiguar qué es la esperanza y como vivir en ella.
- ¿Qué bandas irlandesas os inspiran?
- Thin Lizzy, rockers quizá atrapados en un cliché. Them o el latido del soul hundiéndose en un cenagal. Y U2, que son la banda que lo quiere todo, y es muy posible que lo consiga.
- ¿Qué música escuchais?
- Escuchamos a Suicidal Tendencies, Grateful Dead, Blue Oyster Cult, Ramones. En nuestras largas noches, el verdadero rock'n'roll sigue tan vivo y malvado como siempre. ■ IGNACIO JULIA

Contacto: Des O'Byrne, 62 LR Gardiner Street, Dublin. Teléfono: (01) 36.57.72.





EL FIN DE SEMANA EMPIEZA AQUI!!!

Si eres amante de las canciones de noble cuna, a buen seguro que habrá llovido desde que caíste seducido por el embrujo del pegajoso pop formulado en la década maravillosa, el soul que te hacía temblar de placer. Pues todo eso y más, tratado desde una perspectiva de fan, es lo que ofrece el catálogo de Go For. Autodefinidos como Sociedad Modernista, sus responsables Pruño y Susi, aportan una serie de cintas que logran convencer al más respondón de los clientes de que, para el aficionado medio aspirante a ampliar sus descubrimientos en terrenos concretos del rock & roll, lo más indicado es acudir a las originales fuentes del conocimiento. Los siete volúmenes editados hasta el momento (escarbando en maquetas, discos inencontrables y otros regalos) versan sobre chicas de los 60, grupos blancos (en dos partes, la segunda comprendiendo el periodo 79-93), sonidos de baile (soul y northern, incluso de los 70) y bandas españolas, contemporáneas y del decenio dorado. Mención especial para la reveladora colección de directos y rarezas (38 temas) de su grupo nacional preferido, Los Flechazos, urdida como homenaje a los leoneses, y de la que existe una segunda entrega en preparación. Los cassettes se venden a precios módicos, aunque también aceptan cambios. No seas rácano, sal a la pista y entra... ¡en acción!
Go For: J. Pruñonosa. c/Francisco Baldomá, 49. 46011 Valencia. (96) 367.19.38. ■ MANUEL L.

las 40 indeseables



1. PAQUITA LA DEL BARRIO: «Cobarde»
2. SAINTS: «Lipstick In Your Collar»
3. SURFIN' BICHOS: «Aleluya»
4. REV. HORTON HEAT: «Gin And Tonic Blues»
5. CORN FLAKES: «Your Disguise»
6. MISFITS: «Astrozombies»
7. R.C. DRUIDS: «Kids On Fire»
8. BELLY: «Untogether»
9. SIMON&GARFUNKEL: «Mrs. Robinson»
10. CORONADOS: «Gato Con Clase»
11. ZEROS: «Cosmetic Couple«
12. CHRIS BELL: «I Am The Cosmos»
13. MEMBRANES: «Funny Old World»
14. LINK WRAY: «Hambone»
15. TEENAGE FANCLUB: «God Knows It's True»
16. RUBINOOS: «The Girl»
17. LED ZEPPELIN: «Moby Dick»
18. SLEEPY LABEEF: «Boogie At The Wayside Lounge»
19. PLEASURE FUCKERS: «Feels Like A Woman»
20. MACABRE: «Serial killer«
21. EASYBEATS: «For My Woman»
22. LIME SPIDERS: «Beyond The Fringe»
23. METALLICA: «Whenever I May Roam»
24. SUEDE: «So Young»
25. QUAKES: «Paint It Black»
26. CREEDENCE: «Keep On Chooglin'»
27. ESKORBUTO: «Historia Triste»
28. NAPALM DEATH: «Life?»
29. PAVEMENT: «Shoot The Singer»
30. DOCTOR DIVAGO: «El Hombre Tranquilo»
31. SMALL FACES: «Lazy Sunday»
32. LOVE TRACTOR: «Beatle Boots»
33. LEMONHEADS: «Confetti»
34. DOCTOR EXPLOSION: «Las Manos En El Pantalón»
35. EUGENIUS: «Buttermilk»
36. DREAD ZEPPELIN: «You Should Be Dancing»
37. 091: «Cayendo»
38. MANIC STREET PREACHERS: «Suicide Is Painless»
39. SHOCK TREATMENT: «La Zona Negativa»
40. SCREAMIN' TREES: «Butterfly»

J. Hammond (León), Paska (Barcelona), Manolo y Merche (Valencia), Rockin' Javito (Gijón), Arnold Corns (Pontevedra), Cristina J.B. (Puerto Sagunto), Alfredo Marcensiego (Zaragoza), Kefe (Gandía) y Psychonatxo (Bilbao), son los pobres mequetrefes que, en vez de llevar a buen puerto sus numerosas convocatorias de septiembre, eligieron perder el tiempo recopilando inútiles listas de canciones para este singular Top Forty. Que no se lamenten de haberse visto injustamente obligados a repetir curso, o de haber sido ignominiosamente expulsados de sus centros docentes, así habrá más horas que invertir en tan desinteresadas y hermosas tareas. ¡Estamos con vosotros, pringaos!





FANZINOSIS

Nada, nada, ni novias guarrindongas, ni mais tamaño trompeta, ni rayas de farlopa de aquí a Pernambuco. Lo que de verdad llena mi alma, eleva mi espíritu y complace mi ánimo, es el placer solitario, es decir, cascámela como un mono. Y cuando más me place el arte masturbatorio es cuando veo mi buzón repleto de sobres conteniendo fanzines, porque comprendo que por esos mundos de Dios hay otros que también gustan de meneársela al compás de sus más íntimas elucubraciones. De hecho, ahora mismo tengo desplegados sobre mi mesa un buen puñado de papeles fanzinerosos, que confirman mi teoría de que quien no se la pela es porque no quiere, y apenas puedo esperar para empezar a sobar mi miembro viril mientras me refocilo con su lectura. Para ir entrando en calor, unos cuantos productos no estrictamente musicales: demos la bienvenida a **Quatermass** (Apdo 5100, 48009 Bilbao, 400 ptas), excelente cuadernillo dedicado al cine fantástico y de terror, con portada a color y ochenta suculentas páginas que se ocupan del cine caníbal, el Drácula de Coppola, la saga Quatermass (¿cómo no?), freaks movies, bandas sonoras y entrevistas con Alex De La Iglesia y Paul Naschy; auguramos un brillante futuro a esta publicación, tan interesante como otras ya clásicas de igual tema. No menos cuidado es **Musica En Blanco Y Negro** (c/Grecia, 2, 18198 Huétor Vega, Granada, 475 ptas), prácticamente una revista en su concepción, que con encomiable eclecticismo aúna música (novedades discográficas, maquetas, 091, Colectivo Karma, Cosmic Psychos) con otras artes de relumbre (poesía, foto, teatro, literatura -Huysmans, Gualbenzu- y cuentos de Alfred Jarry, Javier Ruiz y otros); en total, sesenta páginas bien maquetadas que se completan con una cinta, «Efervescente Pop», reuniendo a grupos como PPM, Hondonero Blues, Los Planetas, The Exiles y siete más. Y para que no decaiga, otra entrega de las pájaras mentales de **Buitre No Como Alpiste** (Apdo. 47080 Madrid), compuesta esta vez por dos cuadernillos de títulos «I'll stay» y «David Koresh» que comparten igual afán desestabilizador y elucubrante, y que vienen a diferenciarse en que el primero está escrito a mano y el segundo a máquina.



Realmente, la cosa nunca falla, ya me estoy poniendo de lo más cachondo, y no quiero imaginar lo que pasará cuando empiece con los clubs de fans. **La Hora Del Lobo** (c/Mesoneros 10, 3º, 45600 Talavera, Toledo, 150 ptas.) es el recién inaugurado órgano de expresión de los seguidores de la rockabilly band Lobos Negros, que en este nº 0 ofrece la primera parte de la historia de dicho grupo, más un artículo sobre Johnny Kid & The Pirates, un divertido diccionario psychobilly y una guía de hoteles encantados del Reino Unido. Tengo que reprimirme para no derramar mi jugo sobre el nº 22 del boletín **Amigos de Elvis** (Apdo. 700, 38080 Santa Cruz de Tenerife), el esperado y fervoroso compendio de noticias sobre el Rey (encuestas entre elvismaníacos, nominaciones, hit parade), Graceland a debate, su influencia sobre los Beatles, todo complementado por las separatas Always Elvis 1 (árbol genealógico, ficha técnica de sus films, canciones de los mismos, discografía USA) y Always Elvis 2 (cronología de 12 páginas que va desde el nacimiento de su abuela en 1893 hasta la muerte de ésta en 1980). Y si quería amor por un género, toma **Todo Country** (Apdo. 54225, 28080 Madrid, 250 ptas), la revista que se ocupa con pelos y señales de la música vaquera, en el nº 3, Vince Gill, Dolly Parton, Flaco Jiménez (entrevistados los tres), Garth Brooks, Billy Dean, artículos de opinión, consultorio, crónica de festivales, discos y Nashville al día, una gozada completa para los fanáticos del country&western.

La presión comienza a ser insoportable, mi mano se mueve a una velocidad de vértigo, y en cuanto acabe con el material que me queda seguro que voy a estallar en un incontenible torrente de pegajoso semen. **Kool 'Zine** (Avda. de Burgos 116, 4º 0 Dcha. 26006 Logroño, 250 ptas.) se estrena con un nº 0 formato folio y que acoge en su cuidada maquetación a Cerebros Exprimidos, Inquilino Comunista, Subterranean Kids, entrevistas con Pleasure Fuckers y Cancer Moon, y resumen el año en los discos de Sugar, Sonic Youth y Pavement. Como cuadernillo grapado en papel reciclado se presenta el nº 1 de **Waka Baby** (c/ Ocahgavia 38, 5ºA, 28039 Madrid), centrado exclusivamente en entrevistas: Nine Pound Hammer, Supersuckers, Rev. Horton Head y Dwarves, Jeff Dahl, Ron Asheton y Jon Spencer Blues Explosion; esa loable voluntad de estar en primera línea se completa con un par de comics. Por el nº 2 va el zine **Residuos** (c/República Argentina 33, 1º B, 15706 Santiago de Compostela, La Coruña, 175 ptas. + 50 de gastos por giro), y apostando por la escena más inmediata del underground patrio: Shock Treatment, Tombstones, Soul Bisontes, los estudios Cutresounds, el sello Radiation y figuras como Corcobado y Lagartija Nick; por si fuera poco, discos, maquetas y un relato de Bernardo Cordellat (Paracuellos Bar). Para que mi orgasmo sea completo, **El Panteon** (Avda. Comuneros 9-15, 5º C Dcha., 37003 Salamanca, 700 ptas. con cinta) cambia de formato en su nº 4 y, además de poner en portada a Tom Waits, ofrece informes sobre rock australiano, cine de psychokillers femeninos, Boris Vian, un concurso de relatos, conciertos locales, entrevistas con John Holmes Underground y Dr Explosión, comics, discos; la cinta que acompaña el fanzine contiene varios temas de J. H. Underground, Cloaca Blues, The Crépitos, Inoxidables y Partisanos. Y para alcanzar la cumbre del éxtasis, el fanzine con mejor título para los autosuficientes: **Soy Tan Feliz Que Me Cortaría Las Venas** (Avda. Santiago 67, 5º D, 32001 Orense, 325 ptas. con cinta), la muestra indie que no podía faltar en esta sección. Lemmonheads, Frank Black, Suede, Jesus & Mary Chain, Felt, House Of Love, Action Painting, Morrisey y Denim juntos pero no revueltos, y además con temas estrictamente en directo en la cinta que acompaña este voluntarioso fanzine (todos menos los últimos). En fin, ¡que me voy, que me vacío, que me corrooooooooo!

Buuueno... mientras me fumo el pitillo after orgasm, hojeo el nuevo número de **The Reserve** (Apdo. 22155, 08015 Barcelona, 300 ptas. con cinta), cuarta entrega de estos abnegados papeles, que han aumentado de formato y le dan un buen repaso a Walkabouts, Yo La Tengo, They Might Be Giants, Sugar, New Model Army, Superchunk y el rock australiano. Un buen sumario. Ah, la cassette lleva demos a cargo de Flow, The Caracols, Parkinson DC, Alias Galor y otros.

Y os dejo ya, que he de ir a embadurnarme el prepucio con Nivea, no fuerase a encallecer mi extremidad favorita. ■ ONAN ISTA

UNA HISTORIA DEL POP MANCHEGO

Si te preguntan cuántos grupos de Albacete conoces, ¿serías capaz de nombrar algunos más que Surfin' Bichos y Los Fabiolas? Juan Angel Fernández, autor de «El tesoro De Lodares (30 Años De Pop Albaceteño)», editado por la Diputación de Albacete, conoce bastantes más: primero como parte de un duo infantil con repertorio de Paul Anka, después como vocalista de Los Ronnys y, definitivamente, como hombre de radio, ha asistido en primera línea al desarrollo de la música popular en su tierra. Esas tres décadas de actividad pop quedan fielmente reflejadas en su libro, un valioso documento que, con amenidad, estilo evocativo y testimonios de primera mano, traza una perspectiva que comienza en los primeros 60 y se extiende hasta nuestros días. Ahí están los primeros amplificadores Juvesonic y las guitarras Teddy, los garitos pioneros Whiskey Club y La Cueva, las verbenas y los guateques y, claro está, los conjuntos que encendieron la llama con más voluntad que sapiencia a base de versionear éxitos foráneos (los Luckys, los fundamentales Trasgos, los finolis Star's, los protopunk The Pobres And The Miserias; estos últimos en la foto), cuando no se tenía ni idea de cómo se afinaba un bajo y cuando la mili era el verdugo inevitable para esas bisoñas formaciones (cuyos miembros terminaron como empleados de banca o prostituyéndose en orquestinas de pachanga). También están los 70 -Los Distorsion, progresivos y souleros; la época de los cantautores comprometidos-, el impacto de la Nueva Ola en la década siguiente (Franky-Franky y El Ritmo Provisional, A La Felicidad Por La Electrónica, 2 N 30 55) y las más recientes formaciones (los Hijos De Sanchez, los Buenos, Surfin' Bichos, Fabiolas, Ciclones). Además de todo eso, están las ilusiones y los sueños, los festivales fundacionales, la radio, los concursos institucionales, personajes como Custodio Martinez (primer sonorizador autóctono, propietario del primer estudio de grabación y del primer sello provincial, Tres Bien Records) y proyectos abortados (el recopilatorio de bandas albaceteñas que debió llamarse con el nombre que da título a la obra). Bien contextualizado, sin desdeñar la valoración crítica, el estudio de Juan Angel Fernández debería convertirse en modelo para futuros investigaciones que intenten despejar la incógnita del pasado del pop nacional. ■ JOSE BOIX

DICHOSOS LOS OJOS...

Gente de retina escrutinadora, atención: si pertenecéis al club clandestino de los morbosillos que han hecho del vídeo una alternativa onanista, pedid que os consigan por ahí afuera «The Bare Facts» (así se llama también la editora), una eficaz y nada convencional guía cinéfila que, aunque escrita en el idioma de Elvis, satisfará a todos aquellos que se atrevan a invertir los casi doce dólares que cuesta el libraco.

Si te has pasado los años desde que tienes uso de la parte libidinosa de tu cerebro, manoseando el mando del vídeo, dándole a «pause» cada vez que creías entrever una teta, una sombra púbica de tu actriz favorita; tú, que no tuviste bastante con la visión de las nalgas (parte superior sólo) exhibidas con comedido pudor por Schwarzenegger en «Terminator» y te preguntas si él mazas habrá expuesto sus carnes ante la cámara con mayor generosidad. ¿Deseas una lista de películas en las que Kim Basinger salga desnuda? ¿Farrah Fawcett? ¿Sherilyn Fenn? O, si lo prefieres, Oliver Reed, Nicholas Cage...

En «The Bare Facts» viene toda la información que el mirón adicto necesita para subsistir entre las sombras. Una exhaustiva guía (por orden alfabético, dividida entre actores y actrices, y también por películas) en la que se detallan todos los desnudos -por muy mínimos, oscuros o disimulados que sean- de sus estrellas favoritas. Compuesto principalmente por documentadas filmografías, estas constituyen la excusa para que el lector sepa no sólo en qué obra se pueden contemplar los atributos de tal o cual actriz/actor, sino que también le detalla en qué momento del metraje encontrarlo, así como lo que realmente se puede ver (culo, teta, nabo, desnudo frontal, etc.). Para que nada quede en el tintero, las citadas apariciones van precedidas de una calificación terriblemente práctica, pues así te ahorras perseguir una película por los videoclubs más infectos para luego ver apenas nada (o vérselo todo a un doble de la estrella).

Tan infausta tarea -hay que tener vocación, chico- ha sido realizada por Craig Hosoda: que Santa Lucia le conserve la vista. ■ RAFA CERVERA



ROCKIN' KARTOFFEN

Andy Widder, es uno de esos tipos que a temprana edad quedó pillado completamente por el R&R. Y, en vista de que no habían demasiadas tiendas de discos en Alemania donde ligar buen material, decidió montar su propia tienda. Así nació Rockin' Rollin Products, donde puedes encontrar cualquier material de sellos como Kay, Revival, Sun, Teenager, Mac, Sunjay, Rockhouse, Norton, Rollercoaster, y no solo eso, si te molan los posters, pegatinas, chapas y la ropa rocker en general, también la tienen en stock.

Sin embargo, para Andy, la tienda no era suficiente, así que decidió formar su propio sello discográfico (Part Records), con grabaciones de Wild Bob Burgos, Jive Brothers, King Rats, Billy & The Lucky Boys y otros. En un futuro próximo va a lanzar material de Howard Gadd (pianista de Matchbox), Glenn Glenn, Graham Fenton's New Matchbox y Wild Bob Burgos. Tanto si quieres pillar unos discos como distribuir el material de su sello u organizar un buen sarao, escríbele a: Rockin' Rollin Products, Goethestrabe 22 74889 Sinsheim-Rohrbach, Germany. T: (004-0) 726. 16.17.98. ■ CAVEMAN

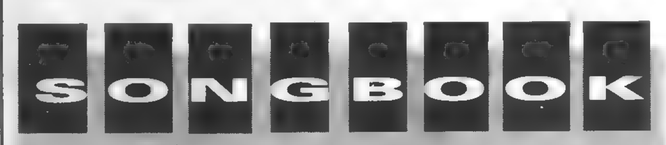
COSAS FEAS

Hemos tenido que esperar casi un año y medio (la aparición de su número anterior se remonta a la primavera de 1992), pero ya podemos afirmar que ha valido la pena hacerlo. La última entrega del fanzine Ugly Things (y con ésta son ya 12) no ha decepcionado nuestras expectativas, aunque -avisamos- el contenido actual de la prestigiosa publicación del ex Crawdaddys, ex Tell-Tale Hearts, ex Barons y ex Hoods, Mike Stax, podría sorprender desagradablemente a un sector de sus seguidores tradicionales al haber ampliado de manera considerable su abánico temático. Algunas mentes cerradas no entenderán por qué se dedica la portada y gran parte de su contenido (21 páginas de un total de 64) a un combo punk americano de los últimos 70, los legendarios e increíbles Misfits, con la inmejorable excusa de una entrevista a su antiguo bajo Jerry Only. Por el contrario, Mike lo tiene muy claro: «Tal y como yo lo veo, no existen verdaderas diferencias entre un gran disco hecho en 1966 y un gran disco hecho en 1979, mientras tengan ese espontáneo e indomable entusiasmo, la imaginación, los huevos y el espíritu salvaje que son propios del rock'n'roll».

El resto de su contenido es ya más previsible: Dave Wendels, los Monks, The Barrier, incluso los Cheyenes barceloneses. Y siguen en su lugar las habituales secciones de críticas de libros y discos -muy completa esta última-, la dedicada a películas y las que se centran en los Pretty Things y los Downliners Sect. Todo ello confeccionado con un estilo que reúne erudición y buen humor a partes iguales, comparable al del «Kicks» de Billy Miller y Miriam Linna. Si como es de suponer vives en Europa, se vende por correo a un precio de 8 dólares (gastos de envío incluidos) en la siguiente dirección: Ugly Things, 405 W. Washington, suite 237, San Diego, CA 92103, USA. ■ PAU VIDAL PEREZ

DERRIBOS BARGELD

Einstürzende Neubauten es un grupo que trasciende lo estrictamente musical. Si bien es cierto que sus obras discográficas chirrían por sí mismas, también hay que aceptar que el efecto total que pueden llegar a producir los Neubauten llega audiovisualmente, observándoles repartir disciplina sonora entre la chatarra. Una buena razón -aunque no la única- para deslizarse por el documental sobre ellos que, en soporte magnetoscópico, se acaba de editar. «Liebeslieder» (K7-Running Circle) apura al máximo los cien minutos de su metraje aproximándonos al máximo al ADN de Neubauten, mostrándonos su evolución a lo largo de los trece años de vida y hecatombe de la banda más revolucionaria de Alemania desde la evaporación de Can. Imágenes del grupo en directo a través de diversas épocas, declaraciones de sus miembros -especialmente, las sabias palabras de Blixa Bargeld-, imágenes inéditas y dos clips («Die Interimsliebenden» y «Blume», ambos pertenecientes a su más reciente cosecha) arrojan una interesante -cuando no enriquecedora- visión de la banda; muy útil si eres de los que piensa que Bargeld y su capilla todavía andan por ahí haciendo ruido sin ton ni son. Anímate con «Liebeslieder», todavía faltan algunos lustros para que Metrópolis dedique un monográfico a nuestros aterradores amigos. ■ RAFA CERVERA



«STARE AT THE SUN»
(Thee Slayer Hippy)

Right on time, always there for me
Always the same, I know the face
I know the name
It hits me hard, it hits me fast
It hits without warning
As I stumble across my rooftop
And salute the morning
The night starts to fade
It turns from abstruse to bright
As I stagger towards the east, into the light
The light starts to dim
And it turns from white to black
As I look towards the west
I know I can't go back
Midnight kicks keep coming back
I once had eyes, now holes burnt black
And it knocks me down and it hits me hard
It comes without warning
As I crawl across the floor
And curse the morning
The sun burns up, I'm spinning out of control
The tides will shift for no apparent reason
The sun burns up, I'm spinning out of control
I overslept and missed my favourite season. ■

«CLAVAR LA VISTA EN EL SOL»
(Poison Idea, «We Must Burn» LP)

Justo a tiempo, siempre está ahí para mi
Siempre lo mismo, conozco la cara
y conozco el nombre
Me golpea duro, me golpea rápido
Me golpea sin avisar
Tan pronto tropiezo por mi azotea
Y saludo a la mañana
La noche empieza a esfumarse
Pasa de lo abstruso a lo brillante
Cuando me tambaleo hacia el oeste, hacia la luz
La luz empieza a empañarse
Y pasa del blanco al negro
Mientras miro hacia el oeste
Se que no puedo volver atrás
Las marchas de medianoche me persiguen
Una vez tuve ojos, ahora son agujeros negros y quemados
Me golpea duro y me deja sin sentido
Viene sin avisar
Mientras me arrastro por el suelo
Y maldigo a la mañana
El sol quema, corro sin control
Las mareas cambiarán sin razón aparente
El sol quema, corro sin control
He dormido demasiado, perdiéndome mi estación del año favorita. ■



● Mike Stax, fan del Spanish Beat



Intercontinental

TSUNAMI
MILITANCIA FEMENINA

El origen de Tsunami se remonta aproximadamente tres años atrás, y la acción se sitúa en una pequeña y bonita ciudad del estado de Virginia llamada Arlington, al otro lado de un río que la separa de Washington D.C. Nuestra protagonista es una chica llamada Jenny Toomey que llevaba tiempo cantando y tocando la guitarra en varias bandas, grabando incluso, pero sin posibilidades reales de trabajar seriamente con ningún sello.

Jenny y su amigo Brad Sigal llegan a la (lógica) conclusión de que, si quieres hacer algo bien, lo tienes que hacer tú mismo, por tanto deciden crear su propia compañía bajo el nombre de Simple Machines. Pero el hecho de que sea su sello no va a querer decir que únicamente las bandas editadas sean en las que ella toca (Choke, Geek), sino que imaginan el sello como un proyecto global y estable que incluya material de varios amigos de su comunidad, haciendo de todo ello una experiencia didáctica y divertida, para lo que inventan las «Machine Series», consistentes en seis 7" recopilatorios con cuatro canciones cada uno, que se adaptan bastante bien a sus necesidades.

Cuando Brad se va a la universidad, Kristin Thomson, compañera de piso de Jenny, se une a ella para seguir dirigiendo el sello desde el sótano de su casa. Además, Kristin tenía una guitarra y sabía cantar, así que resulta lógico imaginar que de esta unión surgiese una nueva banda. Con la ayuda de dos amigos, Andrew Webster (bajo) y John Pamer (batería), comienzan a funcionar con el nombre de Tsunami para debutar a finales de 1991 en su propio sello con un EP de cinco temas titulado «Headringer». Parece que este disco les dibuja como sólidas promesas puesto que cierto sello de Seattle, supongo que no hace falta decir cuál, les invita a debutar en su Club del Single compartiendo el vinilo con Velocity Girl. A partir de aquí se suceden una avalancha de EPs, singles compartidos y temas en montones de recopilaciones, que llega a su provisional cúspide con la publicación el pasado verano de su primer larga duración, «Deep End», editado por ellos mismos en Estados Unidos y por Southern en Inglaterra, y disponible aquí vía importación.

El LP fue grabado en su país, pero, debido a problemas con el amplificador de Jenny, que parece ser que sonaba decentemente en directo pero sobresaturó en las sesiones de grabación (tal vez encontremos una explicación en el hecho de que le costó 50 dólares en una casa de empeños de Texas), decidieron regrabar algunas partes y mezclar el resultado definitivo en Inglaterra bajo la tutela de John Loder, reconocido productor y responsable de Southern Studios, quedando bastante satisfecho todo el mundo con el resultado.

«Deep End» se abre con «In a name», uno de los mejores temas del disco, que entronca directamente con la semilla que plantaron los Feelies a través de su grandioso «Only Life», una melodía sencilla, directa y tan americana como el Gran Cañon. A continuación, aparece bajo el nombre de «The spook» un anticlímax en forma de grabación de una voz, como tomada del teléfono, la radio o algo así, que no viene mucho a cuento. En «Slugger» y «Lucky» baja un poco la calidad de la composición a la vez que se agudiza el problema de la producción, no se puede ocultar que no sólo las guitarras, sino también la voz, saturan en muchos momentos, y la batería no tiene brillo suficiente para ofrecer un contraste. «Genius of crack» nos devuelve las esperanzas, sobre todo con la espléndida parte de bajo del final, que conecta perfectamente con «460», tema que cierra la cara A y que incluye algunos de los matices más atractivos del disco: los Feelies se han unido a Throwing Muses para crear el pop renovador de los 90.

La cara B tiene momentos realmente interesantes, como «Waxed», pero se cierra con «Stupid like a fox», tema -por así llamarlo- que consiste en silencio absoluto durante más o menos un par de minutos seguido por una serie de llamadas grabadas en su contestador automático, que ni me molesté en comprobar si se trataba de un chiste porque de entrada ya no me hizo gracia. El siguiente detalle negativo es bastante previsible: la versión CD tiene un tema más, podeis adivinar cuál tengo yo. Algunos de nuestros lectores podrían participar también de un otro detalle negativo, según gustos, y es que aquí la voz de Jenny recuerda en algunos momentos a la de Siouxsie. A mí, personalmente, me gusta, pero no estoy seguro de hasta qué punto este resultado es intencional o fruto de la grabación, puesto que no lo había apreciado hasta ahora.

En cualquier caso no deis importancia alguna a mis perversas manías, después de la del grupo, la opinión que cuenta es la vuestra, y Tsunami tienen grandes cosas que hacer y decir, llevan escritas un puñado de excelentes canciones y creo que las mejores todavía no han sido paridas en ese sótano de feministas y laboriosos trabajadores. Simple Machines, además, es un sello que dedica especial cuidado a la confección y presentación de las carpetas de sus lanzamientos: el más exagerado hasta hoy ha sido el single de Grenadine (grupo de Jenny junto a Mark Robinson de Unrest y Robert de Eggs) que requirió seis pasos sucesivos, desde colocar la hoja interior hasta finalmente rodear la carpeta con una tarjeta en la que aparece una estrella dorada, todo ello a mano -¡y lanzaron 2000 copias!-; me encanta esa actitud, esa inocencia, esa capacidad de trabajo, esa ilusión por hacer cosas y hacerlas a tu manera.

Me faltaba decir que Jenny lleva años trabajando dentro del movimiento Riot Grrrl -cuidado con que no lo conviertan los medios en sólo una moda-, organizando reuniones, editando fanzines, escribiendo canciones, haciendo miles de los millones de cosas que se pueden hacer. También donan a organizaciones benéficas parte de los beneficios obtenidos con las ediciones de algunos de sus discos: por ejemplo, «Fortune Cookie Prize», el LP homenaje de versiones de los adorables Beat Happening, una de las producciones más caras de Simple Machines hasta la fecha, utiliza una parte de sus ingresos en la colaboración con un hogar para niños de familias conflictivas en Washington D.C., y ya han aportado más de 2.500 dólares sólo del vinilo. Este tipo de actitudes son lo que hace que una escena, una banda, una persona, sean realmente alternativas. Lo demás son vanas etiquetas, chorradas.

Contacto: Simple Machines, PO Box 10290, Arlington, VA. 22210-1290, USA. ■ LUIS A. MAYO



DISCOGRAFIA

- «Headringer» (Simple Machines, 7" EP)
- «Genius of crack» (Homestead, 7")
- «Left behind» en single con Velocity Girl (Sub Pop, 7")
- «Terikayi asthma» en recopilación (C/Z Records, 7")
- «Seasons greetings» en single con Velocity Girl (Simple Machines, 7")
- «Beautiful Arlington» (IV Recordings, 7"-CD)
- «Beauty Part II» en «Inclined Plane Compilation» (Simple Machines, 7" EP)
- «Diner» (Simple Machines, 7")
- «Teen beat 100» (10 bandas en un 7")
- «Matchbox» (Simple Machines, 7" EP)
- «DEEP END» (Simple Machines-Southern, LP-CD tema extra)



LA BANDA TRAPERA DEL RIO
PEGANDOLE FUEGO AL FUEGO

«¿Cuánto tiempo hacía que no nos veías a los cuatro juntos?». La pregunta de Morfi me ha cogido por sorpresa. Calculo apresuradamente y la suma arroja doce años. Parece una eternidad, pero si no fuera porque ninguno de nosotros es el mismo, diría que apenas han transcurrido unas horas. Estamos en el local de ensayo donde la Banda Trapera prepara su regreso a los escenarios, y lo que oigo me confirma que el tiempo no es sino una ilusión relativa. El bajo de Jordi, «El Subidas», es un cañón que dispara obuses camuflados de notas. Tio Modes, «El Metralleta», perpetra diabluras en el mástil de su indestructible Gibson. A la batería, Juan, «Raf Pulido», golpea sobre los parches ritmos de acción inmediata. «Morfi», Miguel Angel, como despertando de un prolongado sueño, da rienda suelta a aquella voz de lija y extrarradio que pateó el culo de la España de la transición. Son los Traperos vivos y coleando, una leyenda que quiere dejar de serlo para hacerse realidad otra vez. El éxito de la reedición de sus discos les ha animado a llevar a cabo lo que muchos anhelábamos secretamente. El país no ha cambiado tanto como quieren hacernos creer, y si algo le hace falta a la era del chanchullo socialista es que el enemigo del sistema vuelva a hacerse oir. Al fin y al cabo, sus mensajes, su actitud dinamitera, siguen tan vigentes como en 1976. Temblad, eunucos mentales, la Trapera ha vuelto.

- ¿Qué se siente al volver a estar juntos después de tantos años?

Juan - La satisfacción de recuperar un grupo que se quedó a mitad de camino, de poder acabar de realizar lo que entonces emprendimos.

- ¿Habíais pensado alguna vez que está reunión sería posible?

Juan - Muchas. Resulta que Oficial Matute era el grupo que Modes y yo teníamos, pero no funcionaba, y del grupo que no teníamos, la Trapera, habían dos discos en la calle y la gente no paraba de hablar de ellos... los cuatro estamos vivos y bien, así que...

- ¿Creeis que la música de la Trapera también sigue viva?

Morfi - Sí... pero me gustaría centrar el tema. Yo me di cuenta de que podíamos estar de nuevo juntos a raiz de la reedición del primer disco. Yo no pensaba que un grupo nacional, después de tanto tiempo sin estar juntos, sin nada de promoción, pudiera calar tan hondo entre la peña.

- Me imagino que erais conscientes de que la Trapera había dejado una leyenda a su paso.

Morfi - Pero no hasta el punto de que se viera materializada, porque en definitiva la mayoría de los que compraron esa reedición es gente que nunca nos vió en directo, como mucho fueron sus hermanos mayores los que llegaron a vernos.

Modes - De hecho, la Banda se ha vuelto a reunir porque la gente nos ha empujado a ello. Han venido a vernos ensayar algunos chavales de 15 o 16 años, y se van a su casa flipados, tio. Fíjate que hemos vendido 15000 copias del primer LP siendo un grupo que no existe. Todo eso ha sido un estímulo para nosotros.

Jordi - Hay algo que hay que dejar claro. La Banda nunca ha intentado copiar nada, la Banda hace algo en lo que cree desde siempre y eso la convierte en algo auténtico. Hay músicos mejores que nosotros, pero lo que hacen no dice nada. La Banda dice verdades en todo momento. Te diré más, creo más hoy en lo que hacemos que hace quince años. Lo que la Banda decía hace quince años, ahora es más veraz.

- ¿Que diferencias encontrais entre entonces y ahora?, ¿qué ha cambiado en vosotros?

Juan - La única diferencia es la edad, ahora somos doce años más viejos. Pero la Trapera está ahí, y la Trapera cuando se junta sigue siendo peligrosa.

Morfi - Lo importante es que a pesar de que todos somos treintañeros, nos econtramos en buena forma.

- De hecho parece que el tiempo ha corrido a vuestro favor, ahora se os nota más centrados, sin la ansiedad aquella que había entonces y que a veces se convertía en vuestro peor enemigo.

Modes - Espera, que todavía nos tienes que ver sobre un escenario. En el local nunca nos desmadramos, ni cuando teníamos veinte años.

Juan - Lo que está claro es que te sientes más tranquilo teniendo dos LPs funcionando en la calle, con una gira en vistas, que con la Trapera antigua, cuando era una incertidumbre, y tu lo sabes. Entonces todo fue muy fantasmagórico.

- ¿Aprendisteis algo de aquella mala historia?

Juan - Si, a no fiarnos de nadie.

Morfi - Lo que aprendes es a controlar la burocracia interna del grupo, a saber llevar bien el tema de los contratos y cosas así.

Juan - En aquella época esas cosas no tenían importancia para nosotros, sólo íbamos al lío, a hacer temas y más temas, a tocar... no estábamos por la letra pequeña de los contratos.

- Según parece, de esta reunión puede surgir algo duradero.

Morfi - La idea es hacer unas cuantas actuaciones, grabarlas y editar un disco en directo. A partir de ahí ya se verá. Lo que está claro es que hay mucho trabajo detrás de esto y mucho por hacer. Llevamos ensayando desde marzo... yo creo que todo dependerá de la gente.

- ¿No se os ha planteado ninguna duda a la hora de resucitar a la Trapera?

Modes - Dudas las hemos tenido todas, pero ha sido algo muy meditado, lo hemos hablado y de alguna manera todo ha coincidido. Psicológica y físicamente los cuatro nos encontramos en un buen momento, tenemos muchas ganas.

Morfi - Lo de reunirnos también surgió a raiz de cuando vosotros nos propusisteis tocar tres o cuatro temas en una fiesta de RUTA, que al final no se hizo, en plan sorpresa, sin anunciarlo. Se lo comenté a ellos y les gustó la idea. Después ellos fueron a más y surgió el proyecto de reunirnos para una gira.

- ¿Qué ha pesado más en vuestra decisión, la satisfacción personal o las perspectivas económicas?

Juan - Ya no estamos para sentimentalismos. Por supuesto que mola reencontrarte con una gente con la que has compartido vivencias muy intensas. La Trapera era un modo de vivir...

Morfi - Desde luego lo más importante no es el tema económico. Si musicalmente no pudiésemos responder, preferiríamos que quede el mito donde estaba. Lo que cuenta también es que las letras de las canciones siguen vigentes, a lo mejor nos adelantamos a nuestro tiempo.

Juan - Si la Trapera no cuajó en su momento y ahora puede hacerlo, lo mejor es aprovechar la oportunidad. ¿A quién le amarga un dulce?

Morfi - La Trapera sufrió un boicot total del sistema discográfico y del estado, pero lo importante es que hemos vencido. Es igual que hayan pasado doce años sin que nadie supiese nada de nosotros. Se ha reeditado el disco y la gente lo ha comprado, sin televisión, sin 40 Principales, sin nada.

Juan - Y ya me dirás de que otro grupo español hacen versiones las nuevas bandas.

Morfi - Sí, queremos agradecer a grupos como El Legado y La Perrera que hayan versioneado canciones nuestras. Eso ha sido otra manera de mantener viva a la Trapera.

- ¿ A que se debía ese boicot?, ¿tan peligrosos resultabais?

Morfi - Sí, porque a la que no nos gustaba alguien le dábamos con el bate de baseball en la cabeza. Nos ofrecieron contratos de bastante dinero, como el de Movieplay, pero a cambio exigían que cambiásemos algunas letras... cojimos ese contrato, lo clavamos en la pared con una baqueta y empezamos a mearnos en él. Eramos muy vacilones. Son cosas que en su momento pagamos muy caras, pero pienso que han valido la pena.

Juan - Con CBS intentaron suavizarnos. Grabamos unas maquetas y salieron muy blandengues, así que también pasamos de ellos.

Modes - A la Trapera han de dejarle cuerda, hombre.

- ¿Hay perspectivas de sacar a la luz esas maquetas de CBS y otro material inédito que esté dormitando en los archivos de la Trapera?

Juan - Ahora la Trapera tiene que funcionar, después ya veremos. Hay cosas como «La regla» cantada en catalán, pero eso son pegotes, cosas que no valían una mierda y cuyo único valor es el anecdótico.

Morfi - Hay cantidad de canciones que no grabamos, «La meada», «He detenido mi sueño», «El asesino tierno», «Diviértete», «No tengo carné», varias que están super-potentes y que a lo mejor las recuperamos poco a poco en estos conciertos.

- ¿Habrán nuevas canciones en esta segunda etapa?

Morfi - Hay ideas. La música de varios temas está prácticamente hecha, pero hay que sentarse. Ahora estamos centrados en el repertorio de los conciertos.

- ¿Qué ha sobrevivido más de la primera etapa, los buenos o los malos recuerdos?

Morfi - Por un igual. El problema estaba en que la actitud del grupo era vivir lo que decían las letras, y lo que decían las letras era consecuencia de como vivíamos. Llego un momento en que te despiertas en la UVI y no puedes seguir.

Juan - La Trapera era un huracán, funcionaba a velocidad relámpago. El mal rollo surgió a raiz de que no generase dinero.

- ¿Qué va a pasar con Oficial Matute y Vox Animal?

Juan - Muy a nuestro pesar, Oficial Matute ha desaparecido.

Morfi - Vox Animal queda momentáneamente aparcado, pero cuando tenga tiempo seguiré trabajando unos cuantos temas que han quedado pendientes.

■ JAIME GONZALO

GIRA TRAPERA-OCTUBRE 93
▼ viernes 15, Revolver Club, Madrid.
▼ sábado 16, Pabellón Municipal Mondragón-Arrasate, Guipuzcoa.
▼ sábado 23, Zeppelin Rock, Valencia.
▼ Durante el próximo mes de noviembre está previsto que el grupo haga su presentación en Galicia y Barcelona.



● ¡¡Traperossss!! (Pulido, Morfi, Metralleta, Subidas)



NIRVANA
EL MOMENTO DECISIVO

Se acabaron las especulaciones: Nirvana han pasado la prueba del algodón, ni rastro de melindrosería en «In Utero», el dificultoso tercer álbum del trío que, durante los últimos dos años, ha visto como su influjo ponía de moda Seattle y el grunge, catapultaba el pequeño emporio de Sub Pop hacia la distribución masiva, o sentenciaba al rock alternativo a ser contemplado de un modo más... tolerante. Todo eso entre las cosas positivas; entre las negativas, destacar la lluvia de mierda que los Nirvana -especialmente Kurt Cobain y su conflictiva señora Courtney Love- ha recibido desde los media.

Como la controversia les ha perseguido hasta el último momento (Steve Albini dijo que el disco era tan anticomercial que Geffen se negaba a publicarlo), las pocas entrevistas que conceden han de ser con gente que no se haya metido con ellos: y piden pruebras impresas de ello. Al final, una conversación telefónica con Chris Novoselic y Dave Grohl desvela los motivos de tanta suspicacia.

- ¿Qué esperas de vuestro nuevo disco, qué reacción crees que causará entre la gente?

Chris - Oh, bueno, creo que todos los discos que hemos hecho hasta ahora eran bastante definitivos. Cuando fichas con una multinacional parece como un rito obligatorio hacer un disco para el consumidor, «Nevermind» fue un poco eso. Ahora hemos descartado esa posibilidad, grabamos un álbum que refleja perfectamente lo que es Nirvana ahora. Eso no significa que reniegue de «Nevermind», quién sabe si no volveremos a hacer un disco tan pulido en el futuro. El poder reinventarte a ti mismo tantas veces como desees es algo implícito en las reglas básicas del rock & roll.

- Se supone que este disco cribará a vuestros fans, mantendrá contentos a vuestros seguidores de siempre y espantará a los domingueros.

- A veces hemos hecho declaraciones así, pero eran momentos en los que estábamos peleando con una situación nueva para nosotros, la del superestrellato. Eso nos tenía bastante confundidos y amenazábamos con sacar un LP que fastidiara a todo el mundo. Hacer algo así hubiese sido un poco reaccionario; entonces teníamos que defendernos ante cómo ocurrían las cosas, ahora es más fácil. No queremos excluir a nadie... hermanos y hermanas, todos a bordo. Todo el mundo es bien recibido en la iglesia de Nirvana.

- ¿Podrías explicarme exactamente qué pasó con vuestro último productor, Steve Albini?

- Esto es lo que ocurrió. Queríamos retocar «In Utero», había un par de personas que no parecían contentas con los resultados. Entonces Albini concedió una entrevista que terminó convertida en un extenso artículo y que venía a decir que el nuevo disco de Nirvana era un suicidio comercial, algo inescuchable, que la discográfica lo aborrecía y nuestro manager también. Deberíamos habernos temido algo así pues todos conocíamos la personalidad de Steve y sabemos el tono qué pueden llegar a alcanzar sus declaraciones. Nosotros no teníamos ninguna pretensión cuando entramos en el estudio a registrar «In Utero», sólo queríamos salir de allí con un buen disco. Había mucha expectación ante este disco así que cualquier rumor sobre él terminaba amplificado hasta la distorsión.

- Luego es cierto que el disco necesitó algunos retoques...

- Había algunas cosas que queríamos cambiar en un par de temas. «Heart shaped box», Kurt y yo hablamos y decidimos que necesitaba unos coros; también había una parte de la canción que no terminaba de convencerme. Teníamos que trabajar rápido, así que para remezclarla llamamos a Scott Litt, que estaba disponible, y remezcló el tema. Como verás, no era para tanto. Llega una revista de información general y hace una tormenta de una gota de agua. Eso sí, son especialistas en ensuciar cualquier información, siempre recurren a fuentes no identificadas. Es una mierda, terminas no creyendo nada de lo que lees.

- ¿Estás contento con el resultado final?

- Sí, esto es lo que podríamos denominar un auténtico disco de grunge. Es sucio. Pero para hacerle justicia hay que decir que cada canción tiene su propia personalidad, cada tema ha sido tratado como una entidad aislada. Insisto, creo que la palabra que mejor lo define es grunge... cuando sacamos «Bleach» nadie usaba ese término, significaba algo así como la suciedad acumulada en la cortina de tu ducha. Ahora ya es parte de nuestro vocabulario, tenemos que vivir con ella.



- ¿Y no es un poco malvado el hecho de que la canción que más se parece a «Smells like teen spirit» haya sido bautizada como «Rape me» (Violame)?

- He, he... sí se parece algo a «Smells...», pero no es algo intencionado.

- Creo que la estrenásteis hace más de un año, en la gala de los premios MTV...

- Aaah, en aquel bolo nos pasamos mogollón. Les dijimos a los organizadores que no queríamos tocar «Smells...» y que íbamos a tocar «Rape me». Por supuesto, nos dijeron que de ningún modo, y aunque nosotros insistíamos en que sí, ellos se empeñaron en que no. Nuestro manager intentó disuadirnos: «mirad chicos, hay que pensar que existe algo llamado relaciones; represento a otras bandas y, además, corremos el peligro de que nunca vuelvan a poner nuestros vídeos, bla, bla, bla». Al día siguiente fuimos al concierto y, sólo para ponerles un poco nerviosos, empezamos con «Rape me» pero la convertimos rápidamente en «Lithium». Al productor del programa casi le da un ataque al corazón.

- ¿Qué opinas de los que afirman que las bandas nacidas en la orilla independiente deben ser fieles a sus orígenes para siempre?

- Me parece un planteamiento válido siempre y cuando no se convierta en doctrina. He estado en tiendas de discos de ciudades pequeñas y he encontrado el último de Mudhoney, y eso me parece fantástico porque hace unos meses era algo impensable, en las cubetas sólo hubiera encontrado a Paula Abdul y Garth Brooks. Algo así se da porque Mudhoney está en una multinacional; el chaval que no tiene oportunidad de comprarse el disco porque vive lejos de Seattle ya puede hacerlo sin problemas, me parece genial.

(Chris me cuenta orgulloso que esa misma noche, en Seattle, va a ver a Aerosmith, y se despide para cederle el auricular a Dave Grohl).

- ¿Qué canciones de «In Utero» son tus favoritas?

Dave - «Milk it», «Tourrets», «Heart shaped box» y «Scentless apprentice» son las que más me gustan, aunque no son las más divertidas a la hora de tocar, son temas que, cuando los oigo, me entran ganas de levantarme y hacer locuras.

- ¿Dirías que «In Utero» es un disco comercial?

- En absoluto. Un momento, ¿qué es comercial?, yo nunca pensé que «Nevermind» fuera comercial y resultó que vendió un huevo. Tampoco creo que este disco sea comercial, al menos lo es bastante menos que «Nevermind», pero ya veremos que ocurre. No es un asunto que nos parezca importante. «In Utero» suena como el grupo, es una buena representación de lo que hacemos. Si fuera como «Nevermind» sería un rollo, no nos gusta repetirnos, no queremos hacerlo nunca. Una de las cosas que me gusta de Nirvana es que siempre estamos experimentando y cambiando cosas. Desde luego, la producción lo hace un disco no comercial.

- En la próxima gira parece que contáis con un segundo guitarra, algo que el grupo ya intentó hace años -con Jason Everman- y que no funcionó.

- De lo de Jason no puedo opinar porque yo aún no estaba en la banda y no llegué a conocerle. Nosotros tres podemos hacer muchas cosas, pero podemos hacer aún más con otro guitarra. Es otro experimento que nos ayudará a que la música suene más poderosa, o más ruidosa, o lo que nos propongamos conseguir.

- Al principio se anunció que era John Duncan (ex Exploited) quien se unía a Nirvana, pero finalmente ha sido Pat Smear, antiguo componente de Germs.

- John tocó en el concierto en New York, durante cuatro canciones, fue una prueba, algo que hicimos para divertirnos. Eso nos llevó a considerar la posibilidad de tener otro guitarra en el escenario. John es técnico y seguirá trabajando como tal con el grupo, pero el fichaje definitivo es Pat Smear.

- ¿Qué discos escuchas últimamente?

- El LP de Frank Black es uno de mis favoritos ahora mismo. Una banda nueva, Kyuss, que es increíble, son como... bueno, no me gusta decirlo así, pero son como los nuevos Black Sabbath, son muy pesados y tienen una actitud muy refrescante. El nuevo disco de los Melvins, «Houdini», es también muy bueno, realmente 'cool'. Todo el mundo sabe que los Melvins no van a cambiar ni un ápice en sus planteamientos, y sin embargo, han hecho algo diferente. A ellos también les gusta cambiar, odian hacer lo mismo dos veces. Les ha salido un disco muy raro. ■ RAFA CERVERA

DISCO EXPRESS

FERNANDEZ DE LOS RIOS, 51 28015 MADRID

Todas las semanas recibimos las novedades más importantes de Europa y USA. Especializados en grupos indies de UK.

HORARIO 10,30 a 2 y 5 a 8,30 SABADOS TARDE CERRADO

★ ★ ★ VENTA POR CORREO ★ ★ ★
ENVIOS CONTRAREEMBOLSO

Gastos de envío: 450 pts. Península y Baleares
Para Canarias: 600 pts.

NOVEDADES

AFGHAN WHIGS - Gentlemen CD	2995
BLUES BAND - Fat City CD	2195
BREEDERS - Cannonball (CDS)	1395
BREEDERS - The Last Splash CD	2995
CANNANES - Caveat Emtor CD	2995
CEREBROS EXPRIMIDOS - Suck my Dick 1987-92 CD	2695
CHAMELEONS - Strange times (2CD)	2195
CHAOS UK - 100% two fingers in... CD	2295
CLEANERS FROM VENUS - Golden Cleaners CD	2995
CREAMERS - Hurry up and wait CD	2995
DAMBUILDERS - Islington Porn Tapes CD	2995
DAVID ALLAN COE - Superhits CD	2695
DAVID SYLVIAN/ROBERT FRIPP - First Day CD	2895
DEVIL DOGS - Saturday night fever CD	2795
DR. FEELGOOD - The Feelgood Factor CD	2995
DRAMARAMA - Hi-Fi-Sci-Fi CD	2995
DWARVES - Sugar Fix CD	2895
EL VEZ - How great throu art CD	2995
EVE'S PLUM - Envy CD	2995
FEELIES - Crazy Rhythms CD	2295
FILIPINOS - Get yer wah wahs out CD	2995
FLIPPER - Generic Flipper CD	2995
FRANTIC FLINTSTONES - Rock it boy CD	2295
GEORGIE FAME - Get away CD	1795
GIGOLO AUNTS - Full on Bloom (Mini-CD)	2100
GRAPEFRUIT - Around Grapefruit CD	2295
GUANA BATZ - Guana Batz 1985-1990 CD	2295
HALF JAPANESE - Music to strip by CD	2995
HARD ONES - Too far gone CD	2995
HARVEST MINISTERS - If it kills me (CDS)	1395
HASIL ADKINS - Live in Chicago CD	2995
HEATMISER - Dead Air CD	2995
HEAVENLY - Atta Girl (CDS)	1395
HENRY COW - Western Culture CD	2895
HIS NAME IS ALIVE - Mouth by Mouth CD	2995
HOTHOUSE FLOWERS - Isn't it Amazing (CDS)	1395
HUEVOS RANCHEROS - Endsville CD	2995
HUMPERS - Positively sick CD	2795
IGGY POP & STOOGES - I'm sick of you CD	1795
IGGY POP - American Caesar CD	2895
INQUILINO COMUNISTA - Inquilino Comunista CD	2795
INTERESTELLAR VILLAINS - Revlover CD	2795
JAD FAIR/DANIEL JOHNSTON - It's Spooky CD	2995
JAMES - Laid CD	2995
JEFF DAHL - Best of CD	2995
JOE JACKSON - Jumpin' Jive CD	1795
JOHN HAMMOND - Trouble no more CD	2895
JOHN HIATT - Perfectly good guitar CD	2995
LAUREL AITKEN - Ringo the Gringo CD	2995
LAZY COWGIRLS - Tapping the source CD	1995
LEMON KITTENS - We buy a hammer for daddy CD	2995
LEVELLERS - Levellers CD	2795
LIQUOR GIANTS - You're always welcome CD	2995
LLOYD COLE & COMMOTIONS - Easy Pieces CD	1795
MAIN - Dry Stone Feed (CDS)	1395
MANFRED MANN - Best of EMI years CD	2295
MATCHBOX - Rockabilly Rebel CD	1795
MC 5 - Kick out the Jams CD	1795
MINT 400 - Thruster (CDS)	1395
MONO MEN - Shut up CD	2995
MONOCHROME SET - The good life CD	2995
NICK CAVE - Live Seeds CD	2995
NOTHING PAINTED BLUE - Power Trips CD	2995
OMAR & THE HOWLERS - Big Leg Beat CD	2995
PAPER TULIPS - Baker's Dozen CD	2495
PAUL WELLER - Wild Wood CD	2995
PETALS - Parahelion CD	2795
PINEAPPLES - All for what (CDS)	1395
PLEASURE FUCKERS - Super star CD	2795
POGUES - Tuesday Morning (CDS)	1395
POISON IDEA - Mating Walruses 1982-89 (Video)	2995
PORCUPINE TREE - Up the downstair CD	2795
RADIO BIRDMAN - The EP's (8 traks CD)	1795
REAL KIDS - Grown up wrong (Live 76-78) CD	2995
RED AUNTS - Drag CD	2795
REVOLVER - I wear your chain (CDS)	1395
RICHARD HELL & VOIVODS - Destiny Street '82 CD	2695
RITA MARLEY - Greatest Hits CD	2995
ROSEBUDS - Play Passion (5 tracks CDS)	1695
ROY LONEY - Scienticific Bombs CD	2995
ROYAL TRUX (EX-PUSSY GALORE) - Cats & Dogs CD	2995
SEAM - Problem with me CD	2495
SILLY ENCORES - Merchant Bankers CD	2195
SISTER DOUBLE HAPINESS - Uncut CD	2895
SIX FINGER SATELLITE - Pigeon is the most CD	2895
SMUDGE - Superhero (CDS)	1395
SPITFIRE - Minimal Love (CDS)	1395
STEREOLAB - Transient Random Noise CD	2995
SUGARGLIDERS - Will we ever learn (CDS)	1395
TEXAS - So called friend (CDS)	1395
THERAPY - Born in a crash CD	2495
TOASTERS - The Naked City CD	2995
TRUMAN'S WATER - Of Thick Tum CD	2995
UNDERTONES - Teenage Kicks-Best of CD	2695
UNREST - Perfect Teeth CD	2995
VAR. - AMPHETAMINE REPTILE '93 - Cows, Helmet... CD	895
VAR. - GLAM ROCK - Gary Glitter, Mud, Sweet CD	2195
VAR. - HARD TO BEAT: STOOGES COVERS - Celibate Rifles CD	2995
VAR. - MUSIC FOR 90'S VOL. 5 - Stereolab, No Man CD	1595
VAR. - SUB POP EMPLOYEE - Big Chief, Walkabouts CD	1395
VAR. - WHO COVERS WHO - Swervedriver, Blur... CD	2995
VERVE - Storm in Heaven CD	2895
WALT MINK - Bareback Ride CD	2995
WALTONS - Lock up yer-Lifestock CD	2995
WIPERS - Silver sail CD	2495
YO LA TENGO - Pinful CD	2495

OFERTAS

AN EMOTIONAL FISH - An Emotional Fish CD	1595
BEATLES - Help O.S.T. (Video en inglés)	1995
BLUE RODEO - Casino CD	1395
CHAMELEONS - The Fan & the Belows (LP)	995
CHURCH - Gold afternoon fix CD	1595
COUNTRY JOE & THE FISH - I feel like fixin' to CD	1395
DANIEL ASH - Coming down CD	1795
DAVE MASON - Two Hearts CD	995
DEAN DILLON - Out of your ever lovin' mind CD	1395
DEVONSQUARE - Bye Bye Route 66 CD	1395
DICKIES - Second Coming CD	1595
DON DIXON - Romeo at Juilliard CD	1395
DR. JOHN - Zu Zu Man CD	1395
GEORGE THOROGOOD - Boogie People CD	1795
HAPPY MONDAYS - One Louder Live (Video)	1495
JOHN CAMPBELL - One Believer CD	1795
JOHNNY WINTER - The Collection CD	1695
LITTLE RIVER BAND - Get Lucky CD	1395
LORDS OF NEW CHURCH - Live in London (Video)	1795
MAGAZINE - The correct use of SOAP CD	1895
RAY KENNEDY - What a way to go CD	1295
SNAPDRAGONS - Snapdragons CD	995
STIFF LITTLE FINGERS - Peel Sessions Album CD	1495
TAJ MAHAL - The Collection CD	1695
TODD RUNGREN - Something/Anything (2CD)	1695

★ ★ ★ IMPORTACION SEMANAL ★ ★ ★
★ ★ ★ OFERTAS NUEVAS TODAS LAS SEMANAS ★ ★ ★



PARA HACER UN PEDIDO LLAMA A:

☎ (91) 549 40 23
FAX (91) 549 00 78

envía una carta por correo a
DISCO EXPRESS
C/ Fernández de los Rios, 51
28015 MADRID.

SI VIENES A MADRID VISITA NUESTRA TIENDA



TALLERS, 13
08001 BARCELONA
TEL: 302.16. 85
FAX: 301.49.21

TODO EN NOVEDADES IMPORT.
LA MAYOR OFERTA DE TITULOS A LOS PRECIOS MAS REVOLUCIONARIOS.
GRANDES STOCKS DE VINILO.

COMPACTS ● ELEPES ● VIDEOS ● T-SHIRTS
SEGUNDA MANO ● SINGLES ● COLECCIONISMO
OFERTAS RAREZAS ● POSTERS

DISCOGRAFIAS COMPLETAS

JOHNNY WINTER ● FUNKADELIC
VELVET UNDERGROUND ● SONIC YOUTH ● PIXIES
SUPERCHUNK ● RAMONES ● NEIL YOUNG
NIRVANA... Y MUCHOS MAS

BOX SETS

MUDDY WATERS ● AEROSMITH ● REM
RAY CHARLES ● LYNYRD SKYNYRD ● ERIC CLAPTON
AEROSMITH ● LED ZEPPELIN ● LOU REED ● DOORS
ROBERT JOHNSON ● ELMORE JAMES
JOHN LEE HOOKER ● THE BYRDS

VIDEOS

NICK CAVE ● SUPERCHUNK ● MUDHONEY
SONIC YOUTH ● JANIS JOPLIN ● STRAY CATS
STEVIE RAY VAUGHAN ● RED HOT CHILLI PEPPERS
MUDDY WATERS ● JIMI HENDRIX ● KISS ● THE CLASH

DISCOS TRIBUTO

SCIENTISTS ● PLIMSOULS ● TROGGS
VELVET UNDERGROUND ● SAINTS ● REM
ALEX CHILTON ● STOOGES ● KISS

TEENAGE FANCLUB-«THIRTEEN»
BIVOUAC-«TUBER»
YO LA TENGO-«PAINFUL»
KIM SALMON&THE SURREALISTS-«SIN FACTORY»
THE HARD ONS-«TOO FAR GONE»
THE PASTELS-«TRUCKLOAD OF TROUBLE»
FLAMING LIPS-«TRANSMISSIONS FROM THE SATELLITE HEART»
B.B. KING-«BLUES SUMMIT»
THE DEVIL DOGS-«SATURDAY NIGHT FEVER»
SURFIN' BICHOS-«FAMILY ALBUM I»
THE BREEDERS-«LAST SPLASH»
D.O.A.-«13 FLAVOURS OF DOOM»
BUFFALO TOM-«BIG RED LETTER DAY»
FLAT DUO JETS-«SAFARI»
MANIC STREET PREACHERS-«GOLD AGAINST THE SOUL»
VAN MORRISON-«TOO LONG IN EXILE»
BABES IN TOYLAND-«PAINKILLER»
DR. FEELGOOD-«THE FEELGOOD FACTOR»
GUTTERBALL-«GUTTERBALL» (LP-CD)
HASIL ADKINS-«LOOK AT THAT CAVEMAN GO!» (LP-CD)
MERCURY REV-«BOCES» (LP-CD)
THE FLUID-«PURPLEMETALFLAKEMUSIC» (LP-CD)
LUNA-«LUNAPARK» (CD)
CLAWHAMMER-«PABLUM» (LP-CD)
BUM-«WANNA SMASH SENSATION!» (LP-CD)
POISON IDEA-«WE MUST BURN»
AFGHAN WHIGS-«GENTLEMEN»
PSILICON FLESH-«PSILICON FLESH»
NO MEANS NO-«THEY CALL ME MR. HAPPY»

DISPONEMOS DE STOCKS PERMANENTES DE HARDCORE, PUNK, BLUES USA, LIVE CDs, HARD ROCK, SUB POP-SEATTLE.



PASCAL COMELADE
PATAFISISKAL CABAREST

Muy sospechosamente, desde que cayó en mis manos «Ragazzin' The Blues», el último disco de Pascal Comelade editado en España, éste siempre ocupa un lugar de preferencia junto a ese puñetero aparatejo que misteriosamente reproduce mis CDs. Comelade es un personaje singular, no cabe duda. El hombre capaz de fabricar este refrescante oasis sonoro al que acercarse cada vez que uno se siente un poquito harto de autoelectrocutarse con ladridos de noise-pop o bocanadas lisérgico-dementes. Efectivamente, el peculiar mundo musical -instrumental por más señas-, de este francés con aire de vagabundo que con frecuencia para en Barcelona, está situado a años luz de todo ello... yo añadiría que felizmente. Es un mundo en el que la música se reduce a ser un «algo» infinitamente pequeño, fresco como un cacho de sombra; en el que esa música se contempla desde una óptica tan colorista y abierta que, casi sin querer, acaba por ser reducida a su mínima y más sencilla expresión, recuperando así ese tesoro inapreciable -hoy más que nunca- que es la picardía disfrazada de ingenuidad, el azar, el juego, la sensibilidad traducida a sonidos y... ¿por qué no?, el sentido del humor también.

Concebidos desde una especie de surrealista fábrica de juguetes imaginarios, los discos de Comelade tienen ese encanto de lo desconocido y lo sorprendente. Tan pronto te llevan hasta las fuentes más primarias del blues y el rock'n'roll, tratadas con un toque de seudoinfantil perversidad, como te trasladan después al paisaje de un viejo caserón montañés, o te invitan a entrar en una habitación privada entre miradas tímidas y sonrisas llenas de complicidad. Y todo ello sin la menor pretensión de... nada. Simplemente porque... son así: discos deliciosamente imprevisibles y juguetones. Debieran venir enfundados en latas de galletas saltarinas. O en sobres sorpresa de algún juego perverso; ya sabes, esa clase de juegos en los que son los signos matemáticos los que marcan las reglas. O acompañado cada disco de un puzzle gigantesco.

Su carrera discográfica, iniciada en 1975 con el LP «Fluence», abarca enrevesadamente -y sin demasiada relación entre sí- LPs, singles, cassettes, CDs, todo un galimatías de formatos y discográficas repartidas por todo el mundo. Una extensa discografía, repartida sobre todo a lo largo de los 80, con LPs tan notables como «Fall Of Saigon» (1983) y «Bel Canto» (1986). Y eso en cuanto a la producción propia, ligada de forma habitual al fiel acompañamiento de la Toy Limited Orchetra. Precisamente «Bel Canto» es quizá la primera de las que podríamos denominar piezas de obligada audición en la dilatada producción discográfica de Pascal. Momentos tan plenos como «Blue afternoon» o ese muzak perfecto para no se sabe muy bien qué llamado «Peluquería futurista», son buena muestra de ello. Sin olvidar, claro está, el húmedo sabor de un «Bésame mucho» despidiendo aires de café portuario.

En España pudimos acceder en su momento a «El Primitivismo», LP de 1987 editado aquí por DRO y reeditado en CD el pasado año por el sello barcelonés G33G con tres cortes inéditos extra. Desde la portada de Ceesepe hasta esa «Petenera» que no es sino una resurrección imposible -y a lo Comelade- de «Honky tonk women», todo el disco discurre al extraño amparo de una magia que en «La notte di blu» se traduce en melancólicas lágrimas de blues, que se viste de bohemia para sumergirse en la lectura especial que del «O, Caroline» (Wyatt) hace nuestro francés favorito.

Más repercusión y mejor suerte tuvo en su momento la edición de «Cent Regards» (1990, G33G). Y es que aquel «Cent Regards» era de principio a fin una pequeña maravilla. Un disco... ¿cómo diría?, irresistible, lleno de guiños y complicidades a los que uno difícilmente podía darles la espalda. Verás: introdúzcase en una coctelera la más variopinta colección de canciones clásicas que cabe imaginar compartiendo surcos en un mismo disco (desde «Egyptian reggae» a «Stand by me», de «Proud Mary» a «Amapola»), junto a composiciones propias que se presentan como un retrato, un paisaje, una instantánea captada al vuelo, en plena calle, a ritmo de bolero, de vals, de blues, de tango, de rock'n'roll; agítese semejante contenido sin el menor pudor y viértase en una copa lentamente, muy muy despacio. El sabor será inquientantemente dulzón a veces («Moulin Rouge», un «Cafe Mozart» que revisa con buen humor la música de «El tercer hombre»), salado y rasposo como un trago de tequila otras, descarado y eléctrico («Rock del veneno») o simplemente descarado, callejero-noctámbulo-canalla («Vals en Diagonal», la conocida «Quatre roses pour Marie» utilizada como sintonía del programa de TV «Peligrosamente Juntas»), y agridulce al abordar con envidiable y espontánea sensibilidad remansos de tiempo detenido («Tango del Rosello» o «Les filles du Calvaire»). En resumen, una maravilla de disco tratado en todo momento por el caprichoso dibujo instrumental de la Toy Limited Orchestra diseñada por Comelade: acordeones, xilófonos, pianos, campanillas, triángulos, guitarras españolas, armónicas, guitarras eléctricas y acústicas, violines, vientos variados e impensables o indefinibles, vientos afónicos, tambores, juguetes y veinte mil artilugios más.

«Ragazzin' The Blues» (1992, G33G) es una de sus últimas producciones. Un disco compuesto e interpretado en su totalidad por Pascal Comelade, sin contar esta vez con colaboración alguna, que -como en el anterior «Cent Regards»- planea imperturbable por toda posible forma musical hasta componer un rompecabezas absolutamente indefinible a la vez que coherente. Humm, claro, no podría ser de otra forma: un puzzle cuyas piezas están pintadas con aromas de pasodoble, blues, tango, country, ska, charanga festiva, vals, baladas intermitentes, marchas surrealistas... ¿Qué más? Pues esos ingredientes habituales de los que se sirve el señor Comelade para cocinar su particular receta, que, en esta ocasión, se vuelve todavía más intimista y ensoñadora.

«Ragazzin'The Blues» es, en líneas generales, un álbum más sosegado que su predecesor «Cent Regards». Su contenido rebosa pasajes melódicos por los cuatro costados, sólo dejando paso de cuando en cuando a algún que otro trote rítmico (esa marcha deforme que responde por «Patafisiskal Polska» en el inicio y final del disco) y a la fina transparencia bailable de un pasodoble (la preciosa «Café, copa, puro») o el tango (evocado ligeramente en un «Return of Johnny Guitar» dedicado a Ray Davies). Sin olvidar la nueva versión aquí incluida de su popular «Quatre roses», presentada en esta ocasión a modo de ska-piano-bar. El resto se mueve entre el alcohólico onduleo reptante del blues («Waiting for Mister Motch on Beyrouth 66»), la melancolía hecha piano («La Plaza d'Orient as locus solus») y apuntes esquemáticos de vals construidos sobre piano y órgano («Valse de l'aiguille creuse»).

Su último trabajo hasta la fecha es un CD de edición japonesa bautizado con el esclarecedor nombre «Haïkus De Pianos». Piano y piano de juguete, junto a los dedos de nuestro hombre, son sus únicos y siempre sorprendentes protagonistas.



● *Toy Limited Orchestra: P. Comelade, J. Draminsky, M. Cunningham, O. Perucho, Gat (foto: Gloria Basté)*

En cuanto al material aquí incluido, uno puede encontrarse con una brillante y enloquecida selección de su repertorio habitual, donde MC5, Suicide y Jonathan Richman se codean desvergonzadamente con Robert Wyatt, Brian Eno, Lluis Llach, Nino Rota, Faust, Mingus... o los siete segundos en que se exprime el contenido de «Smoke on the water» (Deep Purple).

¿Qué más añadir? La brillante creatividad de Comelade, su ingenio a prueba de bombas, no admiten dudas ni comparaciones: son únicos. Y puedes encontrarlos también en el single «El ermitaño» (1992) de la Colección El Tarot (22 singles que van publicándose periódicamente de la mano de G33G en otra de las genialidades que caracteriza al sello), aparecido bajo el nombre de la Bel Canto Orquestra: o lo que es lo mismo, el señor Comelade y amigos varios.

El circo instrumental creado por este polifacético músico, genialmente diferente a cualquier ente imaginable -insisto-, está ahí para ser disfrutado. Con Pascal Comelade sucede lo que con gente como John Cale o Robert Wyatt: son los pianistas de su propio bar... ■ JAVIER S. PIÑANGO

THE **DICTATORS**

POR JAIME GONZALO

AL MANDO DE DICTATORS Y LOS HIPERSONICOS WILD KINGDOM, ANDY SHERNOFF FIRMO UN PUÑADO DE CANCIONES, PIEZAS CLAVES DEL ROCK NEOYORQUINO Y OBRAS CLASICAS DEL PUNK, QUE ADQUIRIERON PATENTE DE ETERNIDAD NADA MAS SALIR DE SU ILUMINADA MOLLERA. AHORA QUE LOS DICTATORS VUELVEN A UNIRSE, LA ESPERANZA DE QUE ESOS HIMNOS INMORTALES TENGAN DESCENDENCIA PUEDE HACERSE REALIDAD. QUE EL PLANETA SE PREPARE, LA RESURRECCION DEL ROCK AND ROLL ESTA PROXIMA Y DESAYUNAR CHEESEBURGUERS CON COCA COLA VA A SER DECRETO LEY EN TODA LA GALAXIA. ¡¡BURP!!

EL OFICIO MAS DURO DEL MUNDO

Su **considerable estatura, y una barba** más cerrada que la de Pedro Picapiedra destacan a Andy Shernoff de la pequeña muchedumbre que se agolpa sedienta sobre la barra de The Green Door. Según me ha confiado antes, este after hours que sólo funciona el tercer viernes de cada mes, es el único local donde rematar la crepuscular noche neoyorquina. Por los altavoces, a un generoso volumen, fluye punzante «Venus in furs»; mientras, unos cuantos monitores emiten hipnóticos loops de films porno de los 60s. Entre la clientela que pulula por las apretadas penumbras distingo a un Dee Dee Ramone de movimientos automatas. Franqueado por dos muñecas orientales, el hijo de Frankenstein no tardará en desaparecer como humo en el aire. Shernoff, que sin duda anhela un fin de fiesta similar, rastrea el horizonte femenino con aviesas miradas de busca y captura. Una jovial rubia se aproxima para saludarle, pero, qué fatalidad, en ese momento aparece también Jeff Magnum, el que fuera bajista de los Dead Boys, dispuesto a ser el rey del mambo caiga quien caiga. Lleva encima una cogorza de aupa, y su paposa cháchara ahuyenta todos los planes potenciales en un kilómetro a la redonda. Qué se le va a hacer, parece pensar Shernoff. Resignado, apura su cerveza y, a falta de otra cosa mejor, se aviene paciente a anudar algunos cabos sueltos de la entrevista que hemos realizado por la tarde.

De esta se ha desprendido que, aunque remota, la posibilidad de que los Dictators renazcan entraba dentro de lo factible. Todo dependerá, me ha dicho, del grado de entusiasmo que pueda despertar semejante perspectiva en los otros miembros del grupo, y de su propia capacidad para escribir nuevas canciones capaces de retener el espíritu original que hizo leyenda a los Tators. La respuesta definitiva queda en suspenso, no obstante abrigo escasas esperanzas de que se materialice positivamente. Hablando del tema, un buen amigo de Shernoff, el A Bone Billy Miller, me ha dicho que la problemática de los Dictators se reduce a que «Andy piensa demasiado». Cuando la honestidad con uno mismo está sobre todo lo demás tomar decisiones sin traicionar tus ideales se convierte en una carga. Las espaldas de Shernoff vienen soportándola desde que los Dictators dieron sus primeros pasos en este ingrato negocio, y el hombre, que tiene pinta de complicarse poco la existencia, no parece dispuesto a encajar más golpes bajos. Ahora, le basta con poder vivir de la música, produciendo a nuevos grupos en su estudio o escribiendo canciones para otros.

La sorpresa se producirá varias semanas después. Sí, me asegura por teléfono una voz cavernosa, los Dictators van a juntarse de nuevo, y esta vez a largo plazo. Dentro de unas semanas entran en estudio para maquetar varias piezas, y si el resultado es satisfactorio la reunión podrá darse por hecha. A falta de datos más precisos sólo puedo añadir que es una excelente noticia -más aún si de todo esto surge un nuevo LP-, y que proporciona un valor añadido a la entrevista que sigue a continuación. En ella, Shernoff revisó su trayectoria profesional sin el menor resquicio de nostalgia, enarbolando una implacable franqueza y salpicando la conversación con ese tendencioso sentido del humor que caracteriza a sus letras. No voy a insistir en la necesidad de reconsiderar la grandeza que alcanzaron los Dictators, reyes del teen-metal-punk hasta el fin de los siglos, pero esta es una buena ocasión para aclarar el papel fundamental que jugó su máximo ideólogo y mente rectora. Sin sus canciones, sin su inquebrantable actitud y lo consecuente que fue a la hora de traducirla en música y palabras, los Tators no habrían sido ni la mitad de lo que fueron. La historia no ha sido justa con él, pero si eres de los que no necesita versiones oficiales para discernir la verdad, aún estás a tiempo de comprender que este judío de Brooklyn ha sido, y todavía es, uno de los mayores poetas vivos del rock and roll, un gran cronista del existencialismo adolescente, de las pequeñas miserias y enormes ilusiones con que están fabricados sus sueños.

¿Qué hacías antes de formar a los Dictators?

Los Dictators fueron mi primera rock band. Antes era escritor. Escribía para la revista Creem y tenía mi propio fanzine, Teenage Wasteland Gazette. Yo era un fan y sentía un gran entusiasmo por la música. Tenía una visión de la dirección que en mi opinión debía tomar la música... en aquellos tiempos, en los 70, había mucha pretenciosidad, yo pensaba que el rock debía ser divertido y excitante, canciones de tres minutos con una estructura pop, canciones que no divagasen...por eso formé a los Dictators con unos cuantos amigos.

¿Cuál era la temática básica de Teenage Wasteland?

-El tono de la revista era muy irónico. Escribía gente como Lester Bangs y Richard Meltzer, y cubríamos todos aquellos aspectos de la cultura pop por los que nos sentíamos atraídos...televisión, cine, lucha libre, deportes, comida... todo combinado con el rock and roll.

¿Cuántos números llegasteis a publicar?

-Unos cinco, creo. En realidad fueron sólo dos o tres. Del primero sólo hice cinco copias, para los amiguetes (risas). El siguiente se lo pasé a gente que escribía, como Bangs y Meltzer, y el tercero fue un número más consistente, más de verdad. Luego fui perdiendo interés y lo dejé. Nunca me planteé lo de escribir como una carrera, era un pasatiempo.

Tengo entendido que los miembros de los Dictators os conocisteis en el colegio.

-Así es. Conocía a Scott (Kempner) y Dick Manitoba Ross (Funichelo) vivía en otra zona y estaba tocando con otra banda. Todos teníamos intereses parecidos y las mismas influencias, básicamente bandas como MC5, Stooges. Musicalmente hablando, en aquella época no sucedían demasiadas cosas en America. Todo provenía de Inglaterra. Slade, T. Rex, Sweet, Alice Cooper (?). No era un periodo muy innovador... la new wave que apareció a finales de los 70 era algo que se veía venir, era el destino. Pero eso era algo que ya hacíamos antes los Dictators, y los Ramones. Nosotros fuimos los primeros en sacar un disco, pero los Ramones estaban cultivando ideas muy parecidas a las nuestras, con un concepto del rock muy similar.

¿Cuál era el objetivo de los Dictators cuando se crearon?

-Los New York Dolls todavía existían, pero no podía decirse que hubiese una escena local. Entonces empezó a funcionar el CBGB´s y surgieron Television, Blondie, todas esas bandas.

-Pero vosotros ya actuabais antes de que apareciese esa generación del CBGB...

Sí, lo nuestro fue un poco antes. Entonces no habían demasiados locales en los que tocar, por no decir ninguno. Así que era difícil que creciese una escena si no habían sitios donde cultivarla. Si tenías una banda en 1975, lo más probable es que el repertorio de esa banda fueran todo versiones, hits del momento. Era la única forma de hacer pasta, tocando por los clubs de Long Island, New Jersey y alrededores de Nueva York. No había lugar para la originalidad, ni para la visión personal. Todas las canciones de los Dictators eran originales, y si tocábamos versiones lo hacíamos sólo para divertirnos, canciones que nos gustaban, como «California sun», o el «You ain´t got nothing yet» de los Blues Magoos.

Hablando de «California sun», el surf es una de las influencias más palpables en la primera etapa de los Dictators.

-Los Beach Boys era mi banda favorita de entonces y todavía son una de mis debilidades. Hoy día pueden parecer un poco blandos, pero años atrás su música sonaba muy excitante. Me encanta Brian Wilson. Stones, Beatles, The Who también eran grandes influencias. Y como he dicho antes también MC5 y Stooges, ellos fueron lo que me empujaron a formar The Dictators. Mi idea original era que los Dictators fuesen como MC5.

A mediados de los 70 la industria discográfica era un coto muy cerrado, ¿cómo conseguisteis firmar por una compañía como Epic?

Yo conocía a Sandy Pearlman, que era el manager de Blue Oyster Cult. Vino a vernos tocar cuando apenas llevábamos unos meses juntos. Todavía estábamos aprendiendo, pero le gustaron nuestras ideas y quiso ocuparse de nosotros, lo cual nos entusiasmó. Consiguió que grabásemos una demo para Columbia Records, y gracias a eso nos ofrecieron grabar un disco. Por supuesto entonces no había mercado para lo que hacíamos, no habían emisoras decentes, ni siquiera había Ruta 66 en España (risas). El punk rock no existía.

-Quizás el único canal de difusión para esa música que había entonces eran revistas como Creem...

No, no había modo de vender esa música. Era una situación estúpida. El disco, la portada, la música que hacíamos ...se requería una sensibilidad determinada para comprender lo que estábamos haciendo. La gente no sabía que hacer con nosotros. Veían el disco y se preguntaban, «¿qué es esto?». Columbia se desprendió de nosotros al poco tiempo de salir el disco. Ahora he sabido que la poca gente que lo escuchó formó sus bandas a raíz de ello, y que influyó mucho en la escena neoyorquina, lo cual me hace muy feliz. Es agradable saber que hay personas a las que les gusta lo que haces. Pero, euh, hubo un pequeño problema con ese primer disco... creo que no llegamos a materializar las canciones como deseábamos, sobre todo en lo referente al sonido. En mi opinión no suena lo bastante duro... tendría que haber sido como el album de Wild Kingdom, que tiene un sonido muy poderoso, pero le faltó esa pegada. La percusión quedó muy apagada... despedimos al batería en cuanto salió el disco, era un tipo difícil de tratar.

-Es una opinión personal, pero creo que el problema de «Go Girl Crazy» radica básicamente en la producción, que es muy plana.

Entonces éramos muy jóvenes, teníamos 19 y 20 años, y no sabíamos cómo se grababa un disco.

-«Go Girl Crazy» fue una paradoja muy típica, obtuvo excelentes críticas pero apenas vendió, de modo que finalmente los Dictators no pudieron ser «the next big thing», como decía una de sus canciones. ¿No crees que si resultó así fue porque, además de adelantarse a su época, la actitud de los Dictators



era demasiado pura en un momento donde lo que más contaba era la artificiosidad?

-Si, habían bandas como Yes y Emerson, Lake & Palmer tocando con orquestas, y a eso le llamaban rock. Para mi el rock son canciones rápidas de tres minutos con estribillo, coros, y una actitud emocionalmente estimulante. Supongo que efectivamente estábamos por delante de nuestro tiempo, porque es ahora cuando lo que hacíamos, la actitud que teníamos, se ha convertido en un lugar común. Me gusta asociar el rock and roll con la actitud ante la vida, e incorporar el rock en la vida...para mi, no es puramente música, no se reduce a escribir una nota en una partitura. Son otros aspectos los que hacen grande a una banda. También creo que el rock and roll se expresa mejor a través de una banda. No me gustan los artistas solistas, es la combinación de diferentes personalidades que en conjunto logran algo mayor que individualmente.

-Ese es uno de los aspectos que más aprecio de los Dictators, el sentimiento de camaradería.

-Exacto, éramos como una pandilla.

-Actualmente los Dictators son considerados una piedra angular del rock neoyorquino y una de las mayores influencias que han tenido bandas contemporáneas suyas como los Ramones. ¿Qué sensación produce saber que has creado una gran banda pero no has recibido a cambio ninguna recompensa histórica o económica?

-Bueno, verás, yo no vivo en el pasado. No me despierto cada mañana pensando en los Dictators. No soy rico, pero me gano la vida con la música y estoy satisfecho con lo que hago. Y honestamente, me hace feliz que haya gente a la que le gusta mi música, me hace feliz saber que lo que hice hace quince años sea hoy una influencia para tantas bandas. Pero no suelo pensar a menudo en el pasado, prefiero pensar en otras cosas que me quedan por alcanzar, y no han de ser cosas necesariamente musicales. A medida que creces...la música es una parte muy importante de mi vida, pero hay otras cosas.

-Hablemos de la filosofía de los Dictators...

-Oh, coches, chicas y cervezas...todo lo demás no importa. ¿No es eso? El rock and roll como modo de vida.

-¿Cómo se vivía entonces?

-Con mucha libertad. Era muy joven y aquella época estaba llena de optimismo. En los 80 y los 90 el futuro ha sido muy poco prometedor, el planeta está en una posición diferente. Ahora el mundo está más sucio y la gente se ha vuelto más avariciosa. Pero entonces era todo distinto, no había sida, las drogas y el sexo no eran peligrosos.

-Bueno, no creo que la heroina pueda ser considerada una droga inofensiva, y en los 70 corría mucha heroina. Manitoba me contó los problemas que había tenido a causa del caballo. ¿Tuviste tu alguna experiencia con las drogas?

-Mucha gente a mi alrededor tomaba drogas, pero yo no. Me gusta controlar mi vida...Aquella fue una época que respiraba mayor libertad, una época que no volverá nunca.

-Refiriéndose a tu trabajo como compositor, alguien dijo que poseías un talento genial/ingenuo porque escribías canciones muy sencillas que comunicaban conceptos universales. Me gustaría que repasáramos juntos unas cuantas, empezando por «The next big thing»...

-Es una canción sobre la ambición. Ofrece cierta perspectiva sobre el tema, no es lo típico, aunque el tratamiento es humorístico. Ya sabes, convertirse en una estrella del rock, triunfar.

-«Master race rock»

-Es sobre llevar un determinado estilo de vida, sobre la gente que está en el rock and roll para divertirse.

-Hay una línea en esa canción que dice «I think Lou Reed is a creep» (creo que Lou Reed es un farfollas).

-Si. Eso fue para dar la nota. En realidad Lou Reed es uno de mis heroes, pero si eres un punk tu actitud ha de ser...Lou Reed era como una víctima propiciatoria, como una diana sobre la que disparar. En aquel tiempo no era tan popular, tenía sólo un disco en solitario, el anterior a «Transformer», y para mi era un ídolo. Mucha gente en Nueva York le consideraba la definición del rock neoyorquino. Entonces era...bueno, ya sabes, tan cool y tan hip que parecía intocable, así que pensé, «bueno, que se joda Lou Reed, a la mierda con él, es un farfollas». Por eso le escogí a él. Yes o Emerson, Lake & Palmer se lo merecían más, pero hubiese sido muy fácil. Lou Reed era la víctima ideal para mostrar la actitud punk.

-¿Qué hay de «Teengenerate»?

-¿Sabías que hay una banda llamada Teengenerate? En muchos aspectos trata sobre Dick Manitoba. Creé un personaje basado en él, me inspiré en su vida. Decía algo así como...vaya, no puedo recordar la letra. En general iba sobre...el rock and roll está asociado a la adolescencia, pero puedes hacer rock and roll a los 40 o 50 años.

-Uno de los peores peligros de hacerse adulto en el rock and roll es llegarse a tomar a uno mismo demasiado en serio.

-Totalmente de acuerdo. La gente lee las críticas y se las cree, eso es lo peor que les puede pasar. Desde mi punto de vista, artistas y rock and roll forman una extraña combinación.

-Qué puedes contarme de «Two Tub Man»

-Fue la primera canción que escribí en mi vida, cuando tenía 19 años. Junté unas cuantas palabras, sin saber que sentido saldría de aquello. Actualmente, cuando escribo, es todo mucho más reflexivo y estructurado. En aquellos días lo dejaba salir todo a chorros, de un modo casi subconsciente. Me gustaría que volviese a ser así, tan espontáneo y libre.

-Siendo un autor tan prolífico, ¿por qué incluiste dos versiones en «Go Girl Crazy»?

-«California sun» era una canción que me gustaba y fue idea de la banda incluirla. Lo de grabar «I´ve got you, babe» -de Sonny & Cher (N. del A.)-, fue cosa de los productores.

-Tengo la sensación de que con vosotros, Sandy Pearlman y Murray Krugman, intentaban reproducir la misma fórmula de sonido de Blue Oyster Cult.

-Eran sus niños mimados. Nosotros éramos más jóvenes, ellos habían tocado mucho más y tenían dos álbumes que habían funcionado bastante bien. Como he dicho éramos jóvenes, inexpertos, y cuando se nos ofreció la posibilidad de grabar un disco la aceptamos sin preocuparnos de lo que iban a hacer con nosotros, y mucho menos de cómo lo iban a hacer.

-En ese primer LP, Manitoba aparecía como «arma secreta»

-Todavía no era el cantante oficial. El cantó «Two tub man» y «I´ve got you», y «Teengenerate» a medias conmigo. Por entonces era nuestro roadie, y solía cantar «Wild thing» con nosotros en los bises, era muy divertido.

-¿Cómo acabó convirtiéndose en un miembro más de la banda?

-Yo no sirvo para dar la cara, no va con mi personalidad, así que nuestro manager, Sandy Pearlman, propuso que Manitoba fuese el front-man del grupo.

-Parece ser que, tras la aparición de «Go Girl Crazy», el grupo sufrió varios problemas internos. Finalmente os separasteis por primera vez en septiembre del 75.

-Despues de que saliese el disco todo se vino abajo. Yo me sentía muy descontento de como estaban funcionando las cosas, así que dejé el grupo temporalmente. Deposité mucha ilusión en ese disco, y el hecho de que mi visión artística no obtuviese una compensación comercial fue muy deprimente para mi. Me cabreé y decidí echar tierra de por medio. Entonces, de pronto, aparecieron los Ramones y toda esa escena del CBGB, moviéndose por el mismo circuito en el que nosotros habíamos empezado a principios del 75. A finales de ese año y principios del 76 ya estaba consolidada como una escena real. Había un público y existía una demanda por los Dictators, de modo que nos juntamos otra vez.

-¿No crees que los Dictators fueron los auténticos precursores de toda esa escena punk neoyorquina?

-¿Precursores?, bueno, estábamos allí antes que todos ellos, pero no sé si eso nos convierte en precursores....nuestro disco salió antes, desde luego...hummm, como he dicho antes, había un vacio en la música que debía ser llenado. Pasase lo que pasase, lo del CBGB tenía que suceder en Nueva York, porque todos aquellos chavales querían hacer música y tenían las ideas para llevarlo a cabo, sólo faltaba un sitio en el que poder tocar esa música, así que era algo inevitable, ya fuese por nuestra causa o la de los Ramones, Television, Blondie, Talking Heads...todas esas bandas practicaban músicas distintas, pero todas tenían una visión única y personal: la música debía cambiar. Y cambió...surgió la actitud punk.

-De hecho la verdadera actitud punk fue la de bandas como Dictators, Ramones, Dead Boys...para mi el punk era eso. Pero Patti Smith, Talking Heads, Television, bien, creo que se trataba de algo distinto...

-Pero la de Talking Heads era música simple, como su actitud. Eran muy minimalistas....si, evidentemente no eran punk. Y Television estaban más próximos a Quicksilver Messenger Service (risas)...la conexión entre todos nosotros es que había una manera de pensar sobre la música diferente a lo que entonces predominaba.

-Los Dictators volvieron a la carga en el 76, tal como hemos visto, pero me gustaría discutir algunos puntos que no tengo claros. Abandonaste el grupo, y no obstante continuaste escribiendo canciones para ellos, así que de algún modo seguiais



● Jóvenes, rápidos y científicos, 1977 (de iz. a dcha.): Ritchie Teeter, Kempner, Manitoba, Mendoza, Ross the Boss.

unidos...¿Era fácil para ti sostener una situación tan atípica?

-(silencio)....Creo que en aquella época no me atrevía a expresar lo que quería hacer...la amistad continuó a pesar de todo, pero no estaba seguro de querer seguir en la banda.

-¿Dirías que eras una persona difícil?

-Supongo que alguien pensaría eso, pero no lo creo. Cuando tienes una visión muy específica de como quieres que se hagan las cosas, alguien puede pensar que eres un intransigente, o un tipo difícil, pero te debes a tu visión artística.

-Pero en realidad tu eras el líder del grupo, su director artístico.

-Bien, yo escribía las canciones y...en cierto modo sí, lo era. Muchos fans circunstanciales del grupo creen que era Manitoba quien escribía las canciones. Hay gente que no se preocupa de leer los créditos y ver quién escribió qué. Con Wild Kingdom sucedió algo parecido. Pero no es algo que me preocupe.

-Durante tu ausencia te sustituyó Mark «The Animal» Mendoza. ¿Qué me puedes contar de ese individuo?

-Mark es un tipo excelente. Probablemente en aquellos momentos fue un sustituto poco idóneo...es un gran bajista, pero no comprendía la circunstancia del punk. Hablando con él años despues me dijo, «¡ahora entiendo lo que intentabais hacer, tios! (risas). Pero entonces era un chaval de Long Island al que le gustaba tocar el bajo de una forma muy violenta, extrayéndole un sonido poderoso y duro, y no acababa de entender lo que los Dictators perseguían.

-Tu regreso al seno del grupo, haciéndote cargo de los teclados, fue un tanto frustrante ya que el sonido del grupo estaba tomando una orientación demasiado metal-pop.

-Fuimos empujados a ello. Tras el resultado del primer album fuimos forzados a sonar más, euh, «middle of the road». La consecuencia de esto fue el segundo album, «Manifest Destiny», un disco que me cuesta mucho escuchar. Nuestros managers-productores querían hacer de nosotros algo más comercializable, lo cual fue una estupidez. El espíritu del grupo no era compatible con esa noción de banda de rock comercial. Me gusta el pop si está bien hecho, y creo que en ese segundo disco hay buenas canciones pop...pero debíamos haber seguido fieles a nuestra visión artística, a los aspectos más excéntricos de nuestra música, el humor...éramos una anormalidad, y deberíamos haber mantenido esa actitud. La cuestión es que quisieron hacer de nosotros una banda normal. Mi actitud como arreglista musical no coincide con los intereses del mainstream.

-Muchos de los fans del grupo, entre los que me incluyo, piensan que «Manifest Destiny» es el disco más insustancial de los Dictators. De todas maneras, estuve reescuchándolo no hace mucho y creo que tiene muy buenas canciones.

-Yo también coincido en que es el más insustancial. Nunca lo escucho, es el que menos me gusta. A la gente le gustan las canciones, pero carecen del sentimiento que yo pretendía imbuirlas. Todavía era muy joven, tendría unos 24 años entonces...creo que me faltaba perfilar la visión de lo que en realidad quería que fuesen aquellas canciones.

-Muchas de esas canciones son sobre amor y desesperación...

-Sí, y frustración.

-...como «Exposed», «Heartache» y «Sleeping with the TV on», que desprenden una tristeza totalmente opuesta al tono regocijante y celebratorio del primer album...

-Si, denotan el cambio que yo estaba experimentando.

-«Young, fast and scientific», que es quizás la más autobiográfica, deja un sabor agridulce.

-Hummm, no puedo recordarla ahora mismo.

-Es aquella en la que dices, «el rock and roll hizo una hombre de mi». Resulta muy enigmática.

-No sabría decirte, no recuerdo...ese disco no me gusta y no lo he escuchado en muchos años, no puede decirte a que obedecía mi inspiración. «Sleeping with the TV on» es sobre las películas que pasan de madrugada por la televisión en Nueva York. Siempre me quedaba a verlas pero acababa durmiéndome antes de que acabasen (risas), con esa canción intenté imaginarme un final.

-Hay otra canción, «Science gone too far»...

-Esa canción me gusta.

-Parece el guión de una película de ciencia-ficción metafísica y tiene una de tus letras más misteriosas, por ejemplo cuando dices «encierra la llave para comprender/todos los secretos enterrados en un hombre».

-Hay una película llamada «Night Of The Lepus», iba sobre conejos gigantes o algo así, quizás fueran ranas, no lo sé -eran conejos carnívoros que se dedican a zamparse la población de Arizona (N. del A.)-. En cualquier caso era una película de ciencia-ficción barata, y en el comentario que hacían en TV Guide había una frase que me impresionó, «science gone too far». Pensé, «wow, eso es un buen título para una canción». Así que es como algo fantástico a partir de una historia de ciencia-ficción, un experimento con desenlace fatal, ya sabes...

-Entonces la letra fue algo, digamos que, improvisado.

-Si, eso creo. Se me ocurrió el riff y luego fuí añadiendo la letra. Es una canción que me gusta. No es una teenage song como las del primer disco, pero me gusta su actitud. Es divertida.

-Volviendo a la historia de la banda, en esos momentos su principal problema parecía ser la dirección equivocada que estaba imponiendo el management.

-Puede ser...puede ser.

No estás siendo muy elocuente conmigo.

-No me gusta hablar mal de otras personas, no quiero culpar a nadie. Es mi vida, tomé parte en ella y fuí responsable de mis decisiones, así que no hay por qué criticar a otros.

-En 1978 volviais a ser un quinteto y aparecía un tercer album que retomaba el hilo allí donde lo había dejado «Go Girl Crazy». Ese album era «Bloodbrothers» y creo que es el mejor de los tres porque refleja muy bien la personalidad de los Dictators. Es la más perfecta recreación del espíritu del grupo, un manual de camaradería y supervivencia en el rock and roll.

-Es un disco muy honesto. Se grabó casi todo en directo, en el estudio, sin tomas posteriores. Queríamos ser honestos ya que nos parecía que el segundo album había sido decepcionante...Cada album fue algo distinto, pero todos contenían aspectos diferentes de lo mismo, de algún modo forman un conjunto muy esquizofrénico. Pero es algo que suele pasar, mucha gente elogia a David Bowie por ser tan esquizofrénico, ¿no es cierto?...«Bloodbrothers» tiene buenos riffs, la gente aún me dice que le gusta ese disco.

-Tenía muchos himnos...

-Me gustan los himnos, porque puedes corearlos y canturrearlos. La canción perfecta de rock and roll siempre debería ser como un himno.

-En «Faster and louder» hay una pequeña colaboración de Bruce Springsteen...

-Mientras grabábamos el disco él se encontraba en el estudio de al lado. Nos hicimos amigos y se acercó para hacer el «one, two, three, four», tal como hizo en «Born to run». Fue una broma privada. Ni siquiera lo acreditamos, pensamos que sería divertido pero no quisimos poner su nombre porque nos parecía un reclamo barato.

-Háblame de Richard Price, «Bloodbrothers» es la novela de la que tomasteis el título para ese disco.

-Es novelista y guionista. Escribió el guión de «El Color Del Dinero» y suele colaborar con Scorsese -también es responsable del episodio que este realizó en «Historias De Nueva York», así como de «Mad Dog And Glory», «La Novia Del Gangster» en España, (N. del A.)-. Tiene un nuevo libro llamado «Clockers» -editado aquí por Ediciones B (N. del A.)-, que trata sobre el negocio de la droga en Jersey, y Martin Scorsese está adaptándolo para el cine. Price tiene bastante éxito en America.

-¿De qué trata «Bloodbrothers»?

-Es la historia de un obrero de la construcción y su familia. Clase trabajadora. Price también escribió «The Wanderers», de donde salió otra película. Sus historias son muy neoyorquinas, por eso nos gustó.

-Hablemos de las canciones del disco. «No tomorrow» es un tanto negativa.

-Es sobre la actitud suicida que muestra mucha gente ante la vida, sobre cometer suicidio porque no eres feliz con la vida que llevas. No es una de mis canciones más alegres, desde luego, pero en ese disco hay otras piezas más divertidas, como «Baby let´s twist».

-¿Y «Minnesota Strip»?

-A finales de los 70, en la estación de autobuses de Porth Authority en Manhattan, habían muchas jóvenes prostitutas blancas que venían de Minnesota. Así que salió una teoría que decía que había como un oleoducto desde el que ciertas personas enviaban a Manhattan chicas de 15 y 16 años que se habían fugado de su hogar en Minnesota, y una vez aquí las convertían en prostitutas. Drivin´ and Cryin´ hicieron una versión de «Minnesota Strip».

-¿«Borneo Jimmy»?

-Es sobre (el rock critic) Richard Meltzer. Borneo Jimmy era uno de los seudónimos que utilizaba para firmar sus artículos.

-«Bloodbrothers» fué un fracaso comercial y los Dictators dejaron de ser «forever Dictators», desapareciendo. ¿Qué sentiste cuándo todo acabó de ese modo tan injusto?

-Era el final. La energía había desaparecido. Habían problemas...cuando no ganas dinero con lo que haces siempre surgen problemas. Me hizo infeliz. Una de las razones que acabó con la banda...éramos cuatro o cinco personas metidas en aquello, habían presiones entre nosotros....como te lo diría, ¿estás casado?

-Separado.

-¿Cómo te sentiste al separarte?

-Es distinto.

-No lo es. La única diferencia es que en vez de dos personas nosotros éramos cinco, y cada uno tenía sus propios intereses y objetivos, y su propia personalidad. Siempre hay un compromiso en las relaciones humanas. No es fácil, lo más duro del mundo es mantener unida una banda. Si con dos personas ya es difícil, imagínate con cinco.

¿Quedó mal sabor de boca tras la ruptura del grupo?

-No, seguimos siendo amigos y me veo a menudo con Richard, Scott y Ross. Los Dictators éramos nosotros tres. Nosotros creamos la banda. Hay muy buenos sentimientos entre nosotros, ya que pasamos muchas experiencias juntos. Eramos muy jóvenes y crecimos juntos. Quiero mucho a esos chicos, son grandes tipos.

-Al desaparecer Dictators tu y Scott intentasteis montar una banda llamada The Rhythm Dukes.

-Lo intentamos, pero aquello no duró mucho, un mes o dos. No era una banda real, nunca actuamos en público.

-¿Y qué hay de The Bel Airs?

-Formé ese grupo con algunos amigos, como J.P. Patterson, que sería batería de Wild Kingdom. Tocamos un poco por Nueva York, con un repertorio nuevo. Yo era el cantante solista, pero no me sentía muy cómodo en ese papel. Lo que más satisfacción me proporciona es crear, escribir canciones, producir, trabajar en el estudio, cosas conceptuales.

-¿No te gusta estar sobre un escenario?

-Si, me gusta tocar, pero no quiero soportar la presión de ser el front-man. A Manitoba lo que le gusta es eso. No quiere escribir canciones ni nada de eso, sólo estar ahí delante y dirigir la actuación. No obstante me lo pasé bien con los Bel Airs, aunque eventualmente acabé necesitando hacer otras cosas, y eso me llevó hasta Wild Kingdom.

Antes de Wild Kingdom, entre el 78 y el 86, se dieron algunas reuniones especiales de los Dictators.

-Si, tocamos en alguna ocasión. Seguíamos siendo amigos, así que de vez en cuando nos llamábamos para pasar un buen rato y sacar algo de pasta. Siempre nos parecía bien a todos. Era muy divertido, y seguramente volveremos a hacerlo en el futuro.

-El objetivo de esas reuniones, ¿era para recuperar la sensación de crear algo juntos y sentirse como antaño, o más bien obedecía a motivos económicos?

-Nos sentíamos adolescentes de nuevo, y en cuanto a la pasta, bueno, nunca viene mal. Lo cierto es que esas reuniones capturaban algo de nuestras vidas, nos hacían sentirnos libres de nuevo en el sentido de lo que hablábamos al principio de la entrevista, de esos otros tiempos en los que el mundo era diferente.

-De una de esas reuniones surgió el album «Fuck Them If They Can´t Take A Joke».

-También es de los discos que más me gustan, ya que capta con bastante fidelidad la auténtica esencia de los Dictators. Ahí estamos muy sueltos, y puedes oir hablar a Manitoba, con sus bromas y chorradas. En definitiva palpas la atmósfera.

-Y también hay un tema inédito, «Loyola».

-Creo que la escribí justo antes de que nos separásemos. Hay una universidad en Chicago que se llama Loyola, y me gustó como sonaba la palabra...Loyola-la-la-la. Es sobre una chica que quiere formar una banda, vive en Los Angeles, lee la revista Circus y quiere convertirse en una rock star. Esta canción se escribió mucho antes de que ver a chicas en un grupo de rock fuese algo corriente.

¿Que estuviste haciendo entre 1986 y 1989?

-Estuve produciendo discos, algunos singles, algunos LPs, bandas de aquí...básicamente me interesaba trabajar en los estudios, para aprender técnicas de grabación.

-¿Cómo surgió lo de Wild Kingdom?

-Por esa época estaban todas aquellas bandas, Metallica, Megadeth, Slayer, Anthrax. Me pareció interesante porque fusionaban punk rock con metal para crear una música diferente. Aquello me estimuló, pensé que podía salir algo bueno si probaba a adentrarme en ese nuevo territorio.

-Como hemos hablado antes, creo que más que una pandilla de supervivientes del rock volviendo a las andadas, Wild Kingdom fue una verdadera sorpresa porque llevó el sonido y la esencia de los Dictators un paso más allá. La producción, en especial, me parece fantástica, tiene todo aquello que se echaba de menos en los discos de los Dictators.

-Creo que en ese disco estuve muy inspirado. Tenía



muy claro lo que estaba buscando, una visión muy precisa de lo que debería sonar una vez la aguja aterrizase sobre el disco. Quería poner al día el sonido de los Dictators, enfocarlo con más precisión y afilarlo más, dotarlo de un sonido más consistente y hacerlo con humor, pero no demasiado. Ese fue el objetivo de Wild Kingdom, pero el disco no salió en Europa y ni siquiera llegamos a tocar en Nueva York.

-Canciones como «The perfect high» o «Haircut and attitude» retienen el mismo feeling, la misma filosofía que los Tators predicaban dieciseis años atrás.

-Pensé que los Dictators nunca habían tenido una oportunidad como dios manda, que había razones de sobras para reivindicar mi visión del pasado en el disco de Wild Kingdom. Antes ya he descrito lo que debería ser el rock and roll: canciones cortas, himnos, ritmos y guitarras poderosos...y eso es lo que quería hacer.

-«The perfect high» define muy bien todo eso. ¿La letra se refiere a lo que me imagino?

-(risas)...no tiene que ser necesariamente sobre drogas, puede ser amor, creo. Cuando quieres a alguien puedes subir muy arriba.

-En ese disco también se encuentra la primera versión de estudio de «New York, New York», un antiguo tema de los Dictators. ¿Por qué se tardó tanto tiempo en grabarla?

-Lo que pasó fue que hicieron una película llamada «Mondo New York» y me pidieron permiso para utilizar la canción en la banda sonora, así que la grabé. Más tarde, escuchándola, pensé que había quedado muy bien y decidí incluirla en el LP de Wild Kingdom. De otro modo habría quedado olvidada para siempre.

-Otra canción que tampoco llegaron a grabar los Dictators fue «Sixteen forever».

-La grabamos con los Dictators, pero nunca llegó a aparecer. Ni siquiera creo conservar las cintas. Un poco antes de separarnos nos metimos en un estudio y grabamos varias cosas, temas como «Too much fun», que tampoco llegó a ver la luz.

-Hablando con un buen amigo tuyo, Billy Miller de los A-Bones, me dijo que tenía en su poder un montón de cintas en directo de los Tators, cintas de las que podría surgir un album live. Sin embargo tu siempre has sido contrario a ello, ¿por qué?

-El sonido. No tiene la calidad necesaria.

-Sigamos hablando de otras canciones de Wild KIngdom, como «DWI». ¿A qué responden esas iniciales?

-«DWI» significa «Drivin´ while intoxicated» (Conduciendo bajo los efectos del alcohol). Es una combinación de chicas, coches y priba....Me estás pidiendo que defina las canciones, y a veces es mejor no hacerlo. Cuando escuchas música, penetra por tu cuerpo y tu cerebro, coges las palabras y las interpretas como mejor te conviene. Es mejor así, de ese modo te ves a ti mismo reflejado en la música.

-Una última canción que te verás obligado a describir, «Speedball»

-Un speedball es una droga, una combinado de cocaína y heroína, y yo intenté hacer la canción más rápida e intensa que me fuera posible. Tampoco recuerdo la letra...

-Da igual, ya me has dicho lo que quería saber...

-Es que nunca pienso en el pasado, y Wild Kingdom ya pertenece al pasado. No suelo analizar los discos antes de que me entrevisten, pero últimamente he tenido que hacerlo, ya que me entrevistaron para un libro sobre los Ramones y otro sobre el punk -se refiere a «From The Velvets To The Voidoids» de Clinton Heylin (N. del A.)-, me preguntaron por los viejos tiempos y todo eso...

-¿Te molesta recordar el pasado?

-No me importa, de hecho lo estoy haciendo contigo. Es divertido, pero no es algo en lo que piense continuamente.

-Debes comprender que hay muchos lectores de mi revista interesados en conocer mejor lo que pasó.

-OK, diles que aprecio mucho su interés, pero en mi vida cotidiana no hay sitio para los recuerdos. Me preguntas sobre canciones en las que seguramente piensas más tu que yo.

-Siendo el de Wild Kingdom, al menos para mi, uno de los mejores discos de 1990, fue otro fracaso, no pasó nada con él...

-En America fue bastante bien, sonó mucho por la radio y en Miami Beach, Florida, fue un gran hit. MTV emitió el video varias veces...

-No sabía que hubiese un video de ese album.

-Si, de la canción «The party starts now». También la incluyeron en la película «Kindergarden Cop» (Poli De Guardería), o sea que tampoco fue un fracaso rotundo. Una vez más tuvimos problemas de management. Al cabo de un tiempo se nos hizo muy duro mantenernos en activo.

-La historia de los Dictators volvió a repetirse.

-Exactamente igual.

-Si no me equivoco fue justo después cuando tocaste con los Fleshtones.

-Si, estuve tocando con ellos y me divertí bastante, fuimos a Francia.

-También vinieron a España, pero tu ya no estabas con ellos. ¿Llegaste a ir a Australia?

-No, me fuí después de grabar «Powerstance». Luego produje algunas bandas...The Golden Horde, de Irlanda, y también a los Barracudas, que según creo son bastante populares en España. Y bandas de aquí, de Nueva York...los Ramones...trabajo en unos estudios de grabación, de los que poseo el 50%...

-Estás adelantando acontecimientos. Antes de eso, en 1991, los Dictators volvieron a unirse y dieron una gira por Estados Unidos. Fuí testigo de uno de esos conciertos, en Phoenix...

-Oh sí, recuerdo que estuvimos hablando despues del concierto.

-Así es. Me sorprendió, sobre todo, la soberbia forma en que se encontraba el grupo...

-La banda tocó muy bien y dimos buenos conciertos. Phoenix no fue de los mejores, pero en Los Angeles y San Francisco agotamos las localidades. El concierto de Nueva York fue estupendo.

-Parecía como si no hubiese habido ningún fracaso en el pasado, como si tuvieseis el mismo entusiasmo que el primer día...

-Eso es verdad. En cada sitio que tocábamos era mejor. No fue una reunión de viejas glorias tocando canciones antiguas, no sonábamos a oldies. Las canciones sonaban muy contemporáneas, estaban llenas de energía. Disfrutamos esa gira.

-Manitoba me dijo entonces que habían posibilidades de obtener un nuevo contraro discográfico para los Tators.

-En un momento dado hubieron posibilidades, pero...el problema con eso es que debía escribir nuevas canciones, y para mi los Dictators eran algo muy conectado a la experiencia teenager, y yo ya no soy ningún adolescente, no puedo escribir sobre eso, y si lo hiciese sería a la fuerza, no por inspiración. Y para escribir todas las canciones que precisa un album has de estar inspirado. Quizás algunas canciones estuviesen bien, pero para mi un album es un todo.

-Entonces, ¿no crees que haya futuro para los Dictators?

-Quizás algún día, puede que volvamos a reunirnos.

-¿Para una gira, como en el 91, o con intención de reemprender vuestra carrera discográfica?

-Bien...hoy he estado hablando con Joey Ramone sobre un proyecto que tenemos de recopilar a bandas que tocan canciones de los Ramones...Guns ´n´ Roses, Metallica, etc., y Joey me decía que podía ser divertido que los Dictators participasen en este tributo, lo cual podría ser muy interesante para nuestra carrera, pero...los Dictators era algo sobre un espíritu muy teenager. No puedes ser adulto y hacer un disco con esa actitud.

-De cualquier manera, no creo que eso descarte la posibilidad de encontrar a Andy Shernoff tocando en otro grupo.

-Puede ser, es posible. Ahora mismo tengo una banda con Joey Ramone llamada The Resisters, y tocamos mucho por Nueva York. Hace unos meses actuamos en el festival benéfico Rock For Choice, en favor del derecho al aborto, y Joan Jett tocó con nosotros, y D.D. Ramone también.

-¿Quiénes son los otros componentes de la banda?

-Marky Ramone es el batería, Daniel Rey está a la rítmica...no tenemos miembros fijos, son colaboradores que van y vienen.

-Volviendo al tema de tus producciones, me gustaría que las repasáramos por encima. Están Untamed Youth...



● *Shernoff, in the studio...*

-Me encantan, son cojonudos. Derrick es un guitarrista brillante y un profundo conocedor del surf y el rockabilly. Billy Miller y yo les produjimos el primer album en un ocho pistas. Ese disco me encanta. Lo grabamos en dos días, de un modo muy simple y rápido. Ahora están en Los Angeles y su estilo se ha decantado más hacia el rockabilly, creo que van a incorporar un organista a la formación.

-The Golden Horde también son muy interesantes...

-Muy buenos. Son una pop band, se les conoce por los Ramones irlandeses, y a ellos no les gusta eso, así que trabajamos mucho para que se distinguiesen bien sus temas ramonianos de los que no lo son, como por ejemplo un single que apareció en Irlanda, «Friends in time», que fue escrita por Jeremy (Gluck), de los Barracudas, y donde María Mcknee, de Lone Justice, hizo coros. Es una hermosa y extraña balada. Fue un éxito en Irlanda.

-¿Y Vacan Lot?

-Trabajé con ellos en el primer album, pero no como productor. Tan sólo les ayudé a mezclarlo.

-¿Alguna banda más?

-He producido singles a varios otros grupos, pero en estos momentos lo que más me ilusione es D-Generation (ver comentario de su single en Ruta 86).

-Para acabar, ¿que sabes de los otros Dictators?

-Ross the Boss está casado, tiene un hijo y vive en Queens. Scott lanzó un album en solitario hace un año -acaba de aparecer el segundo, ver sección Microsurcos en este mismo número (N. del A.)-, y suele tocar a menudo por Manhattan. Manitoba tenía una banda, pero se disolvió hace unas semanas. Trabaja de camarero en un bar de St. Mark´s Place. Pero sigue siendo Manitoba, ciertas cosas no cambian nunca (risas). ■

Nota: Para más información sobre Dictators consultar «Atomic» (Ruta 38) y «Pasión Por La Vida» (Ruta 67).

POR JOSE BOIX



la verdad, toda la verdad y nada más qu

CRUJIENTE COMO UN CORAZON DE HOJALDRE Y HIEL, BUSCANDO AQUELLO QUE LINDA ENTRE EL ESCALOFRIO DE LO DESCONOCIDO Y LA DESNUDEZ DEL SENTIMIENTO, 713AVO AMOR CINCELAN SONIDOS CRUDOS, PASIONALES, SUJETOS UNICAMENTE A LA NECESIDAD DE BORRAR A HACHAZOS LOS PREJUICIOS Y LAS IDEAS PRECONCEBIDAS. UNA EXPERIENCIA CON SABOR A VERTIGO.

ANTES DE EMPEZAR A ESCRIBIR ESTE ARTÍCULO, ya sé para lo que va a servir: para nada. Puede uno hartarse de señalar las excelencias de determinado grupo, puede determinado grupo hartarse de demostrarlas sobre un escenario o a través de sus discos... el resultado siempre será el mismo: al respetable le entrará por un oido y le saldrá por el otro. Porque no está el asunto como para explorar territorios nuevos. Y menos si el oyente tiene que poner algo de su parte para sacarle jugo al asunto. Y todavía menos si el grupo es español, y no está dentro del estilo de moda, llámese indie, grunge o noise. El desenlace final está cantado: el grupo cosechará excelentes críticas, se hará un nombre que todos citarán con respeto (aunque casi nadie haya escuchado sus discos) y terminará disolviéndose en la nada cansado de no encontrar una respuesta veraz entre el público supuestamente entendido.

Entonces, ¿para qué molestarse en comenzar un artículo sobre 713avo Amor, el grupo más revolucionario de entre los surgidos en nuestro país los últimos años, el que mejor combina visceralidad y precisión, casi el único al que puede aplicarse el desvalorizado adjetivo de «auténtico»? Quizá porque uno se niega a creer, hasta el último momento, que está predicando en el desierto. Y, sobre todo, porque independientemente de cuál vaya a ser su destino, 713avo Amor es un grupo que merece la máxima atención ahora mismo, del que se hace ineludible hablar y que debería ser conocido por cualquiera con un mínimo de interés auténtico por la música al margen de corrientes en boga. En definitiva, que me importa un pito si este país está preparado o no para las lacerantes verdades de estos malagueños, el caso es que sus virtudes, cualidades y grandeza intrínseca me obligan a presentarles tal como son, sin detenerme mucho en detalles y dirigiéndome directamente al meollo del asunto.

De hecho, aquí solamente se encontrará un pálido reflejo de la personalidad de los tres componentes de 713avo Amor: Carlos Desastre (voz y guitarra), Antonio Aciem (guitarra), Emilio Salvatierra (batería). Su música tendrás que descubrirla por tí mismo, tanto en el single editado por Subterfuge hace algún tiempo como en el LP «A Veces El Dolor», que Experience Records sacó algunos meses atrás, y en ambos casos tendrás que enfrentarte en solitario con la verdad más cruda y violenta de unas canciones que escarban sin pudor en lo más hondo del ser.

LA MUSICA NO EXISTE

- En una reseña sobre una actuación vuestra decían que haceis algo así como death metal. ¿Se puede llamar rock a lo que haceis?

Emilio - Sí, básicamente somos una banda de rock, lo que pasa es que intentamos que sea lo más libre posible, y se mezclan cantidad de influencias.

Carlos - Tenemos múltiples maestros. Con respecto a eso de hacer rock, yo diría que sí, considerando que el rock'n'roll ha sido un vehículo de diversión y de fiesta desde sus orígenes, pero sumando a esa diversión el decir cosas serias y tomar partido. Así que hacemos rock porque nos tomamos la música muy en serio, a todos los niveles, y hacemos también muchas más cosas.

Antonio - No es nunca algo intencionado, es una cosa que sale; puedes estar influenciado por distintos tipos de música y reflejarlo después de forma intuitiva.

C - Este grupo no ha tenido ningún planteamiento concreto en su formación. Cuando nos conocimos el único planteamiento fue el de hacer música juntos, el de sentirnos libres haciendo música y el de hacer cada uno lo que nos diera la gana. No nos atuvimos a un estilo, ni pensamos en hacer un grupo con bajo o sin bajo. Primero conocí a Emilio, después entró Antonio, y fue un año después, cuando hicimos las primeras maquetas, viendo que lo habíamos hecho nos gustaba muchísimo, cuando nos dijimos ahora vamos a sacarle partido al sonido de un grupo con batería y dos guitarras. Creo que todo eso es más importante que decir si hacemos rock o qué hacemos, eso se parece más a lo que es el grupo.

A - Ni siquiera en cuanto a la formación tenemos algo premeditado.

C - Hubo incluso una formación intermedia con otro nombre. Al entrar Antonio seguimos haciendo lo mismo, que era hacer música juntos, y soltarnos, improvisar, todo ello tomando la música como un vehículo de sensaciónes. En el 91, un poco antes de grabar la segunda maqueta, nos planteamos por segunda vez qué hacer con el grupo, y pensamos en meter otro instrumento que nos parecía que podía hacer cosas por la música. Conocíamos a Alberto de otros grupos, y la cosa empezó a funcionar bien; comenzamos a trabajar otro estilo de composición, para tres guitarras, hasta que llegó un momento en que en el seno del grupo empezó a haber un ambiente enrarecido, que no obedecía para nada a los motivos que nos habían juntado para hacer música. Decidimos por eso separarnos amistosamente de Alberto, y ahí volvimos a la idea original de 713avo Amor, a hacer música de una forma libre, sólo pensando en un sonido de tres instrumentos pero sin plantearnos mucho la cosa.

- Se diría que teneis más aspiraciones que las típicas bandas de rock'n'roll.

E - Lo que pasa es que la mayoría de los grupos lo que trabajan es un estilo musical, lo tienen todo muy delimitado, o haces punk, o haces metal... y eso les resta mucha libertad. Hay otros grupos que están dentro de los márgenes del rock pero dan más libertad a su música, por ejemplo, Sonic Youth. King Crimson también considero que hacen rock, pero de otra manera; digamos que nosotros tendríamos más nexos con ellos en la búsqueda de unas sensaciones a la hora de componer, que con los grupos básicamente rockeros.

C - Si tenemos que buscar vínculos con otra gente, me siento más identificado con gente que trabaja la música como un proceso de buscar lo desconocido, de buscar nuevos campos sin por ello dejar de hacer rock. Valen los ejemplos que ha puesto Emilio, y más recientemente hemos tenido un gran grupo en Europa, Einsturzende Neubauten, que todo el mundo ha tachado de música experimental, que sí lo es desde el punto de vista de que están experimentando fórmulas nuevas de música, pero en directo tienen mucha más contundencia que muchas de las bandas que se consideran de rock. Nosotros buscamos que nuestra música tenga las menos ataduras posibles y que no tenga límites, por eso nuestra propuesta suele ser complicada de definir o explicar, al menos atendiendo a la historia del rock.

A - Es complicada de definir con palabras, pero no creo que sea compleja tal como la tachan, por el hecho de que sea diferente o tenga otros planteamientos. Estamos acostumbrados a la típica formación de rock, o al esquema clásico de canción, y entonces se forma un standard donde la gente se agarra a lo que conoce. Todo



Amor en directo

lo demás, con que difiera un poco aunque no sea complicado, es más difícil de asimilar.

C - De alguna manera, enfrentarse a ese tipo de cosas a la gente le resulta incómodo, encontrarse con un grupo que tiene la música como medio pero que apuesta por una cosa que es mucho más completa que la música y que es la vida. Para mi influencias a la hora de hacer música son también pensadores, escritores o pintores, porque puedes trasladar conceptos. He aprendido mucho de novelistas y poetas, y muchas veces esas enseñanzas las he reflejado en la música, a mi manera.

- ¿Puedes citar algunos nombres de esas influencias extramusicales?

C - Samuel Beckett, William Burroughs, William Faulkner, Cervantes, el mejor escritor que ha habido nunca, el cine de Alejandro Jodorowsky...

E - Todo te influye. Hay imágenes en celuloide que se te quedan en la mente, y cuando estás haciendo música intentas expresar una sensación parecida. De los ritmos del cine puedes sacar muchas cosas y después reflejarlas en la música.

C - Una de las últimas canciones que hemos hecho, que se llama «Tu canción favorita», significaba para nosotros el concepto del balanceo suave de alguien en una butaca, y todo lo que ocurre en esa canción pasa por ahí, es como si la letra la estuviera cantando esa persona de la butaca. A veces explicar estas cosas es muy difícil. Considero que somos un grupo muy caliente y muy emocional, pero por otra parte tenemos un lado conceptual también importante.

A - Es que para decir lo que queremos decir no ha de ser todo estrictamente musical. Se puede incorporar un sentimiento.

C - Creo que hay sensaciones con la música que no se pueden repetir. Sentir que te elevas espiritualmente y tienes ganas de vivir, ese tipo de sensaciones son las que nos interesa transmitir con nuestra música, transmitir sensaciones positivas, que aunque a veces sean tristes en el fondo sean un canto a la vida. Es creer ciegamente en la música pero comprender que es una abstracción y que realmente lo que te haga sentir es lo que realmente importa, las emociones que trasnmita. Cuando se consigue eso, yo siento que vale todo lo que tienes que pasar, aunque lo consigas sólo de vez en cuando.

A -Cosas como esa ya son complejas por su sencillez, cosas así las sentimos todos.

C - Precisamente por su sencillez la gente tiende a complicarse demasiado la vida, buscando algo que no hay. Es mucho más simple, lo que pasa es que la mayoría de gente no se lo plantea así.

A VECES UNA CANCION

- Hablemos un poco de vuestras grabaciones. Me da la impresión de que tanto el single como el LP de Experience no os hacen completa justicia.

C - Con el single de Subterfuge pasa lo mismo, fue un intento desesperado después de sentir que habíamos perdido un año y medio por problemas con la anterior discográfica, Triquinoise. Todos nos decían que sin disco no se podía tocar. De hecho, es una grabación en directo, en el local de ensayo con los micrófonos al aire. El valor que pueda tener ese single es ese ambiente directo. Con respecto al LP creo que no nos hace justicia, pero que las canciones conservan su espíritu, quizá tengamos mucho que aprender para hacer las cosas bien en el estudio y no solo en el escenario, y eso es cuestión de tiempo.

E - Lo que pasó en el LP es que teníamos muchas canciones, queríamos cerrar una etapa que estaba colgando y lo que intentábamos era acumular el mayor número de canciones posibles sin que perdieran su contenido y su espíritu. Era decir: así sonábamos cuando llevábamos un año tocando; lo que pasa es que ese disco debía llevar grabado dos años. Si la banda entra a grabar y lo hace con las canciones y el sonido que tiene ahora, sería completamente diferente. Lo que pasa es que esas canciones tenían que aparecer en un disco porque sino terminan perdiéndose.

C - En cierta manera, ese disco es un reflejo de una época antigua del grupo, y no está producido. Se podría haber hecho de otras formas, pero en un principio queríamos que el disco sonara así, deslabazado, crudo, como era el grupo cuando hizo esas canciones. Hemos evolucionado mucho más después de cinco años que llevamos como grupo, y en directo la gente choca mucho después de escuchar el disco, porque oye canciones de hace tres años y a un grupo que tiene cinco.

- ¿Creeis que una obra debe sostenerse por sí misma o necesita ser explicada?

C - Debe sostenerse por sí misma, por supuesto, cualquier explicación tiene que pasar por el objeto de la obra. Cualquier interpretación que se haga de una canción tiene que pasar por la canción misma. No creo en eso de que cada uno puede entender una cosa a su manera, lo que saques de una canción tiene que estar en la canción misma, sino estás tomando en sentido erróneo lo que es la comunicación entre el músico y el oyente.

- ¿Hay alguna meta en la constante búsqueda que parece ser vuestro trabajo?

E - Una meta maravillosa sería salir al escenario y ponerte a improvisar directamente.

C - Esa sería una de las metas. Saber en un momento dado dar en directo el cómo te sientes y además saber interpretar las canciones tal y como han sido concebidas. La música es como un sueño, y los pocos sueños que se me han realizado en la vida, en cuanto lo han hecho se han abierto en sueños más grandes, así que supongo que será una búsqueda infinita.

- ¿Creeis entonces que la gente está preparada para vuestros planteamientos?

C - Yo confío en el hombre. No confío ciegamente, porque me hace daño todos los días, pero confío. Además, siempre lo hemos dicho, para nosotros ,con que haya en cada concierto una sola persona que tenga la actitud de abrir su corazón, que haga ese pequeño esfuerzo, nos vale por todo lo demás. No aspiramos a otra cosa, me importa una mierda todo lo demás, el jodido dinero y todo lo que rodea eso. Pero yo creo en el hombre, porque creo en mí.

A - Y si no creyéramos en el hombre no subiríamos con la actitud que subimos. Porque aunque se cuenten cosas fuertes o tristes, se dan con un toque de esperanza. Así que de esa etiqueta que nos cuelgan de grupo atormentado, nada.

C - Creo que somos un grupo que puede destruir muchas cosas pero que trata de construir siempre. Creo que aun durante mucho tiempo nos seguiremos alimentando del caos, pero siempre será para ir edificando cosas. Una cosa es ser crítico, y otra un criticón.

- Entonces, vuestro trabajo, ¿es más intuitivo que racional o viceversa?

C - Al principio hay un proceso que parte de ideas individuales, que suelen ser ideas emocionales o intuitivas, y que trabajamos luego en grupo también de una forma pasional, improvisando mucho. Después hay un trabajo super importante y muy concienzudo para ordenar todo eso y construir una canción. Cuando la canción ya está hecha, nos permitimos el lujo y tenemos el placer de interpretarla como músicos, libremente.

A - Si disfrutamos tocando una canción, se puede alargar indefinidamente. Luego viene el trabajo de quedarse con lo mejor, de resumir esa sensación que duraba media hora en el espacio justo que necesita. «La materia no existe» dura once minutos porque debe durar once minutos, al principio podía durar hasta tres horas. La justa medida entre la visceralidad y racionalidad está en dejarla en lo que debe ser, y no ser gratuito en nada.

CIELO BAJO ESCENARIO

- Después de esos cinco años como grupo, ¿de qué manera os afectan todos los aspectos que rodean a la música en sí?

C - Con respecto a eso tenemos la actitud positiva de que mantenemos una distancia con la posible indiferencia de público o salas. Creemos en nuestra música y creemos que hacemos lo que tenemos que hacer. Todavía hay días en que te entran ganas de acabar a tortas con cualquiera, porque a veces te preguntas para qué has ido a tocar a un sitio donde a nadie parece interesarle la música o lo que haces.

- Acabais de participar en el Noise Tour junto a otros tres grupos. ¿Qué impresiones habeis sacado?

E - Yo lo veo muy positivo, el hecho de que grupos que no tienen nada que ver entre ellos toquen juntos me parece muy bien porque se puede acceder a públicos diferentes. La gente que quiere hacer cosas fuera del circuito típico es bastante poca, y si se pueden apoyar mutuamente y así llegar a más público, me parece estupendo. Tal como yo lo veo, una gira de este tipo es una convivencia entre grupos que a lo mejor no tienen ningún nexo en común pero que ayudándose pueden llegar más lejos.

- Por último, ¿qué valor les dais a las entrevistas?

C - Una entrevista que hable del grupo tiene que decirle algo a quien le interese el grupo. No se trata de explicarle las canciones palabra por palabra, pero sí de que aquél que lea la entrevista sepa algo más del grupo. La pista más importante que deberíamos dar es que la gente tenga una actitud más abierta al escuchar música.

A - Lo que tú sientes como vivencia está muy claro en tu cabeza, pero es difícil de transmitir con palabras a otros, porque tienes que contar con los prejuicios y las ideas preconcebidas.

C.-Esas ideas las estamos borrando a hachazos con nuestra música, como quien avanza por una selva. Para mí es una lucha desde que me levanto todos los días, quitarme toda la mierda que me meten y que no es mía, yo no he cometido los pecados de mi abuelo, yo quiero ser libre, porque creo que tengo algo bueno que darle a los demás. ■

e la verdad

POR PACO CASADO



FURIA DE STRA


PERSONIFICA LA CAPACIDAD REGENERADORA DEL BLUES, PERO TAMBIEN EL SENTIDO DEL ESPECTACULO Y LOS EXCESOS DEL ROCK. SUS GRABACIONES CLASICAS EN CHESS RECORDS FUERON ESCUELA PARA EL BLUES-ROCK BRITANICO (BECK, CLAPTON) Y EL AMERICANO (HENDRIX, VAUGHAN), Y EN LA ACTUALIDAD SIGUE FACTURANDO DISCOS ESPLENDIDOS Y PROTAGONIZANDO ESPECTACULARES CONCIERTOS. CON LOS REYES DEL GENERO YA EN LA TERCERA EDAD (B.B., HOOKER), ESTE GENIAL GUITARRISTA DE LOUISIANA, EDUCADO EN CHICAGO, TIENE EL CAMINO LIBRE PARA CONVERTIRSE EN EL GRAN CLASICO DE LOS 90, EL BLUESMAN DEL SIGLO XXI. SUS CREDENCIALES SON INDISCUTIBLES, SU ESTILO A LAS SEIS CUERDAS FEROZ...

LETTSWORTH, LOUISIANA, ES LA PEQUEÑA localidad del bayou que vió nacer, el 30 de julio de 1936, al pequeño George 'Buddy' Guy. Pronto se trasladaría a la cercana Baton Rouge, donde toma contacto con el blues. A los trece años se fabrica su primera guitarra, y callejea por Baton Rouge siguiendo los pasos de su adorado Lightnin' Slim. Junto a éste se codea con afamados bluesmen locales: Slim Harpo o el armonicista Lazy Lester. Acude a todas las actuaciones de músicos afamados, siendo sus favoritos B.B. King y Bobby Bland. Se puede considerar a estos últimos como las piedras angulares de su sonido: voz de falsete con raíces gospel, acompañada de riffs super-amplificados y vibratos, notas colgadas y frases intercaladas entre la voz y la guitarra.

Trabajando en una gasolinera, puede dedicarse a la música en su tiempo libre. Otro joven valor, Earl King, le presenta a su mentor Guitar Slim. Todo un ejemplo a seguir: gentleman del R&B, innovador con su «The things that I used to do», y continuador de la tradición, pese a grabar en la rocanrolera Specialty. Según Earl, Guitar Slim «introdujo la distorsión fuzz a lo Jimi Hendrix en el R&B, resumió el estilo guitarrístico de todos los maestros de la época. Fue, sin lugar a dudas, la mayor contribución melódica al sonido de New Orleans en años...».

Buddy aprende y calla, asimilando los efectismos escénicos de Slim: «Solía conectar cien metros de cable a su Telecaster y, en plena actuación, bajaba entre el público, lo atravesaba llegando incluso al aparcamiento del club, en la calle. Solía provocar unos atascos terribles. Todos se paraban a escucharle y a contemplar el espectáculo».

Fue precisamente su espectacular maestro quien le enseñó un recientísimo modelo de la marca Fender: la Stratocaster. En 1953, Guy se une a la banda de un tal Big Bopper, y toca con asidua regularidad. Pero la escena local sigue parada: las posibilidades de innovación del panorama blues están situadas en el Norte urbanizado. Y, en septiembre del 57, decide emprender viaje a Chicago, presto a reconquistar la plaza regia del gran B.B. King. El relevo sureño ha llegado.

GIGANTES DEL SOUTHSIDE

La escena de Chicago en los 50 estaba exclusivamente dominada por los cinco grandes: Muddy Waters, Howlin' Wolf, Sonny Boy Willianson II, Little Walter, Elmore James. Veteranos crecidos en el Delta del Mississippi, en los últimos años 30 y primeros 40, que habían urbanizado sus blues según las exigencias locales.

Tras seis meses en la ciudad, Guy seguía callejeando con su guitarra a cuestas en busca de oportunidades. Algún currelo ocasional, como mecánico en un garaje, y poco más. Una tarde, tras pasar dos días sin probar bocado, un desconocido (cuenta la leyenda que era el mismísimo Muddy Waters), le paga una copa y le recomienda que se pase por el 708 Club y pregunte por Otis Rush. Cuando acaba su improvisación en el escenario, el propietario le tiene preparado un contrato para tocar asiduamente. A la salida, montado en un flamante Chevy color cereza, le espera Muddy con un sandwich de salami y generosas palabras de apoyo.

Su oportunidad le llega en 1958 tras ganar una Batalla del Blues en el club Blue Flame. Por mediación de Magic Sam, cuyo «All your love» había abierto en 1957 la veta del soul-blues, Buddy Guy graba cuatro temas para el sello Cobra-Artistic, ejerciendo el ínclito Willie Dixon de productor. Sus actuaciones respaldando al saxofonista Rufus Foreman, con cuya banda registró sus propios discos, le ayudan a venderlos, popularizándole entre los DJs locales. Cuando Artistic quiebra, Otis Rush, también guitarrista en los singles de Guy, le lleva a los míticos Chess Studios. Pese a la rivalidad, Buddy impone su personal concepción blues al tiempo que respeta la tradición Southside trabajando como guitarrista de sesión para los maestros. También absorve las innovaciones del Westside (el uso de la Stratocaster vía Magic Sam, la idolatría descarada por B.B. King). Sintetiza lo mejor de los estilos locales y aporta su granito de arena.

Según el crítico Paul Olivier: «Hay que reconocer que la intencionada teatralidad de Buddy Guy no añadía riqueza alguna a su música, pero le confería un gran atractivo personal que le brindó grandes éxitos, mientras que, por su carácter más reservado, Otis Rush nunca llegó a colmar las exigencias del mundo del espectáculo».

En los siguientes siete años, Buddy será la estrella más vistosa del hard-blues: hirientes licks guitarreros, una voz demencial, y su grupo potenciado por una sección de vientos. En pleno año 60 se atreve a firmar irrefutables clásicos como «First time I met the blues», «Let me love you baby» y la teatral «Ten years ago». Le acompañan la incansable sección rítmica formada por Jack Myers (bajo) y Fred Bellow (batería), el majestuoso piano de Otis Spann (cortesía del gran Muddy), y, en los saxos, Bob Neely, Abe Locke, Donald Hankins o Gerry Gibson. Como sustitutos de lujo: Lafayette Leake (teclados) y Al Duncan (batería).

MERCENARIO ELECTRICO

Y sigue siendo requerido como guitarrista a sueldo. Suya es la guitarra en los primeros hits de Koko Taylor (la salvaje obscenidad de «Wang dang doodle»). Apoya certeramente a Sonny Boy Willianson en su «Trying to get back on my feet», y, si hemos de creer en su palabra, suyo es el riff guitarrero del «Killing floor» del iracundo Howlin'Wolf. Buddy: «Tras sucesivas tomas fallidas, no lograban encontrarle el punto justo. Llevaban ya dos o tres días trabajando, y nada. Leonard Chess estaba desesperado. Entonces llegué yo, grabé la guitarra, y todos exclamaron: ¡Esto es exactamente lo que andamos buscando! ¿Dónde has estado todo este tiempo? Comencé a tocar el tema, y en veinte minutos estaba listo».

Entre sesiones, aún le queda tiempo para seguir facturando nuevos éxitos propios: «Stone crazy», «Watch yourself», «I got a strange feeling», todos en 1962. Al año siguiente, Chess pretende promocionar a sus estrellas más veteranas aprovechando el revival folk. Leonard Chess trabaja en las sesiones del álbum folk de Muddy Waters, «Folk Singer», totalmente acústico. «Tenían a Muddy tocando slide en una acústica, y a Willie Dixon al contrabajo», recuerda Guy. «Leonard Chess andaba loco buscando un segundo guitarrista, un veterano del Delta que supiese tocar realmente los viejos blues acústicos, y Muddy le dijo: ¿por qué no llamas a Buddy Guy?».

Se graba un álbum en vivo, en el Big Bill Copacabana, para promocionar el American Blues Folk Festival (el álbum apareció en Europa con este título). Las estrellas son Muddy Waters, Howlin'Wolf y Sonny Boy Williamson, ejerciendo de segunda



● Buddy Guy: sonrisa maliciosa, guitarra letal

ATOCASTER

guitarra el propio Buddy. Aun así, logra presentar un par de temas propios («Don't know which way to go» y «Worried mind») que le introducen entre los jóvenes aficionados europeos.

Aprovechando la inesperada acogida del público británico, Buddy orienta sus blues hacia el pop y el soul, sonando más inofensivo y comercial. Durante el periodo 63-65 factura miniaturas pop («The treasure untold», «Hard but fair», «Baby»), twist («Hully gully»), y R&B comercialoide («Money» de Berry Gordy retitulado «100 dollar bill»). El año 65 es el de los cameos de lujo: respalda al veterano pianista Eddie Boyd en su álbum «Five Long Years», y se une al armonicista Junior Wells en su obra maestra «Hoodoo Man Blues». Como auténticos reyes del espectáculo, Junior & Buddy alcanzan el cénit de su popularidad durante esta época.

En 1965, se toma un respiro. «Me fui a Inglaterra», ha dicho. «Jeff Beck, Eric Clapton y todos esos tíos decían que yo era la razón por la que ellos tocaban Stratocasters. Les gustaba el sonido que estábamos logrando en Chess».

La irrupción del soul amenaza a los viejos bluesmen, pero el taimado Buddy Guy contrataca. Incrementa los arreglos de vientos (el poderoso saxo tenor de A.C. Reed) e imita el R&B bailable del Padrino Negro: «Buddy's boogie» y «That's It» revelan fragmentos del «Night train» de James Brown. Como explicó a Peter Guralnick: «Tienes que ponerte al día, imitar a James Brown o a Wilson Pickett. Si no consigues un éxito discográfico... olvídate de ti mismo y adáptate a las circunstancias».

Próximo a expirar su contrato con Chess, todavía tiene tiempo de participar en ilustres trabajos ajenos. En «Super Blues '67» forma equipo con el plantel más ilustre: Little Walter, Otis Spann, Muddy Waters y Bo Diddley. Mientras que «The Super Super Blues Band» se configura con Howlin' Wolf y el mismo plantel anterior, cambiándose Buddy al bajo y sustituyéndole Hubert Sumlin a las 6 cuerdas.

EMPIEZA EL ESPECTACULO

A finales del 67, ficha por el sello independiente Vanguard, sito en Nueva York. Aunque esta marca centraba sus esfuerzos en el folk, pronto se trasladaría a California siguiendo los pasos de la competencia. Y si Elektra mantenía en catálogo a Paul Butterfield, que había respaldado la electrificación del pope juvenil del folk Bob Dylan, Vanguard, por no ser menos, recluta a la avanzadilla chicagüense: James Cotton, Junior Wells, Muddy & Wolf, Otis Rush, y, por supuesto, Buddy Guy. Publican una serie de recopilatorios, como «The Blues Today!», y por fin cristaliza el debut a 33 rpm de Mr. Buddy Guy. Su título: «A Man & The Blues».

Por fin su veteranía se verá ampliamente recompensada. Con 30 años (es joven para ser un bluesman hecho y derecho) y acompañado de su propia banda, no solo factura el mejor disco de hard-blues de la época, sino que marca un punto de inflexión generalizado para el blues eléctrico negro. Resume lo mejor del sonido clásico de Chess y actualiza el género con generosas raciones de soul y vertiginoso funk de orientación blues. El álbum incluye espléndidas revisiones de B.B. King («Sweet little angel», «Worry»), sonido Motown («Money»), sin ignorar la más cristalina ortodoxia («One room country shack»).

A Leonard Chess no le hace mucha gracia el traspaso y, sin permiso, junta viejos temas del 65 al 67 y lanza «su primer LP oficial». El titulo sugiere el estado de ánimo del dueño de Chess: «Left My Blues In San Francisco». Ironías aparte, contiene buenas grabaciones del sonido Chess crepuscular. Souleriza al maestro Sonny Boy («Keep it to yourself»), adorna medios tiempos con funk («Goin' home, «Crazy love»), destacando el ramalazo funk & roll de «Buddy's groove».

Las declaraciones del artista no se hacen esperar: «No tuve ningún control sobre las sesiones Chess. Willie Dixon nos metió en el estudio a un montón de músicos, y a algunos de ellos era la primera vez que los veía en mi vida. En esa época yo tocaba a lo Hendrix mucho antes que el propio Jimi, y ese sonido gustó a la gente de Chess». Sin retractarse, sus antiguos patronos reeditan sus singles en el LP «I Was Walking Through The Woods».

Mientras tanto, acumula giras por el continente europeo y toma parte en prestigiosos festivales como Newport y Monterey, cimentando el tandem Buddy & Junior. En 1968, reduce el grupo, adoptando a su hermano menor Philip como segunda guitarra, y reclama la experiencia escénica del saxofonista A.C. Reed (quien a su vez recluta toda una sección de saxos y trompetas). Emulando a B.B. King, adopta su modelo de guitarra Gibson y monta un show en toda regla. En una de estas sobreactuaciones se graba el directo «This is Buddy Guy», con la maquinaria soul-blues funcionando a pleno rendimiento y mezclando versiones soul («Knock on wood») con asombrosos destellos de blues guitarrero («You were wrong», «The things that I used to do»). Todo un clásico incendia fiestas.

ROMPIENDO MOLDES

Claro que los malos hábitos no se pierden. Si el compadre Junior Wells realiza grabaciones, ahí está la Fender del maestro para respaldarle. Ya sea en Vanguard, como «It's My Life» (68) y «Coming At You» (69), como en su regreso a Delmark «Southside Blues Reunion» (70). Tambien respaldan al pianista Jr. Mance en su disco del 69. Aprovechando una gira francesa, recalan en los parisinos estudios Barclay, a petición del productor Philippe Rault, en septiembre del 70, para respaldar al exiliado pianista Memphis Slim. Abundan en esta grabación los boogies de piano y el blues clásico, cosas de Leroy Carr y de Muddy Waters.

Vuelve a los estudios Vanguard y registra su despedida con «Hold That Plane». Se graba ese mismo año, pero las cintas no ven la luz hasta el 72. Demasiada carretera, pero aún hay destellos de genialidad: la funkera «Watermelon man» del Rey





Albert, el boogie-funk atronador de «Come see about me», o el blues ortodoxo del tema que lo titula. El resto parece producto de una larga noche de insomnio.

Por estas fechas decide fundar su propio club nocturno en Chicago. El famoso Checkerboard Lounge, en pleno corazón del Southside. «Deseaba que fuera un lugar donde todos los músicos se sintieran como en casa, tanto los famosos como los viejos amigos a los que yo no quería ver tocando en la calle», declaró. «Los bluesmen necesitan un lugar donde ser escuchados y aprender a desarrollarse musicalmente».

Inmerso en el maremagnum rock, telonea a los Rolling Stones en su gira por Francia. Poco después Buddy y su colega Junior son inmortalizados en celuloide en el documental «Chicago Blues». Firman temporalmente por Atco, y registran una rutinaria sesion en vivo acompañándose de Eric Clapton y Doctor John. ¿Su título?: «Buddy Guy & Junior Wells Play The Blues». Y se atreven a secundar a Muddy Waters a su paso por el Montreux Jazz Festival suizo del 74. Y repiten, esta vez como absolutos protagonistas, cuatro noches después (el 28 de junio), con músicos de blues-rock británicos acompañándoles (¡el bajo de Bill Wyman!). Poco después telonearán la gira americana de los Rolling Stones.

Se suceden conciertos por todo el globo y se convierten en asiduos del festival de Montreux (grabando un nuevo directo, para la marca Black&Blue francesa, en el 78). Sin embargo, las actuaciones se caracterizan por un afán desmedido de complacer a la concurrencia, en el más puro estilo circense, desgraciadamente en detrimento de la parte musical. Aunque tambien es cierto que las concesiones al espectáculo son tan viejas como el blues mismo. A finales de la década de los 70, estancados creativamente, Buddy y Junior se separan, y el primero decide retomar su carrera en solitario.

No puede acudir a las grandes discográficas, así que el único camino, en plenas vacas flacas del blues, es el de las modestas independientes. La compañía elegida es JSP (John Stedman Productions), y para el sello británico factura tres LPs entre el 79 y el 81. El primero será una sesion en vivo en pleno corazón de Chicago: «Live At The Checkerboard Lounge 79». Ofrece Chicago-blues fresco, de la mano de los Guy Bros. No impresiona como anteriores entregas, pero resulta muy efectivo.

El segundo, «Breaking Out», fue grabado en los estudios Sound de Chicago. El líder se acompaña aquí de dos rítmicas (su hermano Phil y W. McDonald), un teclista, bajo y batería. Toda la frustración, apatía y agresividad contenida se desparraman en guitarreos fuzz a lo Hendrix, generando blues-rock actualizado: la confesión intensa («I didn't know my mother had a son like me»), retazos low-down del Mississippi («Have you ever been lonesome»), destacando su inconfundible Stratocaster («She winked her eye»). Hay tambien baladas soul intimistas vocalizadas con la histeria de un Little Richard («You can make it if you try»), mucho shuffle guitarrero («Break out») y boogie-rock expansivo a lo ZZ Top cruzado con sonido New Orleans («Boogie family style»).

Cierra esta corta pero feliz etapa, el grandioso «DJ Play My Blues». Si el anterior había sido un rotundo ejercicio de blues-funk & roll, estas sesiones de diciembre del 81 son el complemento purista perfecto. Aquí demuestra ser el verdadero aspirante a la corona del Chicago Blues. Punteos claros, cristalinos, reminiscentes del glorioso periodo Chess. Homenajes al maestro T. Bone Walker (enlaza «Cold, cold feeling» y «Blue monday hangover» en un medley milimétrico) y recupera el sonido Westside via Otis Rush («All your love»). No contento con eso, arremete con crescendos blues puretones (a lo Albert King) donde la temperatura emocional sube y baja por segundos («Blues at my baby's house»). Y hasta permite a su hermanito Phil facturar un clásico por derecho propio: la magnífica «Garbage man blues». La independiente inglesa pondrá punto final con un recopilatorio editado en el 85: «Ten Blue Fingers».

LOCO DE REMATE

En Francia, a finales de octubre del 79 y en mayo del 81, Buddy registró un par de LPs para el sello especializado Isabel. La repercusión fue mínima, lo que animó a Bruce Iglauer (Alligator Records) a comprar las cintas, remezclarlas digitalmente y lanzarlas con portada y título cambiados. El primero de ellos es «Stone Crazy!» («The Blues Giant» en la edición francesa) y demuestra a las claras todo el crudo potencial blues de su leyenda. Se acompaña de J.W. Williams (bajo) y Ray Allison (batería), un par de eficientes session-men del panorama chicagüense, y le respalda su siempre fiel hermano Phil Guy.

El disco contiene shuffles agresivos («I smell a rat»), lentos regios de solemnidad («Are You Losing Your Mind?»), y adapta el alfabeto slide de Elmore James a su Strato («She's out there somewhere»). Con mucho eco y efectos hendrixianos, incluso en la versión de B.B. King, «Outskirts of town»; en la de Bobby Bland, «When I left home», se desgañita con la misma fiereza de antaño. «En ese disco», recalca Guy, «mi guitarra consiguió el sonido que más me gusta. Fui al estudio con la banda que yo mismo había elegido, los que mejor se entendían conmigo, los que mejor conocían mi música. Por eso creo que ese es el mejor disco de mi carrera hasta la fecha».

La segunda sesión francesa le reunió de nuevo con el compadre Wells, en plan acústico y sin banda. Un tributo a las raices del Delta del Mississippi. «Alone & Acoustic» (o «Goin' Back») presenta versiones de J.L. Hooker, Jimmy Reed y Muddy Waters, y fue galardonado con un Grammy al mejor álbum de blues tradicional. Las cosas empiezan a mejorar: se reactiva el tandem Buddy & Junior (llegando a tocar en España a mediados de los 80) y se reedita rancio material en vivo: «The Original Blues Brothers», registrado en el Chicago Fest del 66.

Recompone otra vez su banda, reclutando sangre fresca en la pantanosa Louisiana (los hermanos Neal, vástagos del armonicista Rafus Neal, paisano de Baton Rouge). Participa en interminables jam-sessions y, en Austin, Texas, conoce a su discípulo Stevie R. Vaughan. Tras un nuevo paréntesis discográfico, reaparece con sendas participaciones en directos de diferente catadura y procedencia. Por un lado, «10th Anniversary Anthology», registrado en una de esas noches locas en el local de Austin, Antone's, y compartido con James Cotton, Pinetop Perkins, Otis Rush, Albert Collins y otros hermanos. Sus dos cortes, «Look on yonder wall» y una apocalíptica «The things that I used to do», son lo mejorcito de un gran álbum de blues clásico.

Llamado de nuevo por el rock, se deja apadrinar por Eric Clapton y participa en su «24 Nights», un disco rutinario y previsible. Participando en la gira americana para promocionar dicho álbum, tiene lugar el fatal accidente aereo que acaba con Stevie Ray Vaughan.

EL SONADO REGRESO DE STRATOMAN

Conocedor a fondo de su categoría («el mejor bluesman en directo», dicen muchos), reclama su porción del suculento pastel que es el revival blues de los 90, fichando por el sello que resucitó al viejo Hook, Silvertone. Después de un lapsus de diez años y apadrinado por las rock-stars de turno (Beck, Clapton, Knopfler), aparece en 1991 su «Damn Right I've Got The Blues». Ante la ausencia de competencia, el viejo zorro arrasa en los Grammys y en los premios W.C. Handy. Y no es para tanto. Digamos que, el LP, a veces resulta empalagoso por su intención de agradar. Puede cincelar esculturales muestras de blues contemporáneo («I've got the blues», «Too broke to spend the night»), pero también meter la pata con autoparodias («Five long years»), torpes actualizaciones de clásicos («Early in the morning») o baladas monótonas («Black night»). Lo mejor, la versión de su clásico de Chess («Let me love you baby»), y el exhibicionista homenaje al desaparecido Vaughan en «Rememberin' Stevie». Pese a mis reparos, el álbum se revela uno de los trabajos del género con mayor índice de ventas: disco de platino en Canadá y Nueva Zelanda, de oro en Gran Bretaña, y la friolera de 300.000 ejemplares vendidos en Estados Unidos.

Su continuación, «Feels Like Rain», del 93, sigue la pauta marcada por John Lee Hooker. Buddy cuenta con un ilustre invitado para cada corte: Bonnie Raitt en el tema homónimo, el country-rocker Travis Tritt en «Change in the weather»), John Mayall en «I could cry» y Paul Rodgers en «Some kind of wonderful»). El álbum constituye por derecho propio una grandiosa síntesis de soul, funk, R&R y power-pop, siempre encorsetado por la tradición del mejor y más extrovertido blues eléctrico. Esta vez sí, las versiones de soul resultan impecables («Trouble man» de Marvin Gaye y «I go crazy» de James Brown). Y sigue expoliando el legado blues con una sobrehumana vehemencia: «She's 19 years old» de Muddy, «Sufferin mind» de Guitar Slim», son inapelables demostraciones de vitalidad y genio.

¿Para cuando el anuncio de vaqueros, Buddy? ■

DISCOGRAFIA

Buddy Guy en solitario:

- «LEFT MY BLUES IN SAN FRANCISCO» (67, Chess, USA)
- «A MAN & THE BLUES» (67, Vanguard, USA)
- «I WAS WALKING THROUGH THE WOODS» (68, Chess, USA)
- «THIS IS BUDDY GUY» (68, Vanguard, USA)
- «HOLD THAT PLANE» (72, Vanguard, USA)
- «BUDDY GUY&JUNIOR WELLS PLAY THE BLUES» (72, Atco, USA)
- «DRINKIN' TNT & SMOKIN' DYNAMITE LIVE MONTREAUX 74» (74, Red Lightnin, UK, con Junior Wells)
- «LIVE AT MONTREAUX» (78, Black&Blue, Francia; con Junior Wells)
- «LIVE AT THE CHECKERBOARD LOUNGE 79» (79, JSP-Cambaya, España)
- «BREAKING OUT» (81, JSP-Cambaya, España)
- «THE COMPLETE DJ PLAY MY BLUES» (82, JSP-Cambaya, España)
- «STONE CRAZY» (82, Alligator, USA, reedición de «The Blues Giant», Isabel Records, 79)
- «THE ORIGINAL BLUES BROTHERS» (83, Blue Moon, USA)
- «TEN BLUE FINGERS» (85, JSP, UK)
- «DAMN RIGHT, I'VE GOT THE BLUES» (91, Silvertone BMG, España)
- «FEELS LIKE RAIN» (93, Silvertone BMG, España)
- «ALONE & ACOUSTIC» (93, Alligator, USA, reedición de «Going Back», Isabel Records, 82)
- «THE COMPLETE CHESS SESSIONS» (Chess-MCA, USA; box-set con dos CDs y libreto: este mismo material del periodo 60-68 puede localizarse desperdigado en los siguientes seis títulos, y en otros muchos, aparecidos a lo largo de los años)
- «IN THE BEGINNING» (Red Lightning, UK)
- «BUDDY GUY» (CFE, España)
- «STONE CRAZY» (CFE, España; doble sin relación con el de Alligator)
- «FIRST TIME I MET THE BLUES» (Encore!, USA, rarezas live y cortes oficiales)
- «THE TREASURE UNTOLD» (Charly-Serdisco, España)
- «CRY AND SING THE BLUES» (Charly-Serdisco, España)

Sesiones con otros artistas: Muddy Waters-«Folk Singer» (63, Chess). Howlin' Wolf-«Evil» (65, Chess). Eddie Boyd-«Five Long Years» (65, LR- Edigsa). Koko Taylor-«Koko Taylor» (69, Chess). Junior Wells-«Hoodoo Man Blues» (66, Delmark-Cambaya). Junior Wells-«Southside Blues Jam» (70, Delmark-Cambaya). Junior Wells & Mance-«El Camino del Blues, Vol. 14» (69, Blue Tumb-Movieplay). Memphis Slim-«Southside Reunion-La Casa del Blues Vol. 1» (70, Barclay-Movieplay). Junior Wells-«It's My Life» (68, Vanguard). Junior Wells-«Coming At You» (69, Vanguard). Eric Clapton-«24 Nights» (91, Polydor EMI).

Recopilatorios: «Folk Festival Of Blues 63-Live At The Copacabana» (Chess-Charly; reedición «Live Action»). «18 Tracks From The Film Chicago Blues» (72, Red Lightning). «The Blues Today!» (70, Vanguard). «10th Anniversary Anthology-Live Antone's 85» (86, Antone's).



● Krista Nico en un fotograma de «Strip Tease» dirigida en 1962 por el desconocido Jacques Poitrenaud

PHILIPPE GARREL & NICO

POR WIM VAN CLEEF

«You are not the extension of my eye. I am the extension of your eye. I do not know your eye. It does not see me. It does not see me now. It does not see me past the time between» (Nico en «Un Ange Passe», de Philippe Garrel)

En septiembre

de 1991 se estrenaba, tras meses de expectación, la película del cineasta underground francés Philippe Garrel sobre su relación sentimental de ocho años con Nico. Titulada «J'Entends Plus La Guitare» («Ya No Escucho La Guitarra»), ganó el León de Plata en el festival de Venecia y atrajó las bendiciones unánimes de la crítica especializada. Tras veinte años rodando filmes hermosos y minoritarios, Garrel llegaba a una consagración oficial que siempre se le había escatimado. Sin embargo, no había elegido el camino fácil para realizar esta supuesta biografía fílmica, pues la película contiene tantos trazos de la personalidad de Nico como rasgos de su propia libertad creativa.

Según contó a la revista Cahiers Du Cinema: «Sentí la necesidad de hacer un filme dedicado a Nico, pero al mismo tiempo era consciente de que hacerlo no iba a devolvérnosla». Siguiendo esta premisa básica, Garrel superaba los obstáculos obvios de todo filme biográfico: ¿quien podría encarnar a Nico, interpretar sus canciones, convincentemente? Era imposible dar con la persona idónea. «Esto me recordó el mito de Fausto», ha dicho Garrel. «Si intentas imitar la perfección de la naturaleza, vas encaminado hacia el fracaso».

Podría habernos ofrecido una recopilación de fragmentos de sus películas y videos incrustada en cierta estructura narrativa. El problema en este caso hubiera sido que, desaparecida la protagonista en 1988, a esta recopilación le hubiera faltado coherencia, y su principal personaje. Así las cosas, Garrel tuvo que empezar de cero. Primero construir un argumento consistente y luego introducir elementos autobiográficos, sin que lo resultante fuera demasiado personal o hermético para el público, pero confeccionando un producto que no traicionase su idea original. Cualquier perspectiva que adoptara era susceptible de ser criticada, así que, una vez más, Garrel tuvo que fiarse únicamente de su inusual instinto cinematográfico.

LAS PELICULAS DE PHILIPPE GARREL FUERON ADMIRADAS EN SECRETO DURANTE AÑOS POR RATAS DE FILMOTECA Y AFICIONADOS AL CINE EXPERIMENTAL. ERAN HERMETICAS, INAUDITAS, ESTATICAS, HERMOSAS DEMOSTRACIONES DE GENIO POR PARTE DE UN ADICTO AL ARTE CINEMATOGRAFICO QUE VE EN ESTE SU UNICA RAZON VITAL. SU UNION SENTIMENTAL CON NICO DIO FORMA A VARIAS DE ESTAS PELICULAS, TITULOS TAN SUGERENTES COMO «LA CICATRICE INTERIEURE» O «UN ANGE PASSE». LA MUERTE DE LA CANTANTE EN 1988 SERIA EL PUNTO DE PARTIDA PARA UN SENTIDO AUTORRETRATO DE SU RELACION CON ELLA QUE LE HABRIA DE CONSAGRAR FINALMENTE COMO UNO DE LOS MAS INTERESANTES Y ARRIESGADOS DIRECTORES CON QUE CUENTA EL ACTUAL CINE EUROPEO.

No cabe duda de que el realizador se encontró, ante su película número 22 en una carrera de 26 años, intentando mantener a flote en aguas turbulentas su talento cinematográfico. Y lo consiguió plenamente: «J'Entends Plus La Guitare» triunfa en sus propios términos gracias a un argumento consistente, escenarios sugestivos y muy buenos intérpretes. La pareja protagonista es un reflejo distante de la formada por Garrel y Nico; sus nombres en el filme son Gerard y Marianne. Se conocen y aman en Positano, en la soleada costa italiana, el lugar donde se conocieron Garrel y Nico en 1969. Regresan a Paris y viven por separado. Marianne lleva una vida de adicción a la heroina con un ex convicto que nunca aparece en pantalla, mientras Gerard se pierde en incontables y efímeros asuntos amorosos. Al final, Gerard vuelve con su mujer, la madre de su hijo, que le reprocha su adulterio. La historia se cierra con una conversación entre Marianne y esta mujer, como si el pasado y el presente de Gerard hablaran el uno con el otro.

Pero, ¿cual fue la verdadera historia? ¿Y qué papel jugaron, en la carrera de Garrel como cineasta, sus películas con Nico?

El cine fué algo

natural para Philippe Garrel desde su nacimiento en 1948, pues su padre era un conocido actor, Maurice Garrel, que sigue en activo actualmente. En 1964, contando 16 años, abandona sus estudios para dedicar su vida entera al cine, empezando como ayudante del director Claude Berri. Debuta como realizador en un programa de la TV francesa dedicado a las vivencias de los jóvenes, firmando cortometrajes de 15 minutos con títulos como «Les Enfants Desaccordes» («Los Niños En Desacuerdo») o «Droite De Visite» («Derecho De Visita»). Para su

tercer filme, «Anemone» («Anémona»), le permitieron ampliar la duración a una hora: su argumento contaba la evolución de una joven, de niña a mujer, desde una perspectiva indecisa entre el simbolismo y el realismo. La cadena ORFT se negó a exhibirlo, pero Garrel logró escatimar una copia que proyectó en una sala de cine. Este acto de rebeldía abortaría su carrera en la televisión.

Su siguiente paso fue un largometraje, «Marie Pour Memoire» («Maria De Memoria»), presentado en 1968 en el festival de jóvenes cineastas de Hyeres, donde ya planteaba abiertamente su salvaje actitud poética ante la vida. Una reseña de la época le compara a Arthur Rimbaud, símbolo máximo en lo que se refiere a marginados y rebeldes: cabellos muy largos, actitud fatigada y poética, una imagen que escapa de lo convencional. A pesar de esta imagen apática, continuó rodando metros de celuloide frenéticamente.



● Philippe Garrel en una imagen de «Les Baiseurs De Secours»

En mayo del 68 le encontramos en las barricadas como parte de un colectivo de cineastas que realiza un noticiario alternativo titulado «Actualites Revolutionaires». Poco después, y en solo tres días, completa «La Concentration» («La Concentración»), sobre una pareja que visten de blanco, viven en la desesperanza y actuan bajo la influencia de drogas alucinógenas. El siguiente filme surgió en Munich, «Le Revelateur» («El Revelador»), utilizando como actores a amigos. De nuevo retrata a una pareja que se rompe, esta vez vista desde los ojos de un niño, derrumbando la barrera entre la narrativa y lo psicológico.

Estos largometrajes permanecerán inéditos durante años, siendo esporádicamente proyectados en algunos festivales. Esta situación no intencionada enfatizaría su especial posición dentro del cine francés. Garrel pertenecía a una generación de cinestas que se expresaban como Rimbaud lo hubiera hecho, o como lo hicieron los surrealistas de los años 20 encabezados por Buñuel y su «Un Chien Andalou». Esta nueva generación tenía como maestros a Jean-Luc Godard y Eric Rohmer, pero Garrel fue un paso más adelante, pues la Nouvelle Vague aún mantenía cierto respeto hacia la artesanía cinematográfica. En Garrel el cine tuvo a su verdadero rebelde, conectado con el movimiento psiquedélico, totalmente alejado de las convenciones.

En el largome-

traje de 1969 «Le Lit De La Vierge» («El Lecho De La Virgen»), Garrel sigue a Jesus en la búsqueda de su progenitor; el filme es un grito de dolor contra el mundo moderno. En las últimas fases de la realización de esta película, Garrel conoce a Nico: modelo, actriz, cantante, iconoclasta, amiga y amante de algunos célebres hombres, pero sobre todo de si misma.

En un estudio sobre su obra publicado en 1986 por la editorial Studio 43 de Paris, Garrel contaba así su encuentro con Nico: «En 1969 estaba completando 'Le Lit De La Vierge' y para ello había alquilado una villa cerca de Roma donde se alojaba el equipo de filmación. Un día, a finales del invierno, dos mujeres llegaron a la villa. Eran las actrices de Andy Warhol, Nico y Viva, recien llegadas de Nueva York. Nico me pareció extremadamente bella. Entonces yo aún no había visto su película 'Chelsea Girls'. Insistió en que yo debía conocer a Andy Warhol, así que me llevó con ella a Nueva York. Allí quedé totalmente cautivado. Warhol, que era pintor antes que cineasta, realizaba hermosas películas basándose en la improvisación y la pura gestualidad. Sus filmes, por lo menos los primeros, no contaban historias, únicamente retrataban el espíritu de la pequeña comunidad que le envolvía, la llamada Factory. Ese estilo cinematográfico me agradó sobremanera. Siempre me había interesado esa forma de rodar. Yo no hablaba ni palabra de inglés, por lo que tuve que comunicarme con Andy mostrándole una copia inacabada de 'Le Lit De La Vierge'. El respondió proyectando su filme 'The Imitation Of Christ' para mí».

En el programa monográfico sobre su persona que le dedicó Arsenal, el desaparecido espacio de la TV3 catalana, Nico ofrecía una versión distinta del encuentro. Según ella, se conocieron en una clínica, cerca de Roma, donde Garrel era sometido a «un terrible tratamiento de electroshocks, lo que inspiraría el título de 'La Cicatrice Interieure', su siguiente película». Más factible parece la idea de que les presentó la actriz Tina Aumont, que tenía un papel en «Le Lit De La Vierge» y poseía una confortable casa en la población costera de Positano. Nico aportó una maqueta de una nueva canción, «The falconer», a la banda sonora; años más tarde comentaría en una entrevista que aquello había sido un error. Lo fuera o no, le brindó la oportunidad de proseguir con una carrera cinematográfica iniciada bajo los mejores auspicios en 1959.

Su debut en un

par de escenas de la mítica «La Dolce Vita» de Fellini parecía anunciar un prometedor futuro. Sin embargo, nunca más aparecería en una película de éxito, sino que deambularía por una serie de pequeños papeles hasta conocer a Garrel. Tras una corta aparición en «La Tempesta» de Alberto Lattuada, su siguiente trabajo fue en la muy oscura «Strip Tease» (en Estados Unidos retitulada «Sweet Skin»), largometraje de 1962 que mezclaba lo que su título implica con lo que se espera de una obra de la Nouvelle Vague más ridículamente existencialista.

El director, Jacques Poitrenaud, del que nunca más se tuvo noticias, se inspiró en la obra maestra de Godard «Une Femme Es Un Femme», retrato casi místico de una prostituta interpretada por la inolvidable Anna Karina. Entre unos cuantos actores franceses poco conocidos, descubrimos a Big Joe Turner (sí, el gigantón de «Shake, rattle & roll») y a Nico (aquí anunciada como Krista Nico; en «La Dolce Vita» había sido Nico Otzak) en el papel de la stripteuse. La película, no hay que decirlo, desapareció de circulación en cuestión de dáas (recientemente fue rescatada por la Velvet Underground Appreciation Society, que la distribuye en video).

Nico siguió trabajando como modelo, haciendo publicidad (en España fue muy popular como la rubia y anónima Chica Terry, protagonizando una serie de spots de inefable kitsch sixties) e iniciando una carrera como cantante gracias a los consejos de amigos como Brian Jones, Al Aronowitz o Bob Dylan, quien le regaló «I'll keep it with mine» y se inspiró en ella para «Visions of Johanna». Apareció en varios filmes de Warhol, incluyendo la famosa «Chelsea Girls» de 1966 y el documental sobre Velvet Underground «A Symphony Of Sound», y junto a Iggy Stooge en un oscuro filme de un tal François Menil.

La primera colaboración con Garrel fue en «La Cicatrice Interieure» («La Cicatriz Interior», ¿oblicua referencia tal vez al nacimiento por cesárea tanto de Garrel como de Nico?), estrenada en 1971. Según Garrel, Nico inventó los escasos diálogos del filme. Protagonizada por el propio director, Nico y Pierre Clementi, actor asiduo de Garrel, la película se rodó en remotos, alucinados paisajes de Nuevo Mexico, Egipto, Islandia e Italia. No hay linea argumental alguna para confortar al espectador, tan solo una lenta y repetitiva cadena de actos desesperados, a veces simbólicos y otras inquietantes, emplazados en una época y unos escenarios inciertos: Nico lamentándose a lágrima viva ante un impasible Garrel en medio de un desierto salino, Clementi corriendo desnudo por la nieve con un arco en bandolera, Nico de pie junto a una impresionante cascada islandesa. Las vestimentas recuerdan a las medievales, pero por lo que muestra la pantalla podríamos estar en el más

necrofilia

«Creo que la muerte es algo hermoso», cuentan que dijo en una entrevista la ya no tan bella Nico de los años 80. Cuando ésta se presentó sin avisar -en la forma de una embolia mientras paseaba en bicicleta por parajes ibicencos- dudo que esa morbosa atracción necrofílica convirtiera lo más mínimo. Hay hasta quien asegura que llevaba difunta en vida muchos años: murió un poco al ser echada de Velvet Underground y abandonar a Warhol, otro poco al desaparecer sin dejar rastro su amado Jim Morrison y tal vez definitivamente al fracasar comercialmente sus discos para Elektra, Reprise e Island de los 70. El resto de su patética existencia, Nico fue solo un cadáver alimentado por la heroína, un extraño ser físicamente deteriorado, que parecía existir únicamente para colmar los enfermizos anhelos de unos pocos mitómanos.

Este cuerpo en descomposición es el que retrata James Young, teclista de su banda durante los años 80, en su libro-diario «Songs They Never Play On The Radio-Nico: The Last Bohemian» (Bloomsbury, Londres). A menudo pasmosas, otras divertidas, siempre reveladoras, estas páginas desvelan las andanzas de una yonki de insigne pasado que ha sido abandonada a su suerte y divaga entre los nebulosos, fascinantes límites fronterizos de su arte y su conciencia. Young no escatima las más absurdas anécdotas acaecidas durante sus giras internacionales [illegible] personajes (John Cale, Allen Ginsberg) que aún la visitaban. El resultado es una poco pudorosa visión intestina del universo rock.

Más global es la perspectiva adoptada por Richard Witts en su «Nico: The Life And Lies Of An Icon» (Virgin, Londres), cuyo título hace referencia a las compulsivas mentiras de alguien que inventó su propio mundo a falta de uno mejor. Se trata de una biografía clásica que sigue cronológicamente a la hija de una madre soltera de posguerra que se hará modelo, actriz y cantante; desde su natal Colonia, a lo largo de sus años de esplendor y decadencia, y hasta llegar a su inesperada muerte bajo el sol mediterráneo. No se pasa por alto su asunto de una noche con Alain Delon, que daría como resultado a un hijo no reconocido por el actor, ni las correrías con Brian Jones, Bob Dylan, Jim Morrison ó la troupe neoyorkina de Warhol, tampoco sus inclasificables, venturosas elegías musicales, ni sus autodestructivos años junto a Garrel. Idóneo para los [illegible] mitómanos.

Sola una verdad sin [illegible] salta desde las páginas de estos libros: los Velvet Underground habrán vuelto a la vida, pero Nico sigue eternamente muerta. Sospecho que ese era su deseo más acariciado. ■ IGNACIO JULIA

lejano planeta de la galaxia. La panorámica circular con que se abre el filme quedará como uno de los momentos más apasionantes que ha dado el cine desde sus inicios, una enigmática y arrebatada escena de locura perfectamente ordenada, ineludible muestra de penetrante genio cinematográfico.

«La Cicatrice Interieur» inicia una trilogía mágica continuada por «L'Athanor» (palabra de origen arábico que designa el lugar donde trabajaban antiguamente los alquimistas) y «Le Berceau De Cristal» («La Cuna De Cristal»). En la banda sonora Nico canta dos canciones en alemán, «Abschied» y «Mutterlein», ambas incluidas en su álbum «Desertshore», cuya portada y contraportada se basan en fotografías de la película. Estas versiones difieren de las del disco en que no fueron producidas por John Cale, sino que, como en el caso de «The falconer», son grabaciones previas.

«L'Athanor» continua esta oscura saga, muy influenciada por el pintor Frederic Pardo. Durante los veinte minutos de su duración, Nico y Musky (Margaret Clementi) posan en actitudes hieráticas que recuerdan la imaginería alquimista. Tanta quietud auyentó a los espectadores, y hasta hubo quien dijo que el filme era una nota de suicidio del director.

Pero Garrel siguió adelante con su estilo anárquico e inimitable. En 1974 presentaba el mediometraje «Les Hautes Solitudes» («Las Elevadas Soledades»), filme mudo, en blanco y negro, con un espléndido reparto: Nico, Jean Seberg, Tina Aumont y Laurent Terzieff. Seberg, la actriz americana desterrada de Hollywood tras su descubrimiento en «A Bout De Souffle» de Godard, sobrevivía en París como tantos otros exiliados americanos. Trabó amistad con Garrel y este, conjurando el filme alrededor de ella, supo captar su atormentada belleza en una película, rodada básicamente en el apartamento de la actriz, que incluye un premonitorio intento de suicidio. Nuevamente se trata de una realización que desafía la narrativa convencional, prefiriendo la inmersión en una serie de sueños e ilusiones que solo conectan tangencialmente con el término cine de vanguardia. La biografía de Seberg, «Played Out», no duda en calificar a Garrel de influencia negativa en la por aquel entonces ya irrecuperable actriz.

Su siguiente obra

obra, la magnífica «Un Ange Passe» («Pasa Un Angel»), de 1975, repetiría otro obsesivo retrato de mujer, esta vez centrándose en Nico. Primeros planos de su rostro, conversaciones interminables en plano secuencia entre Maurice Garrel y Laurent Terzieff y Bulle Ogier, invisibles ecos del ruido del tráfico en la calle, la suerte de laxitud que caracterizaba a las películas de Warhol. Los fragmentos mudos se entremezclan con los sonoros, y con una filmación de Nico cantando ante público en lo que parece una catedral.

Muy similar en el método empleado resulta «Le Berceau De Cristal», de 1976. Tan hermética como las que la precedieron, vuelve a plantear su estructura con absoluta fidelidad a la idiosincrasia del realizador. Nico, junto a la ex de Brian Jones y Keith Richards, Anita Pallenberg, y la futura estrella Dominique Sanda, aparecen en pantalla, al igual que Frederic Pardo y el propio Garrel. Nico se ve devorada por la soledad y es filmada en el acto de suicidarse. Es un reflejo del total convencimiento, sugerido por Garrel, de que «hacer cine me aparta de cometer un gesto absurdo y cortarme las venas».

El crítico francés Noel Simsolo escribió acerca de esta película en la revista Cinema 75: «Garrel nos propone una maquinaria de imágenes y sonidos que arranca las máscaras que siglos de civilización han puesto sobre los sentidos de la gente, mostrándonos chispas de lo realmente desconocido que cuestionan por unos momentos nuestra identidad actual».



Garrel y Nico en la escena inicial de «La Cicatrice Interieure»

Quienes seguían la obra de Garrel acogieron con complicidad «Voyage Au Jardin Des Morts» («Viaje Al Jardin De Los Muertos»), un mediometraje de 1976 que se desarrolla como un lento, desesperado poema. La parte final del filme es totalmente oscura, con la acción apareciendo y desapareciendo de pantalla. Además del fiel Terzieff y de Nico, aparece Maria Schneider, la compañera de Brando en «El Ultimo Tango» de Bertolucci. El espectador solo recibe flashes sensoriales, ocasionalmente entrecortados por frases sin sentido y luego por el impacto del silencio. Cada fotograma se ve subordinado al texto recitado, como lo están la cámara y los actores.

«Le Bleu Des Origins» («El Azul De Los Orígenes»), otro mediometraje, esta vez mudo, fue estrenado en 1978. Una curiosa proyección del mismo tuvo lugar el verano de aquel año en Barcelona, en el desaparecido cine Ars, con Nico y su armonio acompañando las imágenes al modo del cine mudo. La película, de una misteriosa belleza, trata de la luz como más puro origen del cine mismo. Rodada cámara en mano en las calles de Paris y nuevamente en el apartamento de Jean Seberg, quien aparece fugazmente, supone un retorno a la claridad en contraposición con la oscuridad de algunas de sus anteriores películas. Las actrices protagonistas, Nico y Zouzou, son filmadas por separado, reflejándose y contestándose la una a la otra. Garrel seguía sin rendirse ante las dificultades de producción y distribución, moldeando su arte con obsesiva convicción.

filmografía

1964: «LES ENFANTS DESACCORDES». 1965: «DROITE DE VISITE». 1966: «ANEMONE». 1967: «MARIE POUR MEMOIRE». 1968: «ACTUALITES REVOLUTIONAIRES». 1969: «LE LIT DE LA VIERGE»*. 1971: «LA CICATRICE INTERIEURE»*. 1972: «L'ATHANOR»*. 1974: «LES HAUTES SOLITUDES»*. 1975: «UN ANGE PASSE»*. «LE BERCEAU DE CRISTAL»*. 1976: «VOYAGE AU JARDIN DES MORTS»*. 1978: «LE BLEU DES ORIGINS»*. 1979: «L'ENFANT SECRET». 1983: «LIBERTE LA NUIT». 1984: «RUE FONTAINE». «ELLE A PASSE TANT D'HEURES SOUS LE SOLEIL». 1988: «LES MINISTERES D'ART». 1989: «LES BAISERS DE SECOURS». 1991: «J'ENTENDS PLUS LA GUITARE». 1993: «NAISSANCE D'AMOUR».

(*) con la colaboración de Nico

Nota: Acaba de aparecer reeditado en CD la banda sonora de «Le Berceau De Cristal», compuesta e interpretada por el grupo alemán Ash Ra Tempel.

Tan unidos

y a la vez distanciados por sus propios impulsos autodestructivos, Garrel y Nico acabaron separándose, y ella abandonó el ruinoso piso que compartían en París, iluminado con velas, repleto de escombros y montones de ceniza, indescriptible. En 1979, el realizador volvía a la actualidad al recibir el premio Jean Vigo por un nuevo filme titulado «L'Enfant Secret» («El Niño Secreto»). En esta película, bastante convencional, lo que permitió su distribución comercial, Anne Wiazemsky, otro descubrimiento de Godard, interpreta a Elli, un personaje que recuerda a Nico en sus rasgos psicológicos. Sorprendentemente, el guion no era de Garrel, sino de Martine Kurchet y Annette Wadement, esta última una antigua colaboradora.

Sus siguientes películas de los 80 continuan esa linea de claridad narrativa, lo que consagra paulatinamente a Garrel fuera de los circuitos minoritarios. Podrá parecer que se ha rendido al realismo, pero únicamente busca nuevas verdades. En lo que respecta a los actores, se trata del mismo Garrel de siempre.

En el mencionado estudio biográfico afirma: «Cuando hago una película, analizo un conflicto o algo de la vida real que me asombra. Por ejemplo: ¿por qué envejeció tan rápidamente Nico, con el brillante pasado que tenía detrás suyo? Me digo a mi mismo que habrá una razón para ello, pero las reacciones de la gente son algo muy complicado, algo que solo puede entender la psicología». Garrel improvisa sobre estas ideas, ofreciendo frases sueltas y conceptos vagos a sus actores para que estos los desarrollen. Este método de filmación requiere, claro está, actores leales y comprensivos.

«Rue Fontaine», en 1984, fue su contribución a un largometraje colectivo y constituye un breve regreso a los tiempos de «Les Hautes Solitudes», de algún modo relacionado con el recuerdo del legendario surrealista Andre Breton. Una y otra vez, Garrel aplica a la pantalla sus ansias experimentales, lo que a menudo resulta en experimentos puros -las dos horas y media de «Elle A Passe Tants Des Heures Sous Le Soleil» («Ella Paso Tantas Horas Bajo El Sol»), que emplaza a sus protagonistas, realizadoras experimentales como Chantal Akerman o Juliette Berto, en cinco decorados distintos-, y otras veces da como fruto obras más asequibles, como «Les Baiseurs De Secours» («Abrazos Protectores»).

Esta última la inspiró su nueva compañera, Brigitte Sy, y se basa en un guión de Marc Chodolenko. La teatralidad del filme, que retrata a un director de cine (Garrel) que se debate entre su esposa (Sy) y su actriz (Anemone), provocó las quejas de quienes le habían seguido a traves de sus etapas más oscuras, a lo que él respondió: «Está claro que este filme representa la bastardización de mi arte, pero espero que se me perdone tras tantos años en el ghetto experimental».

Después de «Baisers De Secours», Garrel se toma un periodo de reflexión. Nico había muerto en 1988, en Ibiza, y en cierto modo anhelaba filmar sus recuerdos de ella. Viajó en tren a Berlin para asistir a su entierro, filmándose a si mismo en el trayecto, pero este metraje fue desechado al emprender finalmente el rodaje de «J'Entends Plus La Guitare», con la actriz holandesa Johanna Ter Steege encarnando a Nico. La película ha supuesto su mayor éxito de crítica y público, por lo que todavía cabe esperar muchas películas intrincadas y personales de este francotirador que durante años imaginó y plasmó en celuloide bellas, extrañas escenas para alimentar su propia necesidad de hacer cine, sin importarle la marginación y el olvido. ■

S M A S H I N G

TRAS LA HUELL

POR RAFA CERVERA

«ESTE AÑO DEBERIA SER EL MAS GRANDE de nuestras vidas», asegura Billy Corgan. «O, por el contrario, la más jodida pesadilla. Si 'Siamese Dream' no vende tanto como la gente piensa que debería, nos van a dar la espalda. He de aceptarlo, este es un disco corporativo y no hay apuestas seguras. Que la intelligentsia mundial del rock diga que éste es un disco fantástico no significa que un chaval de Oklahoma vaya a compartir esa opinión. Si vende muchas copias será estupendo, disfrutaré siendo mucho más ambiguo y misterioso de lo que soy ahora». Billy sabe que, él y los Smashing Pumpkins, se enfrentan a un momento -injustamente- crucial.

Todos esperan grandes cosas del grupo. Y de Billy Corgan, quien, con 26 años recién cumplidos, ha de afrontar varios retos, comprimidos todos en su neuvo álbum. Cuando termine 1993, Corgan podrá darse por satisfecho si ha logrado: 1 - Distanciarse lo suficiente del síndrome Nirvana (grupo con el que comparte una indiscutible fuerza emocional, patente en el desgarro de las canciones y poco o nada más); 2 - Desembarazarse de las manías tópicas respecto al segmento alternativo del mercado, demostrando que el hecho de estar apoyados por un gran sello no anula el poder creativo; 3 - Vender discos para que no pase lo que Corgan aventuraba unas líneas más arriba. Para que luego digan que es sólo rock & roll...

DEBE SER DURO ALUMBRAR UN NUEVO DISCO SABIENDO QUE TODO EL MUNDO HABLA DE ESTE COMO DEL PROXIMO «NEVERMIND». DICHO EN OTRAS PALABRAS, NADA MAS FASTIDIOSO QUE VERTE LANZADO A LA ARENA DEL POP CON EL CARTELITO DE «LOS NUEVOS NIRVANA». SOBRE TODO SI TU MUSICA POCO TIENE QUE VER CON LA DEL TRIO CALAVERA, AUNQUE TE HAYAS TIRADO A COURTNEY LOVE.

Es un hecho comprobado que el drama atrae la atención del público como la miel a las abejas y, mira tú que casualidad, «Siamese Dream» y los últimos meses de existencia de los Pumpkins están rodeados por el drama. El drama de verse copados por una situación ridícula, cuando su primer disco, «Gish» (1991), funcionaba tan ricamente en el mercado yanqui y de cómo se vió eclipsado, repentinamente, por el tifón «Nevermind». Hasta ese momento, SP eran considerados un grupo armado de furia y elegancia, una sabrosa conexión entre la psicodelia de los años 60, el rock duro de los 70 y el noise independentista que afloró la pasada década. Paulatinamente, la presión comenzó a crecer y crecer, sobrevino un colapso y... bueno, epseremos que «Siamese Dream» desvelará las consecuencias de lo que sucedió.

PERO ANTES DE INDAGAR

en el presente, conozcamos el pasado. Tenemos a Billy Corgan: su padre también es músico y estuvo en activo por la zona de Chicago allá por los primeros 70, tocando con miembros de grupos como Rufus o Chicago. «Si echas un vistazo a mi colección de discos», dice Billy, «descubrirás que todo lo que tengo me ha influenciado de un modo u otro. Nunca me propuse parecerme a Led Zeppelin, pero envidiaba esa energía casi física que les hacía inconfundibles. Las influencias fueron como una guía paternal, pero ya no tiene sentido seguir hablando de ellas. Ya no escucho ninguna voz en mi cabeza, he encontrado la mía... No me gusta hablar de las malditas influencias, porque la gente no se entera, siempre quieren crear paralelismos. En mi caso opto por seguir de cerca las intenciones del autor en cuestión, por ejemplo, cuando gente como Hendrix o Coltrane creaban imágenes visuales con su sonido».

El bautismo de Corgan en el rock llegó con The Marked, un grupo de instituto montado en contubernio con otro muchacho que, como él, contaba con una poco disimulable marca de nacimiento. Ambos se establecieron en Florida sin obtener más que algo de experiencia en el cotarro del rock. De vuelta a casa, Billy sólo tenía una cosa clara: su próxima banda se llamaría Smashing Pumkins.

Al guitarra James Iha lo sacó de Snaketrain, un oscuro grupo local. A la bajista, la enigmática D'Arcy, «la conocí casi accidentalmente». Con ella empezaron a dar conciertos apoyados en una caja de ritmos, hasta que apareció el batería que necesitaban, Jimmy Chamberlain. Ya eran un cuarteto, y no precisamente corriente, más bien un cruce inusual: el tradicionalismo rock de Corgan, el currículo punk de Iha, la formación clásica de D'Arcy y la escuela jazz de Chamberlain. Necesitaron su tiempo para formar algo coherente. «La gente nos tiraba de todo al escenario», cuenta Iha, «no me extraña porque lo que hacíamos era horrible. Ibamos de los pasajes más oscuros al rock más predecible y blando, para terminar volviendo a sonar fantasmagóricos».

Pero sobre aquella confusión estilística prevaleció la voluntad de cohesión. En menos de los que nadie se imaginara, se incrustaron un buen día en la escena rock de Chicago, a pesar de la postura disidente de Corgan ante un ambiente en el que no encajaban: «Siempre me pareció un lugar extraño, siempre me sentí como un marginado». Aunque su aislamiento profesional hizo lógico que fueran tratados como tales, nunca dejaron de tocar en el circuito local, especialmente en el Metro, el más reputado de todos los antros musicales de la ciudad y de cuyo propietario, Joe Shanahan, se dice que colaboró activamente para que Corgan y los suyos llegaran a buen puerto.

Shanahan fue también quien les animó a que grabaran un single (la versión original de «I am one», editado con el dinero sacado de los bolos, en el sello de la banda, Limited Potential). El siguiente empujoncito se lo dieron The Fluid y Butch Vig, que quedaron francamente impresionados al asistir a un concierto que SP dió en Madison, Wisconsin. Rápidamente, contaron lo que habían visto a sus amigos de Sub Pop y, no mucho después, los Pumpkins entraban oficialmente en el mundo del rock alternativo con un sencillo -«La Dolly vita»- para el club de singles más selecto del mundo.

Aleccionados por otros casos de bandas de Chicago caídas en manos de multinacionales y, posteriormente, repudiadas ante la falta de impacto comercial, Corgan escogió la opción más creíble, la independiente Caroline. Entonces llegó «Gish», discretamente editado en 1991, cuando las únicas anomalías en el mundo del pop underground provenían de los college charts, de los ecos de la estrategia de REM para triunfar como es debido. Apareció como suelen aparecer algunos de esos elepés primerizos, con un sonido orgulloso, arrastrado por un incontenible caudal emocional, pegando duro por solidificar una personalidad propia. «Fue un debut duro», reconoce Billy. «Cubre casi todo nuestro proceso evolutivo. La instrumentación es buena y los temas de los que hablan las canciones no son nada comunes en el mundo del rock independiente».

Parte del mérito recae sobre uno de sus descubridores, Butch Vig, que coproduce los diez cortes de «Gish» junto a Corgan. Productor en el pasado de discos de L7, Killdozer, Laughing Hyenas, Tad, Tar Babies y L7, no deja de ser irónico que Butch hiciera su primer trabajo de renombre con «Gish». meses antes de que se convirtiera en uno de los productores clave para la industria vía «Nevermind».

Mientras que en Estados Unidos «Gish» fue haciéndose con una reputación poco a poco, en Inglaterra ni puto caso, a pesar de la furia lacerante de «I am one», que se desenvuelve sobre un estudiado manto melódico y guitarras incontinentes que rinden tributo a Jimmy Page, o de la hipnosis grungy de «Siva», templada entre referencias al rock de los 70. Y ni la controlada explosión sensorial de «Rhinoceros», de estribillo subyugador, ni la familiar descarga eléctrica al estilo Seattle de «Bury me» y «Tristessa», ni las radiografías de esguinces anímicos a través de postales pastorales, como «Crush» o «Daydream», pudieron remediar que el momento de presentación de SP revelara cierto sabor a indifererencia.

Pero no todo estaba perdido, tal y como demostraron las 350.000 copias que se vendieron en Norteamérica de «Gish» (sí, el título es todo un homenaje a la ya fallecida actriz americana). Cuestión de paciencia. Seguidamente, alguién les pidió un tema para la banda sonora de «Singles» (recién estrenada en España, detallistas del Seattle Sound), que no es ninguna tontería (millón y medio de copias despachadas sólo en USA). Mientras, en Europa fueron cimentando su reputación tacita a tacita («para la mayoría de la gente hemos aparecido de la nada»), con los inevitables singles y fetiches discográficos, Peel Sessions, etc...

PARA CUANDO APARECIO

el EP «Lull», la borrasca creativa era evidente. Encabezado por la imparable «Rhinoceros», el single quedaba completado por tres cortes sobrantes de las sesiones del LP. D'Arcy recuerda: «Un buen día te despiertas y descubres que todo aquello por lo que has estado trabajando se está yendo al garete, porque ni siquiera puedes centrarte para ensayar o discutir sobre los objetivos de la banda. No es que sea un tema atractivo para sacar en público, pero la verdad es que todo el éxito que fuimos acumulando casi nos arruinó. Ninguno de nosotros tenía ya trabajos diurnos así que estábamos sentados, todo el día en nuestras casas. No fue hasta que encontramós un enemigo verdadero, hasta que descubrimos que el mundo ya no creía en nosotros, que dimos con el pegamento que necesitábamos para

mantenernos juntos, mucho más que cuando se suponía que triunfábamos».

Los problemas llamaban a la puerta de SP. La resaca de «Gish» venía mal. «Mis recuerdos de aquella época estan dominados por el dolor y la negatividad. Lo recuerdo todo con nubes, todos nos chillábamos. Estábamos quemados, habíamos terminado nuestra primera gira importante, todos nos sentíamos abatidos. Fue entonces cuando nos pusimos a componer el siguiente disco. Fue un gran error», asegura Iha. Por su parte, Corgan achaca parte de la crisis a la falta de perspectiva: «Carecíamos de distancia temporal. Al fin y al cabo, era la primera vez que nos encontrábamos en la posición de tener que preparar un segundo álbum. Hacer el primero fue fácil, no existía ningún antecedente por el que medirnos, daba igual lo que hubiésemos hecho. Pero esta vez era diferente».

A los Pumpkins, los dos años transcurridos entre «Gish» y «Siamese Dream» no les depararon más que angustias. La marejada amenazó la estabilidad de la banda (que estuvo al borde de la ruptura), así como de sus componentes. Durante dicho paréntesis Corgan sufrió alguna que otra depresión nerviosa, así como una relación sentimental que ya es histórica. Por aquel tiempo Corgan era novio de Courtney Love, detalle que aportaba una pizca más de tensión a la situación general. «Ella ha dicho en todas partes que voló a Chicago -en octubre de 1991- para ver un concierto de Nirvana y que a partir de entonces se enrolló con Kurt Cobain, hasta hoy. La verdad es que voló a Chicago para verme... entonces aluciné y terminé echándola de mi casa. Ella fue al concierto totalmente cabreada, se liga a Kurt, se lo folla. Y a la mañana siguiente me llama para pedirme que la deje volver conmigo. Así ocurrió».

D'Arcy e Iha tampoco lo pasaron demasiado bien viendo como su relación sentimental se iba desagüe abajo. No faltaron asuntos con las drogas, las viejas desavenencias artísticas. No faltó, según Chamberlain, nada de nada: «La banda estuvo al borde del colapso. Los problemas de cada uno de sus miembros se manifestaron al unísono. Billy tenía mil conflictos internos y los mostraba cada vez que llegaba a los ensayos. En lo que a mi respecta, tuve problemas con las drogas y la bebida, hasta el punto que tuve que pasar una temporada en una clínica de rehabilitación. A ellos les dije que me iba de vacaciones. James y D'Arcy vivieron su propia crisis. Se puede decir que cada uno pasó por su propia crisis y eso impidió que nos centráramos en las necesidades y el futuro de Smashing Pumpkins».

Haciendo caso omiso de la situación interna del grupo, la discográfica pinchaba el lomo de Corgan, esperando ser sorprendida con un disco que cumpliera con las apetitosas metas hacia las que apuntaba «Gish», lo cual no hizo más que agraviar los conflictos de Billy: «Eramos cuatro personas que estaban en un grupo de rock porque así había de ser, no porque intentáramos descubrir cosas nuevas, hacer arte. Eso fue lo que terminó de descorazonarme. Habíamos perdido la visión, aquella que hizo de los Smashing Pumpkins algo diferente. Menos mal que al fin conseguimos aclararnos... Sí, había mucha presión para que volviéramos a la acción con otro 'Gish'; lo realmente gracioso es que cuando hicimos aquel disco nadie estaba del todo seguro sobre si lo que hacíamos era correcto».

CONCLUSION: NO SE PUEDE ser un artista con aspiraciones comerciales y pretender vivir al margen de los caprichos de la industria, ¿eh, Billy?: «Claro, hay que pagar un precio. Si quieres hacer arte y que se respete incluso después de tu muerte, entonces ve a la cima de un monte y hazlo. Pero si quieres ser parte de una cultura determinada y quieres hacer discos y videos y dar conciertos, entonces no tienes más remedio que estar en una situación en la que la gente vendrá y te dirá lo que tienes que hacer. No es que tengas que seguir sus consejos o sus imposiciones, pero es inevitable escucharlas... Me gustaría pensar que esta monstruosidad que es 'Siamsese Dream', que tanto trabajo nos ha costado sacar adelante signifique algo para alguien ahí afuera. Existe tanta expectación en torno a los Pumpkins, es tan enorme, que hay veces que me da miedo mirarme al espejo cuando pienso que quizá haya defraudado todas esas esperanzas. Me refiero a que no soportaría que me consideraran un perdedor».

Volvemos pues al drama, y a cómo éste, al generar tempestades en el espíritu, suele hacer que salga a flote lo mejor del creador. Para Corgan y su banda, los meses que han precedido al segundo álbum de SP fueron un purgatorio que ha servido para extraer lo mejor de un grupo de rock que tiene en el alto voltaje emocional su mejor carta.

«Siamese Dream» es mucho más que una continuación, una reacción o lo que narices esperase del grupo la gente alrededor. Todo un experimento basado en la fuerza natural de la banda, el elepé juega a ampliar tanto el espectro pop como los retos sonoros. «Hay canciones que, si sobrepasan los cuatro minutos, necesitan varias partes, de lo contrario se convierten en un coñazo», sentencia Corgan; y lo demuestra en las partes más evocadoras de su nueva obra, en temas como «Rocket» o la barroca «Silverfuck». Siguen fieles a Butch Vig, pero han reclamado la colaboración del no menos reputado Alan Moulder (Jesus & Mary Chain, My Bloody Valentine) para las mezclas.

«Creo que el abanico de emociones en el nuevo disco es bastante completo», explica Chamberlain. «Tocamos desde la depresión hasta la felicidad más total. 'Gish' era mucho más depresivo, aunque no se puede negar que 'Siamese Dream' es un disco muy melancólico». Y Corgan remata: «Tenía miedo de reaparecer con algo tan obvio como un 'Gish II', hubiese sido estúpido. Quería que la banda cambiase, mostrar que estábamos abiertos a aspectos más melódicos. El sonido es ahora más conciso».

Abajo pues con los tópicos, los preconceptos. Los SP avivan su nervio disfrazándolo bajo inesperadas guisas. Tómese «Disarm», una majestuosa pieza de tempo medio en el que la erupción emocional es casi palpable, a pesar de estar ejecutada tan sólo con instrumentos acústicos. «Spaceboy» podría pasar por una vieja pieza de T. Rex armada con mellotron. En «Soma» -donde aparece como invitado Mike Mills, al piano- vuelven a dejarse llevar por esa placidez siempre susceptible de verse quebrantada por un inesperado crescendo. Y también están las piezas killer, los ejercicios de rock a pelo: «Cherub rock», plantándole cara a los reyes del grunge; «Quiet», descendiente legítima de «Gish»; «Today», cruzando las artes maquiavélicas de My Bloody Valentine con el fuzz a la americana; «Geek USA», saldando la deuda del grupo con las bandas de rock duro de hace ya dos décadas...

Y aunque Corgan nos prometa que el siguiente disco que hagan SP será menos complicado que este -¿no es eso aventurar demasiado?-, que nadie recele: lo último del cuarteto está respaldado por más de media docena de canciones aspirantes al título de Single Tortuoso Del Mes. Dicho de otro modo -menos dramático, menos complicado-, la mayoría de esas canciones amenazan con resonar en las paredes de tu cráneo después de la primera escucha. Y ándate con ojo si te enganchas al rock de SP, porque el futuro es incierto. Al menos eso dice nuestro neurótico amigo Billy Corgan: «Ahora todo está bien, veremos que pasa dentro de unos meses; seguro que para entonces todo empieza a estar peor. Luego la situación mejorará... ya sabes, las cosas van de un extremo a otro. Lo que sí sé es que estaremos juntos para cumplir nuestras giras más inmediatas. Después me sentaré a solas y evaluaré la situación».

¿Te has parado alguna vez a pensar qué sería de nosotros si no existieran artistas neuróticos dispuestos a convertir sus propias contradicciónes y sufrires en excelsas dosis de rock? ■

A DEL TRAUMA

N E I L Y

STRING

IMPREVISIBLE E IRREGULAR PERO PUNTUADA POR OBRAS INCONTESTABLES, LA CARRERA DE NEIL YOUNG RESULTA EJEMPLAR, POR SU HONESTIDAD E INDEPENDENCIA, DESDE LOS 60 HASTA NUESTROS DIAS. EN ESTA ENTREVISTA, EL CANADIENSE DESMENUZA LOS ENTRESIJOS DE SU RECUPERACION CREATIVA Y COMERCIAL EN LOS 90 CON DISCOS COMO «FREEDOM», «RAGGED GLORY» O «HARVEST MOON». Y NO OLVIDA DAR ALGUNOS CONSEJOS DE PERRO VIEJO A ESOS NUEVOS CACHORROS QUE LE TIENEN POR EL PADRINO DEL GRUNGE.

POR R. SKINNER & J. WALKER

ESTA ENTREVISTA reune dos conversaciones mantenidas en Londres en diciembre del 89 y noviembre del 92. Ambas revelan a un Neil Young extrañamente comunicativo y dispuesto a desentrañar su método de trabajo.

DE TIMES SQUARE A ELDORADO

- «Rockin' in the free world» suena muy irónica. ¿Cual es tu opinión sobre el mundo libre a finales de los 80? ¿Qué inspiró la canción?

- La canción es un himno. Por un lado, un poco a lo Springsteen. Por el otro, lo opuesto, la parte negativa. Por el estribillo se diría que es un canto a lo bien que nos lo hacemos. Pero no lo es. De esto trata la canción. Me siento bien en el mundo libre, pero pienso que debe presentarse la imagen completa, y no creo que haya nada novedoso en ello. Todo el mundo sabe que la mitad del tiempo no funciona: lo que propone la canción es que, al fin y al cabo, somos libres para enmendar nuestros errores.

- ¿Como ves los cambios que están ocurriendo en los paises del Este?

- Bueno, no sé, aún no he leido el periódico de hoy. Creo que es una situación fuera de control. Esos paises están cambiando uno por uno, y muy pronto el único que va a quedar va a ser Rusia. Obviamente, en Rusia tienen los mismos problemas que en los demás paises, ¿por qué no habría de cambiar Rusia también?

- Al parecer, «Freedom» iba a llamarse «Eldorado», ¿qué ocurrió y qué puedes contar del EP aparecido con este nombre?

- El álbum en el que estaba trabajando iba a llamarse «Times Square». Grabé bastante material, ocho o nueve canciones, en los estudios Hit Factory de Nueva York (situados precisamente en Times Square, N.del T.). Entonces cambié el título y le puse «Eldorado»; hicimos el master y, cuando estaba a punto de salir, me eché atrás. Me dí cuenta de que quería que mi nuevo disco tuviera un efecto real en la gente, que no fuera otro de esos discos que hago simplemente porque quiero hacerlos. Decidí que ya había estado mucho tiempo haciendo lo que me venía en gana y que, bueno, esto ya no era suficiente. «Eldorado» era por si mismo un buen álbum, pero, si no van a poder poner tu disco en la radio, casi es mejor olvidarlo y no publicarlo. Y esto es exactamente lo que hize: tomé las canciones que para mí representaban el nucleo de «Eldorado», las que creaban el sentimiento global, y las publiqué en un EP.

- Pero dicho EP únicamente apareció en Japón y Australia.

- Sí. Solo 5.000 copias, lo que eliminó de golpe todos los problemas con las emisoras de radio, la promoción y la compañía discográfica. Eliminé todo esto simplemente no entrando en el juego. Pero, aún así, publiqué un disco, un trabajo personal, claramente mío, algo en lo que creía, sin tener que pasar nuevamente por la experiencia de que no lo programen en las emisoras porque no encaja en un formato establecido. Estoy harto de eso. Entonces volví al estudio y continue trabajando. Realizé una sesión en la que interpretamos ocho canciones antiguas que aún no había grabado nunca, algunas las tenía desde hace quince años. Canciones que tenía tiradas por ahí. Dos de estas, «Ways of love» y «Too far gone», me parecieron muy buenas; las otras seis las volví a guardar. Ya tenía una base, algo a lo que podía regresar. La gente puede escuchar esas canciones en «Freedom» y reconocer lo que les gustaba de mí hace quince o más años. Pueden volver hasta allí, es como una carretera. Luego están las canciones que utilizé de «Eldorado», aunque las dos más salvajes del EP no están en el álbum. «Freedom» es en cierta forma una progresión suavizada de «Eldorado». ¡«Eldorado» es una pasada!

- En «The ways of love» canta Linda Ronstadt, una vieja amiga.

- Sí, fue lo bastante amable como para venir a mi rancho y cantar en mi disco. Amo a Linda, es fantástica. Una gran cantante, y una artista que se arriesga. No puedo pensar en nadie, a parte de Bobby Darin, que haya cambiado tanto como yo en la última década. La gente no la considera una artista valerosa, yo sí. Es una mujer asombrosa.

- ¿Por qué una gira acústica para promocionar «Freedom» (más recientemente repitió la experiencia en los conciertos de «Harvest Moon», N.delT.)?

- Porque deseo sentir lo que es cantar y tocar la guitarra ante la gente. Cuando tocas solo te ves más inmerso en la esencia de lo que realmente eres y lo que estás haciendo. Puedes hacer lo que quieras. Me reencuentro a mi mismo. No tengo que esperar a que la banda llegue al estribillo o a que me sigan sin perderse. Estamos solos yo, mi guitarra y mis canciones. Me sumergo totalmente en ello. Muchas veces hasta intento olvidarme de que hay público delante. Prefiero pensar en otra cosa, o no pensar en nada en absoluto. Puedes sencillamente tocar, sin tener que adoptar una pose. Estás solo, no hay compostura alguna que mantener. Solo palabras y acordes y melodía y gente, no hay nada más. Es algo muy básico. Te guste o no te guste, es lo que hay.

COSECHA DE SERENIDAD

- La reunión de Crosby Stills Nash & Young en 1988 para «American Dream» sorprendió a todo el mundo. ¿Qué te empujó a hacerlo?

- Sentí la necesidad de hacerlo simplemente porque había dado mi palabra. Le dije a Crosby que, si solucionaba lo de las drogas, porque como sabrás tenía un tremendo problema, lo haríamos. Estaba en una situación que amenazaba su propia vida y, uh, se propuso salir de todo aquello y lo consiguió. Me sentí muy orgulloso de él y quise sentir de nuevo lo que significa hacer música con él, y que él recordase lo que se siente al hacer música conmigo.

- Se ha hablado mucho de la tensión entre Stephen Stills y tu en el pasado. ¿Como os llevais actualmente?

- ¡Muy bien! Está en excelente forma. Canta y toca como nunca. Creo que CS&N nunca habían sonado mejor, y creo también que están en un momento óptimo, podrían hacer su mejor disco. Si entraran en el estudio tal y como están ahora, podrían hacer un gran disco y, uh, bueno, a lo mejor yo acababa echándoles una mano. ¡En «Deja Vu» yo solo toco en cuatro cortes y canto en tres! Obviamente no me necesitan para hacer un gran disco. La última vez lo intentamos; en «American Dream» toco en todos los temas. Pero yo puedo ser un problema, ya sabes, soy una adición.

- ¿No te has planteado nunca aportar nuevas ideas a CS&N?

- Sí, podría hacerlo, pero ellos tienen muy claro su sonido. Y yo tengo muchas otras clases de música en mi cabeza que, uh, me interesa sacar adelante. ¡Tengo tantas canciones! ¡Tan poco tiempo (risas)... y tantísimas canciones!

FOREVER YOUNG

por IGNACIO JULIA

«Cambiar continuamente es parte de mi imagen. Es la estructura misma de lo que hago. Sin cambios, todo se vendría abajo. Y no me estoy refiriendo únicamente al rock'n'roll. Me refiero a mi vida entera. He de seguir moviéndome hacia alguna parte» (Neil Young)

«STRINGMAN», EL QUE TOCA O AFINA UN INSTRUMENTO DE CUERDA. Tambien una melancólica, penetrante canción de Neil Young, fechada en 1976, inédita oficialmente hasta su publicación en «Unplugged», su último álbum. Otro episodio más en la ya previsible cadena de recitales huérfanos de amplificación patrocinados por MTV, el de Neil Young ofrece por lo menos un plus de autenticidad, y una brillante selección que incluye algunas de sus mejores canciones. El autor de «Like a hurricane», «Helpless» o «Long may you run» se habrá dejado apuntar a la moda, pero nadie negará que él siempre estuvo desenchufado. O enchufado hasta el delirio, que así de esquizofrénica, de extremista, ha sido su larga, serpenteante y ejemplar trayectoria.

De las baladas infinitamente abismales con una maltrecha guitarra entre las manos a la primaria euforia del country tradicional o la bronca expresividad de sus trabajos con Crazy Horse, Neil Young ha ejercido siempre de francotirador nato, de superviviente que sabe muy bien que estancarse es morir lentamente, que el óxido que tantos talentos ha desperdiciado jamás descansa. En 1992, «Harvest Moon»,



- **Hablemos de técnicas de grabación, ¿cual es tu método de trabajo?**

- Detesto la producción y los estudios de grabación. No me gusta ese rollo de cadena de montaje en plan factoría. Me gusta jugar con la grabación, me gusta grabar como me gusta el cine. Me gustan esas películas de «cinema verité» con cualidades de documental, cosas como «Sex, Lies And Videotape». Me gusta esa película, no se andan con chorradas. ¡Lo mio es «audio verité»! Eso es lo que me va. Me gustaría grabar en un hotel. De hecho, la mayoría de mis discos están grabados en casas…

- **La tecnología moderna lo permite.**

- Tengo el equipo necesario, y puedes transportarlo. Tengo un camión, los aparatos necesarios, un estudio para hacer mezclas; no utilizo mi propia consola, sino una pequeña mesa de válvulas que tengo, un modelo de los años 60.

- **Dicen que el sonido de estas mesas es muy cálido…**

- Exacto. Por eso la utilizo. El sonido digital es tan desagradable, se pierde el tono real de la música. Las válvulas lo mejoran. Así que utilizo ambos conjuntamente, un proceso al que llamo valvu-digital (risas).

- **Han pasado veinte años desde «Harvest», la supuesta inspiración para «Harvest Moon». ¿Sientes que ha pasado tanto tiempo?**

- Parece que haya pasado mucho tiempo, pero, bueno, solo siento que han sido veinte años los transcurridos cuando pienso en todo lo que ha sucedido entre medio, cuando recuerdo todas las cosas que han pasado desde entonces y hasta ahora. Aquello fue en 1972, sí, hace mucho tiempo.

- **Hay muchos artistas de tu generación que no han sobrevivido, o cuya música de ahora no es relevante para el público de los 90. ¿Como lo has conseguido?**

- ¡Haciendo gimnasia! (risas). Hago gimnasia y jamás hago planes, no tengo una lista de cosas que debo hacer. Mayormente me guio por mi instinto. Mi instinto es quien me dicta qué hacer a continuación: a la que me pongo a hacer algo simplemente porque quiero hacerlo, me doy cuenta en seguida de que voy en la buena dirección. No hago planes: cuando empezé «Harvest Moon» pensé que estaba haciendo solo una canción. Escribí esa canción y me dije que, uh, estaba bien.

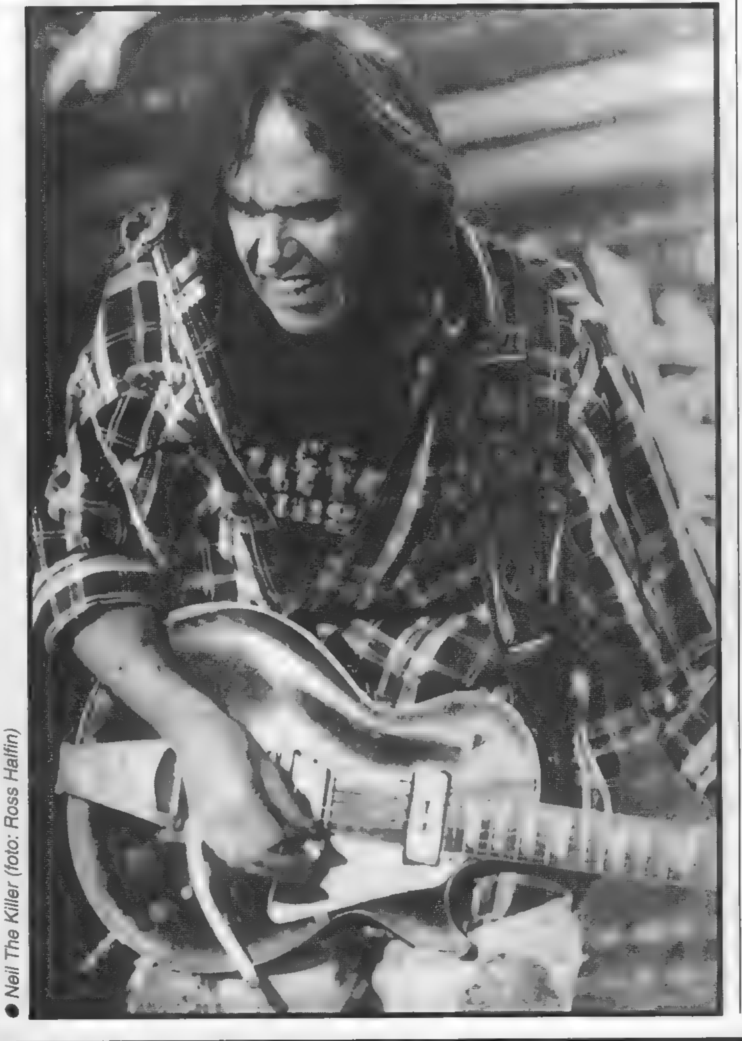
- **¿Qué canción era esa?**

- «You and me». La terminé… bueno… la empezé en 1975 y la terminé en 1991. Y me dije: ¡hey, está bien, me gusta! Siempre me había gustado el principio de esa canción, y ahora me gusta escuchar su final. Ya está completa. Luego escribí otras canciones, en unos pocos días, con el mismo estado de ánimo que la primera. A continuación hize una lista de gente con la que me gustaría grabar esas canciones, para hacer las gestiones oportunas y tenerles avisados cuando quisiera empezar con las sesiones. Y me dí cuenta de que eran los mismos músicos que habían tocado en «Harvest», lo que fue una primera indicación de que quizá iba a hacer un disco similar a aquel. Así que nos reunimos a ensayar, y sonaba muy bien; entonces escribí algunas canciones más, y una de estas era «Harvest moon».

- **El disco es muy distinto a «Ragged Glory» en su sonido, más suave, más acústico. ¿Podría decirse que suena más a ti, al Neil Young que conoce el gran público?**

- No. Tal vez haya quien diga que saca más provecho de un disco como este. Hay gente a la que le gusta más un estilo de los que hago que otro, pero para mi lo mejor es siempre lo último que hago. Es lo que quiero hacer en un momento concreto, y por ello no veo diferencia entre ambos estilos, excepto por el aspecto puramente físico. En uno estás sentado tocando muy suavemente, atendiendo a los detalles y sutilidades, esas pequeñas cualidades de la quietud del sonido; y en el otro es todo lo contrario, te ves desbordado por el volumen y el feed-back. Son estilos muy distintos en ese aspecto, pero en esencia son la misma cosa.

- **Contrariamente a muchas figuras de los 60 y los 70, que se han estancado, tu siempre te has mantenido cerca del verdadero**



● Neil The Killer (foto: Ross Halfin)

rescatando su faceta más bucólica desde una atmósfera de acústica serenidad, suponía la total recuperación del Neil Young más conocido por el gran público. Nada que ver con la réplica a la Operación Tormenta del Desierto que habían sido el doble en vivo «Weld» y su caótico, ruidoso apéndice «Arc», sus predecesores inmediatos.

«Harvest Moon», cuya sonoridad ya convertía a Neil Young en firme candidato al tratamiento «Unplugged», presentaba una colección de canciones que, según su autor, «básicamente tratan de mi supervivencia, de como intento que las relaciones perduren. Esto es lo que me fascina del disco: el intentar que las cosas permanezcan, no abandonarse, no rendirse. Como mantener una relación fresca, novedosa, en funcionamiento. Como evitar el aburrimiento, la repetición, y el fracaso final de esa relación por culpa de todo ello».

Antes habíamos recibido el muy brioso «Ragged Glory» (que uno considera tal vez el mejor disco jamás grabado por su autor, y ya ni hablemos de esa brutalidad llamada «Eldorado»: su tema estrella, «Cocaine eyes», dejando en pañales a la tropa grunge en pleno) y el pletórico «Freedom», en 1990 y 1989 respectivamente, ambos devolviéndonos al Neil Young más punzante e inspirado, el zarrapastroso heroe de tantas páginas doradas de los 70, el comparsa reticente y siempre en la cuerda floja de Crosby Stills & Nash, el mismo que siendo un muchacho abandonó la gran llanura central canadiense (y a su banda de garage, The Squires) para emigrar a California y fundar Buffalo Springfield junto a Stephen Stills y Richie Furay. Estos discos borrarían de golpe el recuerdo de unos años 80 empañados por la experimentación y la mediocridad. ¿Donde estaba el inspirado autor de «Everybody Knows This Is Nowhere», «Tonight's The Night» o «Zuma»? De los vocoders de «Trans» al AOR de «Landing On Water», Neil Young puso en tela de juicio su credibilidad y su cordura. ¿La explicación?

«Zeke sufre de parálisis cerebral, y Ben nació parapléjico, espástico y sin habla», ha dicho hablando abiertamente de la problemática de sus hijos y de como ésta afectó a su obra. «Cuando nació Ben no podía creerlo. Habían nacido de madres distintas. Era imposible que aquello se repitiera. Recuerdo que miraba al cielo, esperando algún tipo de señal, preguntándome qué coño estaba pasando. ¿Porque están mis críos en esta situación? ¿Qué he hecho mal? Algo en mi no funciona… Hasta que tomé una decisión: iba a hacerme cargo de Pegi, mi esposa, y de los niños. Ibamos a seguir adelante, no ibamos a ser egoistas, y yo no iba a sufrir por ello. Me encerré tanto en mi mismo que lo superé, conseguí sobrevivir, pero mi alma estaba encajonada. Ni siquiera me planteé que era necesario tener un alma para tocar mi música; no me dí cuenta de que, al cerrar la puerta al dolor, también había cerrado la puerta a mi música. Eso es exactamente lo que hize. Y así es como la gente envejece».

Pegi fundó la Bridge School, institución para niños con serios problemas comunicativos; Neil recuperó las ganas de afectar su entorno con música que no puede ser ignorada. Y, aunque su regreso no está exento de cierta repetición de esquemas del pasado –«Weld» como puesta al día de «Live Rust», «Harvest Moon» rememorando «Harvest»–, conserva todavía esa envidiable libertad de movimientos que le permite publicar «Unplugged» y a continuación salir de gira con los legendarios Booker T. & The MGs, como hizo en su reciente y celebrada excursión europea.

A sus garbosos 48 años, sigue adelante sin desfallecer. A su aire, intocable, regenerando su esencia a cada paso. Y no parece que el Huracán Neil vaya a remitir en los próximos meses. Me alegro de ello. ■

espíritu de la música.

- Intento hacer lo que siento que deseo hacer, y no hacer nada para lo que no me sienta motivado, y en este sentido a veces estoy ocupado y otras no, pero siempre estoy cambiando, porque a la gente le gusta cambiar, es algo natural. Así me educaron, para cambiar constantemente. Fui a doce escuelas distintas antes de llegar al onceavo curso, que fue cuando abandoné los estudios, y mi familia siempre estaba yendo de un sitio a otro, siempre ocurrían cosas distintas a mi alrededor. Así que, en mi vida privada, puedo seguir ese ritmo de cambio constante sin problemas, y en mi música me agrada hacer lo mismo. No me gusta forzar las cosas, ni tocar algo que no me apetece tocar. Algunas veces me he encontrado en situaciones que he abandonado precisamente por esto, porque pensaba que serían divertidas pero acabaron no siéndolo, y a la que empieza a parecerse a un trabajo, ¡yo me largo! ¡No quiero trabajar! ¡Ya es bastante duro tener que tocar!

- La canción que abre el álbum, «Unknown legend», desprende un agradable aroma de libertad. ¿Te inspiraste en alguien que conoces o es pura invención?

- Bueno, supongo que me la inspiraron personas que conozco, otras que desconozco y un montón de cosas distintas puestas juntas. La empecé en 1982 y la completé en 1992, algo parecido a lo que ocurrió con «You and me». Se trata de imágenes que retrato, vidas de personas, mucho de ello tiene que ver con sobrevivir, no perder lo que eras cuando eras joven, sino llevarlo contigo hacia la madurez, no dejarlo atrás.

- Para quienes escuchamos «Harvest» en su día, este nuevo es casi como la carta a un amigo, veinte años después, diciendo: lo conseguimos, seguimos aquí...

- Exacto, seguimos aquí y hemos logrado seguir adelante. Nos mantenemos en marcha. Trata de relaciones, de longevidad y de mantener encendida la chispa; no tienes porque perderla solo porque te hagas mayor. Realmente pienso que el álbum trata de esto. Mi generación está en un punto en que empiezan a preguntarse si tal vez son ya demasiado viejos para seguir albergando ciertos sentimientos, y es cierto que puedes continuar sintiendo, puedes. Todavía están ahí si los dejas salir. Es un poco el tema central del álbum, algo que se refleja en varias de las canciones.

UNA NUEVA CAPA DE CROMADO

- Supongo que el no haber formado parte de una banda estable, el haber mantenido tu libertad personal, ha sido muy positivo para ti.

- Sí, he sido miembro de muchos grupos, no de uno específico. Soy afortunado por todos los amigos que tengo, por ese abanico de músicos entre los que escoger, algo que sigue creciendo. Me refiero a gente que conozco y con la que me gusta hacer música, y la verdad es que cada vez son más, lo cual es una buena noticia. Como el tocar con Booker T. & The MGs la semana pasada (se refiere al concierto homenaje a Dylan, N.delT.). Me dí cuenta de que, bueno, quizá podría hacer un disco con esos tíos de contar con las canciones apropiadas. Podría suceder. Lo mismo pensé al tocar con Eric Clapton, nunca habíamos tocado juntos antes, y ví que tocamos muy bien juntos, que nuestras guitarras se acoplan con mucha naturalidad. Así que tal vez hagamos algo juntos en el futuro, ¿quien sabe? Siempre ando buscando cosas nuevas, procuro mantener los ojos abiertos. Pero, si no se aparece nada nuevo y hay una razón para ello, bueno, me quedan esos músicos con los que he trabajado en el pasado.

- A raiz del homenaje a Dylan corrió el rumor de que tu y Lou Reed habíais intimado y que quizá hagais algo juntos en el futuro.

- Lou y yo siempre hemos visto similitudes entre nuestras músicas. Hay muchos paralelismos entre lo que hacemos y, uh, siempre he querido tocar con Lou, con dos guitarras, bajo y batería. Yo y Lou con un bajista y un batería. Creo que podría resultar muy cachondo. Sería muy interesante ver qué sale, me gustaría probarlo. Le hablé de ello a Lou y quizá cuando tengamos material adecuado para ello, o se presente una oportunidad para hacerlo, lo hagamos. No me importaría ir a Nueva York e intentarlo. La verdad es que, en aquel concierto, germinaron muchas de las ideas que llevaba tiempo acariciando.

- En el tema «Mother Earth», de «Ragged Glory», hiciste una vehemente declaración ecologista. ¿No es difícil, ahora que estamos saturados de discos y conciertos benéficos, hacer una declaración de ese tipo y ser tomado en serio?

- Bueno, creo que ha llegado el momento de que esto trascienda a la calle, los jóvenes son la clave de todo el asunto. Cuando se den cuenta de que pueden afectar las cosas a traves de sus opiniones y acciones, saliendo a la calle y manifestándose, los gobiernos contemplaran el problema medioambiental de modo distinto. Es lo mismo que ocurrió en los paises comunistas: la gente salió a la calle y, al ver tanta gente insatisfecha reivindicando sus derechos, los gobiernos se dieron cuenta de que no podrían frenar el cambio. Si el medioambiente no se convierte en una alta prioridad para los gobiernos y no se hace algo al respecto, los jóvenes y los niños que pronto serán jóvenes se responsabilizarán del asunto y se harán activistas.

- En la canción «From Hank to Hendrix» te refieres a las relaciones y la longevidad de estas, pero también se insinua la posibilidad del divorcio.

- Es parte de la historia. Hay muchas cosas en esa canción, y las relaciones entre personas también son así. Siempre estás preguntándote como van a ir las cosas, si va a durar o va a explotar. Es todo parte de una relación sentimental, incluida cierta dosis de inquietud. Se menciona la posibilidad de divorcio, pero la canción sigue adelante, es solo un elemento más de la relación.

- Durante esas sesiones, ¿sufriste algún tipo de flashback emocional a 1972, una cierta ilusión de déjà vu?

- Tan solo un abrumador sentimiento de que lo que hacíamos estaba bien, de que las canciones, los músicos y el entorno en el que trabajábamos eran los idóneos. Tuve esa sensación todo el tiempo, nuca dudé lo más mínimo de lo que hacíamos, y nunca, uh, lo comparé con «Harvest» hasta que lo acabamos. Entonces fue cuando la gente empezó a compararlo con «Harvest».

- ¿Te agrada o te disgusta esta comparación?

- Bueno, la comparación surgió por la palabra «harvest» en el título y porque aquel disco había sido un gran éxito. Hay tambien bastantes cosas, muy obvias, que conectan ambos discos. Pero, aunque «Harvest» no existiera, este disco seguiría siendo «Harvest Moon» y tendría un valor por si mismo. Así que cualquier conexión con el pasado es algo extra. Es un producto del presente, pero te ofrece la oportunidad de regresar al pasado para ver qué hacían esas mismas personas hace veinte años.



● La época de Buffalo Springfield

- Así que no fue algo consciente...

- No, claro que no. Sucedió porque tenía que suceder y ya está. Si lo hubiera planeado de antemano no hubiera salido bien. Si lo hubiera hecho conscientemente hubiera fracasado. La idea de hacer algo así, una secuela, es muy arriesgada. Seguro que no hubiera funcionado, porque es imposible superar el reto y las expectativas que conlleva rehacer algo del pasado. Es un riesgo que la discográfica ha asumido.

- He oido esa alegoría que usas para comentar irónicamente tu resurgimiento de los últimos años. Te comparas a un coche viejo...

- Me siento como un coche viejo. ¡Soy un modelo clásico! Estaba en el cementerio de automóviles, listo para el desguace, pero al pasar los años me he convertido en algo muy valioso. Fuí desechado, pasé una temporada aparcado allí, pero me han dado una nueva capa de cromado, me han sacado a la calle... ¡y estoy listo para rodar!

- El ambiente general del álbum es de serenidad, se nota que estabais a gusto trabajando en estas canciones. ¿Fue algo que sentisteis en la primera canción que grabasteis o a medida que avanzaban las sesiones?

- Fue a partir de la tercera sesión, unos seis o siete meses después de la primera, cuando grabamos «One of these days» y «Unknown legend». Cuando esto sucedió y vimos la profundidad del material que teníamos entre manos, nos dimos cuenta de que ibamos bien encaminados. Todos sentíamos lo mismo, estabámos felices de estar allí tocando esa música. Nos sentíamos agradecidos por tener la oportunidad de trabajar juntos en un proyecto que funcionaba sin presiones, sin prisas, porque nadie sabía que lo estábamos grabando, ibamos a nuestro ritmo y, cuando estuvo listo, estuvo listo.

- A mucha gente le gustaría trabajar así, pero no pueden.

- Sí pueden, es solo que creen que no pueden. Tienes que marcarte una linea, saber lo que quieres hacer. Los artistas son manipulados por la industria todo el tiempo. Y muchos artistas son débiles en lo que respecta a tomar sus propias decisiones y a proyectar su futuro. Muy a menudo se ponen en las manos de otros y entonces se sienten frustrados porque las cosas no les salen bien. Pero ellos son los únicos culpables.

- Pero tu tienes la ventaja de la experiencia...

- Sí, es cierto...

- Las nuevas bandas trabajan bajo muchas presiones.

- Es cierto, pero deberían plantarse y decirle a la discográfica: ¡dejadnos en paz e ir a vender discos, ese es vuestro trabajo! ■

Nota: Gracias a Alan Jenkins, director de la Neil Young Appreciation Society y de su fanzine Broken Arrow, por la colaboración prestada. La NYAS puede contactarse en: 2A Llynfi Street, Bridgend, Mid Glamorgan, CF31 1 SY, Wales, UK.

POR OSCAR CUBILLO



NUESTRO APRECIADO PROTAGONISTA creció en la Costa Este de Estados Unidos. A finales de los 70 se traslada a Boston para ingresar en la universidad. Toda su cultura musical, aprendida como un aficionado más -como tú y yo- le valió para trabajar en una tienda de discos usados, polvorientos originales de la época dorada del R&R. En ella entró en contacto con el guitarrista Peter Greenberg (ex Lyres y mucho más), coleccionista convulsivo, fanático de los singles raros, que le oyó cantar y le ofreció el puesto de vocalista en su nueva banda. La completaban Howard Ferguson (batería, ex Lyres), Phil Lenker (bajo) y Steve LaGrega (saxo).

Picoteando en las músicas negras y recorriendo colegios universitarios, se hacen un nombre y editan su primer LP, «Ship Sails At Six» (Mamou, 84), de producción primaria, primate, provocadora y pétrea cual piedra pómez, rasposa pero ligera. Ese saxo acerbo, esa guitarra llena-lo-todo. Sólo es negro el aullador Barrence (berrea, se desgañita sin tener muy educadas las cuerdas vocales) aunque los Savages le replican con todo el feeling y la fuerza de una banda también negra. Abren con «Bip, bop, bip», epítome de R&R chillón, escandaloso y furioso, y el resto del repertorio se basa en R&B rocanrolero de alto octanaje, o ágil, pero siempre divertido («Mamá pilló el martillo, si no me doy prisa mi chica morirá»). Se lo hacen igual de bien con twist festivo («Miss shake it»), speedy rockabilly («Wiskey wagon»), tribalismo pertinaz («Go ahead and burn») y R&R americano («Georgia slop»). Sin olvidarnos de los dos instrumentales: para guateques temerarios y de título explícito («Savage sax») y para reirnos de los Cramps y de su sci-fi, su trash y su 50's culture («Cotton pickin'»). Componer no componen mucho, pero saben machacar con mala leche sus canibalizaciones. ¡Pero qué punks son estos salvajes!

No se comieron nada, pero aun así pasaron a una independiente reconocida internacionalmente, que les edita su segundo trabajo, «Dig Yourself» (Rounder, 85). Suena más pulido, con más cuerpo. Se nota el incremento presupuestario y ellos siguen sobrados de elegancia y vigor. Un choque entre Little Richard y un guitar-a-billy de instinto asesino. El R&R de Nueva Orleans es en sus manos especialmente duro y agresivo («Bloody Mary) y

● El Zorro afroamericano

NEGRITO CABEZON Y GORDINFLON, BARRENCE HA PASADO DE INDOMITO SHOUTER ROCANROLERO A FINO ESTILISTA DEL SOUL, SIEMPRE ESCARBANDO EN LOS DIAS DORADOS DEL RHYTHM&BLUES Y EL ROCK&ROLL. POCO CONOCIDO EN SU PAIS DE ORIGEN, ESTADOS UNIDOS, DISFRUTA EN EUROPA DE UNA ENTUSIASTA LEGION DE FIELES SEGUIDORES QUE SE DERRITEN EN SUS VEHEMENTES ACTUACIONES. EN ESTA ENTREVISTA, COMENTA PASO A PASO SU CARRERA Y HABLA DE LAS MUSICAS QUE LE APASIONAN.

exuberante y tajante («Sadie Green»); Barrence se luce en demostraciones de estilismo shouter («Frieda, Frieda») y fusilan a Ray Charles y su rock'n'soul más vitamínico («Dig yourself»). El R&B lo hacen de alto standing («Big Mamou») y el rockabilly como el de los primeros años de la Sun («Breadbox») o en plan locomotora como los Blasters, y para esto hay que ser muy bueno y estar bien engrasado («Juicy fruit»). Una obra maestra imprescindible. Auténtico y original R&R.

Tan bueno que un crítico de la BBC lo presenta en Europa como algo sobrenatural. Pero no pueden dar el salto al Viejo Mundo porque los Savages, un grupo de amigos que tocaban sólo por diversión, como un hobby, se disuelven. Barrence Whitfield no tarda en encontrar una nueva formación apuntalada sobre la guitarra de Milton Reder, el saxo de David Sholl y los teclados de Bruce Katz. Reder y Sholl componen ahora casi todo el repertorio e inclinan el sonido hacia nuevas músicas, soul principalmente y blues. En Inglaterra rompen con todo, Demon distribuye en Europa sus dos primeros LPs y les edita el mini-LP «Call Of The Wild» (87), íntegramente incluido en su tercer disco: «Ow!Ow!Ow!» (Rounder, 87). La producción es menos rasposa y arisca (vamos, no lo es en absoluto), las canciones son más largas y la voz de Barrence está más educada, la sabe utilizar mejor. Y sigue habiendo un negro en la banda, aunque los blancos van también sobrados de feeling. Te robarán el corazón con blues elegante («The blues is a thief»), levantan ventoleras rock'n'soul («Runnin'and hidin'») y el twist lo tocan desde el frenopático («Stop twistin'my arm»). Sólo hay dos versiones, rockabilly enloquecido de Sid Prosin («Rockin' the mule») y un homenaje a la radio escrito por Ben Vaughn en clave de balada soul.(«Apology line»). Con este LP empieza a ser conocido entre nosotros.

Tras él, giran por USA y van grabando lo que será su peor lanzamiento, «Live Emulsified» (Rounder-New Rose, 89), de sonido inaceptable. Se oye como una lata y yo me lo compré sabiéndolo. ¿Para hacerle un favor a Barrence? ¿Me sobra el dinero? No sé, que te lo grabe un colega incauto. Se salvan un instrumental soberbio para mover las caderas («Lizzy leaps in») y un par de números rockers («Bloody Mary», «Sadie Green»), siendo el resultado final insatisfactorio y frustrante por la


● Barrence y los Salvajes en actitud reflexiva

pésima labor del que lo grabó.

Se recuperan con «Let's Lose It» (New Rose, 90), de producción pulida y ultraperfeccionista, tocando con energía. Consíguelo en CD para obtener todo su brillo metálico e inoxidable. Escucha ese golpe de caja plano, los timbales claros, el saxo limpio. Barrence Whitfield canta como nunca, R&R negro desaforado o soul de primera, y a veces chilla por sorpresa, regurgita y se lanza en trabalenguas. Baladas de soul sureño con aristas limadas sin merma del sentimiento («Sings of a struggle»), ráfagas de aire fresco a modo de rock'n'soul exultante («Loneliness ain't no crime») y riffs hard soul de Sam&Dave («Under my nose»). Poderoso rock americano y Diddley beat lineal, los Coasters en punk («I smell a rat»), R&B proteínico con final chillón cual cerdo degollado («Method to my madness»), vaciladas selváticas como las de King Kurt («Calling all beast») y salvajadas rock-a-rollers como las de los Raunch Hands («no future!», ruge al acabar «Let's lose it»). Una pasada.

Su última entrega, «Savage Tracks» (New Rose, 92), recoge grabaciones para la BBC, radios suizas, etc. El sonido es mejor que en «Live Emulsified», pero no acaba de cuajar. Contiene rockabilly negro agrio («Hole in my heart»), instrumentales garageros y swingers, melodías tropicales («It's not unusual»), twist y rockabilly anémicos, y covers de MC5, Huey Piano Smith, Van Morrison unido a Otis Redding, Rolling Stones y Beatles, de los que se marcan un «One after 909» en plan Chuck Berry. Que también te lo graben.

TRAS UNA PRUEBA DE SONIDO DURANTE su última visita a nuestro país, le asaltamos solicitando una entrevista. La road manager nos dió largas y Barrence, agotado e irritado por la falta de sueño, coincidió con la chica. Yo, en un postrero intento para que no me dejen colgado, le comento que es para esta revista, le enseño un ejemplar atrasado y dice Barrence: «En este número salgo yo, me lo mandaron a casa. ¿Por qué no hacemos la entrevista ahora mismo?». Y con él estuvimos todo el tiempo que quisimos.

- ¿Qué música escuchabas de pequeño?

- Blues, soul, jazz... Músicas que solían poner mis padres en casa. Y los domingos mucho gospel, en la iglesia y también de una emisora de radio de mi ciudad. Todas las mañanas de domingo, desde las nueve al mediodía, no emitía nada que no fuese música gospel. Mi madre no se perdía nunca ese programa, a ella le apasionaba el gospel.

- ¿Cómo aprendiste a cantar?

- Nunca tomé lecciones en ninguna academia musical, únicamente trataba de imitar a cantantes que me gustaban. Escuchaba a James Brown y trataba de hacer lo que él hacía, o escuchaba a Little Richard y trataba de hacer lo que él. Así acabé desarrollando el estilo vocal que actualmente poseo. Nada más que escuchando música he llegado a ser lo que soy. Quizá de alguna manera alguna vez haya deseado tomar lecciones de soul, pero si hubiera podido dirigirlas yo. Es mucho más divertido cuando cantas tú solo.

- Te encantará Little Richard.

- Por supuesto. Es colega mío, le conozco y es una persona maravillosa. Siempre me ha gustado, es uno de mis ídolos.

- ¿Y Screamin' Jay Hawkins?

- Otra pieza, es muy enrollado, no podía pensar que estuviera tan chiflado. Sí, está completamente «loco» (sic).

- ¿Tocas algún instrumento?

- Hace mucho tiempo tocaba la batería, pero lo dejé. Yo sé lo que es subirse a un escenario, ponerse tras los tambores y machacar un ritmo. Y de vez en cuando toco los bongos, las congas y cosas así, pero lo hago peor que cantar, que es lo que más me gusta.

- Durante la prueba de sonido has soplado la armónica.

- Ese es un guiño que hago sobre el escenario. No la toco muy bien, es un gesto mímico más que nada. A veces, cuando está toda la banda junta, da el pego.

- No escribes canciones, ¿por qué?

- Escribí una canción en mi segundo álbum, «Dig Yourself», se titulaba «Hug me, squeeze me». Consigo material de otros compositores para cantar mi música.

- Cuéntanos algo sobre tus primeras bandas en New Jersey.

- En el instituto tenía una con la que hacíamos música funkadélica. Sí, todos en el instituto éramos grandes fans de Funkadelic. Formamos un grupo llamado Fucked Sonics, hacíamos muchas versiones de Funkadelic y otro material funky. Tuve más bandas en el instituto, de rock, soul o disco, que era donde tocaba la batería. No es que estuviera muy interesado por la música disco, no me gustaba, pero al menos todavía se le podía considerar música, no como ahora. Estuve en muchos grupos, como los Simpatic Revolutions, pero no llegamos a ninguna parte. Me lo pasé bien, y lo dejé todo cuando me mudé a Boston.

- En Boston trabajaste en una tienda de discos, sabrás mucho de música.

- Trabajé en un par de ellas. Primero en una tienda al por menor y luego en una de discos de segunda mano. En esta conocí a Peter Greenberg, que por aquella época la frecuentaba como un cliente. Lo sé todo sobre música, sí, sí, desde el R&R al jazz, pasando por los grupos más raros. Y me encantaría conocer algo de música «español» (sic).

- ¿No conoces a ninguna banda española?

- Conozco a una que tuvo un gran hit en América en los 60. Se llamaban Los Bravos, es la única que conozco. «Black is black» fue un éxito muy, muy grande en América. No he oído a ninguna otra banda española actual, aunque supongo que las habrá buenas. Ahora que estoy por aquí de gira, quizá pueda descubrir alguna.

- Tus dos primeros discos estaban repletos de rockabilly. Como tú eres negro dicen que sois una banda de R&R, si fueses blanco dirían que sois una banda de rockabilly.

- Ya, bueno, no creo que el color de la piel de un hombre sea suficiente para poder decir qué clase de música cantas. ¿Sabes qué quiero decir? Hay un par de cantantes negros que hacen country y la gente dice que cantan country por el trabajo que hacen. Así que si estás cantando rockabilly has de decir que eres cantante de rockabilly, no creo que importe que seas blanco o negro. No hay que ser tan unidireccional, estarás equivocado si por esa razón crees saber qué música tiene que hacer alguien. Hay buenos cantantes negros de R&R, y también los hay blancos y negros. Yo tengo detrás una banda blanca y no me planteo si tocan R&R o rockabilly, porque ellos tocan música, tocan la guitarra o el bajo. No importa de qué color seas, puedes ser «español» (sic) y ser el mejor guitarrista de R&R del mundo, y yo te querría escuchar por eso; no porque seas español.

- Vale, pero tú hacías más rockabilly en esa época.

- Oh, sí, pero era porque los chicos que tenía en la banda estaban muy metidos en el rockabilly, lo escuchaban a todas horas y podían tocar muy bien ese estilo. Y también podían tocar muy bien material garagero, porque escuchaban a los Sonics y todas esas garage-bands de los 60. Todas las que puedas nombrar, ellos las conocen. No tienes que preocuparte por las etiquetas, ni dirigirte por ellas para ver qué música es la buena. Yo escucho canciones, y si me gustan, pues las canto.

- También eres capaz de hacer buen twist.

- Sí, toco twist, toco mambo... porque tengo una banda de mambo. Yo hago siempre lo que me apetece. Me concentro en lo que estoy haciendo, y si tengo ganas de cantar mambo puedo hacer mambo, o cha-cha-cha y estilos como esos. Muchísimas músicas, como el rock'n'soul, que me encanta. Todo depende de las ganas que pongas al hacerlo, de tu entusiasmo.

- En esa primera etapa hacías versiones bastante raras, ¿cómo las elegías?

- Las sacábamos de los singles que coleccionábamos. Peter Greenberg tiene una gran colección de discos, yo mismo tengo otra gran colección. Venía un tío con un 45 revoluciones y nos proponía: «¿Por qué no lo intentáis con esta canción? Es cojonuda», y no le íbamos a decir: «Oh, no, nadie lo conoce». Nuestro reto era pillar algo de esta música a coleccionistas que tenían montones de discos de los 50 y 60 que no se comieron nada. Es muy entretenido buscar y descubrir alguna de esas canciones. Que llegue el bajista con un single y diga: «Este disco es cojonudo»; que lo pinchemos y preguntemos: «¡¿Qué es esto!?». Y siempre te encontrabas al típico coleccionista que decía: «Yo tengo ese disco».

- Eran canciones con gran sentido del humor.

- Algunas sí que lo tenían, «Mamá cogió el martillo» o «Moscas en la cabeza del bebé». Es el lado gracioso del R&R, al que siempre me sentiré agradecido en su justa medida. Están bien, son divertidas, pero las ha de acompañar un buen rock.

- Los Savages no erais profesionales. ¿Metíais tanta caña porque tocabais por diversión, pasando del dinero?

- Siempre hemos tocado por diversión. Lo que pasa es que a veces tienes que mantener a una familia y te fijas en los aspectos del negocio. Es muy duro, pero tienes que saber actuar correctamente cuando todo se convierte en un modo de ganarse la vida. Esos días en que tocaba sólo por divertirme ya se han acabado, especialmente ahora que tengo que cuidar de mi familia, porque me he casado y tengo un hijo. Las ganas de divertirse pasan a un segundo plano cuando tienes que alimentar a un hijo y a una esposa. Me resulta muy duro el no verlos. Ahora están en América y los echo de menos, pero este es mi trabajo, así gano el dinero para mantenerlos, porque en algo tengo que trabajar. No es nada fácil, aunque he encontrado mi modo de vivir y este es mi deber.

- Con la nueva formación los Savages tienden más al soul.

- Yo ni me acuerdo de cuándo empecé a escuchar a Otis Redding, Sam Cooke, Wilson Pickett o James Brown... toneladas de música soul. Con el tiempo he intentado incorporar el soul a nuestro repertorio, y lo hacemos muy bien, pero no por ello hemos dejado de lado el R&R. Es estupendo el mezclarlos, porque los conciertos mejoran al incorporar diversos estilos, se hacen más versátiles.

- ¿Te gustas al cantar soul?

- Por supuesto, porque si no te gusta lo que cantas, no lo disfrutas. Siempre debes disfrutarlo y ser tú mismo con todo lo que hagas, si no la audiencia se dará cuenta de que no eres un buen artista o un buen soulman, en cuanto te vea. Sabrán que es un jodido engaño, que estás representando el estilo.

- Ahora Reder y Sholl escriben casi todas tus canciones.



- Sí, las escriben casi todas. Yo estuve recorriendo todo el país para encontrar a gente que las escribiera, abajo en Nueva Orleans, arriba en Chicago... Me lo pasé bien con ellos, bebiendo y hablando sobre las canciones que escribían.

- ¿Te consideras un shouter?

- Antes solía comportarme como un shouter, y todavía puedo chillar, pero puedo y prefiero hacer cosas mejores. Los shouters, para ser buenos, sólo tienen que tener voces fuertes, pero los cantantes tienen que pasar por un aprendizaje para poder cantar bien un estilo, para interpretarlo y hacerlo suyo. Un shouter sólo debe gritar, pero un cantante ha de hacer de todo, como Peter Zaremba de los Fleshtones.

- ¿Eres quizá un showman?

- Sí, todo lo que hago es para entretener al público, tengo mucho de «entertainer». Subo a un escenario, y me muevo y me revuelvo, y hago que la gente levante las manos, y que se vuelva loca, y que chille, y que se maten entre ellos.

- Háblanos del sonido del saxo en la música negra.

- Hoy no tenemos saxo en la banda, ya lo has visto, pero antes lo teníamos porque el saxo es parte del R&R. Teníamos a un chico (David Sholl), capaz de soplar hasta que le estallara el cerebro, caliente y chillón, es cojonudo cuando consigues a un músico que lo toque bien. Desgraciadamente nuestro saxofonista ya no sigue con nosotros, porque decidió que necesitaba tocar otros estilos y se quedó en América tocando con otra gente. El puede conseguir un sonido buenísimo en cualquier banda, es un saxofonista excelente.

- Tu banda es blanca pero su feeling es casi negro.

- Los que llevo son músicos blancos, no me malinterpretes. En América hay buenos músicos blancos, y se lo tienen que currar mucho más porque mucha gente idolatra a los músicos negros de blues, tienen que demostrar cada día que son tan buenos como los negros, que pueden ser tan duros como cualquier otro con esta música. Hay muchos músicos blancos que pueden tocar de cojones, aunque sean suecos. No hay que equivocarse en esta cuestión.

- Lo que es seguro es que los americanos, blancos y negros, son mejores con el R&R, R&B, soul, que los europeos.

- Sí, tenemos un poco más de ventaja porque es música americana. Los europeos también pueden sonar bien, porque lo respetan, lo aman, lo investigan, escriben sobre ello... Es una fascinación que crece porque mucha gente se interesa. En tu país mucha gente puede estar enganchada al folk, o a la música clásica, pero si viene alguien de otro país y te machaca los sesos, esto es una gran inspiración. Para los europeos, tener la oportunidad de ver en persona a una gran figura del R&R o del blues que tiene muchos discos, es una gran atracción.

- Todo el mundo habla de tus soberbios conciertos, aunque tu disco «Live Emulsified» suena fatal, fue un error el editarlo. ¿Por qué lo hiciste?

- Es una larga historia. Compromisos contractuales. Es un trabajo muy apresurado, no tuvimos el tiempo que deberían habernos dado, el chico que lo grabó no hizo bien su cometido... Lo publicamos para acabar el contrato. Son las cosas del negocio. De otra manera, si hubiésemos tenido más tiempo, habríamos hecho un disco mucho mejor, porque dimos muchas actuaciones mejores que las que aparecen en ese disco.

- ¿A ti te gusta?

- Tiene algunos buenos momentos y otros malos.

- El siguiente disco, «Let's Lose It», es casi perfecto.

- Ja, ja, ja. No es perfecto, es casi perfecto. ¿Sólo porque no te gusta una canción? Cuando te gusta un disco te gusta entero, no puedes decir que una canción no te gusta.

- ¿Fue tan importante la producción de Jim Dickinson?

- Es un estupendo productor, habría deseado poder trabajar más veces con él, por supuesto, pero, ¿sabes?, Jim es un buen productor que no tiene muchos buenos discos. Para hacerlo así de bien nosotros tuvimos que bajar a Memphis, Tennessee, a grabarlo. Me encantaría tener tiempo para volver a trabajar con él, pero ya se lo hizo bien una vez.

- ¿Es este tu disco favorito?

- Es un buen disco. Mis favoritas son diferentes canciones de diferentes álbumes. No puedo coger y decir que un disco es mi favorito, sería muy difícil. Suelo pinchar canciones de diversos álbumes y me digo: «Me mola esta».

- ¿Sueles escuchar tus propios trabajos?

- Sí, a veces lo hago. Para ver en qué necesito mejorar, para rememorar el rato que pasamos en el estudio grabando alguna canción... Recuerdos.

- Tu último disco, «Savage Tracks», es mejor que «Live Emulsified», pero tampoco es perfecto.

- Lo podemos considerar como un popurrí. Vas a un estudio, grabas canciones y no las acabas. No son merecedoras de estar en un disco, pero tampoco vas a apartarlas. Vamos, que no es nada para tomarse demasiado en serio. Coges cintas de aquí y de allí y las reúnes para los fans. Es un disco para ellos, no nos lo tomamos demasiado en serio, se supone que no es perfecto porque muchas de las canciones ni siquiera están acabadas. Las encontramos y no pensábamos editarlas, pero al final lo hicimos para los coleccionistas.

- Creo que es un disco para el mercado europeo, donde cada vez os movéis más.

- Oh, yeah, los dos últimos años hemos tocado mucho por aquí, porque nuestros discos son ahora más fáciles de encontrar. Tocamos más en Europa porque los dos últimos discos se han publicado en un sello europeo. Después ya volveremos a hacer canciones para el mercado americano, ahora le damos la oportunidad a Europa.

- Por aquí tocas en muchos festivales de jazz y blues.

- Sí, es cojonudo tocar ante dos o tres mil personas ¿A quién no le gusta tocar para tanta gente? Es genial, en verano sí que lo puedes hacer y tocar en plan salvaje. Te ve mucha más gente en los grandes festivales que en los clubs. ¿En qué club caben tres mil personas? En los festivales pueden haber ido a ver a otro tipo de bandas, pero eso no importa, pones toda la carne en el asador y ya está.

- ¿Seguirás trabajando con New Rose?

- Bueno... estamos descontentos con New Rose, así que no trabajaremos más con ellos. No sabemos con quién sacaremos el siguiente disco porque ahora estamos preparando las nuevas canciones.

- ¿Volveréis con Rounder?

- ¡No, no! (risas). Pero estamos buscando un sello americano. Ahora mismo estamos grabando demos para ver si a alguien le interesa y lo edita en América. ¿Las multinacionales? Lo único que podemos hacer es mandar cintas, si les interesa o no es cosa suya. Pero si no lo intentas nunca sabrás si les interesa. No te conocerán de nombre, pero puede que la reciban y digan: «Oh, nos gusta esto, vamos a darles una oportunidad». Lo único que podemos hacer es intentarlo, sólo eso.

- ¿Está el R&B de moda?

- No lo creo, porque el R&B siempre ha estado en el corazón y el alma de mucha gente a la que le gusta esta música. No creo que esté de moda, pero hay gente que lo ama y lo respeta, y quizá algún día haga un disco para ellos.

- ¿Sabes que tienes fans en España?

- Sí, ya me doy cuenta. Esta es la segunda vez que estoy aquí. Gente que no he visto nunca se sabe mis canciones. Es bueno saber que hay gente a la que gustamos, ja, ja, ja. ■

ARENA EN

B R I A N   W I L S O N

HUBO UN TIEMPO EN QUE SE CONSIDERABA A BRIAN WILSON EL TALENTO MAS BRILLANTE DEL MUNDO DEL POP. A MEDIADOS DE LOS 60, AL FRENTE DE LOS BEACH BOYS («SUS MENSAJEROS», EN PALABRAS DE SU HERMANO DENNIS), LA FRAGIL CONCIENCIA DEL PRIMOGENITO DE LOS WILSON LLEVO LA MUSICA JUVENIL A UNOS NIVELES CREATIVOS INIMAGINABLES SOLO UNOS MESES ANTES. ESTE INFORME SE OCUPA DE AQUEL PERIODO EXTRAORDINARIAMENTE CREATIVO, DETALLANDO SU EVOLUCION Y EXAMINANDO LAS CAUSAS QUE IMPIDIERON QUE PERDURARA EN EL TIEMPO.

POR PAU VIDAL PEREZ

Siempre he pensado que la música nos abre las puertas de lo maravilloso. Lo experimenté a los catorce años (cuando me regalaron una copia de «Pet Sounds») y sigo creyéndolo en la actualidad. En la primera adolescencia, la entrada en lo que podríamos denominar «la vida», puede convertirse en una verdadera pesadilla, y el descubrimiento de una canción puede significar la intrusión en lo cotidiano de algo difícilmente expresable en palabras. A los catorce años uno empieza a darse cuenta de lo que puede esperarle, y esa canción irrumpe en su mundo prosaico hablando el idioma de una realidad maravillosa: el lenguaje de la felicidad humana. Básicamente eso es lo que significa la música para mi, una promesa de felicidad.

Quizás alguien se estará preguntando qué tiene en realidad que ver todo lo expresado con Brian Wilson. Yo diría que mucho, y probablemente Brian también. Tal y como yo la entiendo, en su particular manera de ver las cosas, música y belleza, felicidad y armonía eran sinónimos. Acosado por un entorno familiar hostil y perturbador (la espantosa, nefasta figura de su padre Murry), la música fué siempre su refugio particular; una habitación propia en la que momentánemente conseguía olvidar los tormentos que poblaban su cabeza, imaginaba una existencia más dichosa, sacaba a la luz del día lo mejor de sí mismo y, recuperando en parte su deteriorada autoestima, ofrecía su interior a los demás con la esperanza de ser comprendido. A la sordidez, la mezquindad, en suma, a la barbarie de un mundo enfermo ocupado en destruirse ensañadamente, Brian Wilson opuso, además, la espiritualidad y la poesía. A diferencia de algunos, no anunció la inminencia del apocalipsis (defendió la necesidad de la paz como horizonte colectivo), ni pretendió mandar su vida a la mierda (quiso rescatarla por medio del amor). Hoy en día planteamientos de este tipo, tan simples y razonables como son, hacen reir a mucha gente; pero creo que deberían ser la llama que nos ilumina a todos. Gracias, Brian, por encenderla.

El 23 de diciembre de 1964, apenas dos semanas después de su boda, Brian Wilson sufrió una crisis nerviosa de dimensiones considerables en pleno vuelo de Los Angeles a Houston, ciudad en la que los Beach Boys iban a empezar una breve gira de conciertos que recorrería Texas. La vulnerable personalidad de su joven líder no pudo tolerar un día más ni el ritmo de vida que había estado llevando desde lo primeros meses de 1964 (cuando el éxito de «Surfin' USA» les catapultó al estrellato), ni el sufrimiento que causaban en su psique los numerosos conflictos emocionales que arrastraba hacía años. Como consecuencia del incidente, Brian tomó la decisión de abandonar las apariciones en vivo (su sustituto sería provisionalmente Glen Campbell, cuyo lugar pronto ocuparía Bruce Johnston) y dedicarse de manera exclusiva a las tareas de composición y producción. Fué entonces cuando pudo al fin contar con el tiempo y la tranquilidad necesarios para desarrollar sus ideas y ser capaz de plasmarlas adecuadamente en sus discos. Los resultados no se hicieron esperar: la segunda cara de su siguiente LP, «Beach Boys Today!», editado en marzo de 1965, incluía cinco baladas que rompían con todas las fórmulas previas a las que tenía acostumbrado a su público, e inauguraba una perspectiva más rica y compleja en lo musical, más personal e introspectiva en lo temático, producto de la necesisad que sentía de explorar su intimidad y traducir en sonidos esa búsqueda interior. Empezaban a quedar atrás los tópicos de la California soleada y quinceañera sobre los cuales los Chicos de la Playa habían previamente basado su imagen y sus canciones; surgía con fuerza el autor y el artesano, el hombre destinado a modificar los esquemas de la música popular del siglo XX.

Unos meses y unos discos más tarde, cuando 1965 estaba a punto de despedirse, en su recién adquirida mansión de Beverly Hills, Brian y sus amigos escuchaban el último álbum de los Beatles mientras fumaban unos petardos. El impacto que «Rubber Soul» tuvo en nuestro hombre fué inmenso. Sus mayores rivales artísticos le habían dejado K.O. con un trabajo de gran consistencia en el que no había canciones de relleno, un álbum entero con buen material. Con «Rubber Soul» como principal estímulo, comenzó a elaborar su próximo disco, el que -le anunció a su esposa Marilyn- iba a ser «el disco rock más importante de todos los tiempos».

Una de las características esenciales de la personalidad de Brian Wilson siempre fué su inseguridad. Brian, por ejemplo, nunca confió plenamente en sus aptitudes como letrista, y eso que sí tenía razones para hacerlo (él solo había firmado «When I grow up...», «In the back of my mind» o «Let him run wild»). Por ello, así como antes había colaborado con Gary Usher, Roger Christian o Mike Love, esta vez se puso en contacto con Tony Asher, un publicista que componía 'jingles' -las cancioncillas de los anuncios- al que había conocido recientemente, para proponerle que escribiera los textos de las piezas de su futuro álbum. Mientras los Beach Boys efectuaban un tour en Japón (ver fotografías de la contraportada de «Pet Sounds»), en enero de 1966 Wilson y Asher se pusieron manos a la obra. Durante tres meses Brian estuvo grabando con diversos 'sessionmen' (el saxofonista Steve Douglas, el pianista Don Randi, el guitarrista Billy Strange, el bajista Ray Pohlman, el batería Hal Blaine) «en vivo en el estudio» los cortes instrumentales de las canciones para las cuales Tony Asher confeccionó las letras: «Sería justo decir que el tono de los textos fué siempre suyo, mientras que la elección de las palabras corría habitualmente de mi cuenta. No fuí otra cosa que su intérprete».

Cuando el grupo regresó a Los Angeles sólo faltaban por grabar las voces de algunos títulos e, inmediatamente, Brian les hizo escuchar los frutos de aquellas semanas de intensa labor creativa. La reacción de su hermano Carl, de Mike Love y de Al Jardine fué la sorpresa y el rechazo (por el contrario Dennis y Bruce Johnston quedaron encantados con las nuevas composiciones). Parece increíble pero lo cierto es que Brian tuvo que defender verbalmente la validez de su trabajo e incluso se vió obligado a cambiar el nombre y parte del texto de un tema a causa de la oposición de Mike Love a la letra que había redactado Tony Asher (Love calificaría despectivamente el disco como «ego music») y los problemas no acabaron aquí ya que su editora, Capitol Records, tampoco veía con buenos ojos el decisivo giro que Brian pretendía dar a la música del grupo. Afortunadamente no cedió ante las presiones y «Pet Sounds» pudo llegar a las manos de los compradores sin apenas modificaciones.

Antes de que el LP fuera publicado apareció un single con la conmovedora «Caroline, no» como

LA MENTE

(1966-1967)



novedad, lúcidamente anunciado como un disco de Brian Wilson, que sólo llegó al puesto 32 de las listas. Quince días después se lanzaba otro sencillo, en esta ocasión ya de los Beach Boys, en cuya cara A figuraba «Sloop John B.» (una versión de un viejo número folk que, a sugerencia de Al Jardine, había sido realizada en diciembre de 1965): el público aupó el disco hasta el nº 3. Peor suerte correría «Pet Sounds», lanzado en mayo, que si bien fué aclamado por la crítica -y por los Beatles-, confundió a sus seguidores e únicamente ascendió hasta el nº 10 (en Inglaterra fue nº 2 y de no ser por «Revolver» habría llegado al nº 1).

Con todos sus evidentes aciertos, es necesario apuntar que «Pet Sounds» es el resultado de una evolución que Brian había claramente emprendido en 1965, en la cara B de «Today!» (la hábil utilización spectoriana del eco en «I'm so young», los fuertes contrastes entre los tonos profundos de la voz de Mike y el falsetto de Brian en «Kiss me, baby», las audaces progresiones armónicas de «She knows me too well»), en algunos cortes de «Summer Days...» (los prodigiosos arreglos de «Let him run wild», las combinaciones instrumentales de «Summer means new love») y en el single «The little girl I once knew». Lo que consiguió en ese disco fué articular los elementos que acabamos de mencionar en una obra homogénea caracterizada por su cuidada elaboración y su intensa emotividad. ¿Madura? Si la madurez es el tiempo en el que uno llega a conocerse y logra hacer una exposición de su mundo en toda su riqueza y definición, en toda su pluralidad y nitidez, «Pet Sounds» efectivamente lo es. ¿Ambiciosa? Probablemente sí, pero no debemos entender el adjetivo peyorativamente. La suya no es una ambición desmedida, injustificada, gratuita. Al fin y al cabo de lo que se trataba era de hablar de los asuntos del corazón, de dibujar musicalmente el paisaje de una alma. Cuestionar en nombre de la sencillez el tratamiento vocal e instrumental que Brian Wilson dió a sus canciones significa no haber entendido nada. «Pet Sounds» es colosal y sensible a la vez, exuberante y cálido a un mismo tiempo. En su «pop de cámara» no sobra nada, todo cumple una función específica orientada al objetivo común que es la manifestación sonora de las vivencias de su autor: un ser humano de poco más de veinte años que acaba de entrar en la edad adulta sin haber dejado de ser un niño, con las dolorosas consecuencias que ello acarrea.

El contenido de estos «sonidos predilectos» es a menudo confesional. Nos hablan de sus sueños («Wouldn't it be nice»), de los conflictos que tiene con sí mismo («That's not me»), de su necesidad de respuestas («I know there's an answer»). Nos lo muestran contemplando con tristeza la pérdida de la inocencia («Caroline, no»), esperando la llegada del amor correspondido («I'm waiting for the day»), constatando lo innecesarias que son las palabras en según que ocasiones («Don't talk...»), descubriendo las diferencias que le separan de los demás («I just wasn't made for these times»), maravillándose ante la capacidad de comprensión de su pareja («You still believe in me»)...

SONRISAS ESTEREOFONICAS

Ediciones originales

- «Caroline, no/Summer means new love» (s. Capitol 66)
- «Sloop John B./You're so good to me» (s. Capitol 66)
- «PET SOUNDS» (LP Capitol 66)
- «Wouldn't it be nice/God only knows» (s. Capitol 66)
- «Good vibrations/Let's go away for awhile» (s. Capitol 66)
- «Heroes and villains/You're welcome» (s. Brother-Capitol 67)
- «Gettin' hungry/Devoted to you» (s. Brother-Capitol 67)
- «SMILEY SMILE» (LP Brother-Capitol 67)

Ediciones posteriores

Nota: Figuran aquí los LPs posteriores que incluyen canciones relacionadas con la era «Smile», y las otras referencias oficiales del grupo en las que se puede encontrar material inédito del período 66/67.

- «WILD HONEY» (LP Capitol 67): Una primera versión de «Mama says», el ejercicio de gimnasia vocal que cierra el disco soul de los chicos playeros, formaba parte del «Vegetables» original de «Smile».
- «STACK-O-TRACKS» (LP Capitol 68): El más oscuro de los álbumes del grupo. Se editó en agosto de 1968, cuando la popularidad de los Beach Boys pasaba por uno de sus momentos más bajos. Incluye cuatro temas de «Pet Sounds».
- «20/20» (LP Capitol 69): «Our prayer» y «Cabinessence» son dos cortes de la era «Smile». Aunque el grupo utilizó las cintas originales, se les añadió algunas partes vocales.
- «SUNFLOWER» (LP Brother-Reprise 70): «Cool, cool water» parte de a [illegible] «I love to say da da» (la sección dedicada al agua de «The Elements»).
- «SURF'S UP» (LP Brother-Reprise 71): El corte que da título al disco, tal y como se editó definitivamente, es, según David Leaf, «una versión adoquinada de la legendaria canción de 'Smile', que se abre con una tremenda interpretación de Carl Wilson realizada en 1971 sobre el fondo musical original de 1966, a la que sigue la maqueta que, solo al piano, Brian grabó, terminando con una mención al inédito 'Child Is Father To The Man'».
- «RARITIES» (LP Capitol 83): Excelente colección de 13 cortes de la etapa 62-69 que reúne seis canciones publicadas en su momento en sencillos o álbums promocionales y siete piezas inéditas.
- «PET SOUNDS» (CD Capitol 90): Tres bonus de las sesiones del disco: «Unreleased backgrounds», «Hang on to your ego» (la versión original de «I know there's an answer») y el instrumental «Trombone dixie».
- «CONCERT/LIVE IN LONDON» (CD Capitol 90): De las serie de reediciones con dos LPs en cada CD. Uno de sus dos bonus es el «Heroes and villains» del concierto de Honolulu.
- «SMILEY SMILE/WILD HONEY» (CD Capitol USA-90): Una versión alternativa de «Heroes and villains», diversas sesiones de «Good vibrations», «You're Welcome» y el standard acapella «Their hearts were full of spring».
- «GOOD VIBRATIONS-30 YEARS OF THE BEACH BOYS» (box-set 6 CDs Capitol 93): Ver sección Microsurcos.

Brian Wilson: «'Pet Sounds' representó la madurez de mi talento, la consecución de una visión propia. No estaba sólo entreteniendo a la gente, me dirigía a ellos directamente desde mi corazón... Vertí mi alma en aquellas canciones, lo eran todo para mí».

Las limitadas ventas que había obtenido un álbum tan personal como «Pet Sounds» hirieron a Brian, pero no minaron el convencimiento que en ese momento tenía sobre el valor de sus propuestas musicales. En parte inspirado por una de sus recientes experiencias con el LSD -que él describía como «mística»- quiso llevar el lenguaje del pop todavía un paso más allá, y con este propósito recuperó un número casi rhythm'n'blues que había escrito durante las semanas en las que dió a luz aquel LP. Nos estamos refiriendo naturalmente al que, con unos cuantos retoques, acabaría convirtiéndose en «Good vibrations». El tema que según Brian iba a ser «el resumen de mi visión artística, una convergencia armónica de imaginación y talento, méritos de producción y oficio, composición y espiritualidad», se grabó en 17 maratonianas sesiones cuyo tiempo total de duración sobrepasó las 90 horas, a lo largo de un período de 7 meses (de febrero a agosto), en 5 estudios diferentes (Goldstar, Western, RCA, Sunset Sound y Columbia). La leyenda cuenta además que Brian llegó a desarrollar hasta 20 mezclas distintas, de las cuales cuatro fueron terminadas, y que su coste ascendió a una cifra que se mueve entre los 50.000 y los 75.000 dólares. Resultado: un literalmente increíble arco iris de melodías, estructurado en tres secciones intercambiables, en el que destacaba la novedad que suponía el uso del violoncello como instrumento solista en el formato de canción pop.

Brian: «'Good vibrations' era R&B de vanguardia... Todo el mundo me decía: no puedes hacer esto, es demasiado avanzado, o, te va a salir un tema demasiado largo; y yo les respondía: no, no va a quedar demasiado largo, va a quedar bien... Eché todo lo que se me ocurrió en el estofado: bajo con fuzz, clarinete, violoncello, arpa y un theremin, un extraño instrumento electrónico que ya había empleado en 'Pet Sounds'. Tenía muchos cambios de riff y muchos movimientos... cambios, cambios y más cambios... Fué una verdadera producción. ¡La más grande de nuestra vida!».

Tratándose de un lanzamiento tan arriesgado, no se podía prever la acogida comercial que se le iba a dispensar. Afortunadamente el éxito de la canción fué inmediato: el mismo mes de octubre en que se publicó llegó al nº 1 en Estados Unidos y en el Reino Unido. Era su tercer gran hit tras «I get around» (64) y «Help me, Rhonda» (65), y su primer millón de ejemplares vendidos. Para el gran público los Beach Boys tenían «un nuevo sonido» y personificaban la vanguardia musical incluso mejor que los Beatles, a los que vencieron en las votaciones populares que la revista inglesa New Musical Express de aquel año.

Como consecuencia de este bombazo, a finales de 1966, en el mundo de Brian Wilson y los Beach Boys, los acontecimientos se sucedían de manera vertiginosa. En noviembre, el grupo volvía a estar de gira recorriendo triunfalmente Europa, y en Los Angeles su líder pasaba de nuevo por una fase de efervescencia creativa. Acompañaban a Brian una serie de brillantes amigos que le incitaban contínuamente a superarse: el cantante Danny Hutton; el mánager de éste, David Anderle; y sobre todo el compositor y letrista Van Dyke Parks, con quien estaba escribiendo un ciclo de canciones para un nuevo LP, provisionalmente titulado «Dumb Angel», más tarde y definitivamente «Smile».

Los lemas que entonces presidian su existencia cotidiana -«no hay reglas» y «todo es posible»- tomaron cuerpo artísticamente en las ideas que tenía para el disco: el rock'n'roll pertenecía al pasado, vivíamos en una nueva era. Había llegado el momento de un «sonido espiritual blanco», de la «música religiosa». Las «canciones de fe» de «Smile» -«una sinfonía adolescente dirigida a Dios»- iban a dejar atrás antiguas limitaciones formales y temáticas, e iban a estar llenas de humor, reflejando la confianza de Brian en los poderes curativos de la risa.

EL OCEANO EN DIRECTO

Durante la etapa objeto de este artículo y cuando no se encontraban en el estudio a las órdenes de Brian, los Beach Boys (Mike, Alan, Carl, Dennis y Bruce) realizaron diversas giras por Japón, EE.UU. y Europa. En un par de ocasiones, pensando en un segundo álbum en vivo tras el popular «Beach Boys Concert», se grabaron conciertos con vistas a su edición.

La primera fue el 22 de octubre de 1966, el mismo día que «Good vibrations» ocupó el lugar más alto de las listas norteamericanas, en la Michigan State University. Con el propósito de asegurarse de que las cosas iban a hacerse bien, pensando sobre todo en las dificultades que acarreaba reproducir en vivo su nuevo éxito, Brian Wilson se desplazó excepcionalmente hasta Ann Arbor y dirigió los ensayos del grupo previos al concierto. Antes de la última canción, «God only knows», a petición de los miembros del grupo, Brian salió a saludar al público, siendo recibido con una gran ovación, y se sumó a sus cinco socios.

La segunda tuvo lugar en el Honolulu International Center de Hawai, el 25 de agosto de 1967, actuación que supuso el retorno oficial de Brian Wilson a un escenario, aunque sólo por un día, después de casi tres años sin participar voluntariamente en los tours de los Beach Boys. Además de sus éxitos, el grupo interpretó «Gettin' hungry» y el «The letter» de los Box Tops. En este caso la actuación también fué filmada con vistas a una posible película del evento.

Pese a que en su momento no se lanzó al mercado ninguno de los dos conciertos, [illegible] la presente década en formato CD (consultar apartado de discografía). ■

Aunque algunos cortes que se pensó in-cluir en el disco se habían empezado a grabar ya desde mayo de 1966, el grueso de las sesiones de «Smile» tuvo lugar entre octubre del 66 y abril del 67. Inicialmente Capitol deseaba lanzar el álbum en navidad de 1966, por esta razón se imprimieron más de 400.000 fundas y la misma cantidad de copias del folleto de 12 páginas que tenía que acompañar al LP ilustrando visualmente el contenido de los textos de Van Dyke Parks. Unos días antes Brian les había entregado una lista con las doce canciones que figurarían en «Smile» («Do you like worms», «Wind chimes», «Heroes and villains», «Surf's up», «Cabinessence», «Wonderful», «I'm in great shape», «Child is father to the man», «The elements», «Vegetables», «The old master painter» y «Good vibrations»), de los que en ese momento cinco ya habían sido acabados. Posteriormente se tuvo que aplazar su edición hasta el 15 de enero de 1967 (Brian todavía seguía ocupado con el disco), pero tampoco para esa fecha Brian fué capaz de terminarlo y quedó postergada para la primavera. Entre diciembre de 1966 y abril de 1967, Brian concluyó seis temas más, con lo que a mediados de ese mes 11 de los 12 inicialmente previstos ya estaban finalizados. Parecía que, después de más de medio año de trabajo, «Smile» iba a ser por fin una realidad... pero unos días más tarde Brian abandonó el proyecto.

Nunca sabremos cómo hubiera quedado la versión definitiva de «Smile» pero, con la lista de canciones que Brian redactó para Capitol en la mano y gracias a los múltiples bootlegs que han recogido el material de aquellas sesiones, podemos decir que de haber visto la luz con seguridad nos hallaríamos ante la obra cumbre de los Beach Boys: un álbum verdaderamente revolucionario, a años luz de los lanzamientos de su época con la sola excepción de los Beatles. El detonante del carácter rupturista de «Smile», comparado con lo que los Beach Boys o cualquier otro grupo habían editado anteriormente, fueron las letras de Van Dyke Parks, grandiosas y oscuras unas veces, ingeniosas y divertidas otras, siempre inteligentes, profundas. Las canciones trataban de una pluralidad de asuntos sin precedentes, de los que además nadie se había ocupado antes: las ventajas de una buena forma física («I'm in great shape») y del consumo de vegetales («Vegetables»), el lejano Oeste («Heroes and villains», la pieza central del disco, un mosaico vocal e instrumental de inagotable riqueza), episodios de la historia de los Estado Unidos (la construcción de la primera vía ferroviaria que cruzó todo el país en «Cabinessence»), la naturaleza («The elements», una suite pictórica en cuatro partes dedicada a la tierra, el aire, el fuego y el agua).

Se ha hablado del poco potencial comercial de los cortes de «Smile», algo que me parece muy discutible: al lado de experimentos sonoros poco accesibles para el oyente dominguero figuran singles clarísimos («Vegetables», «Heroes and villains») y preciosas melodías («Wonderful», «Wind chimes»). Pero, al fin y al cabo, ¿qué importancia tiene o deja de tener la accesibilidad cuando escuchamos la caleidoscópica majestuosidad casi metafísica de «Surf's up» y se nos pone la piel de gallina?

Al preguntarnos qué factores contribuyen a la cancelación del álbum tenemos que pensar en todo lo que le sucedió a Brian durante la era «Smile». Su situación personal era ciertamente delicada. Por un lado, vivía el momento de mayor creatividad de su carrera (y no sólo musicalmente: en esa época nació Brother Records, el propio sello del grupo), pero no conseguía canalizar su energía interior y su cerebro se desbordaba. A medida que transcurrían las semanas, más imprevisibles eran sus ideas y en la mayoría de casos éstas se esfumaban con la misma facilidad con la que habían llegado, sin que hubiera podido hacerlas realidad. Por el otro, intentaba inútilmente huir de su traumático pasado, y sus problemas emocionales (su inestabilidad, su temor a no ser capaz de



● Brian y el polémico Doctor Landy

satisfacer las demandas de los demás) afloraban con frecuencia condicionando su comportamiento. Además, su tradicional perfeccionismo le obligaba una y otra vez a volver sobre las composiciones. Como resultado de todo ello la finalización de «Smile» fué demorándose y desmoronándose. Es muy difícil hacerse una idea de todas las presiones que se ejercieron sobre él, pero en el desenlace final del caso fueron determinantes las molestas y agrias relaciones que mantuvo con Capitol y con los Beach Boys. Se llegó a un punto en el que la situación era insostenible: lo que comenzó como una excitante aventura artística se había convertido en una constante fuente de angustia. Cuando faltaba muy poco para concluir «Smile» Brian optó por olvidarse del disco y encerrarse en sí mismo. El 6 de mayo de 1967, en su columna de la publicación Disc And Music Echo, Derek Taylor -encargado de los asuntos de promoción del grupo- anunciaba al mundo: «Toda esa música, tan bellamente diseñada, tan elegantemente forjada, hecha estos últimos meses por Brian... ha sido desechada». En lugar de «Smile» aparecería en septiembre «Smiley Smile», grabado durante junio y julio en la nueva casa que Brian había adquirido tras cancelar el proyecto anterior. En «Smiley Smile» había nuevas versiones de algunas canciones de «Smile» («Vegetables», «Wind chimes», «Wonderful») pero no es posible compararlas con las originales. Si pensamos en el sonido impresionista que Brian había logrado previamente, «Smiley Smile» es un álbum chapucero, confuso, con un cierto encanto 'naif' y algunos temas agradables («Little pad», «With me tonight», «Whistle in»), pero decididamente menor. Representaba su derrota como «rey del estudio» y una enorme desilusión para todos aquellos que estaban esperando un nuevo LP del grupo.

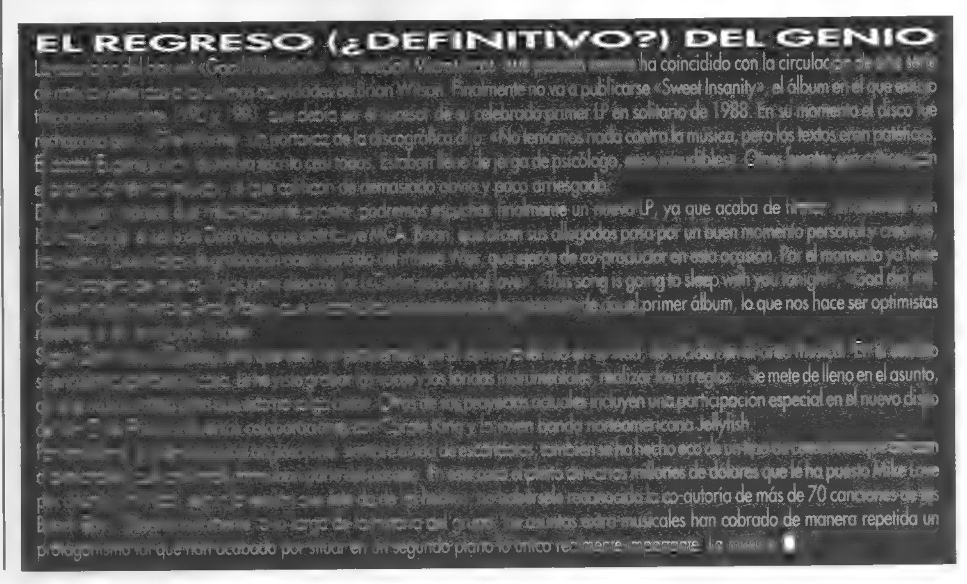
Se podrían decir muchas cosas sobre las circunstancias que rodearon y siguieron a la debacle de «Smile». Hoy únicamente me gustaría hacer un par de reflexiones en voz alta al respecto:

Una: ignoro si, de haberse publicado en su momento (la primavera de 1967), «Smile» hubiera tenido la importancia histórica que tradicionalmente se atribuye a «Sgt. Pepper's» (disco contra el que no tengo nada). De cualquier manera la repercusión de un LP como aquel hubiera sido muy grande, con las consecuencias favorables que ello hubiera tenido en el devenir de los Beach Boys y en la misma existencia de Brian Wilson.

Y dos: en los 16 meses que van de diciembre del 65 a Abril del 67, Brian Wilson desarrolló tan intensamente como le fué posible su talento musical. Nos ofreció «Pet Sounds», más tarde «Good vibrations». La culminación de este proceso tenía que ser «Smile». La última fase de esta sobrehumana tarea no pudo llegar a buen puerto porque eran demasiados los obstáculos que se interponían entre Brian y su meta. Ahora bien, el obstáculo decisivo no fué -como a menudo se afirma- el consumo de drogas, sino el rechazo visceral que los Beach Boys mostraron hacia sus planteamientos. ¿Podía alguien tan vulnerable como él llevar adelante sus propósitos si sus propios compañeros atacaban mezquina e interesadamente su trabajo? Tenemos que agradecerles a ellos, y a su ruin afán de éxito fácil, el habernos privado del placer de disfrutar de «Smile» tal y como había sido originalmente concebido por Brian, y el haberles sumido en una de sus crisis personales más profundas, de la que en el fondo nunca ha acabado de recuperarse.

En su autobiografía leemos: «Para los Beach Boys el grupo era una faena fantástica, un trabajo estupendo. La paga era buena y los beneficios añadidos todavía mejores. Ellos sólo deseaban que yo le diera a la manivela fabricando éxitos como una máquina... Su prioridad era que los temas se pincharan en las emisoras de radio. La mía era crear arte». ■

Nota: Gracias a Jaime Gonzalo, Carles Millet, Domenic Priore y especialmente a José Ignacio Fernández (responsable del club Beach Boys/Brian Wilson España) por haberme facilitado la documentación necesaria para redactar este artículo.



HIT PARADE

1. PAINFUL
   Yo La Tengo (City Slang-Running Circle)
2. GOOD VIBRATIONS
   The Beach Boys (Capitol)
3. SATURDAY NIGHT FEVER
   The Devil Dogs (Sympathy-Crypt)
4. FAMILY ALBUM I
   Surfin´ Bichos (RCA-Virus)
5. MALCOLM SCARPA
   Malcolm Scarpa (Triquinoise)
6. FROM THE BELLY OF THE BEAST
   Beasts Of Bourbon (Normal-Running Circle)
7. TENEMENT ANGELS
   Scott Kempner (Razor & Tie)
8. BLUES SUMMIT
   B.B. King (MCA)
9. SIN FACTORY
   Kim Salmon (Red Eye-Running Circle)
10. MAGNETIC HOME
    Texas Instruments (Doctor Dream)
11. PURPLEMETALFLAKEMUSIC
    The Fluid (Hollywood)
12. LOOK AT THAT CAVEMAN GO!
    Hasil Adkins (Norton)
13. ELECTROSHOCK
    Los Más Turbados (Waco)
14. BIG RED LETTER DAY
    Buffalo Tom (Beggars Banquet-Caroline)
15. PAPER DOLL
    The Picketts (Popllama)
16. TOO FAR GONE
    The Hard-Ons (Survival-Running Circle)
17. THIRTEEN
    Teenage Fanclub (Creation-Sony)
18. LAST SPLASH
    The Breeders (4AD-Sanni)
19. GUTTERBALL
    Gutterball (Brake Out-Running Circle)
20. SAFARI
    Flat Duo Jets (Norton)
21. WANNA SMASH SENSATION!
    Bum (Popllama-Lance)
22. PSILICON FLESH
    Psilicon Flesh (Subterfuge)
23. CRYING TO THE SPIRITS
    Indian Ghost (Wanna Gonna)
24. TOO LONG IN EXILE
    Van Morrison (Polydor)
25. IN THE HALL OF FAME
    The Smugglers (Popllama)
26. THE FEELGOOD FACTOR
    Dr. Feelgood (Grand-Caroline)
27. EPISTOLAS
    Deicidas (JCK)
28. TRUCKLOAD OF TROUBLE
    The Pastels (Paperhouse-Caroline)
29. SHOCK TREATMENT
    Shock Treatment (No Tomorrow)
30. HILLBILLY VOODOO
    Barrence Whitfield&Tom Russell (East Side Digital)

SINGLES

1. ANOTHER LONG GOODBYE
   The Lazy Cowgirls (Sympathy FTRI)
2. SWITCHBLADE SISTER
   Red Kross (Radiation)
3. HOMENAJE A LA TRAPERA
   El Legado (Capote)
4. NEW WORLD
   Swine Pox (NEP)
5. THIS IS ART
   VV.AA. (Radiation)
6. YOUR INVITATION TO SUICIDE
   VV.AA. (Munster)
7. THANK YOU FOR BEING YOU
   The Pastels (Fire-Caroline)
8. ANYBODY OUT THERE
   Dwarves (Sub Pop-Running Circle)
9. BOY MEETS BONES
   Roy Loney & A-Bones (Norton)
10. YOUR HOPE SHINES
    The Walkabouts (Sub Pop-Running Circle)



PSILICON FLESH «PSILICON FLESH»

Subterfuge

«No existen ideas preconcebidas a la hora de componer, la música que desarrollamos es una evolución natural de todo lo que escuchamos», aseguran Psilicon Flesh, la última revelación de la escena alternativa madrileña. Y a fe mía que deben escuchar un amplio espectro de grupos (desde Red Hot Chili Peppers hasta Public Enemy pasando por Soundgarden) y tendencias musicales (rap, funk, trash, hardcore) a tenor de lo que han plasmado en su mini-LP debut. «Superfickin' machine» es una perfecta combinación de hip-hop y hardcore, mientras en «Crawl», un comienzo melódico y envolvente, subrayado por sugestivas guitarras acústicas, acaba cediendo el paso a un frenesí de guitarras infecciosas sobre las que se desgañita una voz espeluznante. «Good morning, good morning» es una peculiar lectura -algo acelerada pero bastante reverente- del oscuro clásico de los Beatles, y «Something to bleed for», sin lugar a dudas, es su tema más rotundo y convincente, todo un hit en potencia. Así lo han entendido también en su compañía, editándolo como sencillo con dos cortes inéditos en la cara B. Por si todo esto fuera poco, la producción de Jesús Arispont (Dogo y los Mercenarios, Def Con Dos) acaba de redondear el invento. ■
JOSE LUIS FUENTES

VAN MORRISON «TOO LONG IN EXILE»

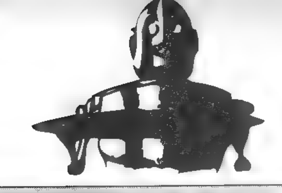
Polydor

«¿Qué pasa con mi... grrr... último disco?», amenaza una estropajosa voz al otro lado de la línea telefónica. La voz, salpicada de licor irlandés, se parece sorprendentemente a la del malcarado bardo de Belfast. «Euh... Van... esto... se nos traspapeló... No llegó la copia promocional... Ningún colaborador se apuntó el tanto». Si supieras, pienso para mis adentros, que la última vez, quien reseñó el doble «Hymns To The Silence», lo despachó en medio párrafo ignorante de las joyas que esconde su vastísimo interior. Y ahora esto, un retraso de tres meses con «Too Long In Exile». Tampoco es que sea una catástrofe: los megastores de este mundo ya se han encargado de resaltarlo apilándolo junto a los superventas. Parece que ahora Van Morrison ya es comercialmente viable, como un Joe Cocker en chaparro y un poco cenutrio. Pero, por favor, no olvidemos la música: aquí rhythm'n'blues de tonalidad jazzy, vaporoso, profesionalmente impecable, subliminal, primorosamente confeccionado. Con el fiel y un poco acartonado Georgie Fame a los teclados -y ese cameo brutal de John Lee Hooker en la estupenda «Wasted years»... y en el decepcionante remake de «Gloria»-, Van nos propone un ecléctico ejercicio de estilo que va de la amargura mal digerida a la ironía paranoica, del cocktail jazz al blues puro, siempre con un pulso más o menos autobiográfico. Versiones de «Lonely Avenue» (Doc Pomus) y «Good morning little schoolgirl» (Sonny Boy Williamson) alternadas con sedoso muzak impresionista. Todo perfecta, sentidamente ejecutado, pero sin la despatarrante, homérica intensidad de otras obras suyas. ■
IGNACIO JULIA

KIM SALMON&THE SURREALISTS «SIN FACTORY»

Red Eye-Running Circle

Tras la apariencia de mala vida que Kim Salmon esconde en sus instantáneas, se esconde un hombre con una capacidad creativa y currante que dice mucho a su favor. Aunque sus dos bandas son la perfecta representación del rock dañino en los 80/90, sin duda hay una inquietud intelectual, en esta bestia científica, que siempre se ha revelado en sus composiciones. Con este son cuatro los LPs con los Surrealistas, Brian Hooper y Tony Pola, y las sensaciones se multiplican. Once momentos de hipnosis. Porque Salmon puede construir sus temas con un par de acordes pero es suficientemente capaz de arroparlos con su toque de distinción hasta conseguir un acabado que supera a sus obras anteriores, menos árido que el anterior «Essence» pero ni de lejos convencional. Ni una sola comparación o influencia, tan solo destacar su importancia como mente preclara en la música de los 90, de relevancia similar a la de ese Nick Cave que muchos consideran perdido. Observa la magnificencia de baladas como «Rose coloured windscreen», las respiraciones agobiantes de «Desensiled», bestialidades como «In the underworld» o «Feel», las guitarras de vicio de «I fell» o el susurrante comienzo de «The first person». Sed bien-





YO LA TENGO
«PAINFUL»

City Slang-Running Circle

Sorpresas del otoño. Conectas el equipo dispuesto a dejarte llevar por el nuevo trabajo de Yo La Tengo y descubres que Ira Kaplan y Georgia Hubley se lo han jugado todo a una carta por el placer de cambiar. «Painful» presenta a unos YLT en cierto modo irreconocibles. Pero sólo en cierto modo, porque el tratamiento que da a sus nuevas canciones conecta directamente con su pasado, sus influencias y, por qué no, también sus ambiciones. «Painful» abandona los diseños clásicos en pos de un emparejamiento con tratamientos más... contemporáneos. Puede que ni Spacemen 3 ni My Bloody Valentine hayan inventado nada, pero si alguien ha probado nuevas combinaciones de los viejos elementos que sirven para hacer rock, y ha salido airoso de la prueba, ha sido precisamente gente como ellos o, ahora también, YLT. El giro de tuerca de Georgia e Ira sigue esa línea hacia un sonido espacial, narcótico por momentos, corrosivo en otros, buscando la piedra filosofal que convierte la distorsión en psicodelia y protege a la melodía de las inclemencias del ruido.

Para que quede claro, «Painful» contiene inefables trozos de rock & roll, bañado en dulces melodías («Double dare»), extraño cuando aparece envuelto por el sonido del órgano («Sudden organ») que es el gran descubrimiento en este disco. Y toda la quietud y la delicadeza de la música de YLT resurge ahora trastocada (como en la versión de los Only Ones «The whole of the law»), adornada por drones, emitiendo ondas concéntricas que te conducen al nirvana. «Painful» interconecta con talento y sabiduría varios niveles de una misma realidad: el rock. Tanto que se le puede considerar una obra maestra, y también el disco que Georgia e Ira han estado buscando hacer durante todos estos años. ■ RAFA CERVERA

venidos a la factoría del pecado. Pecando se entiende la gente y yo ahorita mismo me lo voy a cepillar otra vez de cabo a rabo. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

MALCOLM SCARPA
«IDEM»

Triquinoise

Tiene una intuición dramática que le empareja directamente con Peter Hammill. Como los reyes de la heterodoxia rock (me viene a la mente Julian Cope), convierte en polvo alucinógeno lo que en otras manos se quedaría en paparruchas. Sin embargo, su música se caracteriza por la sencillez de los arreglos. Posee una audacia que tan pronto le convierte en un impostor de Nino Rota como -sólo una canción más tarde- en el ilusorio descendiente de McCartney y J.J. Cale. Y además, tiene un nombre de guerra de los que molan. Sí, señoras y señores, a Malcolm Scarpa sólo le ha faltado sacarse un bonito título de la manga para su primer disco. Ni sé de donde viene, o si tiene currículo en este cotarro. Ni hace falta, las abundantes canciones de este debú se bastan y se sobran. Definir lo que hace Malcolm Scarpa es bien complicado, pero te aseguro que sea lo que sea, no por ser atípico, es inasequible. Escucha «The teenage queen» y me entenderás. Este tipo es un genio. ■ RAFA CERVERA

VV.AA.
«THE ROOTS OF ROBERT JOHNSON»

Yazoo

Si nos fuera dado volver atrás en el tiempo, acaso comprobaríamos que las bases, las estructuras de la más novedosa música de hoy ya eran populares cuando el hombre ni sabía de la rueda. Todo tiene su antecedente, su causa y efecto. En el caso, crucial, de Robert Johnson, pesa más lo segundo: todo lo que puedas escuchar a tu alrededor. Pero incluso él se debió a algo. «The Roots Of» muestra, como indica su título, las raíces de Johnson, que es como decir del blues mismo. Toscas joyas de áspero sabor, en el mejor de los casos bastante difíciles de localizar hoy, fechadas en los años 20 y 30, cuando recién comenzaba el saqueo blanco. Abre la función con irresistible elocuencia melódica Skip James, una quejumbrosa pieza («Devil got my woman», sinceramente uno de los más genuinos pedazos de blues que he escuchado nunca), repartiéndose el resto Charlie Patton (posiblemente el hombre que más determinó el estilo de Johnson), Son House (su influyente «Preachin' the blues» parece haber estado en un sucio baúl así como doscientos años), Kokomo Arnold, Leroy Carr (un pianista que vivió su mejor época junto a la guitarra de Scrapper Blackwell, también presente aquí), la orquesta de cuerda The Mississippi Sheiks y otros dolidos negros, hoy polvo y huesos, caldo de cultivo de un nombre imprescindible, tanto para el blues (su impulso fue decisivo) como para el rock.

¿Por qué los blues de Robert Johnson, tan parcos, tan despojados de piel, tan horriblemente humanos que casi parecen lo contrario, sobrehumanos, siguen produciendo escalofríos? La respuesta a la pregunta del millón no está en el viento. ¡La tiene el demonio! ■ M.T.

THE HUMPERS
«POSITIVELY SICK ON 4th STREET»

Sympathy FTRI

THE VOODOO DOLLS
«NOT FOR SALE»

Stanton Park

Hubo un momento en el tiempo en que el que, musicalmente hablando, todo se reducía a una concisa pila de actitud, riffs y volumen. De ahí que bandas como Stooges, MC5 y los Dolls, junto a los primitivos grupos de garage de los 60, influenciasen a los chavales que a su vez formarían bandas como Damned, Pistols y Dead Boys. Los Angeles fue una ciudad que también pilló esa onda, onda que ahora resucita, igualmente atemporal, con The Humpers. Que me aspen si no suenan como un cruce entre Damned y los MC5 (versionean «Rocket reducer No. 62»), escupiendo riffs al rojo y muchas ganas de montar la bronca. Si grabar «Positively» les costó sólo 350 dólares, serías muy burro de no sacarle tajada al asunto. Eso, naturalmente, asumiendo que no estés colgado de camelos tecnológicos y julandronadas que te cuelan por moda.

Los Voodoo Dolls, de Boston, suenan como lo harían MC5 de haber empezado su carrera en 1993, e incluso tienen un cantante tan poseso como el propio Rob Tyner. Llevan juntos desde el 88 y dicho vocalista, anteriormente en los Prime Movers, multiplica su carisma de líder con una garganta que parece mezclar a Feargal Sharkey de los Undertones con John Robinson de The Fluid. Sus colegas, procedentes de bandas veteranas como The Pets y Gorehounds, le abrigan con una gruesa capa de garage protometálico que bebe directamente de MC5/Stooges/Dolls sin renunciar a algún que otro latiguillo pop. La suya es música sin concesiones, que prefiere aniquilar al oyente antes que disculparse por lo retrógrado de sus raices. ■ FRED MILLS

TEENAGE FANCLUB
«THIRTEEN»

Creation-Sony

Por aquello de que ya están hasta el moño de las comparaciones con Big Star, Teenage Fanclub se lian la manta a la cabeza y titulan «Thirteen» su nuevo disco, como el tema de la reformada leyenda de Memphis. Pero el chiste termina ahí; las -lógicamente- trece canciones que componen su tercera incursión fonográfica atienden a varios orígenes, bastante coherentes todos ellos.

Hay rock a lo T. Rex en «Hang on», coronado por unos barrocos arreglos de cuerda de lo más melodramáticos. «The cabbage» revuelve de nuevo en el baúl de los recuerdos de Big Star/Beatles (bueno, ¿pero no han hecho un single juntitos nuestros chicos de Glasgow y el revivido combo de Alex Chilton?), con una guitarra robada directamente de «My sweet Lord». «Radio» propone recuperar la vena rock-pop que catapultó a los autores de «Everything flows». «Norman 3» es una enorme -por lo sentimental- canción de amor, y en «Ret liv dead» elogian a The Left Banke y The Zombies. También hay inventos curiosos tipo «Get funky», «entre el grunge y la música disco», según sus autores, «lo que hace de la canción el primer tema 'grisco' de la historia». «Gene Clark», aunque parezca lo contrario, tiene una vena muy Neil Young.

Y así todo, hasta contabilizar trece cortes y redondear un álbum donde hay afán de hacer buenas canciones. Ni más ni menos. ■ RAFA CERVERA

SANGRIENTOS
«SANGRIENTOS»

LOS MAS TURBADOS
«ELECTROSHOCK»

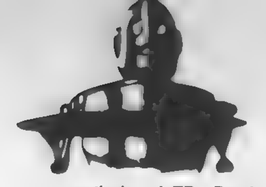
El Cohete-Waco

Los tiempos de crisis hay que mirarlos de cara y reirse de ellos en sus propias barbas, así que aplaudamos el triple estreno que se nos brinda desde Oviedo, pues sendos álbumes de estas dos bandas asturianas sirven para presentar en sociedad un nuevo subsello al parecer centrado en el soporte digital. Sangrientos se presentan como un combo entregado en cuerpo y alma al hard guarrote setentero, que a veces toma a Alice Cooper como referente («My name is savetty», «Ataulpayupanki») y otras de los Stones más cargados de sexualidad («Alone», «Like animal»), siempre macarreando de lo lindo y chuleando con explícita contundencia las mismas raices del rock'n'roll. Los Más Turbados, un duo de bajo y batería que en el disco cuentan con las guitarras de Paco Martínez y Mario García, andan cerca de esa línea en una primera lectura, pero un examen más atento revelará que, por encima de su truculencia sonora entre garage y grunge, sobresale un apreciable espíritu electro-pop, una precisión melódica que no por bisoña esconde su buena mano para contruir pequeñas joyas pop bonitamente ensuciadas. Bienvenidos al ruedo nacional. (Waco: c/ Uría 44, 3º H, 33003 Oviedo, 98-521.07.50). ■ JOSE BOIX

THE HARD ONS
«TOO FAR GONE»

Survival-Running Circle

Que se agarren fuerte los que gustaban de la faceta más melódica de Hard Ons. «Too Far Gone» es un giro de 180 grados en la carrera del mega-trio de Sydney, un tiro en la nuca de aquella atómica inocencia que tantos fans cautivó. Cosas de las malas compañías; sus andanzas con Henry Rollins y los difuntos Poison Idea -produce Thee Slayer Hippy, y Jerry A., al que prestaron apoyo instrumental durante una minigira australiana, coescribe y berrea uno de los temas- han dejado profundas cicatrices. Sea por convicción o para aumentar audiencia, la cuestión es que en el nuevo álbum, como



ya pronosticaba el EP «Dateless Dudes Club», abunda el garrotazo vil y escasea el pop. Produciendo el Hippy, «Demasiado Lejos» suena con la descomunal y científica ferocidad de cualquier bacanal de los Poison y explora los mismos derroteros que estos: metal punk recubierto por gruesos muros de guitarras y engrasado con arreglos aerodinámicos. Densas como el cemento, de macizas estructuras, sus canciones prueban que los Trempados, ademas de generar una potencia arrolladora, saben amasarla con imaginación. Que no desesperen los que vean con malos ojos este golpe de timón; entre tanto apocalipsis, al menos hay tres gemas de power pop protónico en su onda de siempre (mención honorífica para «If she only knew»), otras tantas en las que metralla y lirismo se acoplan a las mil maravillas, y, escondida en las profundidades del CD, una balada acústica de las que te dejan marca en las sienes. ¿Conclusión?, su trabajo más maduro hasta la fecha. ■ JAIME GONZALO

FLAMING LIPS «TRANSMISSIONS FROM THE SATELLITE HEART»

Warner Music

Ellos, que fueron absolutamente originales, empiezan a perder impacto. Los Flaming Lips pierden aceite, querido, me sabe mal decirlo, aunque sólo sea porque su anterior disco, «Hit To Death...» es ya uno de mis favoritos de todos los tiempos. En cambio, este se queda encallado en ideas que funcionaron mejor en otros tiempos (y, qué demonios, funcionan de maravillas con bandas formadas por ex Lips, como Mercury Rev o Radial Spangle). Así, se han esforzado por normalizar sus canciones, y ese pop puro que les sale en los momentos de euforia termina siendo demasiado terrícola. Ni siquiera al final supuestamente galáctico de «Turn it on» sorprende. A pesar de que siguen titulando las canciones como nadie, y de que siguen sin desprenderse de la deforme inspiración que les hace únicos, deben esperarse cosas más tremebundas de Flaming Lips. ■ PERE SANDOVAL

B.B. KING «BLUES SUMMIT»

MCA

¡Menuda sorpresa regia! Uno ya andaba bastante desilusionado con Riley King, le consideraba un 'has been', una reliquia del pasado enmohecido en sus viejos triunfos. Pero la publicación de este álbum ha supuesto un cantazo soberano a mis dientes. El monarca negro, lejos de dormirse en sus laureles añejos, ha convocado a toda su corte de caballeros del blues. Todos hermanos de color (please, nada de blanquitos chupacámaras). Se nota el tirón de los colegas y sus coartadas comerciales (Hooker, Collins, Guy). El Rey se bate en duelo, cuerpo a cuerpo, con los principales pesos pesados aspirantes al trono. Baja al ruedo californiano y se enfrenta a los delfines afroamericanos. Un Robert Cray con un tema compuesto para la ocasión («Playing with my friends»). Igualmente soberbio está Joe Louis Walker. Boogie arcano y terroso, para bajarle los humos a Lucille/Excalibur, de un perro viejo en tales lides: John Lee Hooker. Ya en su propio feudo de Memphis, y respaldado por sus músicos de carretera, requiere la presencia individual de maduras damas y curtidos veteranos. Koko Taylor

LAS CINTAS DEL SOTANO

Por mucho que Neil Young y Kurt Cobain se cisquen en el sonido compacto, no todo han de ser palos para la ciencia digital. Sin ir mas lejos, la reconversion laser ha recuperado las referencias del antaño legendario sello Roir, originalmente aparecidas en cassette, soporte fragil y erosionable donde los haya. En mi caso particular, The Roir Sessions, el programa de reediciones que desde hace un par de años viene llevando a cabo el label francés Dancetena, ha salvado del fatal desgaste a piezas tan queridas como «The Blow Up» de ● **Television**, «Fuck Em » de los ● **Dictators**, «Ghost Riders» de ● **Suicide** o «Babes In Arms» de ● **MC5**. Casi todas ellas disponian en principio de su correspondiente versión vinilica, pero ahora Dancetena ha limitado la oferta al digipack, es decir CDs envueltos en caratulas de cartón plastificado. Dicha presentacion ha aportado una considerable mejora de las portadas -nuevos y atractivos diseños donde antes solo habian pesimos apaños del arte grafico original de Roir-, y, por desgracia, la supresión de las siempre valiosas notas interiores. Entre los acogidos al nuevo sistema ya figuran ● **Buzzcocks, Durutti Column, Nico** y dos titulos de última hora: «Blast Off!» fue el album perdido de ● **The Fleshtones**, trece explosivas canciones grabadas en 1978 que, por avatares economicos, nunca se materializaron en el LP que debia editar el sello Red Star. Aqui se encuentran las versiones originales de «American beat», «Shadow line», «Critical list» y otros tantos pedazos de genuino american garage-rock en estado cavernario, asi como un turbodinamico «Rocket USA» con Alan Vega de estrellona invitada. «96 Tears Forever» recoge el concierto de reunión que en 1984, despues de 18 años en dique seco, protagonizo en Dallas la formacion original de ● **Question Mark & The Mysterians**. Lejos de un revival reumatico, los indiscutibles inventores del tex-mex acid punk ofrecieron un potente y lujurioso repaso a «96 tears», «Smokes», «I can t get enough of you baby» y otros seudoclasicos de farfisa sound y r&b chicano. Siguiendo con Dancetena, aunque fuera del contexto especifico de Roir, merece la pena reseñar asi mismo la reedicion europea de «Destiny Street», segundo y último LP de ● **Richard Hell & The Voidoids**. Si bien no tan incisivo como «Blank Generation», minado por los cambios de personal y la creciente drogadicción de Hell, fue un perfecto obituario del punk neoyorquino que recogio todos sus pros y sus contras, asi como el volatil genio de su creador. Siempre he visto en Hell a un personaje sobrevalorado, pretencioso, lo cual no me impide reconocer que, entre los montones de indulgencia que se agolpan en «Destiny Street», existe una brillantez cruda y desesperada («You gotta move», «Time», la usurpacion dylaniniana de «Going going gone»), magistralmente remachada por los poliédricos riffs del siempre innovador Robert Quine. ■ JAIME GONZALO.

El reggae y los ritmos jamaicanos fueron otro capitulo importante de las actividades de Roir, siendo desde hace unos años su principal objetivo. La operación digipack contempla también novedades frescas de este turgente genero, como «Rastafari Dub» de ● **Ras Michael**, un patriarca del reggae que cuida las esencias, pero que -acompañado por The Sons of Negus- no rechaza utilizar las nuevas tecnologias para resaltar el pasado (este disco es, de hecho, una version dub de un trabajo del 72). Si Michael resalta su sentido de la espiritualidad sensual, otra seminal figura de la musica jamaicana, ● **Gregory Isaacs**, hace lo propio regrabando otro disco antiguo y llamandole ahora «Come Again Dub», veinte años al pie del cañon, siempre en la reivindicativa tradicion político-espiritual que transmite el orgullo de ser rastafari. En ambos dicos encontramos a los magnificos Sly Dumbar y Robbie Shakespeare echando una mano con la seccion ritmica. Para genio loco del dub, ● **Lee Scratch Perry**: «Satan s Dub» muestra su inclinacion psicodelica y su espiritu juguetón, adentrándose en vericuetos formados por humo de Jah, un beat expansivamente atosigante que le revalida como experimentador nato. Para terminar, ● **Oku Onuora**, el creador de la dub poetry, es decir, dub cantado con rasgos africanos. «Dubwise And Otherwise» recoge singles y versiones dub de otros temas suyos, un pulso ritmico sirviendo de base al recitado. Contacto: Dancetena, 222 rue Solferino 59000 Lille, Francia. ■ PROFESSOR ECHO



más sofisticada y menos tabernaria de lo esperado. Prescindible Etta James, demasiado diva para el blues. Boogies pianísticos, correctos, a cargo de Katie Webster. La vocalista jazz Ruth Brown le mete en cintura (o sea, que derrochan swing a borbotones). Por el lado soul, Irma Thomas cincela R&B con big band especializada. Y con los restantes caballeros, la cosa va a mayores. El patriarca tejano Lowell Fulson desgranando a comandita viejos standards («Little by little» de Junior Wells). B.B. se contagia de la maníaca expresividad de Buddy Guy, desmelenándose en «I pity the fool» (de Bobby Bland, la única ausencia notable). El plato fuerte: duelo al estilo tejano con Mr. Albert Collins (un «Stormy Monday» incandescente, redondo, perfecto). Magistral, que más cabe decir. ■ PACO CASADO

TREEPEOPLE «JUST KIDDING»

C/Z-Comforte

LOVE BATTERY «FAR GONE»

Sub Pop-Running Circle

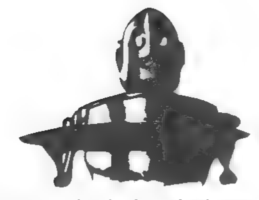
Aunque provienen de Boise, Idaho, Treepeople han hecho carrera en Seattle, al amparo de la bondadosa -e infravalorada- C/Z. De una manera u otra, se las arreglaron para mantenerse al margen del hype y desarrollar un estilo que para muchos es la suma de las posibilidades de los viejos Dinosaur Jr. y Hüsker Dü. A pesar de todo, tan particular cuarteto anuncia que «Just Kidding» podría ser su disco de despedida (medio grupo ha vuelto a Idaho). Y aunque de momento se lo están pensando, la incertidumbre no les afecta. Aquí hay rock imaginativo y ágil, que da sorpresas como «In C», «Ballard bitter», o reafirmándose como grunge si viene al caso. Treepeople pueden sonar desarmantemente sencillos o interesantemente enrevesados; en cualquier caso, tienen madera.

Mucho más previsibles, Love Battery apuran, de cara a su segundo álbum, su catálogo de recursos para resultar contundentes, pegadizos y creibles, todo de una vez. Para colaborar en ello, Michael Beinhorn produce (también lo hizo con Hammerhead, ex grupo de C/Z), sacando claridad y nitidez a una serie de canciones con casta, pero también muy susceptibles de terminar dándose de besos con Pearl Jam y otros duros amantes de lo bien hecho. Pulliditos y todo, mantienen un refrescante nivel de buenas canciones y nervio. Ellos dirán. ■ TERESA STERN

THE WORK «SEE»

Nova Era

Sería una auténtica lástima que este álbum, editado además de forma milagrosa en nuestro país, pasara sin más desapercibido. Y es que no exagero si te digo que, en las profundidades sonoras de «See», se esconden algunas de las contadas gratas sorpresas musicales que me he llevado en los últimos tiempos. The Work, banda liderada por el que fuera cofundador de Henry Cow, Tim Hodgkinson, ha venido llevando a cabo desde los primeros 80 violentas conspiraciones musicales, subversivos ejercicios rítmicos en pos de una equilibrada conjura de resaca progresiva (los propios Henry Cow o Can sin ir más lejos) y resaca punk (emparentada con The Fall o PIL). El cuarteto, completado en su formación por Mick



Hobbs, Rick Wilson y Bill Gilonis, ha logrado con este «See» -su tercer álbum- el trabajo más compensado y efectivo de cuantos han publicado hasta la fecha. Un disco cuyo contenido puede remitir en determinados momentos a la paranoia razonada de Pere Ubu, para a continuación fracturarse en electroshocks guitarrísticos próximos a Robert Fripp. Un volcán de sonidos tan dispersos como personales en su caracterización final. Lleno de referencias extremadamente opuestas y sin embargo uniformes (incluso llegan a recordar en ciertos pasajes el pop inteligente de los primeros Talking Heads). Y es que el secreto de The Work parece residir en la huida: escapar de caminos obvios y trillados, atravesar de cuajo diferentes estilos, masacrar la supuesta ortodoxia de lo que teóricamente a continuación debiera sonar. En una palabra, sorprenden... van felizmente a la deriva, naufragan y vuelven a salir a flote. Disfruta la diferencia. ■ JAVIER S. PIÑANGO

THE DEVIL DOGS «SATURDAY NIGHT FEVER»

Crypt-Sympathy

Un aplauso, que se lo han ganado. Chaval, los Dogs no habían hecho nada tan bueno desde aquel ya lejano primer LP. «Saturday Night Fever», que también cuenta con la producción más carnosa de que han sido objeto hasta la fecha, cortesía de Kurt «estoy-en-todas-partes» Bloch, es el argumento ideal para cortar por lo sano con esa absurda teoría por la que sólo está permitido desmadrarse el fin de semana. Pínchatelo de lunes a jueves, y para cuando llegue el viernes ya no sabrás ni donde tienes la bola. Así de claro te lo digo. Simulando la atmósfera de un fiestorro privado, el trio se ventila nueve pelotazos propios y cuatro versiones (la de Victims una salvajada) a los que ni falta ni sobra nada. Lo hacen con una urgencia que ni los bomberos camino de un incendio, pletóricos de ganas y con mala baba a granel. Si «We Three Kings», su anterior mini-lp, te supo tan soso como a mi, con «Fever» te vas a poner hasta el bulete de colesterol. Es el disco que corona definitivamente a los chuchos como campeones del punk rock neoyorquino de los 90. Guarda por una temporada tus gastadas copias de «Go Girl, Crazy» y «Leave Home» y vive el presente a tope. La versión de Crypt, en vinilo, dispone de un tema extra (el «Shakey Sue» de Gary Glitter reconvertido en misil tierra-aire), mientras que la de Sympathy, digital, contiene cinco bonus tracks extraidos de distintos singles. ■ JAIME GONZALO

SURFIN' BICHOS «FAMILY ALBUM I»

Virus-RCA

Independientemente de las razones que les hayan impulsado a ello, la iniciativa del grupo más original del pop español evidencia su envidiable momento de madurez. Después de tres magníficos y sorprendentes álbumes, se han sentido con fuerza suficiente como para echar la vista atrás y reinterpretar ciertas creaciones de otros que sin duda han significado algo para ellos. O quizá se trate simplemente del gusto por traer a su terreno referentes de todas clases, porque si nos parece lógico que adapten «Jesucristo» de Alex Chilton (pop de raices profundas que enlaza con la casi instrumental «Viaje hacia el sol» de la Velvet, todavía más tristona que la original), no deja de sorprendernos su apropiación del reggae de Jimmy Cliff «Cuanto más duro vengan», prueba de que hasta un tema tan aparentemente alejado de sus coordenadas resulta apropiado después de pasar por su filtro. Lo mismo puede decirse del stoniano «El paso de las lágrimas», convertido en suaves volutas surreales, que se elevan en psicodélicas ráfagas eléctricas. Y plenamente coherentes con su mundo visionario resultan por fin el «Aleluya» de Leonard Cohen y «El cielo» de Robyn Hitchcock. En total, seis fragmentos de su propio espíritu que prometen tener continuidad, al margen de sus discos «normales». Vistos los muy buenos resultados, que repitan cuando quieran. ■ JOSE BOIX

BABES IN TOYLAND «PAINKILLER»

Warner

THE BREEDERS «LAST SPLASH»

4AD-Sanni

Se ve que algo tenían que hacer para apoyar su inclusión en el pack 93 de Lollapalooza -y de paso, despejar el terreno de las sospechas de que el grupo, tal y como ellas mismas hicieron saber, no existía-. Así que las Babes se han sacado de la manga un disco que de nuevo trae poco. No se le puede considerar otra cosa que souvenir a este «Painkiller», que nos obsequia con una regrabaciòn de uno de los himnos del trio, «He´s my thing», más cuatro nuevos temas que no consiguen rebasar las dosis de bilis vomitadas en «Fontanella» ni de coña. El sexto corte no es otra cosa que un apartado live que pasa revista al material de «Fontanelle». Estimulante, pues, pero no decisivo. Prefiero mil veces el último chapuzón de las Breeders. De ser un grupo casual han pasado a ser un nombre imprescindible en el campo del rock alternativo. No, chico, «Pod» no fue un espejismo, y ahora entenderás por qué el tirano de Frank Black le cerró el pico a Kim Deal en los Pixies después de que esta hiciera «Gigantic». «Last Splash» es el disco que debería alumbrar más de un otoño rojizo; tiene munición de sobra para convertir incluso al más incrédulo, gigantescas erecciones de rock amasadas con instinto femenino. ¿Conoces una canción que pueda competir con «Cannonball»? ¿Has llegado a sangrar con «Bag»? ¿Has intentado escuchar «Last splash» una sola vez? Este album es terapia pura, así de sencillo. Cuidado, Polly Jean Harvey: las Breeders están aquí y esta vez piensan quedarse. ■ RAFA CERVERA

AL PERRY & THE CATTLE «FRONTIER FLIRT»

Doggybag

GILA BEND «KIM CHEE COWBOY»

Still Shane

Es difícil decir que toma para desayunar Al Perry, autodidacta divinidad guitarrera de Tucson y hombre del renacimiento, pero puedes apostar que no se trata de mermelada con té. ¿Pastelillos alucinógenos, quizás? A mediados de los 80, su espinosa técnica al mastil le valió comparaciones con mendas del calibre de Eugene Chadbourne y Greg Sage, sensación que reforzó la textura sónica de sus zumbidos (distorsión y fuzz en contraste con una voz perezosa) y la experimentación implícita a su estilo (una pócima de trash, blues, garage, psicodelia y country). En este, tercer album de The Cattle, recrea todos los géneros para urdir un sólido y atractivo híbrido. Tratándose de él, «Frontier Flirt» es una delicia para cualquier guitar-freak interesado en tonos a contrapelo y texturas expelidas de los amplis como una horda de animales infernales. «Born in the USA», por ejemplo, posee un tema modal inusual, mientras que «Malibu Barbie» funde acústicas con un surf-riff de vocación espacial. Las habilidades de Perry tampoco respetan las modas imperantes; el «Hellbound on my trail» de Rob Johnson suena como Paul Kossoff al frente de Humble Pie, y el «Louisiana blues» de Muddy Waters también tiene su costra de blindaje setentero. Finalmente, destaquemos que como compositor Perry es muy ingenioso. Sabe sintetizar la vida cotidiana en divertidas viñetas; tiene tal gancho subliminal que no puedes hacer otra cosa que sonreir y tararear. En resumen, son canciones que pegan duro y suenan potentes, punto. A sus fans les conviene saber que, además de un inminente LP a medias con el Green On Reed Dan Stuart, Al Perry aparece también colaborando en el nuevo CD de sus paisanos Gila Bend. Estos, son ahora mismo la banda más caliente de Tucson. Un trio, que deja de serlo cuando Perry se les suma como rítmica, capitaneado por Lorent Chicks, un simpático chaval que se cubre con un enorme Stetson y es un enamorado de la música americana en sus formas más puras, ya sean Link Wray, Willie Nelson o las bandas de garage y rockabilly. Dircks posee un misterioso talento para construir canciones propias que suenan instantáneamente familiares, sin incurrir en los clichés que utilizan tantas roots-bands. «Face of an angel» es un excelente cruce de 50s r&b y jangle music; y «The day before you say goodbay» derrama lágrimas de cocodrilo en la cerveza de George Jones, aunque suena más liverpooliana que de Nashville. Estos son sólo dos ejemplos de la síntesis estilística de Dircks, ya que prácticamente en cada tema pueden saborearse fragmentos de surf, blues, country, powerpop, psycodelia, metal y garage mutando entre ellos. «Steak house», la pieza que abre el disco, se basta para convencer al mayor de los escépticos: imagina un cruce entre

EL CUERNO DE LA BESTIA

Si existe una compañía dedicada a publicar recopilatorios de la que uno puede fiarse incondicionalmente, es Rhino Records (ver RUTA 39). Como casi todo el mundo, ahora sólo trabajan con CDs y cassettes (hace un par de años se desprendieron de los LPs que llenaban sus almacenes y todavía hoy puedes encontrarlos a precio de saldo en las tiendas que no han dejado de distribuir vinilo), pero el buen hacer y la profesionalidad que desde siempre han caracterizado sus productos siguen siendo los mismos.

Acabamos de recibir su último catálogo, repleto de apetecibles novedades. No tenemos espacio para comentarlas todas, así que nos vemos obligados a prescindir por ahora de, entre otros, de Clifton Chenier, Duane Eddy, la J. Geils Band, Lightnin' Hopkins o Richie Havens. Otra vez será.

● **«THE DAVE EDMUNDS ANTHOLOGY (68-90)»**: ¿Alguien se acuerda del nombre de los dos galeses más influyentes en la historia del rock? Uno es John Cale y el otro, claro está, Dave Edmunds. Desde aquel primer sencillo de Love Sculpture hasta su reciente álbum en Capitol («Closer To The Fame»), ha depositado su talento en un montón de discos estupendos. Nos quedamos con lo que hizo en Rockpile, pero antes y después de aquello, Edmunds grabó valiosos (a menudo soberbios) temas que no deberían ser pasados por alto. Aquí están casi todos juntos: 41 cortes en un CD doble.

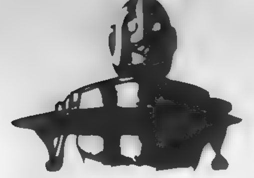
● **«ALL KILLER!-THE J.L. LEWIS ANTHOLOGY»**: Pese a mantener en catálogo sus dos primeros LPs para Sun y el apocalíptico «Live At The Star Club» que grabó para Mercury, Rhino insiste en reivindicar el prolífico genio del Asesino con un volumen que da buena cuenta de todos los momentos de su accidentada trayectoria (más de 35 años... se dice rápido). El compilador se ha olvidado de «Let's talk about us»: debe ser difícil satisfacer a todos los fans de Jerry cuando sólo se pueden escoger 42 canciones. Sí ha incluido su emocionante lectura de «You win again» de Hank Williams. Imprescindible es un adjetivo que los comentaristas musicales empleamos demasiado a menudo, pero en este caso su uso está plenamente justificado.

● **«THE SKY IS CRYING-THE HISTORY OF ELMORE JAMES»**: En la línea de las dedicadas a Buddy Guy, Slim Harpo o John Lee Hooker, Rhino nos obsequia con la colección definitiva del hombre de la slide guitar amplificada y la voz penetrante. Mientras repasas el artículo de RUTA 75, pon en tu reproductor esta barbaridad e imagina lo que hubiera podido seguir haciendo James de no haberla palmado en 1963. Este cielo que llora recoge -en un solo CD- sus mejores temas del decenio comprendido entre 1951 y 1961. No podían faltar «Dust my broom», «Shake your money maker», «It hurts me too»... y así hasta 21 gemas.

● **«THE BEN E. KING ANTHOLOGY»**: Pregúntale a Willy De Ville quien es el vocalista más grande que ha escuchado y te responderá que Ben E. King. Disfrutando de esta imbatible selección de cortes que cubre tanto su etapa con los Drifters como su carrera en solitario, nos hemos visto tentados a decir lo mismo que el padre de «Heaven stood still». Y que Jackie Wilson nos perdone. Si aún no conoces al personaje, clásicos atemporales como «There goes my baby», «Save the last dance for me», «Spanish Harlem» o la ubicua «Stand by me», van a entrar en tu vida para no salir jamás de ella.

¡Ah!, el catálogo también ofrece referencias de otras editoras (Relic, Collectables, Capitol-Emi, Sundazed), y una interesantísima sección de libros («I Am The Blues», la reveladora autobiografía de Willie Dixon; la última edición del «Look! Listen! Vibrate! Smile!» de Domenic Priore; «Good Rockin' Tonight», la obra de Colin Escott y Martin Hawkins sobre Sun Records).

Desde el pasado mayo su servicio de venta por correo dispone de una nueva dirección: Rhino Records-Mail Order Dept. 15B-7930 Alabama Avenue, Canoga Park, CA. 91034, USA. ■ PAU VIDAL PEREZ



«Million miles away», «Journey to the center of the mind» y la música de un spot televisivo de Taco Bell. Lo dicho, calientes como el desierto. ■ FRED MILLS

THE PASTELS «TRUCKLOAD OF TROUBLE»

Paperhouse-Caroline

Momentos de recapitulación. El abrevadero inedependiente reivindica su propio pasado maldito, los últimos de la fila se toman su revancha. Por ejemplo, The Pastels, banda meliflua con irregular trayecto, interesantes y prometedores a pesar de todo. Mientras seguimos esperando a que hagan su álbum definitivo, nos ofrecen este recopilatorio con algunas de sus mejores canciones (en estado original o retocadas a última hora). A ello le suman alún corte inédito, caras B a porrillo y les sale toda una antología, con accidentes inesperados (la conexión invisible del anorak pop late con fuerza: Pastels/BMX Bandits/Daniel Johnston/Jad Fair) y kilos de inocencia electrificada. ■ PERE SANDOVAL

VV.AA. «1000 VOLTS OF STAX»

Stax Nuevos Medios

Esta recopilación muestra parte de las 110 horas de música inédita que aparecieron en los archivos de Fantasy, a la sazón la propietaria del catálogo Stax. Siempre en nuestra memoria estarán Otis Redding (haciendo suyo «Cupid» de Cooke), Albert King (funk poderoso para «Don't you lie to me»), la imponente voz del soulman William Bell, la coña de Rufus Thomas («Walking the dog»), su acaramelada hija Carla («Run around»), además del esforzado Eddie Floyd con «Knock on wood» en directo. Ellos hacen sombra a Bobby Marchan (pop de consumo), Ruby Johnson (blues), Mable John (funk), The Mad Lads (pop), The Astors (pos duduá). Se completa el disco con instrumentales de Booker T. & The MGs (avasallador «Hide away» de Freddy King), Mar-Keys y el ácido Floyd Newman. ■ OSCAR CUBILLO

SANCHIS & JOCANO «A LA CLANDESTINIDAD»

Zarata

Ahora sí que por fin el duo donostiarra se merece unas líneas ruteras. Porque tras tantos años (6) han elaborado su disco más presentable. Y lo de siempre: no cuajan del todo en Euskadi porque son cantautores, pero bohemios de actitud rockera, diálogos de tasca con multitud de canciones en su cosecha y una extraña relación con el sitio en que les ha tocado vivir. Y el resto del estado no ha tenido oportunidad de conocerles por esa siempre insuficiente distribución que caracteriza a muchos sellos vascos.

Aparte de un bolero y de una rumbita, el disco transcurre (al igual que los anteriores pero con mejor producción) bañado en unos textos claramente marcados por los viejos folk singers americanos. Letras para disfrutar en canciones cantadas a estrofa compartida entre Santi (Sanchis) y Juancar (Jocano). Frases con enjundia sin desperdicio en, por ejemplo, un country rock que podría ser perfecto hit para ex-progres («Un tiro a la primavera»); o el estribillo del año en «El Cielo no existe», que dice: «Cuando no quedan más dioses que los que hacen ritmanblús/te darás cuenta de que el cielo no existe». Alta puntuación también para «Cerrando el siglo» y para «Hay algo que me atrae del alcohol», aunque esta y «La balada de la humedad» adolecen de un excesivo tributo a los tres acordes de «Knocking at heaven's door», y es que la banda hay momentos en que podría ser un pelín menos light. Yo creo que Sanchis y Jocano aún no descartan el poder acceder a un pellizco de triunfo, de ahí que potencien el ramalazo sabiniano (de Joaquín) del que nunca renegaron. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

THE BEVIS FROND «A GATHERING OF...»

Reckless

«LONDON STONE»

Woronzow

THE FRED BISON FIVE «BEATROOTS»

Woronzow

Ya han pasado siete años desde que Nick Saloman debutó con «Miasma» a la vez que fundaba su propio sello discográfico Woronzow Records. Durante el año pasado, publicó «A Gathering Of Fronds», CD recopilatorio de temas ya aparecidos. Lo más relevante es que puedes encontrar los dos temas que aparecieron en la ya inencontrable recopilación «Woronzoid» («Visions throught dilated eyes», una salvajada acid-punk, y «Hillwiew», siete minutos repletos de órgano y voces mareantes). Si eres fan de los Frond no lo dejes escapar.

«London Stone» es el último álbum hasta la fecha de Bevis Frond. Ha sido grabado en estudio (o sea, que no esperes encontrar el típico sonido casero) y con el batería Martin Crowley. Quizás sea el disco más asequible de los Frond, pero siguen habiendo grandes canciones, como la que abre la cara A, «Coming round», que fulmina a Dinosaur Jr y Teenage Fanclub. «Lord of Nothing» es una delicada pieza arropada con violines, y «On a liquid wheel» trae aromas folk-rock y cierto toque a lo Love. En el resto del disco encontrarás temas muy en la línea de los últimos trabajos de Bevis, o sea, fuzz, wha-wha y buenas melodías.

«Beatroots», por último, es el primer trabajo de Fred Bison Five. ¿Y quien mierda son estos tíos?, te preguntarás. Pues bien, el único responsable vuelve a ser Nick Saloman. Aunque en la portada y contraportada te hacen creer que el grupo lo forman realmente cuatro personas -incluso aparecen fotos-, en realidad es casi seguro que Nick es el que canta, compone, toca todos los instrumentos y lo graba todo en su estudio casero, en glorioso y crudo sonido mono. El disco es una especie de homenaje al garage-punk, pero cosas como «Psychedelic garden 1&2» (auténtica psicodelicia) o la preciosa «Here to cry», que acaba con un salvaje solo, son puro Bevis Frond. Espero que Saloman, que este año ha cumplido 40 tacos, siga sorprendiéndonos mucho tiempo más. ■ ALEX CARRETERO

BARRENCE WHITFIELD & TOM RUSSELL «HILLBILLY VOODOO»

East Side Digital

En el rincón de la derecha: Whitfield, el de Boston, legendario aullador del R&B/punk, sin los Savages, apurando su garganta hasta la desgañitación. En el izquierdo: Tom Russell, de Florida, todo un heroe del folk-country, plantando dura pelea con su prodigiosa técnica a la slide. «Hillbilly Voodo» es magia pura, una poderosa sarta de canciones, de las que te atacan sin previo aviso al centro del corazón, como cuando escuchas una balada de George Jones y sabes sin que te lo diga nadie que su inspiración procede de alguna borrachera de la que se arrepiente cantando. «I just want to see you» de Lucinda Williams es tan rica en emociones que te eriza el vello, mientras Whitfield suplica desde el fondo de su corazón, intentando arrancarse las palabras a gritos. A eso le llamo yo soul. El «Ice water» de Lightnin´ Hopkins, que cuenta con la participación de Peter Case, es un aterrador recorrido por un infierno mental en el que Whitfield boquea en busca de aliento mientras las slides puntean un imaparable 50s shuffle. En todo momento la producción de Russell impone un tono

AVALANCHA AFROAMERICANA

● **BUDDY GUY & JUNIOR WELLS: «PLAY THE BLUES»** (Atco-WEA). Originalmente editado en agosto del 72 -ver artículo en pag. 34-, ahora reeditado en CD. Grabaron este LP clásico con colaboradores de lujo: Eric Clapton (muy comedido, tan solo con la acústica y el bottleneck) y los saltarines teclados del pantanoso Dr. John. Versiones de Sonny Boy Williamson, Willie Mabon, y un medley estructurado a partir de Robert Johnson. El inquieto Guy, lógicamente, encabeza las innovaciones con soul a lo Otis Redding o un «T-Bone shuffle» anárquico, a su aire. Tampoco dudan al unir fuerzas y firmar trepidantes clásicos de funk-blues como «Messin' with the kid»). El álbum se completó con un par de temas registrados en Boston con la J. Geils Band al completo.

● **ALBERT KING: «THE BLUES DON'T CHANGE»** (Stax-Fantasy). Más material inédito de Stax. Estas grabaciones del período 73-74) fueron supuestamente editadas por Fantasy bajo el título «The Pinch». A guardar entre su «I Wanna Get Funky» y «Albert» (Tomato). Se mantiene el añorado sonido Stax, pero se potencia la orientación funk-a-lo-Miami Sound, con vistas comerciales. Mucho material compuesto por Mack Rice: la ya sobada «Firing line», un excelente ejercicio de guitarra solista («Nice to be nice») o el personal soul-llues que titula el CD. Funk-blues y machadas afroamericanas («King of kings»). Intuitivamente, se demuestra que el sucesor sureño al sonido Stax fue el gestado en los estudios Hi; ahí está la versión de «I can't stand the rain» de Ann Peebles para confirmarlo.

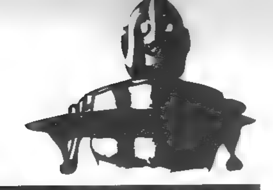
● **LUTHER ALLISON: «HAND ME DOWN MY MOONSHINE»** (In-Akustik). Tras excesos decibélicos e intoxicaciones rockistas, Luther Allison se marca su «Unplugged» particular. Eso sí, modestamente. No hay cámaras de la MTV enfrente suyo, sino las cuatro paredes peladas del estudio (qué además es indie, alemán, y con distribución limitada). Es una sesión acústica nada sosa, y variada. Tradición del Mississippi («Good morning love», «You're one»), llegando incluso a reencarnarse en un Robert Johnson apócrifo («Stay with me»). Texas swing («She's fine») y homenajes al maestro Lightnin' Hopkins («Lightnin' bolt»). Arranques rockabilly de ecos Sun («One more»), y clasicismo a duo, armónica incluida, excavando las raices más profundas en la magnífica «Meet me in my own hometown». Ya quisieran Clapton, Stewart, Young y cía haber firmado este espléndido monumento a la historia del Blues Profundo.

● **JIMMY DAWKINS: «FEEL THE BLUES»** (JSP-Cambayá). El sello británico JSP (distribuido recientemente en España por los malagueños Cambayá), significó en los 80 lo que el sueco Sonet o el francés Black&Blue en la anterior década: el refugio digno de los viejos bluesmen expatriados. Es el caso de nuestro hombre, Jimmy 'Dedos Rápidos' Dawkins. El esquivo discípulo de Otis Rush se nos descuelga con un soberbio CD de blues contemporáneo (originalmente del 85). Absorbe el funk con la maestría de un Albert Collins y es capaz de llegarte muy dentro en los blues lentos; como antaño, en sus grabaciones clásicas para Delmark. La calidad de grabación de estos seis temas es exquisita: le acompaña su banda de siempre y el minutaje de cada tema permite al líder explayarse en ramificaciones funkys, trallazos puretones o elegantes punteos. Otro más a añadir en la lista de esenciales a reedescubrir.

● **MAGIC SLIM&THE TEARDROPS: «GRAVEL ROAD»** (Blind Pig). Fornido veterano del Chicago Blues con dieciseis LPs y más de treinta años en el oficio, Slim se acompaña de Los Lagrimones (formación de carácter familiar). Su sonido es clásico, profundo; hard-blues de raigambre y arcaicos ecos del Delta. Su voz oscila entre un Jimmy Reed y un Muddy Waters, y como guitarrista es discípulo apasionado del viejo Hound Dog Taylor. Resultado: un clasicismo rancio, de casta. Un bluesman como los de antaño. Esta vez nos ofrece versiones de los Reyes (Albert, B.B. y Freddie), un Diddley-beat asimilado a la tradición («Before you accuse me»), lentos académicos («Please, don't waste my time») y algunos shuffles dinámicos. Más un «Hard to handle» minucioso y el soul-blues épico de «Prisoner of love» (Percy Mayfield). Ejemplar. ■ PACO CASADO

● **B.B. KING: «MIDNIGHT BELIEVER»** (ABC-MCA). Corría 1978 y B.B. comenzaba a sofisticar su sonido con teclas y batería en primer plano, marcando ritmos sesgados, y en este álbum acompañado por los coros lujosos de los Crusaders. No se trata de la producción que le desvirtuó durante los 80, con sintetizadores artificiales que te echaban para atrás antes de la llegada del punteo de Lucille. El repertorio incluye soul urbanita para profesionales negros, baladas aterciopeladas («Hold on...»), vaciles bailongos («Never make a move too soon»), sonido Nueva Orleans de apostura naif, y la languidez del Delta hecha esquelético blues moderno («When it all comes down»), todas canciones con regusto funk.

● **VV.AA.: «ALL THAT BLUES»** (Nuevos Medios). Sonido impecable, instrumentación parca y sentimiento rancio son características comunes en este sampler de la interesantísima serie Original Blues Classics. Captura swing derrengado (King Curtis, Lonnie Johnson y Willie Dixon), mucho sabor Nueva Orleans (Odetta, Alberta Hunter, Billie & Dede Pierce y una balada del insigne Jimmy Witherspoon), pianos solitarios (Memphis Slim) y acústicas del Delta (Fred McDowell, Big Joe Williams), arquetipos de los soberanos (Otis Spann, Sonny Terry), country (Pink Anderson, Jesse Fuller y un ronco sermón del Reverendo Gary Davis) y tres cortes que reflejan a la perfección la maestría del Lightnin' Hopkins. Una exigua representación de 50 álbumes de figuras históricas. ■ OSCAR CUBILLO



lógico y acertado: el ritmo reggae de «The definition of a fool» se acopla sin problemas al crujido trotón de «What is the color of the soul of a man», que a su vez complementa los rasgos soul-gospel de «Mississippi you're on my mind». Y así sucesivamente. Las composiciones de Russell se alternan graciosamente con covers de Dylan, Van Morrison, Jesse Winchester y otros que Whitfield maneja con cuidadoso cariño. Está pasando desapercibido, pero se trata de una gozada de album (East Side Digital, 530 North Third St., Minneapolis, MN 55401). ■ FRED MILLS

RAY CHARLES «LIVE»

Atlantic WEA

El caso de Don Ray corre parejo al de James Brown. Ambos son leyendas vivientes del soul, ambos siguen firmando trabajos, rutinarios y prescindibles, aun hoy en día. En este CD reciclado se reunen sus lives clásicos para la Atlantic a finales de los 50, cuando el término soul no había sido acuñado, al menos comercialmente. El primero de ellos, «Ray Charles At Newport» fue registrado durante una actuación en dicho festival jazz (julio del 58). Toda una orquesta lujosa respalda al genio. Comienza con instrumentales be-bop vertiginosos, orquestaciones swing y pasajes de R&B apaisado siempre dominado por los saxos. A partir del quinto tema («Right time»), hay blues soberano («A fool for you») y rock&roll racial: bruto («I got a woman) y sinuoso («Talkin' about you»). Se termina la sesión como se empezó, con un par de instrumentales. «In Person», más clásico si cabe, se registró ante paladares menos exquisitos y académicos. En el viejo Sur, Atlanta, en mayo del 59. De buenas a primeras, un «Right time» con más furia escénica si cabe. Y es que, ante los hermanos negros paisanos, se exige visceralidad racial y mucho ritmo para mover el esqueleto. Se profundiza en la vertiente instrumental («Frenesi», «The spirit feel»), y se ofrece soul music sin concesiones («Tell the truth») y R&R imprescindible (la mejor versión de «What'd I say» que he escuchado nunca). ■ PACO CASADO

DEICIDAS «EPISTOLAS»

SOLOMONES «¡HEY, VEN!»

JCK

Deicidas han experimentado una asombrosa evolución -casi una metamorfosis total- durante su largo silencio discográfico de cuatro años (en los que se han sucedido los abandonos y los cambios de personal, permaneciendo al frente de la banda el carismático vocalista Zapico y el guitarrista y compositor J.L. Pajares), desde el garage-punk socarrón y saludablemente cafre de antaño hasta el rock inteligente y, en cierta medida, sofisticado con que nos sorprenden en su nuevo trabajo.

La primera impresión es que el único nexo de unión entre ambas etapas discográficas es la inconfundible voz -desgarrada y cazallera como pocas- de Zapico, que ahora sirve de contrapunto a unos arreglos limpios y brillantes, en los que intervienen -para escándalo de puristas- instrumentos como flauta, trompeta o teclados programados. Ajenos a las modas que vienen y van, han facturado un disco atípico y sumamente personal, en el que los tiempos medios de estribillo irresistible (ese «Bendito bar» de reminiscencias Creedence) se alternan con el funky más vigoroso (la formidable «Insatisfacción»), y el rock de escuela stoniana («Sara») brilla a la misma altura que el pop áspero de cuidada melodía («Ahora que veo salir el sol»).

Por su parte, Solomones son un nuevo grupo que añadir a la emergente escena del soul nacional. Su álbum de presentación está formado íntegramente por material propio cantado en castellano, en el que predomina obviamente la música con alma (no en vano tomaron su nombre del gran Solomon Burke), pero también hay excelentes muestras de funky exuberante («Soy un negro blanco», «Tormenta funky»), una encomiable incursión en la balada-soul («Mi estrella soñada») y un modélico instrumental de corte jazzístico («Sensation in blue»). Su cantante posee una voz ideal para el género, y el nivel medio del disco es admirable para ser el debut de una banda cuyo promedio de edad está en torno a los veinte años. ■ JOSE LUIS FUENTES

THE SMUGGLERS «IN THE HALL OF FAME»

THE PICKETTS «PAPER DOLL»

Popllama

Te equivocas de plano si crees que Kurt Bloch -¡este hombre está en todas partes!- es el único miembro de la mafia Young Fresh Fellows que domina el ubicuo arte del pluriempleo. Jimmy Sangster, bajista del combo más chiripitifláutico de Seattle, aparece en calidad de rítmica y co-productor del sorprendente primer álbum de los Picketts. Para que todo quede en casa, los vínculos familiares se refuerzan con la presencia de Christy McWilson, señora de Scott McCaughey. Ella y el guitarrista Leroy Sleep, fundador de The Alligators y Power Mowers, dos grupos locales de rock and roots ya desaparecidos, parecen mismamente la reencarnación de Emmylou Harris y Gram Parsons. Si, señores, sus dramáticos duetos vocales, la elegancia y sobriedad con que desembozan las arterias del country-rock y la lubricada, palpitante calidad de unas canciones que derretirían el corazón de Nashville si esta meca del pasteleo lo tuviera, hacen de «Paperdoll» un disco obligatorio para todos los que tiemblan de placer al escuchar «GP» o «Grievous Angel». Lo mejor es que imprimen sello propio a lo que otros habrían convertido en pálido facsimil; aquí la emoción tiene relieve, se palpa y se saborea. Encima, sus incursiones en otras disciplinas (rockabilly, pop lunar a lo Chris Isaak y unos jolgorios de garage-rock que delatan el parentesco con los Fellows) están para no dejar ni las migas. Otros que se encuentran bajo el manto protector de YFF, con quienes comparten ideología y credo musical, son los Smugglers, una simpática y heterodoxa banda de bergantes canadienses (ver Ruta 85) con un mini-lp editado en nuestro país por cortesía de Radiation. «In The Hall Of Fame» es una sustanciosa recopilación compuesta con extractos del 10" «At Marineland» (91) y del LP «Atlanta Whiskey Flats» (92), más ocho temas nuevos y dos antigualla inéditas. Casi una hora de efervescente, promiscua catársis celebratoria de rock-garage-surf-pop-punk-and-roll que incluye versiones de postín (Billy Childish, Muddy Waters, Leiber & Stoller) y una joie de vivre capaz de armonizar lo caústico con lo salvaje y la juerga con la melancolia. Para gozar como un cerdo en una pocilga. ■ JAIME GONZALO

SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA

La mejor manera de empezar es yendo directos al grano. ● Desvirgheitors llevan siete años en la brecha, y después de numerosos cambios de formación, se estrenan en vinilo con un álbum de igual título (Fobia, Apdo. 46443, 28080 Madrid), que por el módico precio de 800 ptas. pone a tu alcance hardcore denso y agresivo, cantado en castellano y gallego, sespídico o trash según convenga a la ocasión (puedes contactar con ellos en c/Atalaya 46, 326203 Vigo). Igual de veteranos pero con un pasado de más nombre son los componentes de **● Bizkar Hezurra**: después de pasar por formaciones como Cicatriz, M'ak o Korroskada, se presentan ahora con «Informazio Pozoindua» (Iz Disketxea), música de bases calientes y guitarras duras, ideal para agitar la melena heavy mientras bailas funky de acentos psicodélicos. Psamos ahora a un trabajo fino: el segundo disco de **● Pizarro**, «Lencería Intima Para Gorilas» (Big Bang), está arropado por la Blues Band de Granada, y contiene malabarismos pirotécnicos a las seis cuerdas, un virtuosismo técnico que algunos consideramos estéril pero que puede servir para aspirantes a rey del hacha. No menos técnicamente pulido es el trabajo debut de **● Los Delgados**, trío de voz, guitarra y teclas que se acercaron a Alemania para grabar «Essen» (Floc), según ellos power-dance-pop-rock, y según yo una sobreproducción de claros instintos comerciales, melodías pegadizas adornadas con modernos efectos de estudio listas para entrar en el reino del AOR. Y si empezábamos poniendo la directa, acabaremos con un par píldoras de energía. Los bilbainos **● Los Rotos** -no confundir con sus homónimos catalanes- presentan «Brindando» (DDT Banaketak), una maqueta que podría pasar por disco acabado, llena de rock'n'roll blusero a lo Dr. Feelgood, pub-rock bolingón machacado y resoplando como una apisonadora (incluyen una bonita versión de CCR). Merecedores de estrenarse a lo grande son **● La Negra**, formación barcelonesa de blues que se ha currado multitud de escenarios antes de ofrecernos «Tengo La Negra» (Urantia), pasional galería de retratos urbanos expuesto en forma de R&B, funky o swing, siempre con sonido competitivo y resultados agradables, calidez ortodoxa que estallará con más propiedad sobre unas tablas. ■ JOE BONIATO

ISRAELVIS «WE ONLY LIVE TWICE»

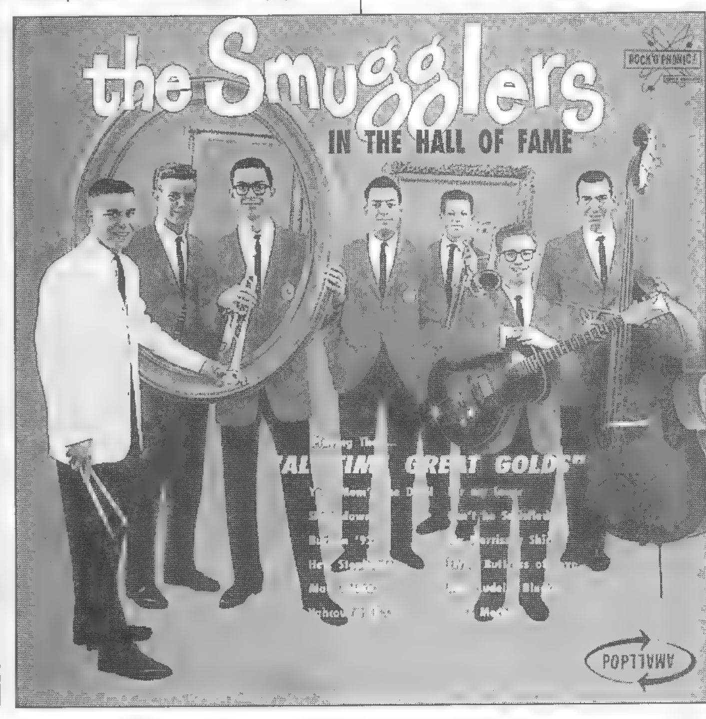
DDR Records-BOA

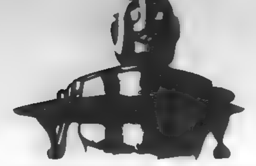
Israelvis no tienen nada que ver con El Vez, ni con Superelvis, ni siquiera con Elvis. Israelvis no son judíos; no creo que hayan estado jamás en Jerusalén. Israelvis son un trío noruego (bajo, batería, guitarra), habituales también del circuito indie alemán. Su historia arranca en enero de 1988, habiendo publicado hasta la fecha DOS álbumes aparte de este último al que aquí hacemos referencia. Pero, sin duda, estarás preguntándote qué demonios es lo que Israelvis ofrecen... La respuesta es sencilla: trash-pop-metal brillantemente construido; un empeño tenaz en aplicar nuevos tratamientos a ese ente al que llamamos simplemente hardcore. Israelvis superan parte de los hormigonados moldes del género para atreverse a inyectar en sus entrañas originales arreglos y complejos desarrollos instrumentales; elementos que enriquecen el infierno avasallador levantado por la sección rítmica y las guitarras de Viggo Mastad. El resultado es una extraña forma de apocalipsis pop. Por cierto... ¿sabes que también se atreven con una versión de Abba? ■ JAVIER S. PIÑANGO

GIGOLO AUNTS «FULL ON BLOOM»

Fire-Caroline España

No es este el elepé de Gigolo Aunts que estabas esperando, pero tampoco importa, gratificará a aquellos que han conocido la fragancia melódica del pop de los Aunts pero





no han podido perseguirles a lo largo de sus aventuras a 45 rpm. Y es que este mini arregla la cuestión poniendo juntitas seis canciones de indiscutible savoir faire. Además del detalle de versionear a los BMX Bandits -con la que debe ser su única canción seria, «Serious drugs»-, GA sientan las bases de cómo triunfar haciendo pop sin prescindir de la saña del rock. Juegos de voces perfectos, coros celestiales, ritmo emocionado: pura maestría. No hace falta decir más. ■ PERE SANDOVAL

AL GREEN
«LET'S STAY TOGETHER»

Hi-Motown

Aquí llega su tercer LP, del 72, su disco más clásico, platino en los charts R&B y las listas pop europeas: en económico formato CD. Desde la portada, un risueño Green presumiendo de flamante cazadora nueva y con cara de poker. Sus cuatro ases: una aterciopelada voz de crianza blues y registros gospel. Una base rítmica rotunda, eficaz y cruda. Unos arreglos elegantes, sinuosos: secciones de cuerda y viento, armonías corales femeninas. Y la ejemplar producción del experimentado artífice del sonido Hi, Willie Mitchell. Todo eso conjuntado dió fruto a obras maestras del soul sureño como esta. Del clásico inmortal «Let's stay together», a piezas rítmicas de lubricidad exultante como «So you're leaving me». Versionea a maestros de la Stax («I've never found a girl», Eddie Floyd) y conmueven sus introspecciones románticas clásicas («How can you mend a broken heart»). Así, con el mismo nivel de calidad los nueve temas. Por cierto, Demon Records, la distribuidora británica del catalogo Hi, ha contratacado con sendos CDs dobles: «Green Is Blues/Gets Next To You» (69-71), «I'm Still In Love/Call me» (73-74), «Living For You/Explores Your Mind» (74), y «Green Is Love/Full On Fire» (75-76). Todo un festín. ■ PACO CASADO

CHRIS CACAVAS
«SIX STRING SYMPHONY»

Return To Sender

Una edición limitada del ex-Green On Red que amplia felizmente lo expuesto por Junkyard Love el pasado año en «Good Times». Muchos de los temas pertenecen a Cacavas en solitario, siendo los más destacables una toma en directo de «Driving misery», con nuevos arreglos de guitarra de 12 cuerdas, y un «Jukebox lullabye», interpretado sólo con piano y voz, que recuerda al Neil Young de «After The Goldrush». En un par de cortes atrapados durante un concierto en San Francisco, es acompañado por John Wesley Harding -ese duo de acústicas en «Zero degree of faith»-, el contrabajista Eric Keedy y el armonicista Jimmy Sweetwater. Este CD evidencia que su talento como letrista sigue creciendo. Unas veces es un «santo que no puede equivocarse»; otras, «predica a los conversos»; casi siempre cree en la redención personal a través de la honestidad consigo mismo y el entorno que le rodea. ■ FRED MILLS

BUFFALO TOM
«BIG RED LETTER DAY»

B. Banquet-Caroline España

Buffalo Tom pertenecen a esa casta de bandas de rock americanas de pasado inquieto y presente purificador. Como Lemonheads o Dinosaur Jr, Buffalo Tom han ido modelando su estilo sin prisas, claramente, sin engañar a nadie. El objetivo: hacer rock, simple, llano, real. Comercialmente, a todos ellos les ha salido bien la jugada; artísticamente tampoco se les puede reprochar que prescindan de conceptos como el art rock, la biblia del buen grupo underground o el radicalismo punkarra para hacer lo que hacen. Máxime si lo hacen tan bien como los Tom. Si «Let Me Come Over» les consagró como grupo ya hecho, «Big Red Letter Day» supone la mayoría de edad absoluta del trio bostoniano.

Una de las cualidades esenciales del combo es que llevan toda su carga emocional (guiada por la voz de Bill Janowitz) tan a flor de piel. Otra es que suenan como esas bandas de rock de toda la vida, auténticas, atemporales, personales. Deja a un lado las malditas influencias (aquí están todas tan bien asimiladas como una cabra descansando en el aparato digestivo de una boa), céntrate en la energía de esas canciones, producidas por la astuta mano de los Robb Bros (cómplices en el éxito de «It's A Shame About Ray» de Lemonheads).

Rock con mayúsculas el que nos ofrecen Buffalo Tom; sin conservantes, ni colorantes, lo que hace de este disco el típico elepé que, a pesar de ser susceptible de vivir machacado en el plato, sobrevivirá en tu discoteca incluso a las peores crisis, por los siglos de los siglos. ■ PERE SANDOVAL

DIEZ AÑOS PARA RECORDAR

1. «1919» - MOTORHEAD
2. «POINT CONCEPTION 63» - SURF PUNKS
3. «1965 AGAIN» - BARRACUDAS
4. «1967» - ADRIAN BELEW
5. «1969» - THE STOOGES
6. «1984» - DAVID BOWIE
7. «1984» - VAN HALEN
8. «UTOPIA 1984» - HAWKIND
9. «1999» - CARTER
10. «IN THE YEAR 2525» - ZAGER&EVANS

Enumerados por George Orwell. Barcelona

(¿Quién sabe dónde estarán Prince y su «1999»? Como cambia de nombre como quien cambia de bragas, no hay forma de localizarlo, tú)

CHRIS WILSON & THE SNEETCHES
«IDEM»

Marilyn

Después del modesto, pero esperanzador, reencuentro con Chris Wilson que en 1991 ilustró «Random Centuries», un álbum acústico improvisado con cuatro reales, uno esperaba frutos más jugosos de su anunciada colaboración con los Sneetches. O el presupuesto ha vuelto a escasear o la inspiración ha sido avara, de lo contrario no se explica que el ex Flamin´ Groovies únicamente haya sido capaz de recolectar cuatro temas de estudio y tres redundantes tomas en directo. Dudo que alguien protestase de haberse omitido estas últimas -anoréxicas versiones de Groovies vestidas con pobre sonido-, ya que ni siquiera la presencia de Roy Loney en ese chapucero «Slow death» consigue disipar el olor a chamusquina desprendido por dichos rellenos. Lo correcto habría sido esperar a disponer de más material, o en su defecto realizar un EP, a ser posible con una portada menos espantosa, donde poder apreciar sin lastres superfluos lo que Wilson ofrece de su propia cosecha. No es mucho -debe descontarse ese logrado cover de los Byrds-, aunque sí lo suficiente para certificar que su pericia como artesano del beat-pop atemporal sigue en forma. «If wishes were horses» y «He who waits» son enérgicas, luminosas reminiscencias de la etapa Sire de los FG; «Never love again» una serena balada de tilde liverpooliana que arde como una vela en la penumbra. Tópicos del desamor ensalzados por cantarinas guitarras de doce cuerdas y el eficiente, cálido soporte instrumental de la banda de San Francisco. Confío en que el album de The Derelicts -el grupo que ha formado junto a otros tres ex Groovies- sea más generoso, ya que esto a duras penas alcanza el (en su caso bonito) valor de lo anecdótico. ■ JAIME GONZALO



TEXAS INSTRUMENTS
«MAGNETIC HOME»
«SUN TUNNELS»

Doctor Dream

Son la clase de grupo que los listos de turno reivindicarán ufanos dentro de más o menos unos diez años. Sin duda encubren en su modestia, su honestidad, el secreto mejor guardado de la escena alternativa tejana. Texas Instruments representan un ente perdido en su propia e inimitable realidad: guitarras que evitan la obviedad a base de una sofisticada urgencia, canciones que te empapan de introversión, calidez, rabia y una sobrellevada fatiga vital. David Woody (voz, guitarra), Ron Marks (bajo), Steve Chapman (batería), más el recién reclutado Clay Daniel (guitarra), proyectan la suerte de música -densa, elusiva, animosa- que cauteriza en cicatrices imborrables.

«Magnetic Home» supone el último hito en una trayectoria iniciada hace ya diez años y que, desde entonces, solo ha producido cuatro elepés. En este caso, el tiempo perdido ha jugado a su favor, pues, como demuestran los once temas aquí incluidos, las virtudes musicales de Texas Instruments van en aumento, aferrándose a su propia dinámica a medida que pasan los años. Desplegando una excitada energía, transforman cosas como «Hittin' it hard», «A generation beat away», «The gift of age» o «Armagideon's child», en contagiosos espejismos de folk-rock psicótico, visiones transmutadas al sonido de un cuarteto que camufla exquisitas influencias bajo una gruesa capa de carisma.

«Sun Tunnels» es su álbum de 1988, reeditado en CD por primera vez. De sonoridad más primaria, incluye, además de un puñado de originales cortantes e inspirados, versiones de Bob Dylan («You ain't going nowhere») y Mike Watt («Life is a rehearsal»), ilustrando por donde van los tiros. La lógica transgredida de Television, la disfrazada musicalidad de Minutemen, el nerviosismo de Feelies, la dejadez emocional de Replacements, confluyendo en un nombre que estará en boca de todos... aproximadamente hacia el año 2.003.

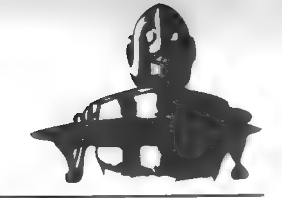
Contacto: Doctor Dream, 841 W. Collins, Orange, CA 92667, USA. T: (714) 997.93.87.

■ IGNACIO JULIA

DIE HAUT
«SWEAT»

EFA-Running Circle

Celebraron su aniversario con un disco («Head On») repleto de amigos invitados que se ocupaban de lo único que los miembros de Die Haut no hacen: cantar. Poco después, para celebrar la aparición del disco, dieron algunos conciertos en Berlin en los que la lluvia de estrellas -aunque no tan intensa como en el estudio, por razones evidentes- era para disfrutar de lo lindo. Finalmente, para celebrar el acontecimiento que supusieron aquellos bolos, y como no todos podemos ir a Berlin cuanto toca Die



Haut, los chicos nos regalan este live en el que no falta de nada. Tras una corrosiva versión de «Psycho» -tema inspirado en el tema del filme homónimo-, sale Nick Cave y se canta un tremendo «Truck love». Cave presta su garganta también en temas como «Pleasure is the boss» y «Sad dark eyes». En otros cortes, los Haut muestran al respetable que, al fin y al cabo, ellos son un combo instrumental, y como tal actuan. Arrasan con «SHC», «Victory» y otros temas que deberían ser éxitos en las habitaciones de cualquier amante del rock intenso. Entre medio, Lydia Lunch, Kid Congo Powers, el Neubauten Alex Hacke (pero nos quedamos sin escuchar la contribución de Anita Lane). El festejo se cierra con ese «Johnny Guitar» que tanto le gusta a Blixa Bargeld y que, como ya hiciera en «Die Hard», canta él. ¿Puede saberse qué harán ahora para celebrar «Sweat»? ■ RAFA CERVERA

VV.AA.
«TEEN TRASH»

Music Maniac

El lema de esta nueva serie puesta en circulación por el sello alemán, abanderado de la garage-music, no deja lugar a dudas: «rock'n'roll primitivo hecho por jóvenes de hoy». Así que olvídate de polvorientas exhumaciones y atiende a lo que se está haciendo ahora mismo en los garages de este planeta. Para empezar, una recuperación de justicia, porque los marselleses Cryptones dejaron de existir el año pasado, dejando tras de sí un par de años de excelente labor, prácticamente recogida en su integridad en este disco: la cara A reune sus grabaciones en estudio (certeros como el rayo, punk-garage de energía nada gratuita) y la B las tomas en directo (un salvajismo estupendamente articulado que se abre y cierra con sendas y brutales versiones de «No fun» y «Have love will travel»). Si los Cryptones lo daban todo en cada una de sus notas, los Psychoviolets despliegan desde su Kansas natal un trabajado mosaico de sixties sound, que abarca desde psicodelia con aroma progresivo a climax sugerentemente lánguidos que, en el desarrollo de las guitarras, traen ecos de Feelies, pasando naturalmente por el agudo ataque garagero. Guardo un buen recuerdo de su primer álbum -bajo el nombre The Ultraviolets- y éste tampoco me ha decepcionado. ■ JOSE BOIX

SCOTT KEMPNER
«TENEMENT ANGELS»

Razor&Tie

Con los cinco sentidos y con todo el corazón, así ha sido elaborado este disco. Cualquier fan del rock made in USA opinaría de esta forma ante la evidencia de una pieza en la que se da cita personal tan maduro y cualificado como los mismísimos Skeletons al completo bajo la batuta de Scott Kempner, otro «próximo a la edad tardía» de lujo, ex Del Lords y ex Dictators. De hecho el disco podrían haberlo firmado Scott Kempner & The Skeletons y mejor le hubiera ido, porque lo que es aquí casi nos pasa desapercibido; ya se sabe que no grabando para los sellos independientes de moda, ninguna de las dos distribuidoras patrias se hará cargo del producto. Un producto manufacturado de pura sensibilidad rockera, un disco de los de antes, pleno de devoción a los valores más honestos. Kempner lo ha dado todo sintiéndose seguro en compañía de sus buenos amigos: píldoras de eterna juventud como «You move me» (la ideal simbiosis AC/DC-Beach Boys), la joya en bruto «I.C.U.» (repleta de riffs para toda la vida), tiempos medios añejos de amor sin fronteras, revisitación de los Del-Lords («Love among the ruins»), country rock de primera («Lonesome train»), una única versión («Romeo & Juliet», The Reflections, 64), tributo a Otis Redding con Booker T & The MGs... Puedes tomártelo como un disco de Scott Kempner o uno de los Skeletons, la química es de absoluto notable alto. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

LA VIDA DE BRIAN

No hay duda de ello, para los no iniciados el contenido del box set ● «Good Vibrations-Thirty Years Of The Beach Boys» (Capitol-import) va pronto a convertirse en su descubrimiento del año (o de la década); pero lo que es el cronista que firma las presentes líneas, rendido admirador de la intermitente obra de Brian Wilson, no puede dejar de sentir un ligero sabor a decepción tras haberlo escuchado repetidamente durante las últimas semanas. A priori todo parece prometedor: 5 CDs de larga duración (un poco más de una hora y cuarto cada uno) y una sexta unidad de 25 minutos como obsequio especial; casi 7 horas de música, un total de 141 temas y el anuncio de que entre los 46 cortes inéditos que contiene (maquetas, ensayos, versiones en directo, tomas alternativas, etc., de algunos de los grandes clásicos del grupo y concretamente 13 números de los que, legalmente por lo menos, no sabíamos nada) figuran más de 30 minutos de material de la era «Smile». Después uno se da cuenta de que en parte las cosas podían haberse hecho de otra manera, ya que la selección de títulos me parece en determinados casos razonablemente discutible y positivamente mejorable.

En lo referente a temas ya publicados se podría haber prescindido de, por ejemplo, «Shut down» o «San Miguel» y, en su lugar, haber escogido las superiores «Lonely sea» o «Let's go away for awhile». En lo que a inéditos respecta creo que no era necesario incluir meras anécdotas, como los ensayos de «Surfin'». Echo de menos en cambio la preciosa lectura que Brian hizo al piano de «Awake». La cuestión de los títulos de las sesiones de «Pet Sounds» y «Smile» que ven la luz aquí tiene que ser tratada independientemente. De los primeros no tengo nada que objetar (la toma alternativa de «God only knows» es una maravilla). pero en cuanto a los segundos, un total de 12 cortes, que en realidad son 9 ya que algunos se repiten en diferentes versiones, se trata de una cifra suficiente para que -sin necesidad de recurrir a piratas- el oyente pueda comprobar por si mismo que la naturaleza mítica de esas canciones responde a la realidad: vocalmente los Beach Boys nunca sonaron mejor que en las secciones de «Heroes and villains»; «Vegetables» podía haber sido el primer single del álbum, y un nuevo nº1 para el grupo tras «Good vibrations»; la demo de «Surf's up», cúspide creativa del tándem Wilson-Parks, sólo puede ser considerada «música contemporánea americana»; la versión original de «Wonderful» es una de las -¿5?, ¿10?- piezas más bonitas que Brian ha escrito y la de «Wind chimes» una muestra de lirismo pop única en su especie.

Para terminar, prescindiendo de los diversos peros que le he puesto, si tuviera que otorgar una puntuación a este box set yo le daría un notable alto. Claro que, como he dicho al principio, si todavía no conoces la mayor parte de su contenido tú le vas a poner un diez. ■ PAU VIDAL

FLAT DUO JETS
«SAFARI»

Norton

El area de Chapel Hill, Carolina del Norte, no solamente produce grupetes alternativos de esos que el amigo Thursty gusta de propagar a los cuatro vientos. También es el lugar de origen de los fab... fab... fabulosos Flat Duo Jets. Los hermanos Eric (batería) y Dex (voz, guitarra) Peterson fueron rebeldes rockabilly en una década, los años 80, dominada por la new-wave, el tecno-maquinillo, el nouveau-heavy y el blancuzco pederasta Michael Jackson. Y lo siguen siendo -aunque no luzcan tupé- caiga quien caiga. Aislados del mundo exterior, conservaron en estado de máxima pureza su pasión por Carl Perkins y Elvis, siempre con un toque de primario salvajismo. Esta recopilación de grabaciones en vivo, maquetas caseras, sesiones en estudio (todo del período 84-87), desvela la gran estela de influencias que les contemplan, yendo de las baladas cutronas y los instrumentales hot-rod al troglodismo canibal de un Hasel Adkins o la elegante arrogancia de un Eddie Cochran, todo ello en cuestión de segundos. Nada menos que 34 cortes contiene «Safari», treinta y cuatro poderosas razones para morder la curiosidad del rocker sibarita. Si buscabas el reverso oscuro de los Stray Cats, aquí lo tienes. Y si lo que pretendes es descubrir a los Collins Kids underground, hazte con esta caja de sorpresas y búscalos dentro. Cien por cien auténtico rock&roll. Sin refinar ni domesticar. Garantizado. ■ IGNACIO JULIA

URGE OVERKILL
«SATURATION»

DGC

No hagas caso de los que quieren anular a Urge Overkill llamándoles horteras, seguro que nunca disfrutaron a calzón quitado del «I want you to want me» de Cheap Trick. Urge Overkill son americanos hasta la médula -eso que quede claro de entrada-, pero es que además tienen fijación con la estética y la música de hace dos décadas, esos años 70 que tanto repelús producen a los más pudorosos, y que en lo referente ą este grupo de Chicago, se reaparecen por medio de unos modelazos que tiran'patrás, grandes dosis de Grand Funk, Cheap Trick y demás paradigmas del anti-cool.

«Saturation» puede hacerte pasar grandes momentos si te dejas de memeces y le das una oportunidad a Urge Overkill, un trío que a duras penas pasará a la historia del rock, y que a pesar de ello, crea canciones sin fecha de caducidad. La originalidad no es su fuerte, OK, pero estos tiparracos -está claro-hacen canciones con nervio, entre el artificio pop que les ha iluminado y el middle-of-the-road (o MOR si vas de fino) más repelente. La mezcla es sabrosa, te lo aseguro: ¿quieres probarla? ■ TERESA STERN

MANIC STREET PREACHERS
«GOLD AGAINST THE SOUL»

CBS-Sony

Los promocioneros dicen que aunan a Clash, Who y Queen (¿!!!?); pero algunos críticos dicen que son el peor grupo del mundo. Aunque la primera comparación es harto improbable (de parecerse a alguien, sería a los chicos de Freddy Mercury), vamos a dejarlo en que los Manic son una panda de fantasmones a los que en su segundo disco se les ve definitivamente el plumero. Previsibles nota a nota y con una imagen de perversos según el diseñador de moda, su pseudo hard gritón me hace preguntarme qué interés tiene dedicar tiempo a una banda cuya carrera está tan escrita de antemano. Empezaron su carrera envueltos en un concepto sospechosamente elaborado, y el presente paso hacia la fama no hace si no confirmar que quieren ser los Guns'n'Roses británicos. Espero que le saquen provecho a los discos de oro que les están esperando. Mientras tanto, pueden olvidarse de mí. ■ JOSE BOIX

SUPERCONDUCTOR
«HIT SONGS FOR GIRLS»

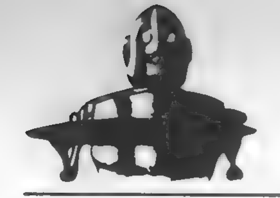
Boner-Caroline España

La última vez que leí la formación de Superconductor eran siete guitarristas -¡joder, el sueño húmedo de Glenn Branca!-, dos bajos y un batería que, encima, se hace llamar el Impacto (sic). Tal y como suenan en la cinta de avance de su álbum -sin créditos, sorry-, poco han debido cambiar. Vamos, que esta panda de gañanes hardcore-grunge sigue teniendo más guitarras que otra cosa. Así les salen las canciones, claro, jugosas como un solomillo. Lo raro es que Thurston Moore no haya dicho todavía nada sobre ellos, pues les gusta hacer monerías tipo Polvo y recuerdan a los primeros Dinosaur Jr. en la voz y la rabia con la que se aferran a los instrumentos. Nada tópicos, te lo aseguro. Superconductor, recomendados para eliminar resacas grunge y destrozar los nervios del presidente del club de fans de Red House Painters. ¡Oh! ■ RAFA CERVERA

DR. FEELGOOD
«THE FEELGOOD FACTOR»

Grand-Caroline España

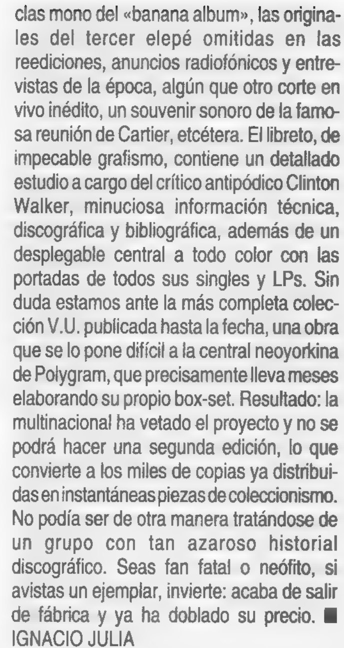
Los viejos Dr. Feelgood se resisten a oxidarse. Dios nos libre de que algo así les ocurra a estos incombustibles visitantes de pubs y tabernas, orgullosos de su testarudez, de nuevo dándole a los instrumentos. Empiezan con «The feelgood factor», dejándolo todo aclarado, por si acaso, y acto seguido se tiran de cabeza a una piscina de rhythm&blues con «Tanqueray» (¡menuda bolingona de ginebra!) . En ella se quedan un buen rato, disfrutando de sus efectos curativos con «Styrofoam» y su riff clasicote. Llega la hora del rock y lo despachan con un nervio que para sí quisieran muchos teenagers. «I'm in the mood for you» es ya uno de los temas imprescindibles del grupo. Feeling y chulería no les falta a los Feelgood (oye la evidencia en «Lying about the blues»). O sea que si te habías olvidado de ellos, purga escuchando mil y una veces este disco. ■ MANOLO TORRES



THE VELVET UNDERGROUND «WHAT GOES ON»

Raven

Una vez más, los estudiosos y los coleccionistas se han adelantado a los propietarios de unos derechos legítimos. Lo que significa que esta antología -tres CDs más libreto, todo en un plateado digipack formato libro- se ha realizado sin la participación directa del recién resucitado cuarteto. Desde Australia, Raven Records lleva ya quince años aprovechando la distancia para licenciar material apetitoso y publicarlo en colecciones tan acertadas en lo musical como documentadas en lo histórico. Ahora le ha tocado turno a V.U., para lo cual se solicitaron los correspondientes permisos a las sucursales australianas de Polygram y Warner Music, siendo esta la primera vez que aparecen juntas grabaciones de todos los sellos que acogieron a la banda. Los compiladores, dirigidos por el especialista Dominic Molumby, seleccionaron el material más raro y por lo tanto apetecible: las mez-



clas mono del «banana album», las originales del tercer elepé omitidas en las reediciones, anuncios radiofónicos y entrevistas de la época, algún que otro corte en vivo inédito, un souvenir sonoro de la famosa reunión de Cartier, etcétera. El libreto, de impecable grafismo, contiene un detallado estudio a cargo del crítico antipódico Clinton Walker, minuciosa información técnica, discográfica y bibliográfica, además de un desplegable central a todo color con las portadas de todos sus singles y LPs. Sin duda estamos ante la más completa colección V.U. publicada hasta la fecha, una obra que se lo pone difícil a la central neoyorkina de Polygram, que precisamente lleva meses elaborando su propio box-set. Resultado: la multinacional ha vetado el proyecto y no se podrá hacer una segunda edición, lo que convierte a los miles de copias ya distribuidas en instantáneas piezas de coleccionismo. No podía ser de otra manera tratándose de un grupo con tan azaroso historial discográfico. Seas fan fatal o neófito, si avistas un ejemplar, invierte: acaba de salir de fábrica y ya ha doblado su precio. ■ IGNACIO JULIA

COLD WATER FLAT «LISTEN»

Bittersweet

Si el rock de los 90 tiene una personalidad propia, es gracias a grupos como éste. La banda liderada por Paul Janovitz -hermano de Bill idem, a su vez líder de Buffalo Tom-, no sólo ayuda a definirlo, sino que además expande sus límites. Conservando fundamentalmente el formato de trío (aunque el mencionado Bill echa una mano en dos temas), descargan con precisión un rock'n'roll basado en el juego de guitarras envolventes y la voz desgarrada, y si una comparación puede servirte para situaciones, digamos que suenan como unos Sugar melancólicos o unos American Music Club enérgicos. Sin ser especialmente optimista, su música tiene cierta cualidad vivificante, una espiritualidad de elevación eléctrica que también les emparenta con los arrebatos guitarreros de intensidad emocional debidos a un Don Fleming. Pero que no te confundan tantas referencias: sus cortocircuitos de feed-back, sus telúricos instrumentales acústicos, su pasión expresado a borbotones, tienen personalidad propia. Son vitriólicos y furibundos, y al mismo tiempo exudan sinceridad melódica. Así que habrá que estar atentos a los pasos que den en el futuro. ■ JOSE BOIX

COSMIC PSYCHOS «PALOMINO PIZZA»

City Slang-Running Circle

Ya me perdonarán los psicocósmicos, pero oidas sus tres últimas entregas he llegado a la conclusión de que tocaron techo con el monumental «Go The Hack». Veamos, el «live» que le sucedió no valía un duro, y «Blokes You Can Trust», su primera producción americana, por mucho que Butch Vig cortase el bacalao en los controles, tampoco fue para tirar cohetes. De «Palomino Pizza», dice la inefable hoja promocional, «la banda considera que es su mejor trabajo hasta la fecha. Por primera vez han hecho demos de las canciones y las ha ensayado antes de entrar en el estudio. El resultado habla por sí mismo». Pues maldita la falta que les hacía tanto preparativo. Lo de «su mejor trabajo» habrá que dejarlo en un buen trabajo a secas, que lo sería de no haber antecedentes tan rotundos como los que hay. Y ya puestos a entrar en materia digamos que difícilmente se puede calificar de obra maestra a una pizza con siete ingredientes de los que cuatro son ajenos al grupo (versiones de Coloured Balls, Buffalo y The Aztecs, grupos australianos que en los 70 se subieron al carro del heavy progresivo, y una lectura de «Shove» que no le llega ni a la suela de los tacones a las L7). Los tres únicos originales que aporta «Palomino» son recios, pero derivativos, ejemplos del motor-punk bicilíndrico que los Psychos cultivan, nada que sobrepase la ponzoñosa envergadura alcanzada en sus primeros y añorados trabajos. Pero el principal problema radica en la producción de Mike Mariconda. Hueca, apelmazada, falta de densidad y, en definitiva, aquejada de aluminosis sónica, no hace sino debilitar la pegada de un grupo que está perdiendo el norte. Estos tres truhanes deberían replantearse su carrera y repescar el estilo que les hizo romper el molde. ■ JAIME GONZALO

LOBOS NEGROS «LA FUERZA DEL RITMO»

Psycho-Cocodrilo

Ya tenemos en nuestras garras el nuevo LP de los Lobos Negros. ¿Nuevo? Bueno, no tan nuevo si tenemos en cuenta que a última hora se frustraron los planes de Luís Martín y cia, que hubieron de conformarse con lanzar este recopilatorio de temas de su primerísima época, que en realidad estaba concebido como un complemento a sus nuevas grabaciones. El disco reune precisamente todas las virtudes y defectos propios de este tipo de artefactos. A saber: posibilidad de acceder a temas inéditos, descatalogados o prácticamente inencontrables por ser de edición limitada y que son una buena muestra del sonido del grupo de Talavera entre el 83 y el 87 básicamente, aunque el conjunto adolezca de un sonido muy desigual, eso sí, sacándole mucho jugo a estos viejos temas que nos remiten de lleno a las obsesiones clásicas del trio: instrumentales llenos de fuerza («Wipe Out») y muchas dosis de rockabilly salvaje («Obsesión en el muelle», «Gatos Extraños»). Incluso se atreven con un par de baladas donde no pasan del mero aprobadito ramplón. ■ RITCHIE FINGERTIP

VV.AA. «CAGED/UNCAGED»

Cramps-Caroline

John Cage nunca ocultó su disgusto por los músicos de rock y jazz. Consideraba que los primeros hacían música aburrida y que los segundos fracasaban al intentar comunicarse con sus instrumentos. Peor para él, que se fue a la tumba sin querer enterarse que su influencia en la música pop iba mucho más allá de Velvet Underground. Claro que quizá exista más de un músico que tampoco tenga muy claro hasta qué punto se encuentra en deuda con Mr. Cage, y lo mismo para los aficionados que consideran que estas cosas son para tíos pesaos. Así pues, este disco-tributo, organizado por John Cale y Lokke Highstein, puede resultar terriblemente didactico.

Cage proclamó que cualquier ruido ambiental podía ser música. Utilizó los drones hasta exprimir las máximas posibilidades al efecto



ADICTOS
Con dos miembros de Fataltango en sus filas, lo que este cuarteto andaluz ofrece es un denso sonido anclado en el hard de los 70, cuyas más sobresalientes características son lo vibrante y tormentoso de su fibra dura. La vena biker-trash presente en algún tema habla todavía más en su favor. Contactos: Ignacio Trigo, c/Arquitecto José Ferrari, Blq 1, 2º Dcha. Jerez de la Frontera, Cadiz.

BANG! YOU'RE DEAD
De entrada, la pega que podríamos ponerle a esta formación multinacional afincada en la capital catalana -miembros de Suiza, EEUU, Canadá, Barna, UK- es la excesiva semejanza entre los dos temas incluidos en su cinta promocional. Por lo demás, demuestran un excelente nervio rítmico, una tensión eléctrica de inusual fibra, que hace pensar en túneles de vibración constante. Queremos más canciones de tan original banda. Contactos: Gilmour (93) 215.82.30 c/ Balmes 104, 4º-2º 08008 Barcelona.

AMARCORD
Oscuros, densos, de poética retorcida, dramáticamente atmosféricos: así podríamos definir a este grupo gallego y lo que hacen. En una línea que recuerda bastante a Carmina Burana, buscan el lado más escabroso del rock, y no desdeñan adaptar un poema en su lengua vernácula, obteniendo un recitado neutramente torturado sobre fondo sonoro joydivisiano. Contactos: c/Juan Camelias 119, 6º A, 36211 Vigo. T: (986) 49.38.59.

LOS ALBERTOS
En Bilbo también saben pasárselo en grande: la nueva entrega de esta banda de financiero nombre se lanza, sin mayores problemas, por las desinhibidas sendas del power-pop teenager. Y es que son unos gamberretes: su rock'n'roll echao pa' lante no busca coartadas ni excusas, sólo quiere diversión nacida en su mismo desarrollo despreocupado. Contactos: Iñaki, T: (943) 79.19.27.

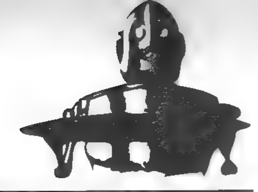
LA MORGUE
Pese a su nombre, no tienen nada de siniestros: su pop impresionista se crece entre entramados de guitarras suaves, e igual mezclan el ruido sideral con el noise dominado por las seis cuerdas. A este tipo de tormentas eléctricas se les suele denominar caña melódica, y si Parkinson DC son de tu agrado, este interesantísimo barullo electrizante también te llamará la atención. Contactos: David Jimenez, T: (95) 467.59.81

LOS BUENOS DIAS
No vamos a decir que tienen un nivel plenamente óptimo, pero sí podemos reconocer que esta formación valenciana, formada tras la disolución de Fartones y La Familia Manson, tiene madera para ir a más, tal como se desprende de los dos temas que presentan: el primero, una composición propia de aceptable pop sicodélico: el segundo, una suelta adaptación al castellano de «Where is my mind», canción de Pixies. Contactos: Guillermo Artés, Avda. Cataluña 6, 30 46021. Valencia. T: (96) 360.06.14.

LOS NADIE
«...At The Power» se titula la primera maqueta con cuatro temas de este grupo de Getxo (no confundir con los de Valladolid), barrio privilegiado vizcaino donde se encuentra la punta de lanza del nuevo rock vasco con Los Clavos y El Inquilino, dos bandas que les influyen en las guitarras bravas y distorsionadas, las canciones en inglés, las bases fuertes y los ambientes cerrados, obsesivos y patológicos que homenajean, incluso, al Robert DeNiro de «Taxi Driver». Contacto: Alfonso, T: (94) 464.29.46.

EL PRECIO DEL PLACER
Este trío de pop acústico es un proyecto del guitarrista del grupo navarro La Síntesis que se creó en ocho horas de estudio de grabación, donde se acabaron de componer y ensayar las tres canciones naifs y lánguidas, ingenuas como Jonathan Richman, laxas como la Velvet Underground (versión de «Femme fatale») y con gusto por los espacios abiertos como Los Proscritos («Morocco»). Contacto: Patxi Garro, Sancho el Fuerte 63-8º, 31007 Pamplona.

THE NAPKIN'S THORNS
De Córdoba, formados en 1990, nos remiten su cuarta y última maqueta. Inspirados a partes iguales por la nueva psicodelia inglesa y los grupos guitarreros de la gran provincia USA tipo Feelies o R.E.M., Las Espinas de las Servilletas (¡vaya nombrecito!) pronunen un sonido entre sucio y sofisticado, canciones cantadas en inglés y una marcada personalidad que aún deberá madurar para lograr cotas más altas. Por ahora, son diferentes... y parecen dedicados en cuerpo y alma a lo que hacen. Mantened las antenas alzadas, vecinos de la bella ciudad moruna. ■ CHONY GUALKMAN



de la repetición y manipuló la consola de la mesa de grabación hasta conferirle la categoría de instrumento. Su filosofía gira en torno a las posibilidades del sonido como música, e incluso, contra la música. Inevitable pues el tono experimental de este disco: en él se dan cita los intelectuales del rock neoyorquino -quienes si no- tipo David Byrne, Debbie Harry, Arto Lindsay y hasta Joey Ramone, que de intelectual tiene poquito. Pero más que recrear la obra de Cage, en su mayoría los obedientes admiradores construyen piezas de ruido domesticado y repetición sin fin, según las teorías del maestro. Y mientras Harry y Ramone aplican sus voces a composiciones de Cage, Chris Stein, Richard Hell, Lee Ranaldo, John Zorn o Elliot Sharp se inspiran en él para sus aportaciones. Se incluye un fragmento de «Metal Machine Music», así como varios fragmentos de grabaciones orales de Cage, intercalados entre los temas. La conclusión final es múltiple: si nunca te ha interesado este tipo de música, esta puede ser tu ocasión para iniciarte; y el rock & roll puro, como expresión minimalista que es, tiene más puntos de contacto con la música contemporánea de los que parece. ■ PERE SANDOVAL

SHADOWY MEN «SPORT FISHIN'» «ACCESSORIES»

Cargo

Con tres álbumes en su haber, este combo de surf instrumental canadiense -de nombre completo Shadowy Men On A Shadowy Planet- se lo sigue haciendo guapamente, y no sólo a la hora de alumbrar títulos como «They don't call them chihuahua anymore» o «We're not a fucking surf band». Y añádele a eso la presencia de Steve Albini (Big Black, Pixies, P.J. Harvey, Nirvana) en el sillón del productor. El sonido no ha cambiado radicalmente del que exhibían sus anteriores discos, pero ahora surge de los altavoces como una monumental pedrada. Estos tipos manejan sus guitarras con tal determinación que no hay centímetro cúbico de aire que escape a la avalancha de trémolo, distorsión y reverberación que los Shadowy provocan. «Twist» es aquí la palabra clave. Ya seas un neófito del acuático arte del twang o un cataplasma que disfrutó en su tiempo de Ventures y Dick Dale, quedarás irremediablemente atrapado por el aerodinámico estilo de la banda. El cebo ideal para tres generaciones de rockers. Y no te pierdas el EP «Accesories» con dos cortes de «Sport Fishin», uno de su anterior álbum «Savvy Show Stoppers» y un par de inéditos: la crampista «Vibroluxe Deluxe», capturada en directo y con aullidos licántropos incluidos, y «Having an average weekend 78». ■ FRED MILLS

AFGHAN WHIGS «GENTLEMEN»

Blast First-Caroline

Afghan Whigs tienen de grunge lo que yo de obispo, o sea que entiendo su urgencia por desmarcarse del contexto en cuestión. Fichados por una multinacional en EE.UU., son patrimonio artístico de la resucitada Blast First para el viejo continente. En cuanto a la música, «Gentlemen» desarrolla lo que Greg Dulli y compañía venían masculando a lo largo de los últimos discos. De aquellos ataques frontales al estilo Seattle queda sólo el bulbo raquídeo, una necesidad rabiosa de contagiar historias y sensaciones que casi nunca tienen buen sabor. Salen ganando con la experiencia: «Gentlemen» advierte que hay una banda preparada para sobrevivir a la euforia de las modas con música gruesa que busca constantemente cambiar sobre sí misma. El tema que da título al disco, el funky mutilado de «Debonair», «What jail is like» suponen buenas ocasiones para dar con la parte oscura de los Whigs, un grupo que necesita situarse más allá de cualquier etiqueta. ■ R.C.

VV.AA. «...WILDERNESS VOL. 2»

Op Art-Muziek Expres

Ahora que la publicación de antologías de grupos R&B-punk de los 60 no es un fenómeno tan habitual, es el momento adecuado para adquirir la secuela de uno de los mejores títulos de aquel montón de recopilatorios: «Searchin' In The Wilderness». Las diferencias con respecto a su antecesor son prácticamente nulas, lo cual constituye una garantía de goce y excitación: alternancia de grupos conocidos y grupos oscuros -mayormente británicos y continentales-, urgencia genital, primitivismo adolescente, explosiones sónicas... en fin, todo lo que, como energúmenos que somos, justifica nuestra devoción por el género. Al igual que sucede con la presentación, el sonido es de primera, sobre todo si tenemos en cuenta que 14 de las 16 canciones del disco fueron grabadas en vivo. Con sólo dar los nombres de algunos de los implicados, el lector iniciado admitirá sin reservas el calibre del material incluido: los Kinks bajo el seudónimo Muswell Ravens, los irlandeses Wheels, desde Holanda los Q65, los inevitables Pretty Things, los Lords alemanes, los Monks, Sorrows, Birds, Four Plus One, Outsiders... ¡Incluso los mismísimos Small Faces de 1965! Si alguien prepara un tercer volumen la mitad de potente que éste, hago desde ya mismo mi reserva anticipada. ■ PAU VIDAL PEREZ

VV.AA. «ISLAND OF SANITY»

No Man's Land-G33G

Este CD, subtitulado «New Music From New York City», ofrece una ración intensa de música inquietante y combativa, escapista, a años luz de cualquier forma de convencionalismo. Realizado originalmente en 1987 aunque disponible ahora en España vía importación a través de G33G, es un sampler que reune a algunos de los nombres (18 para ser exactos) más representativos de la escena alternativa neoyorkina; todo bajo la supervisión y selección de Elliot Sharp y con el aliciente extra de que los cortes incluidos no habían sido editados hasta entonces en formato alguno. El mayor atractivo de «Island Of Sanity» reside en la diversidad de vías sonoras que presenta: vías abiertas por los exploradores más contestatarios y disidentes de la gran manzana. Residuos de música contemporánea, punk, noise, funk, jazz, arty pop, samplers, saxos, percusiones y guitarras eléctricas. Variedad y denominador común. Pero, ¿quieres unos cuantos nombres?. Bien. De Skeleton Crew (Fred Frith y compañía haciendo de las suyas) a Locus Solus (John Zorn y más compañía). De Carbon (Bobby Previte y el propio Elliot Sharp) a Bosho (etno-funk percusivo con la presencia también de Hahn Rowe). ¿Más? Details At Eleven (con ecos de The League Of Gentlemen de Mr. Fripp), David Linton (colaborador de Glenn Branca), Bump (excitantes y locos, recuerdan a Captain Beefheart), Mofungo (rock desarticulado y en proceso de descomposición), David Fulton (arañazos de guitarra + máquinas)... Sencillamente imprescindible. ■ JAVIER S. PIÑANGO

MATANDO EL ROCK'N'ROLL A OSTIAS

Además de especializarse en el producto independiente nacional, la nueva distribuidora BOA (c/Valverde 39, Madrid 28004, tlfno: 91-521.31.35) cuenta en su catálogo con escogidos sellos foráneos. Como el histórico Alternative Tentacles de Jello Biafra (cuyo slogan, «dándole mala reputación al arte desde 1979», se explica a sí mismo) o el británico y poco conocido Elemental. Estas son algunas de las primeras referencias distribuidas.

● **Eugene Chadbourne & Evan Johns** nos proponen, en «Terror Has Some Strange Kinfolk» (Alternative Tentacles), una diabólica excursión campestre. Fíjate tú si será demencial que se inicia con una versión descacharrante de «Achey rakey heart» (sic) y continua con inefables demostraciones de desparpajo -tan hilarantes como «I gotta pee», «George Bush's bones jig» o «Land of used to be», una de las más iluminadas crónicas de la Caída del Imperio Yanki que ha avistado este cronista- y una exuberante inconsciencia musical desplegada en fogosos, chirriantes breaks instrumentales. Están hillbillys de remate.

● **D.O.A.** son veteranos de la punkitud que iniciaron sus correrías en Vancouver cuando los 70 se corrompían en los 80. Pero no envejecen, sino que dan muestras de una reconcentrada beligerancia. «13 Flavours Of Doom» (Alternative Tentacles) contiene disparos a bocajarro tan hirientes como «Death machine», «Too fuckin' heavy» o la autobiográfica «Beatin' rock'n'roll to death». Guitarras que cortan el aliento, velocidad y cánticos anarquizantes, tonadas de insistente atractivo... y una de las pocas repulsas contra la Guerra Santa del Golfo que se han dado hasta la fecha en el rock alternativo.

«Why Do They Call Me Mr. Happy?» (Alternative Tentacles) es lo último de los también canadienses ● **No Means No.** Entre los Dead Kennedys y Birthday Party -aunque muy suyos ellos-, facturan brutalidades expresionistas como «The river», «I need you» o la muy explícita «Kill everyone now»; siempre con una revulsiva vehemencia que les hace indigestos para oidos finolis. Esto hace honor a sus anteriores grabaciones, no defraudará a quien se intoxicó con «Live And Cuddly» o su infame colaboración con Gelatino Biafra.

Extraño mejunje el de ● **Grotus**, sí señor. Heavy, funk y progresivo a partes iguales, el sonido de «Slow Motion Apocalypse» (Alternative Tentacles), su segunda entrega, hurga en las entrañas del escucha aventurado con inusitada personalidad propia. Hay mucha percusión, dos bajistas, guitarra, una voz cazallosa y distante, y toneladas de samplings curiosos. Locutores de radio puretas, sintonías de dibujos animados, ruido de herramientas de bricollage, todo invadiendo el descoyuntado mundo privado de estos chalados que han vestido su disco con luminosas estampitas hare-krishnas. Son de San Francisco, claro.

A los ingleses ● **Bivouac** se les ha comparado a Husker Tom Jr. -por Dü, Buffalo y Dino, sospecho- y no me extraña lo más mínimo al escuchar el test-pressing de su debut «Tuber» (Elemental). Guitarrazos armónicamente poderosos, melodías perseguidas con ensañamiento por recónditos parajes, una voz bendecida desde el limbo por San Jota Mascis, beato consagrado del pre-grunge. Más duros que los Fan Club, menos histéricos que Therapy?, hacen de títulos como «Big question mark» o «The need» clásicos instantáneos. ¡Ay!, el CD lleva seis cortes acústicos de regalo.

● **Trumans Water** podrían pasar por clónicos de los Youth del período «Bad Moon Rising»: los mismos pasajes de velocidad repetitiva, los mismos remansos de psicoterapia sedante, la típica portada de collage gráfico y letras a máquina. «Spasm Smash Xxxxoxox & Ass» (Elemental), un doble álbum, retrata al grupo en en un momento pletórico -y nada complaciente-, evolucionando hacia una identidad propia que aún no ha aparecido, dejándose la piel en terribles, disonantes temas como «Aroma of Gina Arnold» o «Our doctors think we're blind». !Mis orejas, mis orejas! ■ DR. RAWK

MARTIN BISI «ALL WILL BE WON»

New Alliance-Caroline España

Por utilizar una etiqueta orientativa, lo que hace Martin Bisi podría ser noise étnico. Bisi es el propietario de los B.C. Studios de Nueva York, un lugar por el que ha pasado el Quién Es Quién del rock alternativo del último decenio. Material, Swans, Foetus, Sonic Youth o Cop Shoot Cop son algunos de los ilustres visitantes del cuartel general del señor Bisi. Con su segundo elepé parece seguir el camino inaugurado con su debut, «Creole Mass», con más intentos serios de crear un nexo natural entre la música folclórica -sudamericana y, concretamente, andina- y el rock alternativo. Dicho así, la cosa suena muy a lo último de Bill Laswell, pero la verdad es que el trabajo de Bisi está basado en sólidos cimientos de rock, enlazando directamente con las tendencias de ahora mismo. Como resultado «All Will Be Won» queda como uno de los discos más curiosos y atractivos del mercado independiente yanqui. La voz de Cristina Martinez (Boss Hog) aportando la voz a recitados místicos y cánticos tribales. «Camino de la India», «¡Brava!» o «Rabbit dance» definen perfectamente la intención de un disco, extraño pero interesante por su afán de crear un híbrido natural entre ramas musicales que parecían incompatibles. ■ RAFA CERVERA

THIRD EAR BAND «BRAIN WAVES»

Materiali Sonori

Nos encontramos ante unos auténticos veteranos, con más de 25 años de carrera a sus espaldas. Desde que su líder Glen Sweeney fundase el grupo allá por 1968, en plena fiebre del rock progresivo británico, han dado muchos bandazos y diversos nombres han pasado por sus filas. Ahora vuelven dispuestos a hacer valer sus conocimientos y a abrirse a nuevas vías. Bastante cercanos a la new age y/o a la world music, gustan de sumergirse en atmósferas orientalistas que dan pie a lo largos desvarios del saxo soprano o a los crescendos de los ritmos tribales. En conjunto recuerdan la época más experimental de King Crimson, aunque con menos paranoia y como más amortiguado. Música mayormente instrumental, para días con olor a incienso vanguardista. ■ LUIS PONS

P.P.M.

SALVAJES Y DISTORSIONADOS

UN CONCIERTO DE LOS P.P.M ES algo que no se olvida fácilmente, caña pelada y enérgica, ritmos de apisonadora y una paranoica máquina de punk-rock descargando un engrasado combinado sónico escuela Heartbreakers-Pistols-Ramones. Formados en el verano de 1989 en Granada, ciudad esta que está tomando nombre propio en el panorama del rock nacional por la calidad y la cantidad de sus bandas (091, Lagartija Nick, Beat Club), el germen de la banda son Fernando Novi, proveniente de la primera formación de los Ruidos, y Javier Martínez. Ambos poseían un pequeño repertorio que interpretaban a dos guitarras y, para darle cuerpo a la cosa, deciden reclutar a Julian Manglano Goñuflo a las baquetas y Firás Al-Shougri al bajo, quien abandona poco después y, en su lugar, Novi cambia la guitarra por el bajo y entra José Delgado Huesos a la otra guitarra.

Con esta formación se recorren los locales de ensayo de media Granada, presentándose el 6 de diciembre de 1990 en la sala A Escena de La Zubia, Granada, teloneando a los Inmates. Sus temas íntegramente en inglés (es el idioma del rock'n'roll según Javi) son auténticos himnos juveniles en clave de punk. Se sienten influenciados, en sus primeros momentos, por los grupos más crudos y furiosos de la era punk y new wave (Ramones versus Undertones), todo aderezado con un cierto regusto a 60's rock (Kinks, Who). Despues de dejarse la piel por garitos locales y de la provincia, graban su primera maqueta «The Killing», con la colaboración de Antonio Arias (Lagartija), destacando su compacto sonido y esas guitarras tajantes, rock personal machaca-sesos.

Ya en 1992, lanzan su grabación definitiva «The Killing And More», incluyendo dos nuevas composiciones (and more) y excluyendo dos de la anterior, con una original portada diseñada por Richard Crumbs. La banda, mucho más compenetrada, da rienda suelta a todas sus influencias; suenan vibrantes, enérgicos, directamente al grano. «Daytime dreamer», el tema que abre la cinta, es una auténtica muestra de como hacer una canción con gancho, garra y melodía. El resto de la grabación no se sale de la tónica, ese pegadizo estribillo de «Set me free» o esas guitarras de «Clodros», que escupen riffs asesinos a la vieja usanza del 70's hard, ritmos abrasivos de esos que funden neuronas a la segunda escucha. Y sus letras cuentan historias de asesinos solitarios y sexo puro, casi nada.

En noviembre de 1992, y tras varios cambios en la formación y una redución de plantilla, siguen adelante como trío, más potentes y salvajes que nunca.

Promocionando su grabación se meten en una mini-gira recorriendo lo que es el circuito de locales de la Costa del Sol, y el boca a boca comienza a hacer estragos: ¡tres granadinos que machacan todo aquello que encuentran a su paso!

Te preguntarás que coño significan las siglas de su apodo. Ay, es un secreto celosamente guardado por los miembros de la banda. ■ JUAN A. MATEO

Contacto: Wild Punk Management, c/García Royo, bloque 2, 4º H, 18014 Granada. Teléfono: (958) 29.50.14.

FAUCET

GORRONES DE TABACO

FAUCET APARECEN EN MAYO DE 1991 en Austin, Texas, a partir de las cenizas de una banda llamada The Black-Eyed Many, y la formación actual es Dave Dennis (bajo), Kay Foreman (guitarra), Chris Goyer (voz, guitarra) y Hugh Bradley (batería). Tres meses más tarde entran en el estudio y graban una maqueta de 16 temas producida por Rey Warsham (Big Boys, Scratch Acid, Rapeman) que atrae la atención de un número de FMs universitarias. Una nueva maqueta, cinco temas grabados a principios de 1992 en un pequeño estudio, gusta a los responsables de Southern Records, que les convencen para que se acerquen por Chicago después de una gira por el Sur. Allí, en febrero de 1993, es donde Steve Albini se encarga no sólo de producirles su single (aparecido en junio), sino también todo un LP, «Bleeding Head», que saldrá a la venta en cualquier momento.

Sean Hopper, el primer bajista de Faucet, definió su sonido como «Hendrix post Experience con influencias de Black Flag y Blue Cheer». ¡Ufff! Pues ni siquiera eso les hace justicia, su sonido contemporáneo tiene tal personalidad, que hace que muchas bandas parezcan irrelevantes. No quiero ni imaginarme cómo pueden ser sus conciertos, pero para que os hagais una idea ya han compartido cartel con los Hypnotics, Helmet, Jesus Lizard y los extraños e interesantes Ed Hall de Austin.

Finalmente, con la intención de ganarme vuestra total simpatía hacia Faucet os contaré que durante un tiempo (tal vez sigan así) algunos de ellos vivieron en su local de ensayo: estaban sin trabajo y comían una ración de patatas fritas de un dolar, cenaban cerveza y gorroneaban el tabaco. A mí no me importaría seguir esa dieta si tocase en un grupo como el suyo. ■ LUIS. A. MAYO

THE EXILES
GUITARRAS Y PLASTICO



SI LA ÚLTIMA MAQUETA DE ESTA banda hubiera llegado a mis manos sin ningún tipo de información, a la primera escucha hubiera imaginado que se trataba de cualquier nuevo combo de Liverpool, Manchester u otra ciudad británica, pero no, la carátula hacía referencia a Granada. Aunque no andaba desencaminado, pues, desde 1990, dos ingleses, Mark y James Carter, residentes en la ciudad de la Alhambra, pasan sus ratos libres en la academia donde enseñaba este último, componiendo y ensayando con un par de guitarras acústicas. Su proyecto se amplía con David Prichard, originario de Liverpool, que se ocupará del bajo, aunque Mark abandona. Al contactar con guitarra y batería locales dan forma definitiva como grupo al proyecto.

En sus inicios, no se decantan por un estilo definido, James opta por Genesis, y David prefiere la new wave, la línea de los 80 inglesa, o sea Smiths, Elvis Costello, etc. Estas últimas influencias serán las que definitivamente centren a la banda, poesía eléctrica arropada por expresionistas entramados de guitarra, letras trabajadas y cuidados arreglos. Graban una primera cinta que curiosamente les lleva a la final del concurso de Pop-Rock de San Fernando, Cádiz, lo cual supone un gran impulso para una banda que contaba tan sólo seis meses de existencia. En junio de 1992 y después de una nueva maqueta, se estrenan con un single. Se abre con «Happy now», power rock y toques de guitarra en la onda de los primeros Cure, y la cara B recoge «Your love» con una letra bastante fuerte acerca de la religión y el poder de la iglesia.

Actualmente, y después de varios cambios, Fernando se ocupa de la batería y Jass de la guitarra solista. Pese a la doble nacionalidad del combo, el sonido británico es la constante en sus temas. Su directo suele ser bastante compacto: David se turna con James a las voces, y poseen una buena puesta en escena. Su última maqueta, «Guitar & Plastic», radicaliza sus influencias en continua y personal evolución. Empieza con «Berlin wall», entre Echo & The Bunnymen y The Fall con esa excéntrica guitarra de Jass dibujando sobre la voz. Una intro suave para despues dejarse llevar por ritmos acelerados, saturados y cortantes, rayando el after-punk, son la base de «Statue to liberty» o «Public eye». «Men in ties» posee esa sincopada melancolía entre Joy Division y Chameleons. «Crack mothers in South Carolina» sigue con el mismo toque atormentado y siniestro, feed-back, oleadas eléctricas perfectamente moduladas, con un estribillo obsesivo al que arropa una maraña de guitarras.

La tónica general son las excelentes armonías vocales que acompañan a crescendos de reforzadas guitarras en algunos momentos muy cercanas a la dimensión del ruido. Además de por el Sur de España, han tenido la oportunidad de presentarse en Barcelona y Madrid. Ante el consejo de varias discográficas parece ser que sus nuevos temas serán en español, esperemos que esto no influya en el dinámico e internacional encanto que derrocha la conjunción de música y letra en sus composiciones. ■ JUAN A. MATEO

TAB BENOIT
LA COSA DEL PANTANO

SI EL SUPERNEGRO BUDDY GUY, príncipe del blues-rock y guitarrista exhibicionista, se comiera un pincho moruno atravesando con el mástil a Johnny Winter, John Mayall y Tinsley Ellis condimentados con especias picantes tan del gusto de Louisiana, el bocado le sabría a Tab Benoit.

Tab Benoit (pronúnciese Benuá) nació el 17 de noviembre de 1967 en Baton Rouge, y se crió en la minúscula Houma, a una hora de Nueva Orleans. En los trescientos acres de terreno que poseían sus padres no sonaba el blues, sólo un poco de soul en las voces de James Brown, Aretha Franklin o Ray Charles. «Nunca supe lo que era el blues. Pero sí sabía que me gustaba. Las canciones que me gustaban siempre eran las más bluesy», reconoce Tab con su acento cajun.

De adolescente tocó en grupos de versiones de R&R de su pueblo, hasta que un día un colega le pasó una cinta de Buddy Guy. ¡Alucinó! Le atrapó el blues y tomó clases intensivas a base de reediciones en CD de Lightnin' Hopkins, Albert y B.B.King, y mucho material acústico. Tenía unos 21 años y seguía en grupos de versiones y de country, hacía mucho dinero -más que el que conseguía como instructor de aviación-, pero no le satisfacía, como cuenta con una anécdota que le sucedió durante la celebración de una boda cajun: «Estaba harto de que la gente pidiera 'Red, red wine'. La tocas una vez, aparece una mujer y te la pide otra vez. Le digo que acabamos de hacerla y ella dice: 'Bueno, mi hija acaba de casarse y te estamos pagando para que la toques'. Así que me olvidé de aquello...».

Todas las noches acude a Nueva Orleans, a tocar por los clubs, y un día de esos se fija en él el manager de Dr. John. Le pone en contacto con la independiente Justice, y le firman, en junio del 92, un contrato por varios discos. Aún no había tocado fuera de Louisiana y debutó en grabación con el recopilatorio «Strike A Deep Chord», el de las guitarras blues a beneficio de los sin hogar, donde toca -con intenciones blues-rocker- un par de temas que recuperará en su primer disco en solitario. No le conocía nadie, ni los productores del álbum; Tab se ríe al contar esto: «Dr. John, Gatemouth y Tab... ¿Quién es ese chico?».

Su primer álbum, «Nice And Warm» (Justice, 92) lo grabó en directo en el estudio, con bajo, batería, guitarra y órgano Hammond. En gira viaja sólo con bajo y batería: «No me gusta la sección de metal en el blues. Demasiada gente la usa sólo como relleno. Lo hacían mucho en los viejos tiempos, por ejemplo, en Chicago, porque muchos de esos tíos no eran buenos músicos ni buenos cantantes. Lo cual no quiere decir que no tuvieran personalidad y no tocaran con garra».

Tab Benoit (dígase Benuá) hace blues lentos incendiarios a lo Buddy Guy, blues-rock influido por Hendrix, guitarrazos Westside al versionear a Howlin' Wolf, R&B de riffs tópicos y bluefunk que lima el barroquismo de Keziah Jones, aparte de algún acercamiento al sonido más acústico como lo haría Bonnie Raitt. Pone ganas, busca impactar con su Telecaster del 67, y en la voz se le nota que es blanquito, pero el blues-rock nunca tuvo la profundidad del blues-blues. Seguirá dando que hablar. Seguro. ■ OSCAR CUBILLO



¡Pide nuestro catálogo!

BOA distribuidora

Valverde, 39 * 28004 Madrid
Tel (91) 521 3135 * Fax (91) 521 9147

LP/CD **Bivouac**
Tuber - Elemental Records
Premiados por el NME y muy bien tratados por la prensa especializada: Dinosaur Jr., Buffalo Tom... ¿te suena?

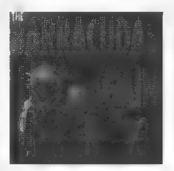
LP/CD **Show Business Giants**
Maybe It's Just Me - Wrong Rds.
Acertada colección de canciones pop, un relato de situaciones cotidianas llenas de verdad. Desde Canadá, divertido, original, interesante.

LP/MC/CD **M.C.D.**
M.C.D. - Oihuka
Recopilación de versiones de Sex Pistols, Ramones, MC5, Cicatriz, R.I.P.



LP/MC/CD Kojón Prieto
y Los Huajolotes
'Agárrense que llegan
los Reyes del Napar-Mex'
Auténticas rancheras mexicanas desde Pamplona. Buena presentación y muchas ganas de cachondeo. Para todos los públicos. GOR.

Imposible Records: Nuevos CD en vivo de Barracudas y Young Fresh Fellows.





SINGLES CLUB
SUBTERFUGE: Psilicon Flesh, Eliminator Jr, Australian Blonde / Kaktus Jack, Sunbeat, Pop Crash Colapso, Skull Boys, Os Maruxa...
RADIATION: Cell, Redd Kross, Los Bichos, Parasites, This Is Art 2x7 (Yo la Tengo, Cell, Vineland, Love Child)...

Konkurrel Records

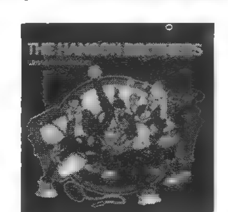
Catálogo completo en distribución exclusiva



LP/CD **VV.AA.**
The Dignity Of Human Being Is Vulnerable
Recopilación: M.C.D., Mr T Experience, Nomeansno, Dog Faced Hermans, The Ex & Ton Cora, etc. Los beneficios de esta edición son para organizaciones pacifistas de la antigua Yugoslavia.

LP/CD **Dog Faced Hermans**
Hum Of Life
Banda escocesa con base adoptiva en Holanda. Han tocado por U.S.A. con Victims Family, Alice Donut...

Alternative Tentacles



LP/CD **Hanson Brothers**
Gross Misconduct
Versiones de Ramones en un nuevo proyecto de John y Rob Wright de Nomeansno. Especialmente recomendado.

Grotus

Disponible en Alternative Tentacles:
LP/CD Slow Motion Apocalypse
MS/CD Luddite



Grotus es una banda de Heavy de San Francisco. Cuatro miembros.Mucha batería, dos bajos, voces aguardentosas, guitarra y melodías con muestras de todo tipo de sonidos. En la onda de Young Gods, Ministry...

En octubre tocando en directo en:
Madrid - Templo del Gato - Jueves 21
Barcelona - Garatge Club - Viernes 22
San Sebastián - Txitxarro - Sábado 23

BAD RELIGION

Zeleste, Barcelona

Por fin se dejaron caer por la península los padres de buena parte del rollo hardcore-melódico. Ya era hora, pero quizá nos merecíamos la oportunidad de haberlos visto antes. Por una parte, éste debe ser uno de sus mejores momentos en cuanto a ventas, número de seguidores y actividad, tanto de la banda como de Epitaph, su sello. Llenazo en Zeleste, casi una de cada dos personas con camiseta de la banda (¿por qué concepto deben ganar más dinero, por merchandising o por royalties?) y gente pogueando hasta más allá de media sala en un ambiente de auténtica fiesta hardcore. Pero, por otra parte, el retraso en su presentación barcelonesa nos privó de oir en directo temas de sus primeros discos. La inmensa mayoría del concierto estuvo compuesta por temas de sus dos últimos trabajos y de «No Control». Del principio de su carrera solo hicieron algún tema en versión mínima de minuto o minuto y medio que supo a poco. También se echó en falta un poco más de entrega que hubiera hecho que el concierto no hubiera sonado tan monocorde. Pero bueno, de lo que se trataba era de hacer bailar a la gente con sus corrosivas guitarras dulcificados por las magníficas armonías vocales. Y eso lo consiguieron desde el primer acorde hasta que acabó la reverberación en el último. ■ CARLOS SOLANS

DOCTOR EXPLOSION, LOS LOCOS

Jardines del Náutico, Gijón

Sigue admirándome la capacidad de Jorge Muñoz para dirigir-revolver-provocar a su público. Ante una audiencia de un mínimo de 10.000 personas, en las fiestas de nuestra ciudad, Doctor Explosión ofrecieron un gran concierto lleno de energía, complicidad y R&B-garage-pop. Eficaces en sus instrumentos y con la colaboración al órgano de Roberto, de Los Buges, hicieron moverse a la gente con temas como «One ugly child» de los Downliners Sect, la ultra ácida «Garden of my mind» o la maravillosa «Vivir sin ti» de -acertaste- Los Salvajes. Algunas de las letras de las canciones propias del grupo lograron ofender a parte del público: parece ser que «ella miente por mi bien» es interpretada como machista... buenas letras en tiempos turbios.

Los Locos remataron la noche con ese estilo elegante que les caracterizo, con guiños desde Style Council a Prince pasando por cualquier cosa que guste a Carlos (increible bajista y la voz más versátil que puedas imaginar) y a Paco (desquiciado guitarrista). No puedo entender como este grupo, con un montón de discos de calidad a sus espaldas, no ocupan todavía el puesto que llevan años mereciéndose en el panorama de este país. En los 60 ser comercial no era necesariamente malo (hasta los montajes tenían su chispa), y así podría seguir siendo si canciones tan buenas como «Lección de baile» sonasen en la radiofórmula en vez de cosas que me voy a callar. En vinilo preferiría a Los Locos un poco más duros, a su directo no le pongo ningún pero. ■ LUIS A. MAYO

MALARIANS, TOOTS & THE MAYTALS

Aqualung, Madrid

El asfixiante calor de una tórrida noche de julio creaba unas condiciones idóneas para dejarse atrapar por los irresistibles ritmos jamaicanos. Para abrir boca, salieron a escena Malarians, expertos conocedores y aplicados practicantes de los exultantes sonidos surgidos en la diminuta isla caribeña, a pesar de proceder de una urbe tan poco exótica y marítima como Madrid. Aunque durante su actuación el sonido no pasó de discreto, la banda cumplió holgadamente su difícil cometido.

Lo de Toots & Maytals fué un concierto absolutamente demoledor; una avasalladora exhibición de poderío rítmico, solidez instrumental y facultades vocales; un apasionado despliegue de energía creativa, entusiasmo contagioso y exuberante vitalidad; y una auténtica prueba de resistencia física para los allí congregados, que no paramos de saltar y bailar durante la hora y media que duró su memorable actuación. Para los que desconozcan la biografía de estos pioneros, baste decir que han sido protagonistas destacados, desde mediados de los sesenta, de toda la evolución de la música jamaicana, del ska y el rock-steady al reggae (de hecho, ellos acuñaron este término en su canción «Do the reggae», grabada en el 68). Después de comprobar su carisma en escena, y de experimentar en mi propia piel su habilidad para ganarse al público y manejarlo a su antojo, me atrevería a decir que Frederick Toots Hibbert es al ska y al reggae lo que James Brown al soul y al funky. No en vano posee la voz con más soul del Caribe, y hasta parece emular al padrino en lo irremisiblemente hortera de su vestuario y en los espectaculares pasos de baile que se marca de vez en cuando.

Toots y los Maytals originales -convocados de nuevo por su jefe tras casi una década de separación- desgranaron todos sus grandes éxitos («Pressure drop», «Monkey man», «Sweet and dandy») y hasta consiguieron que el himno rockero «Louie Louie» pareciera haberse escrito a la sombra de las palmeras de una playa jamaicana, tal fue la antológica versión en clave ska que de él realizaron. Ofrecieron, en fin, un concierto soberbio, impresionante. Ahora entiendo por qué figuras de la categoría de Rufus Thomas, Eddie Floyd o Al Green proclaman su devoción por Toots Hibbert. ■ JOSE LUIS FUENTES

● Religioso sin crisis de fe (foto: C. Solans)

BIG MAMA & BLUES MESSENGERS

Plaza Nueva, Bilbao

Es motivo de felicitación que, en un país con una tradición bluesística inexistente, surja una banda liderada por una vocalista femenina capaz de cantar el género sin hacerlo mal. Big Mama, más fortachona que gorda, con voz potente y bien educada, es la líder de los Blues Messengers, de Barcelona, quienes tratan de sacar el máximo partido a una sección de metal que se sucede en lucidos solos o sopla conjuntamente. Empezaron quizá algo fríos, dejando poco lugar a la improvisación, pero sólo se mostraron pusilánimes en la difícil «Mess around» de Ray Charles, carente de la criminalidad de los Raunch Hands. El guitarrista que desperdiga sucias notas, como Otis Rush, y el batería de color, de pegada imponente, merecen también ser destacados. El repertorio: B.B. King, Koko Taylor, funk de Johnny Adams, swing de Texas, auténtico y festivo ragtime (lo mejor de las dos horas de concierto), medios tiempos de blues actual y una balada soul que Big Mama bordó. ■ OSCAR CUBILLO

LIVE

THE INMATES, BARRENCE WHITFIELD

Revolver, Madrid

Abrieron fuego los Inmates, demostrando una vez más que su ejemplar concepción del pub-rock resiste sin problemas el paso del tiempo y de las modas. Un poco más fríos que en otras ocasiones, pero con una profesionalidad a prueba de bombas, presentaron algunos temas de su nuevo álbum y dieron un breve pero intenso repaso a su viejo repertorio, incluyendo vigorosas lecturas de clásicos de los Doors y Standells, en una actuación sólida y contundente, ideal para ser disfrutada cerveza en mano.

Luego vino Barrence, que superó con creces mis expectativas más optimistas. Pletórico de voz y de feeling, al frente de unos Savages engrasados y precisos como un mecanismo de relojería, el genial negrata evocó los espíritus de Little Richard, Screamin'Jay Hawkins, James Brown y Otis Redding, demostrando ser un digno heredero de tan insigne dinastía y, desde luego, el mejor representante de la tradición musical afroamericana en nuestros días. Generoso e infatibable sobre el escenario, exhibió una asombrosa versatilidad en el dominio de los distintos géneros negroides, desde el rock'n'roll de Nueva Orleans hasta el soul más apasionado, pasando por el swing y el rhythm'n'blues. Tanto en disco como en directo, es la excepción que confirma la regla de que, para la música negra, cualquier tiempo pasado fue mejor. ■ JOSE LUIS FUENTES

FIESTAS VILLA DEL CASTILLO

Asturias

Buen intento el de la Villa del Castillo de reunir en la primera noche de sus fiestas a una parte abundante de la muy fecunda escena asturiana. La pena fue que la mayor parte del escaso público había venido de Gijón, Oviedo y Avilés, aún así hubo una buena fiesta. Abrieron fuego Los Buges de Mieres puesto que esa noche tenían que tocar dos veces, y mostraron un contundente repertorio, evolucionando desde su mini-LP, más garage que progresivo, hacia su estilo actual que es inevitable comparar con lo que hacen ahora Sex Museum.



● Eliminator Jr, teen-noize

El resto de las bandas echaron a suertes el orden de actuar y a continuación salieron Kactus Jack, que celebraron de modo brutal el permiso de su cantante Ronny. Todo parece indicar que el disco que están grabando para Waco va a ser una auténtica bomba. Además de los dos temas de su imprescindible EP compartido con Australian Blonde, ofrecieron temas habituales en su repertorio (ese anfetamínico «Police kill») y alguna primicia, todo compacto como un bloque de cemento. Los Heartbeats, de Gijón, hicieron su set de power-pop con tan buen gusto como siempre pero con poca ayuda por parte de la mesa. Pudimos oir escogidas versiones de Collins, Castello, Plimsouls y demás, y unos cuantos de sus temas propios, como por supuesto el acojonante «Hate», que parece que por fin llegará al vinilo.

Eliminator Jr me sorprendieron con el mejor directo que he visto de ellos, parece que están creciendo desde el estilo Dinosaur-Youth, y los temas nuevos para el disco que grabarán este otoño resultaron increíbles: «17% Tony» o «Hypergen» muestran la intuición a la hora de componer de estos teen-idols. Screamin' Pijas tocaron casi todo temas nuevos, que parecen no satisfacer en las oficinas de Music Maniac, de momento no hay acuerdo sobre el LP debido a su espíritu ecléctico. Australian Blonde hicieron otro más de sus conciertos sin fisuras, todo ensayado al milímetro y grandes canciones, desde su hit «I want you» hasta esa versión de los Pastels que nos vuelve locos. Este concierto mostró una imagen muy saludable, esperemos que todo siga así (y mejor) por mucho tiempo. ■ LUIS A. MAYO

OFERTAS RUTA 66

¡DESCACHARRANTES PRODUCTOS EXCLUSIVOS PARA ACABAR DE UNA VEZ POR TODAS CON LA POCA CORDURA QUE OS QUEDA, SOLICITOS LECTORES!

CASSETTES (duplicados en cinta Basf de cromo)

★ «26 BIG CRAZY CRUSHERS»
La más ignota garruta de los lejanos 50s servida en una antológica recopilación que pondrá los pelos de punta a tuperianos enfebrecidos y fans de los Cramps por igual. Con BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM, FLASH TERRY y otros majaretas rockabilly. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. I»
Histórico primer capítulo de una colección que ha descubierto a rabiosos cenutrios del underground nacional. Casi todos los presentes han seguido carreras ejemplares, aquí están sus primeros pasos. Con LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, LOS BOMBARDEROS, LOS FABIOLAS, THE LOADS y otras leyendas ibéricas. 700 ptas.

★ «COOL TRASH VOL. I»
¿Quieres pruebas irrefutables sobre la decadencia de Occidente? Aquí tienes un montón, listillo. Excrementos sonoros, grabaciones de nulo valor artístico, papilla subnormal; todo ello producido por gigantes del trash como DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, CONNY & THE BELLHOPS, DAN & DALE, THE CRESTONES, etc. 700 ptas.

★ «50 SKIDILLION RECORDS BIG BLAST!»
El desaparecido sello americano, que nos ofreció históricas grabaciones de Maureen Tucker y Half Japanese, recopiló esta selección de cortes inéditos y tomas alternativas especialmente para nuestros lectores. Con MOE TUCKER & THURSTON MOORE, HALF JAPANESE, DANIEL JOHNSTON & JAD FAIR, BONGOS, BASS & BOB. 700 ptas.

★ «CRYPTOLOGY»
El gurú del sonido garage Timoteo Güarren embute los más pestilentes fragmentos del catálogo Crypt en esta chirriante colección de viejas favoritas de la serie «Back From The Grave» y bandas contemporaneas del sello. Con RALPH NIELSEN, PINETOPPERS, OUTSIDERS, SWAMP RATS, HEADCOATS, DEVIL DOGS, RAUNCH HANDS y otros muchos impresentables. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. II»
Secuela del exitoso primer volumen, esta cinta reune a las jóvenes promesas del momento en una hora de música sin manias y desprecio por las convenciones. Con BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LA JUNGLA, BUMPERS, EL REGALO DE SILVIA, JOSI Y LOS JAVIS, EL DESVAN DEL MACHO y otros. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. III»
¡¡¡Novedad!!! El tercer capítulo de un culebrón que lleva años hurgando en las entrañas del underground nacional y descubriendo, en exclusiva para nuestros lectores, los nuevos grupos y artistas que marcarán el futuro del rock alternativo hispano. Con FLYING REBOLLOS, EL LEGADO, SR. CHINARRO, AL ACIDO, AUTOMATICS, FATAL TANGO, EL INQUILINO COMUNISTA, LOS MONSTER, THE ELECTRIC GARDEN, LADY NIMUE y demás cachorros electrocutados. 700 ptas.

¡¡¡TODO UN UNIVERSO DE SONIDOS MAZACOTE, IMAGENES REPUGNANTES Y MENSAJES DE OTROS MUNDOS, AL ALCANCE DE VUESTRA MANO!!!

¡¡¡ABERRA COMO UN ENANO ADQUIRIENDO ESTA BAZOFIA INFRACULTURAL QUE TE REVOLVERA LAS TRIPAS Y TE CHAMUSCARA EL TARRO!!!



LIBRO

★«FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»
Quedan muy pocas copias de la definitiva historia de la seminal banda neoyorkina donde iniciaron sus carreras Lou Reed, John Cale y Maureen Tucker. Tomando como hilo conductor una extensa y reveladora entrevista con Sterling Morrison, este histórico libro traza la evolución de un grupo todavía capital dos décadas después de su desaparición. Más de 100 fotos raras, discografía completa, y un ruidoso flexi-disco de regalo («Sister Ray» live 69). Gran formato (33 por 24), cien páginas, edición de lujo. 1.200 ptas.

COMPACT DISC

★ «THE RUTA 66 ALBUM»
Recopilación de cortes exclusivos donados a esta revista por representantes de la crema del panorama alternativo actual. Con EDWYN COLLINS, MARSHMALLOW OVERCOAT, JOHAN ASHERTON, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, SKY FRONTIER, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, DEVIL DOGS, MUTTON GUN, WILLIE ALEXANDER, EDSEL AUCTIONEER, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, PAUL ROLAND, PAT THOMAS, YO LA TENGO, RAUNCH HANDS y HALF JAPANESE. Sólo disponible en CD. Si no lo encuentras en tu tienda habitual, ahora puedes ligarlo por correo. 1.900 ptas.

¡PASA A TOPE DE LA CRISIS, PRINGAO. NO ESPERES A MAÑANA, PATEATE HOY MISMO LOS DINEROS EN LA EXCREMENCIA SONICA MAS NAUSEABUNDA QUE CABE IMAGINAR!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006 Barcelona.

- ☐ libro «Feed-back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cool Trash Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cryptology» (700 ptas.)
- ☐ cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas.)
- ☐ cassette «50 Skidillion Records Big Blast!» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. por gastos de envio) lo haré efectivo únicamente mediante:

GIRO POSTAL .... por valor de .... ptas.
NOMBRE Y APELLIDOS .... DIRECCION ....
POBLACION .... COD. POSTAL ....
PROVINCIA .... TELEFONO ....

Nota: Si deseas adquirir dos o más copias de uno de estos productos sólo tienes que indicarlo al lado de la casilla correspondiente.

¡SUSCRIBETE!

CHENCHO KARAOKE, OTRO CASO EJEMPLAR PARA ESTA MORALIZANTE página, sufre de atroz priapismo. Que está siempre más derecho que la Giralda, para entendernos. Lo suyo es una perenne y endurecida posición erecta, la traducción vergonzantemente literal de ese lema castrense que reza: «siempre a punto». El pobre infeliz se va a dormir por las noches con una fornida longaniza entre los muslos, y se despierta por las mañanas con la morcilla más tiesa que un poste de Telefónica. Durante el día, lo mismo: el rebelde, imponente miembro viril mirando al sol como un telescopio otea la inmensidad del espacio. Desahuciado por la ciencia y mal visto por los especialistas de la Seguridad Social -hartos ya de que espante a enfermeras y marujas con sus grotescas apariciones-, Karaoke lo ha intentado todo para poner fin a sus interminables sufrimientos, a esa infatigable erección que le carcome. Desde irse de putas tres días con sus respectivas noches a un lupanar de la carretera de La Coruña donde dilapidó los ahorros de su pobre madre enferma -no hay ni que decir que la implacabilidad del sólido nabo de su hijo es la principal fuente de las dolencias de la infeliz señora-, hasta viajar en peregrinación a Lourdes con la esperanza de que el cielo arreglara lo que en la tierra no parece tener solución. De regreso en Madrid, prosiguió en su personal búsqueda de la inalcanzable felicidad: en su caso, el alivio del músculo genital, la caida natural del choricillo, el despendole reparador. Intentó hacerse una carrera como semental en una clínica especializada en fecundación asistida, pero ninguna pareja se animó a usar su esperma por miedo a gestar un futuro monstruo violador. Consiguió un bien remunerado empleo como actor de videos porno -no se lo pierdan en los papeles protagonistas de «Trempator III: Batalla Contra La Verga Alienígena» y el melodrama X «Dura De Pelar»-, pero fue despedido poco después debido a las muchas quejas recibidas en la productora por parte de escocidas actrizes, que se lamentaban de no ganar para vaselina. Hasta llegó a llamar, desesperado, al número ese de teléfono que anuncia el sinpar Rappel por televisión, pero le salió un contestador automático que, con voz sigilosa y atenuada, explicó que el célebre orate había salido para asistir a la cita diaria con su modisto. A punto estaba de cometer una atrocidad y sesgar de un hachazo su recalcitrante virilidad, cuando fue avistado por uno de nuestros colaboradores, quien a la sazón se dirigía hacia esta redacción para entregar otro lamentable artículo sobre uno más de esos deplorables grupetes que tanto gustan a nuestros desquiciados lectores. Conociendo nuestra afición por lo extraordinario, lo singular y lo ignoto -y pensando que, en cualquier caso, siempre podíamos hacernos unas risas con tan desaforado individuo-, se trajo a Chencho a esta casa. No hay que decir que quedamos asombrados, sorprendidos, atónitos al presenciar aquel espectáculo de bestial omnipotencia genital. Y le contratamos ipso facto como reportero trash -sin hablar de emolumentos, claro está, y dándole un carnet de un bingo como única credencial-, honor que el pobre desgraciado aceptó lloroso y agradecido. ¡Por fín alguien le hacía caso! Aún no se nos ha ocurrido la tarea más adecuada para nuestro nuevo fichaje, pero mientras pensamos si le ponemos de percha para las chupas o de simple objeto decorativo, prosigue la fiesta, pues tenerle cerca es siempre motivo de mofas, chácharas y bullanga. Y ahora, con el escroto en la mano, díganme, ¿qué otra revista cuenta con redactores tan excelsos y bien dotados como los de RUTA 66? Piensen en el sibarita de Zotal Pentotal, en el supremamente majadero Dr. Rawk o en el siempre volado Professor Echo -¡todos ellos ahora acompañados por el «doctor erectus causa» Chencho Pollatiesa!-, y verán que no hay competencia posible para tan inigualable equipo. Por ello, lo mejor que pueden hacer es suscribirse de inmediato. Está chupao, amigos. Solo tienen que rellenar el cojón... perdón, cupón adjunto, añadirle 4.000 pesetillas y mandárnoslo a: RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º, 3º, 08006 Barcelona. Además de quedar suscrito por un año y recibir un número gratiiissshhh... le remitiremos como obsequio unos gallumbos de Maciste Karaoke agujereados por delante y un rutilante long-play a escoger entre las suntuosas colecciones de rarezas y grabaciones inéditas, tesoros del rock&roll, «Hotel Insomnia» (Kim Fowley), «Rare Demos & Live Recordings» (Flamin' Groovies) o «76-77/Demos&Live» (DMZ, pre-Lyres). ¡Chencho ya se la está pelando otra vez solo de pensarlo!

Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos casusados por Correos. Gracias

☐ **NUMERO 4**
Motorama (Rock y Coches). Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. Rock Radical Vasco. Throbbing Gristle. Nomads. Bobby Fuller.
☐ **NUMERO 7**
Entrevista Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos. Barracudas. Captain Beefheart. Squeeze. Thugs. Undertakers. Sterling Morrison. Sellos Indie USA.
☐ **NUMERO 9 (DOBLE)**
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter Movies. George Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Floor Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Surrenders. Morlocks. Chicano Rock. Crypt Records. Swans. Olvidados. City Kids. FLEXI Ultimo de la Fila.
☐ **NUMERO 10**
Entrevista Alex Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr. Feelgood. Entrevista Sky Saxon. Independientes inglesas. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.
☐ **NUMERO 11**
Elvis Presley. Ramones. John Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevista Nick Cave y Screamin Jay Hawkins. Roxy Music. Feelies. Cure. Carayos. Mighty Mofos. [illegible]
☐ **NUMERO 12**
Telefilms 60s I. Syd Barrett. Entrevistas Jesus & Mary Chain, Fuzztones. Van Morrison. Carl Perkins. Downliners Sect. The Batmen. Dwight Yoakam.
☐ **NUMERO 13**
Entrevista Little Richard. Sonics. Entrevista Chris Wilson. Telefilms 60s II. Vietnam. Sonic Youth. Lazy Cowgirls. Entrevista Long Ryders. Dossier Ruido.
☐ **NUMERO 14**
Entrevista Iggy Pop. Gram Parson I. Psychic TV. Westerns. Warron Zevon. Fall. Duncan Dhu. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray.
☐ **NUMERO 15**
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. Gram Parsons II. Rockabilly Finlandés. Untold Fables. OK Corral. Rockpile. The The. Entrevista Dogs. Proscritos.
☐ **NUMERO 16**
Phil Spector. Entrevista Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Aurelio. Bo Weevils. FLEXI R. Hitchcock.
☐ **NUMERO 19**
Especial Texas Guitar (Entrevista Johnny Winter, B. Gibbons/ZZ Top, J. Vaughan/Fab Thunderbirds, S. R. Vaughan). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Not Quite. Shoutless. Go Betweens.
☐ **NUMERO 20 (DOBLE)**
Dossier Folk-Rock. Lyres. William Burroughs. Marc Bolan. Camper Van Beethoven. Beach Movies. Informe Rock Sueco. Stephen King. The Band. One Hit Wonders. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Shop Asistants. Peter&Tube Babies. Especial Africa (I).
☐ **NUMERO 21**
Entrevistas Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yarbirds. Residents. Africa (II). Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys. Pebbles.
☐ **NUMERO 22**
Entrevistas Jim Carroll, Moe Tucker, Hoodoo Gurus. Miracle Workers. Joe King Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Frankin. Chuck Berry.
☐ **NUMERO 23**
Music Machine. Can. Buffalo Springfield. John Lurie & Jim Jarmusch. Birdhouse. Wire. Entrevistas Negativos. Elliott Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens/«La Bamba». Jesus&Mary Chain. Throwing Muses. PWEI.
☐ **NUMERO 24**
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill I. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Wilmer X. Herman Brood.
☐ **NUMERO 26**
Buddy Holly. REM. Gun Club. Hammill II. Enemigos. Nitty Gritty Dirt Band. Wipers. Pantano Boas. Ronnie Dawson.
☐ **NUMERO 29**
Fleshtones, Saints, Derribos Arias, Wire, Sam Cooke&Al Green, Creedence, Ultimo de la Fila, Randy Newman, Meat Puppets, Barrence Whitfield, Dinamita Los Pollos.
☐ **NUMERO 30**
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.
☐ **NUMERO 31 (DOBLE)**
Ramones, Graham Parker, Flaming Lips, Orange Juice, Informe Doo Wop, Patti Smith, New Christs, Marvin Gaye, Los Mojados, Triffids. Guía de New York. Greg Shaw (Bomp), Lime Spiders. Alice Cooper. Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwartz.
☐ **NUMERO 32**
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. Johnny Burnette. Pretty Things. Cardiacos. The DB's. Butthole Surfers. Close Lobsters.
☐ **NUMERO 33**
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers (entrevistas). Psychobilly 50s, Zydeco (informes). Buzzcocks. Russ Meyer. Lovin Spoonful. Flamin Groovies. Roy Loney.
☐ **NUMERO 34**
Clint Eastwood. Entrevistas Feelies. Yo La Tengo. Radio Birdman Saga I (Hitmen). Dossier Rock Frances. Marc Almond. Desechables. Nico.
☐ **NUMERO 35**
Nick Cave. Entrevistas John Cale, B. Ritchie (Violent Femmes), J. Thunders, Sex Museum, Radio Birdman Saga II (Screamin' Tribesmen). Vince Taylor. Pixies. Chills.
☐ **NUMERO 36**
Informe Zombie. Especial Boston (Lyres, Jonathan Richman, Willie Alexander). Dream Syndicate. That Petrol Emotion. Go-Betweens. Howlin'Wolf. Commander Cody.
☐ **NUMERO 37**
Entrevistas Elliott Murphy. Lime Spiders, Dinosaur Jr. Dossier Pub-Rock. Steppenwolf. Steve Albini. Informe CDs. Tequila. Johnny Kidd&Pirates. Lydia Lunch. Eleventh Day Dream. Pussy Galore. Sunset Strip. Del Hoyo. Brigada Lincoln.
☐ **NUMERO 39**
Entrevista Lou Reed. Fortunate Sons/Barracudas, Died Pretty. Ciccone Youth, Scooters, Screaming Trees. Elvis Hitler. Ilegales. Wiseblood. Blue Cheer. Waterboys. Sabino Méndez. Bichos. Quakes.
☐ **NUMERO 40**
Jerry L. Lewis. Dossier Rock UK 89: XTC, Loop, Spacemen 3, Bevis Frond, Summerhill, Raw Herbs, Wishing Stones. Mink DeVille. Slade. Suicide. Bombarderos. Miners From Muzo. Cerebros Exprimidos.
☐ **NUMERO 43**
Pretenders. Entrevistas: Burning, Celibate Rifles, A-10, Amateurs, Pixies. Dossier Plimsouls I. Alan Freed. Ten Years After. Merle Haggard. Napalm Death. Original Sins.
☐ **NUMERO 44**
The Cramps. Plimsouls (II). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California. La Granja. Les Thugs. BB Sin Sed. Wreckless Eric, Half Japanese. Birdland.
☐ **NUMERO 45**
Entrevistas: New Christs, Screamin Jay Hawkins, Edwyn Collins, Outskirts Of Infinity, Enemigos, Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. Plunderers.
☐ **NUMERO 46**
Entrevistas: B-52's, Sun Records, Can, Wipers, Galaxie 500, Pat Thomas/Absolute Grey. Articulos: Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars), Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft.
☐ **NUMERO 47**
Jesus & Mary Chain/Primal Scream, Leiber & Stoller, Scientists, Eric Burdon & The Animal, Santo El Enmascarado De Plata, Only Ones, The Telescopes, Los Bichos, Peter Case (dossier Plimsouls III), Laughin Hyenas, La Secta. Das Damen.
☐ **NUMERO 48**
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.
☐ **NUMERO 50**
G. Glitter. The Byrds. Entrevistas: Silos, Devil Dogs, Richard Berry, TV Personalities. Informe Cine Atómico Años 50. Dead Kennedys. Cancer Moon. Pastels. Crazy Cavan. Y. F. Fellows.
☐ **NUMERO 51**
Entrevistas Charlie Watts, Primal Scream, Dukes Stratosphear, Micky&Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red, Naked Prey, Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. Troggs. B. Oyster Cult.
☐ **NUMERO 52**
Little Richard. Peckinpah. Allman Bros. Alan Vega. Cardíacos. Walkingseeds. Entrevista: Cowboy Junkies, Wilko Johnson, Robert Quine, Sonic Boom, Sex Museum.
☐ **NUMERO 53 (DOBLE)**
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin' Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet.
☐ **NUMERO 54**
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet.
☐ **NUMERO 55**
Dossier Beach Boys I. Los Salvajes. Sonny Burguess. Entrevista Iggy Pop, Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.
☐ **NUMERO 56**
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Entrevistas: Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.
☐ **NUMERO 57**
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored!. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Dü. Entrevistas J. Copeland, Lolitas, Mojados.
☐ **NUMERO 58**
Entrevistas: W. DeVille, Gun Club, Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi, Heretics, Raiser. David Lynch. Máquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lightin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw.
☐ **NUMERO 59**
Jim Morrison&Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's R&R Girls. Tarik&Colores. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Indies (Waterfront, Sympathy). The Clean.
☐ **NUMERO 60**
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee.
☐ **NUMERO 61**
REM, Stray Cats, Devil Dogs, Laurel Aitken, Galaxie 500, Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins, Ultra-Trash (50 discos nacionales). Ike Turner, Wim Wenders, Brioles.
☐ **NUMERO 62**
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Entrevistas: Roger McGuinn (Byrds), Chris Wilson (Flamin' Groovies), Antonio Vega, Batmobile.
☐ **NUMERO 63**
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana.
☐ **NUMERO 64 (DOBLE)**
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello, The Cynics, Steve Wynn/Dream Syndicate, Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films.
☐ **NUMERO 65**
John Lennon. Guía del 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Porno Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla
☐ **NUMERO 66**
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies, AC/DC, The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos.
☐ **NUMERO 67**
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies, Naked Prey, Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.
☐ **NUMERO 68**
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon&Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxplotation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.
☐ **NUMERO 69**
Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy). Entrevistas: Moe Tucker, Enemigos, Lemonheads, Robert Wyatt, Saints, Moby Grape, Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent´s Blue Caps. Las 10 Peores Y Mejores Trash-Gore-Movies.
☐ **NUMERO 70**
Dossier Rock-Girls 90s (portada Kim Gordon/prólogo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Entrevistas: Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley.
☐ **NUMERO 71**
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Spirit.
☐ **NUMERO 72**
Alice Cooper. R. Robertson&The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Entrevistas: Buffalo Tom, Elegantes, The Easybeats, Cowboy Junkies, La Perrera.
☐ **NUMERO 73**
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea, Troggs, Manic Street Preachers, Nine Pound Hammer, Dogo&Mercenarios, Bach Is Dead.
☐ **NUMERO 74**
Johnny Winter, Sam & Dave, Ride, Dossier Rockabilly Nacional, Libros de Rock. Entrevistas: John Cale, Screaming Trees, Claw Hammer, Maceo Parker, Valendas, Del Fuegos, Tommyknockers.
☐ **NUMERO 75 (DOBLE)**
Entrevista & Nuevo LP Sonic Youth. Informes: Elvis Presley, LSD, Road Movies. Springsteen por Elliott Murphy. J. Geils Band. The Hollies. Jonathan Richman. Burning Spear. Scott Morgan/Detroit Saga. Elmore James. Entrevistas: Jesus&Mary Chain, Interstellar Villains, Paul Kelly, Henry Rollins, Amor Sucio, Paul Collins, Penelope Trip, Mono Men.
☐ **NUMERO 76**
Entrevistas: Television/T. Verlaine, Ian McCulloch, Fugazi, El Regalo de Silvia, Meanies, Russ Tolman, Teenage FanClub, Nirvana, Negu Gorriak, Informes: Sonido Nueva Orleans, Jess Franco. The Prisoners. Lagatija Nick. Poco.
☐ **NUMERO 77**
The Faces (Rod Stewart, Ron Wood, Ronnie Laine). Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Entrevistas: Graham Parker, Arthur Lee&Love, Yo La Tengo, Angel&Las Guais, Gories, Cardiacos, Pavement, Superelvis.
☐ **NUMERO 78**
Entrevistas: Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal, Kim Fowley, Sterling Morrison, Pribata Idaho, Sugar, Estrus/Skyclad Records, Los Marañones. Informe: Festival Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, Screaming Trees, Teenage Fanclub, etc.), Hank Williams, Johnny Thunders.
☐ **NUMERO 79**
MC5 (entrevista). Entrevistas: REM, Willy DeVille, Sid Griffin/Coal Porters, Buzzcocks, Finger, Vancouvers, Zappa's Mothers Of Invention, Television Personalities, Imposibles. Informe Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion & The Belmonts. John Coltrane.
☐ **NUMERO 80**
Ramones (entrevista). Entrevistas: Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog Records, Flop. Informe Biker Movies. Giant Sand. Beatles (Hamburgo). Blue Bus. Freddie King.
☐ **NUMERO 81**
Entrevistas: Elvez, Big Brother&Holding Co, Dubrovniks, Kevin Ayers, Timothy Leary, Shonen Knife, Pop Crash Colapso, El Inquilino Comunista, Supersuckers, Dwarves. Dossier San Franscisco Folk (B. Manning, Flophouse, S. Hunter, X-Tal). Informe Literatura Horror.
☐ **NUMERO 82**
The Stooges (ent. R. Asheton). Entrevistas: J. Airplane, Albert King, Ray Campi, Eddie Floyd, Chris Cacavas, Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Informes: Sellos Indies, Cadillac.
☐ **NUMERO 83**
Muddy Waters. Entrevistas: Beat Happening, Mercury Rev, Glenn Branca, The 5678's, Poppins, Ray Gelato. Especial Carteles Cine Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith.
☐ **NUMERO 84**
Dossier Cine/Rock, Informe Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols, Tad, Runaways, M.A. Villanueva (Brujos), Las Vívoras. Ry Cooder. The Coasters. King Crimson.
☐ **NUMERO 85**
Dossier Riot Grrrl Punk (Hole, L7, Babes In Toyland, Kitten, Belly, Bikini Kill, Belly, etc.). ZZ Top. Cool Jerks. Sly & The Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas: Tobe Hooper («La Matanza De Texas»), Nils Lofgren, Mudhoney, Tony Joe White, Flying Nun Records (The Chills, The Clean, The Bats, etc.).
☐ **NUMERO 86 (DOBLE)**
Velvet Underground-Tour 93, Los Bravos, Mitch Ryder, Nick Drake&Sandy Denny, Family, Albert King, Nancy & Cher. Entrevistas: Red Kross, The Fluid, New Bomb Turks, Sebadoh, Corcobado, The Steppes. Informes especiales: Noise Pop Nacional, Spaghetti Western, New Wave.
☐ **NUMERO 87**
Dossier Misfits/Danzig. Entrevistas: Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna, Eddie&Hot Rods, Chuck Prophet, Flaco Jimenez, Pooh Sticks, Rodriguez, Pale Fountains. Informe Novelas Adultos USA. Paul Revere&Raiders. Festival Glastonbury.

SUSCRIPCIONES

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.000 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº
☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... NACION ....
TELEFONO ....

☐ FOWLEY ☐ GROOVIES ☐ DMZ

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.200 ptas. Europa correo aéreo: 6.200 ptas. América correo aéreo: 8.500 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; a partir del 57, 350 ptas. Los dobles de verano (el 9, el 20, el 31, el 42, el 53 el 64 y el 86), son 450 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.
El importe lo harás efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº
☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... NACION ....
TELEFONO ....